



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO**

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

**RESIGNIFICACIÓN DE CAPITAL SOCIAL PARA MODIFICAR  
COMPORTAMIENTOS NO AMBIENTALES EN LA COMUNIDAD DE  
TEMIXCO, MORELOS.**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRA EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA:

MARTHA PATRICIA CEDILLO ORTEGA

TUTORA

DRA. GABRIELA DE LA MORA DE LA MORA

CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS, UNAM

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR

MTRA. BLANCA PAULINA CÁRDENAS CARRERA

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

MTRA. MONSERRAT VIRGINIA GONZÁLEZ MONTAÑO

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

DRA. MARIBEL RÍOS EVERARDO

CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS, UNAM

DR. RAFAEL TONATIUH RAMÍREZ BELTRÁN

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL

Ciudad Universitaria, Ciudad de México, octubre de 2017.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



## AGRADECIMIENTOS

Mi reconocimiento por su invaluable acompañamiento en la dirección de esta tesis a la Dra. Gabriela de la Mora de la Mora, su experiencia y conocimiento permitieron dar sentido a este escrito. Por su apoyo y ejemplo en todo momento, gracias.

Por sus comentarios y observaciones sustanciales durante el proceso de elaboración de la tesis. Su colaboración enriqueció este trabajo. Gracias: Mtro. Fidel Lozano Olivera, Dr. Felipe López Aymes, Dra. Itzel Sosa Sánchez, y Mtro. Mario Ochoa.

Al comité y lectores de la tesis por su compromiso y disposición para compartir sus ideas en aras de apoyar a la investigación social, su modelo es un aliciente para el Trabajo Social.

A los teóricos y empíricos que me prestaron su voz para construir el pensamiento de esta investigación.

Un agradecimiento especial a los académicos del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) y de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), por su gentileza al compartir sus saberes con mi generación durante el tiempo transcurrido en nuestra formación de maestrantes de Trabajo Social.

A los trabajadores y autoridades del Departamento de Residuos Sólidos Urbanos del municipio de Temixco, por su importante colaboración.

En especial a mi hermana Mayté Cedillo Ortega, por su comprensión y apoyo en todo momento.

A mis padres: Carlos y María y hermanos: Ana, Lili y Carlos por su amor incondicional.

Con mucho cariño y admiración a mis hijos: Erwin, Mark e Ingrid Pirsch Cedillo.

Lo escrito en la presente tesis es de mi entera responsabilidad.



## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	8
<b>EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</b>	
Justificación.....	18
Preguntas de investigación.....	25
Supuestos.....	26
Objetivos.....	26
Metodología de la investigación.....	26
<b>CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO</b>	
1. Un enfoque desde la Teoría de la Estructuración de Anthony Giddens y el Capital Social.....	32
1.1 Un análisis desde la disciplina de Trabajo Social.....	33
1.2 Enfoque desde la teoría de la estructuración y capital social.....	41
1.2.1 Marco conceptual.....	43
1.2.1.2 La estructura.....	43
1.2.1.3 Estructura dual: el territorio.....	47
1.2.1.4 El agente, su capacidad de agencia.....	52
1.2.1.5 Doble hermenéutica: el capital social.....	57
1.3 La racionalización de la acción. Trascendencia para los comportamientos ambientales y no ambientales.....	60



## **CAPÍTULO II EL CAPITAL SOCIAL, UNA DIMENSIÓN EN LA TEORÍA DE LA ESTRUCTURACIÓN**

2.1	Concepto de capital social.....	68
2.1.1	¿El capital social una dimensión relevante en la teoría de la estructuración? .....	69
2.1.2	¿Qué es el capital social? .....	72
2.2	El sentido actual del capital social y su relación con el Trabajo Social .....	73
2.3	El capital social en espacios urbanos. Su valor .....	82
2.4	Análisis del capital social. Su proceso constructivo, fortalecedor y destructivo.....	86
2.5	Dimensiones del capital social para su resignificación en la comunidad de Temixco, Morelos.....	91

## **CAPÍTULO III ESCENARIO AMBIENTAL**

3.1	Escenario ambiental, una reflexión.....	94
3.1.1	Contexto ambiental, su naturaleza.....	96
3.1.2	Espacios ambientales, espacios públicos.....	103
3.1.3	Elementos urbanísticos, su implicación social.....	105
3.1.4	Comportamientos a favor del ambiente.....	113
3.2	Perspectivas ambientalistas. Educación Ambiental.....	126
3.3	Justicia ambiental .....	131

## **CAPÍTULO IV EL MUNICIPIO DE TEMIXCO, MORELOS**

4.1	El contexto, Municipio de Temixco, Morelos.....	145
4.1.1	Breve historia .....	145
4.1.2	Características demográficas .....	150
4.1.3	Contexto urbano de Temixco .....	155
4.1.4	El valor de Temixco como ciudad próspera.....	162
4.1.5	El reto ambiental en Temixco.....	179
4.1.6	El problema de los residuos sólidos urbanos en Morelos.....	184



## **CAPÍTULO V. METODOLOGÍA**

5.1	Diseño metodológico.....	206
5.2	Instrumentos de recolección de datos.....	208
5.2.1	Observación no participante.....	209
5.2.2	Diario de campo.....	211
5.2.3	Entrevista abierta y semiestructurada.....	214
5.3	Procedimiento metodológico del trabajo de campo.....	214
5.3.1	Estudio piloto.....	215
5.3.2	Focalización de la zona de muestreo.....	219
5.3.3	Muestra, selección de los participantes.....	219
5.3.4	Procedimiento.....	223
5.4	<b>Intervención social.</b> Taller investigativo.....	225

## **CAPÍTULO VI RESULTADOS**

6.1	Introducción.....	253
6.1.1	Identidad territorial.....	254
6.1.2	Cohesión social.....	260
6.1.3	Espacios de participación.....	265
6.1.4	Capital social.....	267
6.1.5	Comportamiento ambiental.....	268

## **CAPÍTULO VII CONCLUSIONES**

	Conclusiones generales.....	284
	ANEXO 1.....	302
	ANEXO 2.....	306
	Referencias bibliográficas.....	308



*...sí el mundo social, con sus divisiones, es algo que los agentes sociales tienen que hacer, que construir, individualmente y sobre todo colectivamente, en la cooperación y el conflicto, hay que añadir que esas construcciones no se operan en el vacío social, como parecen creer ciertos etnometodólogos: la posición ocupada en el espacio social, es decir, en la estructura de la distribución de los diferentes tipos de capital, que son también armas, dirige las representaciones de ese espacio y las tomas de posición en las luchas para conservarlo o transformarlo.*

*Pierre Bourdieu (1998)*





## **INTRODUCCIÓN.**

Causa asombro cuando uno circula por las calles del municipio de Temixco y ve a las personas sortear los cúmulos de basura que se encuentran dispersos en las esquinas como si fuera algo natural, uno se pregunta ¿por qué lo permitimos? ¿por qué ocurre? Aceptamos los malos olores, la vista desagradable, la inseguridad porque podemos sufrir una caída cuando abordan el autobús, la incomodidad física y psicológica cuando tenemos comunicación con otras personas. Parece que este comportamiento es en nuestra vida cotidiana de poca trascendencia y que no afecta nuestro diario vivir o perjudica a los demás.

Lo que resulta lejos de la verdad, porque sí sabemos que es un comportamiento anómalo, no lo realizamos cuando otros nos observan o fingimos no percatarnos, sentimos alivio de no tener la bolsa de desperdicios en nuestra casa cuando la colocamos lejos de ella, en espacios elegidos siguiendo un razonamiento, sabemos que alguien más se hará cargo del problema, mi problema se convierte en problema para los demás. El interés de este tema ambiental surge en esencia por esta conducta que atenta contra el derecho de tener un ambiente sano para el desarrollo personal y comunal de los ciudadanos. Y de la certeza de que debemos asumir responsabilidad por nuestras acciones, y actuar en consecuencia para que este comportamiento pueda ser erradicado en esta comunidad, especialmente cuando se tiene la convicción de que la participación social es factible porque existe un capital social que puede movilizarse a favor del bien común.

La articulación de este trabajo se realiza desde la disciplina del Trabajo Social, ya que uno de sus pilares profesionales es favorecer la actuación social dirigida a transformar positivamente el fondo y la forma: los problemas, necesidades, demandas e intereses sociales, lo que tiene una relación muy próxima con la resignificación social. Proceso por demás vital para el logro de la reflexión, germen de la acción que permite a los actores sociales dotar de sentido y significado la acción social, que procura la satisfacción de sus necesidades (Evangelista, 2012, p.15).

Evangelista (2012, p. 28) registra que la resignificación social es un cimiento poco conocido de la acción social, cuyo significado permite construir argumentos y esperanzas para mejorar socialmente la vida de los colectivos. Surge de una relación estrecha entre el profesional del



trabajo social y los sujetos con los que se trabaja, como un espacio para compartir intereses y demandas que mejoren la vida cotidiana. Esta relación es símil del espacio de interacción entre actores sociales en el marco de la estructura de la vida diaria donde el proceso reflexivo permite la capacidad de agencia para modificar o transformar una acción (Giddens, 1986).

Es la vinculación entre el quehacer disciplinario del Trabajo Social y los sujetos de su praxis quienes ocupan nuestra atención en el presente proyecto social, reto que a decir de Evangelista (2012), tiene relación con dar respuestas estructurales micro o macro a problemas sociales, donde su orientación radica en el bienestar social.

El proceso de intervención social al que está dirigido el presente trabajo tiene como escenario la comunidad de Temixco, situada en el Estado de Morelos. Con una problemática visible para la zona centro de este municipio especialmente, el comportamiento no ambiental de desechar la basura en espacios públicos.

El tema ambiental tiene vigencia permanente en asuntos de orden público y privado en nuestra sociedad, desde el momento en el que la industrialización cobra auge en los procesos sociales de la vida diaria del individuo y la colectividad. Son problemas ambientales nacidos del uso indiscriminado de recursos naturales derivado de diferentes intereses, y dirigido básicamente a satisfacer el consumo de las personas. Proceso para obtener objetos que compensan nuestras necesidades: su producción, manufactura, consumo y desecho. Cuya resultante son un sinnúmero de desechos que al no ser tratados o reciclados adecuadamente impactan negativamente al ambiente o la salud de la localidad.

Sin que exista en este proceso -en general- un compromiso por prevenirlos o hacer las correcciones pertinentes a los problemas específicos que de él derivan, hasta que llega el momento en que el deterioro ambiental nos afecta. En la manera como se entiende la relación del hombre con el medio ambiente, se confiere la comprensión de qué estilo de vida deseamos tener; para que la satisfacción de nuestras necesidades no implique la devastación del medio.

El arrojar basura en los espacios públicos, acto que es minimizado por autoridades y residentes, e incluso normalizado, aunado a las fuertes lluvias y la acumulación de basura obstruyeron el drenaje del lugar y reblandecieron la tierra que sostenía parte de la vía express a causa de la deforestación del lugar, fueron algunas de las causas ambientales de este



percance, a la que se suman los factores políticos y económicos como corrupción, soborno y autoritarismo. En este sentido la siguiente ilustración nos invita a reflexionar sobre esta importante temática ambiental y tuvo lugar en Cuernavaca, Morelos el miércoles 12 de julio de 2017:

*...se abre socavón alrededor de las cinco de la mañana sobre los carriles del Paso Express con dirección sur a norte, oquedad de 4 metros de diámetro y 5 de profundidad, donde dos personas mueren al caer su auto en él. En pocas horas llegó a ser de 8 metros de diámetro, cuarteando la pared lateral que contiene el desnivel de la autopista. (Excélsior, 2017).*

El Paso Express fue un proyecto en Cuernavaca que desde un inicio contó con la inconformidad de los ciudadanos y agrupaciones dedicadas a la defensa del medio ambiente, por las afectaciones a sus viviendas, comercios, y medio ambiente. Para este Paso se derribaron más de tres mil árboles de ficus, jacarandas, sauces y tabachines que se encontraban a un costado del libramiento de la carretera México-Acapulco.

A este daño ambiental se sumaron 130 árboles más que en estas mismas fechas fueron talados; entre los cuales se encontraban: cerezos, jacarandas, cazahuates, nísperos, eucaliptos, yucas, fresnos, laureles, bugambilias, guayabos, guajes, ahuehuetes, ficus, en la colonia Amatitlán y más de 400 ejemplares en el predio de la extinta Casa del Lago. Especies cortadas, la primera, para la construcción del Museo Juan Soriano (por parte del gobierno) y la segunda para levantar un centro comercial (iniciativa privada) ambas no cuentan con permiso de construcción todavía. (Agencia de Noticias Morelos, 2017).



Tala de árboles Paso Express. Agencia de Noticias Morelos



Ciertamente no se pensaba que la acción de construir el Paso Express trajera como resultado fatal la muerte de dos personas, consecuencias no esperadas de la acción refiere Giddens (1986). No es novedad que los desechos domiciliarios, su recolección y disposición generan contaminación de aire y suelo, insalubridad en tiraderos y zonas rurales y urbanas con problemas de índole social, económico y político. Difíciles de solucionar en el escenario actual donde prima el consumo masivo y la rentabilidad económica sobre el bienestar común. El cambio de este comportamiento no ambiental por uno ambiental (que evite dejar la basura en las vías públicas) con responsabilidad, es relevante para la comunidad en Temixco, por lo menos así es expresado en un primer instante por sus habitantes. Se mira como un problema social de salud y estética ambiental, conjuntamente con los problemas de inseguridad del lugar y corrupción de la autoridad municipal<sup>1</sup>.

Los procesos de organización territorial en los años 30 en el Estado de Morelos y en los años 50 a partir de la urbanización y la industrialización repercutieron en los espacios económicos del estado polarizando el uso y la degradación de la naturaleza local (Ávila, 2002). La comprensión de las razones de este comportamiento precisa el contacto social entre el profesional y los sujetos del entorno social, que pueda traducirse en la creación de espacios de encuentro o puentes de comunicación entre agentes e instituciones. Buscando entender las racionalidades y subjetividades del acto y de los agentes insertos, con el fin de tomar decisiones y diseñar una propuesta social (Evangelista, 2012, p. 19 y 20).

Es a partir del análisis de esta relación social que se procede a la observación-intervención de un segmento regional (zona centro) de Temixco, donde se abstrae el conocimiento del uso que hacen los actores sociales de su espacio público en detrimento de éste. La finalidad **es la intervención social** que permite enfrentar la problemática del comportamiento no ambiental

---

<sup>1</sup> El siguiente fragmento es de un texto de la Agencia de Noticias de Morelos el 8 de diciembre de 2015 que ratifica lo percibido por la comunidad y los medios de comunicación en relación a la realidad en el municipio de Temixco. “Ni la basura que invade todo el municipio, ni los malos servicios (cuando hay) que ofrece el gobierno municipal, ni la corrupción imperante en lo que queda de la estructura del Ayuntamiento, ni las “brillantes” y onerosas ocurrencias de...ni la inseguridad y el miedo que predominan en Temixco, han logrado quitarle la sonrisa al presidente municipal Miguel Ángel Nava Colín (Evangelista, D., 2015).



que contribuya a elevar la calidad de vida y hacer valer el derecho social<sup>2</sup> de individuos y grupos, que en el caso actual atañe a la propuesta de un derecho a un medio ambiente sano. A partir de potenciar las condiciones -como recursos y servicios- existentes en los propios sujetos y en su entorno, caracterizados esencialmente por la disparidad y desigualdad social (Evangelista, 2012; Galeana de la O. y Tello, 2008).

A través de la puesta en marcha de un taller interviniente, se busca crear las condiciones propicias para que el actor social modifique su comportamiento desde una perspectiva individual a una de carácter colectivo. Que permita generar un entorno social donde las condiciones estructurales faciliten el desarrollo de acciones de beneficio común. El proceso de ampliar las capacidades del capital social del actor social mediante la resignificación del comportamiento no ambiental, permite el reconocimiento y la vinculación de recursos individuales de los actores cuando se percatan de que hacer uso de sus redes sociales y de sus capacidades aseguran beneficios para el individuo y colectivo de la comunidad haciendo uso de su capital social.

La construcción de un proyecto de modificación de comportamientos no ambientales, se incorpora el sentido de resignificación social descrito por Evangelista (2012) y también de desarrollo de sus capacidades mediante un proceso de reflexión, donde su autovigilancia, su racionalización y motivación conforme al modelo de estructuración de Giddens, son característicos de la acción cotidiana. Es gracias a la agencia que el actor social o agente tiene la facultad de hacer transformaciones en su conducta. Los actores orientan su conducta en marcos de significado, doble hermenéutica, para traducir y construir información contextual que les permite interpretaciones de sentido común sobre sus comportamientos sociales y de los demás (Schuster, 1993).

El conocimiento de la realidad -mundo de los actores- es fundamental, y es construido a la par del diagnóstico social y la investigación del fenómeno social “comportamiento no

---

<sup>2</sup> Evangelista (2012, p. 25) define los derechos sociales como preceptos, principios y normas jurídicas que garantizan el disfrute de servicios y beneficios sociales a toda persona que integra una sociedad. Identificados con condiciones de vida apropiadas, desarrollo de capacidades y garantes del reconocimiento de condiciones materiales y simbólicas para una existencia digna.



ambiental” lo que ayuda a la comprensión, análisis e interpretación de los hechos de determinados procesos sociales, permitiendo la toma de decisiones que conduzcan a la solución del problema (Evangelista, 2012).

Las construcciones teóricas que emergen de lo social hacen posible la comprensión y construcción de objetivos colectivos en los que la participación de la población es muy importante. Hacerla partícipe de alternativas de acción, eleva su capacidad para transformar procesos sociales que caracterizan su realidad, propician condiciones y prácticas referidas al desarrollo de habilidades, actitudes, sensibilidades y comportamientos y logran la participación comprometida de alternativas de acción (Galeana de la O. *et al.* 2008, p. 21).

Carballeda (2013) asegura que en estas últimas décadas la intervención social se remite a espacios de desigualdad social o sociedades fragmentadas que lesionan las capacidades de cooperación y compromiso de los actores sociales, por efecto de desconfianza hacia otros o por enfriamiento de relaciones sociales o su implicación en relaciones violentas. Corraliza (2000) expresa que la estructura espacial de desigualdad, se manifiesta en un territorio común, pero ofrece desequilibradas ocasiones de desarrollo social y personal, vulnerabilidad que se manifiesta en espacios urbanos donde se observa degradación y exclusión social.

El escenario de Temixco presenta situaciones como las mencionadas, que derivan en comportamientos individualistas por carencia de asociatividad de la comunidad y desconfianza hacia las autoridades, que se manifiestan en la transgresión de las normas sociales a través de un comportamiento no ambiental que se torna agresivo al invadir espacios públicos, que debiesen ser lugares propicios para la interacción social de las personas (Lezama y Domínguez, 2006).

Las autoridades municipales no demuestran que exista una adecuada gestión de residuos sólidos urbanos (RSU) (limpia, recolección, traslado, tratamiento y disposición final) que impida este comportamiento. En este contexto se coloca al ser humano en situaciones de susceptibilidad respecto a un mundo que ya no controla, y que lo hace vulnerable frente a la ausencia de una seguridad ontológica; afectando el desenvolvimiento del sujeto, al aumentar la incertidumbre, la impredecibilidad y la capacidad de control en los espacios urbanos (Giddens, 1990; Corraliza, 2000).



En Latinoamérica la mayoría de las ciudades atraviesan crisis de gobernabilidad política, social y ambiental, al que está estrechamente relacionado el problema de sustentabilidad, que sólo puede explicarse bajo el quehacer de los actores que interactúan en ellas, intercambiando productos, símbolos y poder, origen y resultado de su comportamiento (Lezama *et al.*, 2006). Su explicación se manifiesta con la forma de vivir de los ciudadanos, y de expresar sus procesos de socialización y sociabilidad que en este caso se traducen en comportamientos que afectan la calidad de vida de los ciudadanos.

Una resignificación de capital social precisa un abordaje teórico-metodológico de las dimensiones socioculturales de la región entre las que destacan: la cohesión grupal (lazos de parentesco, procedencia geográfica, etc.) que es evidente en los espacios urbanos cuando en ellos existe apego al lugar y lo que facilita la construcción de redes sociales. Espacios en torno a los cuales se forja y mantiene la identidad que tiene relación directa con el nivel de satisfacción residencial (Aragonés, Corraliza y Muñiz, 1991, citado en Corraliza, 2000).

Las conductas de protección al medio ambiente por parte de los sujetos parecen no correlacionarse con la preocupación ambiental expresada mediante actitudes, valores, intereses e incluso hábitos de consumo. Pero sí se relaciona con estilos de vida que los individuos no pretenden modificar a pesar de las consecuencias negativas que se traducen en contaminación y deterioro ambiental: desperdicio de agua y energía, tirar basura en la calle, fumar, uso de productos de usar y tirar, beber agua embotellada, etcétera; expresado en la teoría de la estructuración por Giddens (1986) como consecuencias no deseadas de la acción.

Desde una postura altruista se postula que la preocupación por el bienestar y la salud de otros activa normas morales que regulan la conducta ecológica cuando las personas creen que sus acciones tienen consecuencias sobre los demás y que son responsables de esas consecuencias. Incluso que consideren los efectos que tienen sobre el propio medio ambiente o la biosfera; también es postulado que la preocupación ambiental es consecuencia de valores egoístas y ecocéntricos cuando son valorados costos y beneficios para uno mismo ejerciendo una actitud de altruismo ecológico (González, 2002).



Es por ello que se enfatiza la búsqueda de tendencias más ambientalistas, no sólo por cuestión de protección ambiental, sino de coherencia con un entorno adecuado para el desarrollo del ser humano (Lezama *et al.*, 2006).

Villanueva (2008) refleja en su tesis doctoral una propuesta que se adhiere al proyecto de investigación aquí trabajado, es en esencia la búsqueda de alternativas de solución a un problema social que ha transformado comportamientos que resultan incompatibles con el cuidado del ambiente. Su referente es la expansión urbana que presiona sobre los servicios e infraestructura, en este caso, la inadecuada disposición de desechos sólidos urbanos (RSU), plantear un proyecto social que a mediano plazo motive acciones que posibiliten comportamientos a favor del medio ambiente, donde la participación y la autorreflexión de los ciudadanos representen un mecanismo para asegurar la confianza, participación y compromiso como actores sociales.

La presente tesis intenta dar sentido al capital social, no únicamente en términos de redes de colaboración, sino de su socialización y sociabilidad que permiten la construcción de una identidad territorial, a partir de hacer emerger las capacidades de los individuos para cambiar prácticas ambientales cotidianas que son perjudiciales, por comportamientos pro-ambientales que sean benéficos para ellos y el colectivo, sin dejar por ello de complacer sus demandas y necesidades, cumpliendo con el anhelo de mejorar su calidad de vida en aras de una satisfacción residencial que respete su derecho social a un ambiente sano.

La tesis se encuentra dividida en siete capítulos: el capítulo I atiende en contenido a la teoría de la estructuración de Anthony Giddens y al concepto de capital social estableciendo un vínculo de sus aportes teóricos y empíricos, como sustento del Trabajo Social, mismo que resulta imprescindible al ejercer procesos de intervención social cimentados en un diagnóstico de la realidad de un fenómeno social.

El capítulo II recobra el sentido del capital social para el desarrollo comunitario que es de suma utilidad en espacios donde la participación social parece estar dominada por el beneficio personal y no por el colectivo. Es una búsqueda por la reactivación de lazos interpersonales a partir de la expectativa de encontrar una solución conjunta entre autoridades y habitantes que parta de la confianza y el compromiso mutuo para la solución de problemas.



El capítulo III es una reflexión de la importancia que tiene la relación hombre-naturaleza que impacta el desarrollo humano, económico y sociocultural en nuestro entorno. Es un panorama conceptual para privilegiar el origen y posibles soluciones de algunos problemas ambientales enfocando la atención en el comportamiento humano. Mostrando cómo la naturaleza y la sociedad se influyen de manera recíproca y cuáles son los alcances de la incidencia de las acciones no ambientales en el medio, finalizando con un bosquejo de derecho ambiental que procura regular dichas acciones.

El capítulo IV es un esbozo del contexto social del municipio de Temixco, en el que se hace hincapié en dos de las actividades que mayor influencia ejercen en el desarrollo económico y social de su población: la exHacienda de Temixco y el Tianguis de Temixco, su relevancia desde el punto de vista de identidad territorial.

En el capítulo V se describe la metodología utilizada para identificar los conceptos categoriales que son parte fundamental de los supuestos de este trabajo. Mismos que dieron sustento a la intervención social, proceso dialógico en todo momento entre los participantes y la investigadora.

El capítulo VI corresponde al apartado de los resultados obtenidos durante el proceso de diagnóstico e intervención haciendo el estudio correspondiente de datos cualitativos, útiles para pormenorizar propuestas futuras que permitan aportar conocimiento teórico basado en la praxis e integrar el apartado de conclusiones del capítulo VII.



## **EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.**



## JUSTIFICACIÓN

Cuando los lugares rurales crecen demográficamente los asentamientos poblacionales cambian la dinámica de la sociedad al irse urbanizando. El impacto favorable para los habitantes: es el mayor crecimiento económico, disposición de servicios de salud, agua potable, electricidad, oportunidades de educación, recreación, un sinnúmero de indicadores que en teoría demuestran una mejor calidad de vida.

La parte adversa, es la escasa planificación de las urbes cuyo crecimiento desordenado genera déficit en la atención de las demandas de la población: escasez de vivienda, carencia de servicio de transporte, irregularidad en el suministro de agua, inseguridad, y problemas con la disposición de los residuos domiciliarios.

La población urbana se está triplicando en todo el mundo, en los próximos años más de la mitad de la población vivirá en zonas urbanas, especialmente en países latinoamericanos. En el año 2010 el 73.6% de la población mexicana se concentraba en áreas urbanas y sólo el 23.2% de los habitantes vivía en zonas rurales, México pasó de ser un país predominantemente rural a uno urbano (INEGI, 2015).

En las grandes áreas metropolitanas se han magnificado los riesgos y amenazas para la sociedad, cuya consecuencia es una visión pesimista y negativa de la ciudad. Destacan un sinnúmero de valoraciones y apreciaciones morales: sucias, inseguras, corruptora de las relaciones sociales y de la conciencia (Capel, 2001). Uno de los factores que más se destaca es el impacto ambiental negativo, los problemas de las áreas urbanas sobre el medio ambiente no siempre son directos, gran parte de lo que determina la huella ambiental es la conducta humana, su perfil de consumo y el estilo de vida.

La Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) señala “que durante mucho tiempo se aceptó que el deterioro ambiental era un costo inevitable del desarrollo económico de los países y que los problemas ambientales se atenderían una vez resuelta la problemática económica y social” (2012, p. 24).

El medio ambiente urbano es indicador de la calidad de vida de estas zonas, por lo que es importante estudiar la interacción de la población y su medio ambiente y los comportamientos que de esta relación derivan. Es sabido que el ser humano transforma el



medio ambiente a través de sus actividades cotidianas: el consumo de alimentos, el uso del agua o la energía, desechos de residuos domiciliarios; con la consecuente contaminación ecológica urbana. Casi todas estas actividades humanas provocan cierto grado de degradación y ponen en peligro el equilibrio ecológico producto de cambios radicales en los ecosistemas.

La preocupación de organismos internacionales por la modificación negativa del ambiente derivada de la acción de los seres humanos, como: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Comisión Mundial para el Medio Ambiente y Desarrollo, Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, Greenpeace, World Wildlife Fund (WWF), Earth Action y otras tienen gran impacto sobre el pensamiento de los ciudadanos a favor del medio ambiente. A partir de los años 60 asignan en su agenda los temas ambientales, remarcando su importancia en la repercusión nociva de la salud para los habitantes del planeta. La cumbre de Río de Janeiro celebrada en 1992 resume en siete los riesgos a la salud que dominan el escenario mundial: (Satterthwaite, 1994, p.10)

1. Patógenos biológicos o contaminantes de alimentos o agua que deterioran la salud humana.
2. Contaminantes químicos dentro del ambiente humano, plomo, nitrato, aluminio.
3. Accesibilidad, costo y calidad de los recursos naturales de los que depende la salud humana, escasez de recursos hídricos, y alimentos sanos.
4. Riesgos físicos, riesgos de incendios o inundaciones.
5. Aspectos del ambiente construido que tienen consecuencias negativas sobre la salud física o psicosocial, por ejemplo, protección insuficiente contra el ruido, inseguridad ante el desalojo, robos y violencia, insuficiente provisión de infraestructura, servicios y áreas comunes.
6. Degradación de recursos naturales, por ejemplo, del suelo y la calidad del agua como consecuencia de los desechos gaseosos, líquidos y sólidos que tienen impacto sobre la salud y la vida de algunos habitantes urbanos y rurales.



7. Degradación ambiental nacional/global, con impactos más indirectos, pero a largo plazo sobre la salud:

- Destrucción de recursos que son limitados y no renovables.
- Desechos producto de actividades humanas que son una amenaza potencial para el normal funcionamiento y estabilidad de los ciclos y sistemas globales, y la creciente frecuencia de condiciones climáticas extremas (por ejemplo, las emisiones de gases que contribuyen al efecto invernadero y a la destrucción de la capa de ozono).

Los problemas ambientales se agravan si no existen mecanismos institucionales que aseguren infraestructura, servicios y control de la contaminación; la falta de cuidado en los procesos en la recolección y tratamiento de los residuos sólidos urbanos (RSU)<sup>3</sup> por ejemplo; tiene consecuencias de gran impacto en el medio ambiente (Satterthwaite, 1994).

SEMARNAT (2012) indica que existen profundas relaciones entre la generación indiscriminada y mal manejo de los RSU tales como el cambio climático, el adelgazamiento de la capa de ozono, la creciente contaminación de suelos y cuerpos de agua, así como la proliferación de fauna nociva y la transmisión de enfermedades.

Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales y revertir la pérdida de recursos del medio ambiente está establecido en el objetivo 7 en la iniciativa de Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) del año 2000 (ONU, 2008). México

---

<sup>3</sup> Considerando la definición oficial de los RSU, tomada del artículo 5, fracción XXXIII, de la Ley General para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos (LGPGIR) (Secretaría de Gobernación, 2014), los define como: "...los generados en las casas habitación, que resultan de la eliminación de los materiales que utilizan en sus actividades domésticas, de los productos que consumen y de sus envases, embalajes o empaques; los residuos que provienen de cualquier otra actividad dentro de establecimientos o en la vía pública que genere residuos con características domiciliarias, y los resultantes de la limpieza de las vías y lugares públicos, siempre que no sean considerados por esta ley como residuos de otra índole...".



es uno de los 189 países que han suscrito este instrumento de política gubernamental internacional.

De acuerdo a Satterthwaite (1994, p.25) una de las ventajas de la concentración de personas en espacios urbanos, es que puede facilitar el involucramiento en el trabajo cooperativo y la participación en decisiones y acciones dentro de su comunidad. Desarrollar las bases para la acción dice, requiere de tres componentes:

- En cada ciudad debe haber un conocimiento preciso de quiénes están más expuestos a riesgos por problemas ambientales.
- Se deben evaluar los factores no ambientales, que pueden ser una mejor solución que acciones ambientales. *Por ejemplo, la no equidad desempeña un papel importante para situaciones en las que se requiere la acción colectiva en la solución de un problema social, como la degradación del ambiente, que puede inhibir esta acción (Poteete, Janssen y Ostrom, 2012).*

*Una posible solución no ambiental a la desigualdad, es referida por Levy (2010) la equidad en el desarrollo económico y social se logra favoreciendo el acceso a la seguridad social, deporte, educación, cultura, vivienda. El autor revela que dejar sin cobertura contra diversos riesgos a trabajadores por cuenta propia y no asalariados, o brindarla mediante los llamados “programas de protección social”, disminuyen el potencial económico del país, afectando al empleo y la inversión y generando desigualdad social<sup>4</sup>.*

- Un conocimiento más profundo de la naturaleza de los problemas ambientales y sus causas, en especial cuando los recursos son limitados y pueden ser utilizados de mejor manera. Soluciones convencionales necesitan grandes recursos de capital económico.

Teniendo en consideración estos aspectos, la investigación presente inicia con la inquietud de comprender un fenómeno social “comportamiento no ambiental” que es reconocido por sus habitantes como preocupante para la salud y la imagen de su territorio. Sin ser urgente

---

<sup>4</sup> Las cursivas son responsabilidad de la investigadora y tienen el objetivo de clarificar la descripción del autor Satterthwaite ejemplificando el texto con referentes teóricos de Poteete *et al.* (2012) y de Santiago Levy (2010).



para ellos, dejan en manos de la municipalidad su solución. ¿Por qué ocurre? ¿Cuáles son los motivos? ¿Es un problema ambiental que afecta su entorno? ¿Tiene consecuencias negativas para su calidad de vida? ¿Impacta el desarrollo económico de la región? ¿Quiénes son responsables? ¿Cuál es la solución?

El tema es: la modificación del comportamiento no ambiental “desechar la basura en espacios públicos” como práctica cotidiana de los habitantes del municipio de Temixco. Esta preocupación emerge de la necesidad de obtener datos confiables que puedan ser de utilidad al departamento de RSU del municipio. La información obtenida por medio de este trabajo puede ayudar a la toma de decisiones para los funcionarios municipales que les permita erradicar este comportamiento.

El proceso exploratorio del fenómeno a partir de la observación y entrevista, permite mejorar la calidad y cantidad de información disponible sobre el mundo circundante, información directa e indirecta que ayuda a vislumbrar la percepción del medio real por parte de los ciudadanos, ampliando esta percepción al medio geográfico percibido a nivel colectivo. Ya que el medio real y el percibido son determinantes del comportamiento (Capel, 1973).

Los datos locales obtenidos son valorados a lo largo de la investigación. Donde la parte medular es la interpretación de un diálogo de saberes diarios, contrastados con el conocimiento científico, que permita vislumbrar buenas decisiones en la solución de la problemática social del comportamiento no ambiental.

El interés y voluntad de participar por parte de los actores sociales en este proyecto, es la punta de lanza para analizar el posible resurgimiento de lazos comunitarios que muchas de las veces se han ocultado en programas de asistencia social. Dichos programas vulneran la aptitud de acción de los habitantes para modificar sistemas institucionales y sociales que han resultado ineficientes en la búsqueda de la solución real de un problema, que en este caso es arrojar la basura en espacios públicos.

Se parte del supuesto que existe un recurso valioso subestimado en el territorio de Temixco, la capacidad de agencia de los individuos, que poseen un capital social enlazado a su identidad territorial como temixquenses. El capital social ha sido vinculado por Coleman (1988) al capital humano, y es definido: como el conjunto de normas, redes y organizaciones



construidas sobre relaciones de confianza y reciprocidad, que contribuyen a la cohesión, el desarrollo y el bienestar de la sociedad, así como a la capacidad de sus miembros para actuar y satisfacer sus necesidades de forma coordinada en beneficio mutuo.

La exploración teórica y empírica de este fenómeno social nos remite a la capacidad individual de los sujetos para construir proyectos sociales de bienestar personal y comunitario. Esto significa en Trabajo Social, un esfuerzo conjunto que Eli Evangelista (2012, p.28) nombra resignificación social -donde se recuperan saberes y conocimientos comunitarios y micro-sociales para generar autoestima social y auto-orgullo movilizador, lo que en sociología implica la resignificación del capital social restaurando las redes sociales en la comunidad a partir de su identidad territorial y de la valoración de sus capacidades de acción.

En este campo de actuación el capital social es un recurso potencial que lejos de ser apreciado ha sido vulnerado -al no considerarlo sustancial en la comunidad- en menoscabo del ejercicio de su ciudadanía, impidiendo el ejercicio de toma de decisiones que le conciernen y de asumir la responsabilidad por sus actos.

El sustento de reactivación de redes sociales para la cohesión social resulta ser un gran motivador para la acción cuando los resultados son tangibles, el compromiso, la solidaridad y la cooperación emergen cuando los ambientes son propicios. El proceso de intervención social a través del taller “Mirando distinto a Temixco” busca esta resignificación a través de la creación de un espacio dialógico favorable. Donde el papel protagónico lo tienen los participantes.

Así lo vislumbra Précis (1996), quien encuentra la necesidad de trabajar de manera directa en los modos de relación y organización social, buscando gestionar formas urbanísticas respetuosas con los grupos sociales consolidados, dado que los procesos de cohesión social e identificación categorial implícitos en la construcción de la identidad pueden ser



facilitadores o inhibidores en la adopción de valores y comportamientos necesarios para un desarrollo sostenible<sup>5</sup>.

En el entorno urbano no necesariamente deben pesar más los elementos negativos, quizá comprender desde la visión de Capel su riqueza permita dignificar su identidad territorial en los habitantes del municipio.

*“Defendamos la ciudad, ese producto excelso de la cultura que ha cumplido durante milenios las funciones esenciales en el proceso de civilización y en el desarrollo de la humanidad. Debemos tomar conciencia de esa extraordinaria herencia, valorarla, respetarla y salvarla. Hemos de ser extraordinariamente cuidadosos con las intervenciones en la ciudad existente, especialmente en los centros históricos...Tal vez deberíamos atrevernos también a pasar desde la simple crítica a exponer nuestros deseos sobre cómo debería ser esa ciudad. Debemos reivindicar la utopía, la imaginación de futuros alternativos, y atrevernos a expresar públicamente nuestros deseos. Tal vez si lo hacemos nos daremos cuenta de que somos muchos los que estamos por el cambio, incluso por el cambio en profundidad, porque estamos descontentos de esta sociedad, aun valorando de forma optimista la ciudad y reconociendo, como yo he hecho en esta conferencia, que es el mejor lugar posible para vivir.” (Capel, 2001, p. 17 y 18).*

---

<sup>5</sup> Sostenibilidad y sustentabilidad son conceptos que han sido utilizados como sinónimos, cabe hacer la distinción entre ambos. Para Leff (2004) sostenible implica un crecimiento sostenido a través de los mecanismos del mercado. Capitalización de la naturaleza y reducción del ambiente a la razón económica y sustentable, aparece como criterio normativo para la reconstrucción del orden económico y el logro de un desarrollo durable. Al negar la naturaleza se generan procesos de destrucción ecológica y degradación ambiental. la sustentabilidad reconoce el papel de la naturaleza como soporte, condición y potencial del proceso de producción.

De acuerdo con Velázquez (2003) la sustentabilidad debe ser concebida no como una meta del desarrollo sino “como un conjunto de estrategias interconectadas que necesitan ser construidas en los niveles micro, meso y macro, con el objeto de poner en marcha procesos de transformación económicos y sociales sustentables. Esto es, la sustentabilidad debe ser concebida como un conjunto de procesos capaces, por un lado, de rehabilitar el deterioro ambiental y también el social, y por el otro, de mantener los sistemas de vida del planeta y de renovar los sistemas de vida de las personas, ahora y en el futuro, bajo los principios de equidad, redistribución de la riqueza y justicia social”.

En el presente trabajo la línea de investigación se apega al término sustentabilidad.



## **PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.**

La comprensión de este fenómeno social que hace visible un comportamiento no ambiental, desechar la basura en espacios públicos, se percibe como resultado de un mal servicio de recolección en la comunidad. Al observar en la localidad este comportamiento es evidente que existen otros elementos que deben ser interpretados a la luz de los sujetos que persisten en llevar a cabo esas acciones, los que sufren las consecuencias y quienes ejercen la autoridad en este espacio territorial. ¿Qué motiva el comportamiento no ambiental? ¿Qué lo crea? ¿Qué lo recrea? ¿Qué lo puede modificar? ¿Qué lo ha mantenido a lo largo del tiempo? ¿Por qué se percibe natural?

Con la finalidad de explorar los vínculos entre capital social e identidad territorial y su posible relación con el comportamiento no ambiental, se plantean las siguientes preguntas de investigación.

¿Resignificar capital social a partir de la acción individual y colectiva logra modificar comportamientos no ambientales en la comunidad de Temixco?

¿El sentimiento de pertenencia, afiliación o apego a un entorno concreto da lugar a la identidad territorial?

¿La dinámica de participación social permite la modificación de comportamientos no ambientales a favor de comportamientos ambientales?

## **SUPUESTOS.**

El capital social (agregado de recursos actuales o potenciales que forman parte de las redes de relaciones más o menos duraderas) y su resignificación a partir de la activación de lazos comunitarios de identidad territorial permite la cohesión social para potenciar acciones de bienestar común definidas desde los agentes.

La conducta proambiental está positivamente relacionada con la identidad territorial y social y pone de manifiesto su capital social durante el proceso reflexivo de la acción no ambiental dirigiendo esta conducta al bienestar individual y colectivo. Ya que en los espacios sociales



los individuos son más proclives a intercambiar bienes y servicios, resolver problemas e influirse mutuamente.

Las acciones de bienestar común obedecen a la lógica del grupo que se integra voluntariamente para buscar solución a la problemática de comportamiento no ambiental.

## **OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.**

### **Objetivo general**

Sustentar que la resignificación de capital social a partir de la participación individual y colectiva es posible en la comunidad, cuando se crea un espacio propicio para el diálogo y la reflexión del comportamiento no ambiental favoreciendo su modificación.

### **Objetivos particulares**

Determinar si existe una relación entre la identidad territorial y los comportamientos no ambientales.

Reactivar vínculos entre la comunidad a partir de una problemática ambiental, permitiendo expresiones positivas de capital social como la cooperación, confianza y solidaridad a favor del bienestar común.

## **METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.**

Es una investigación de carácter cualitativa, que procura recuperar la subjetividad humana a partir del conocimiento de la vida cotidiana en un contexto social específico, pretende entender la realidad de un hecho social (Sandoval, 1996, p. 35).

Se utiliza la teoría fundada de Glaser y Strauss (1967) para recuperar los significados sociales de los individuos mediante el diálogo acerca de este comportamiento no ambiental con fines interpretativos y la construcción de categorías de análisis. El método de comparación constante de Glaser y Strauss es de gran utilidad, ya que la recolección de datos y análisis teórico previo a la intervención social, buscan hacer explícitos los supuestos emergentes (proposiciones que plantean relaciones entre los conceptos) desde el principio hasta el final de la investigación. Enfoque teórico que de acuerdo a Sandoval (1996) puede definirse de la siguiente manera:



*“Es una metodología general para desarrollar teoría a partir de datos que son sistemáticamente capturados y analizados, es una forma de pensar acerca de los datos y poderlos conceptualizar. Su método es el de comparación constante, que connota, una continua revisión y comparación de los datos para ir construyendo teoría de la realidad”.*

El procedimiento básico es:

- Recolección de datos (observación directa, observación participante, entrevista abierta y semi-estructurada, diario de campo).
- Codificación, creación de categorías.
- Reflexión analítica en notas.
- Construcción y relación de categorías encontradas.

A pesar de que la teoría fundada no opera con pre-conceptualizaciones, y mucho menos con categorías, este estudio parte de categorías a priori obtenidas durante la revisión de la literatura y el fenómeno observado; la razón, es utilizarlas como referentes para la observación, análisis e interpretación de la información conseguida y la elaboración de la entrevista semi-estructurada. Su conceptualización de estas dimensiones analíticas es la siguiente:

*Identidad territorial:* Sentimiento de pertenencia o afiliación a un entorno concreto significativo que da lugar a la identidad social. Donde el espacio geográfico es mediador de los comportamientos gracias a los vínculos sociales establecidos por los agentes y la comunidad en el mismo.

*Cohesión social:* relación dialéctica entre el mecanismo de inclusión-exclusión y las percepciones de los ciudadanos respecto a estos elementos. Patrimonio simbólico de la sociedad en términos de inclusión (sentido de pertenencia) al hacer uso de normas, valores, y lazos sociales de confianza y reciprocidad en el trato que consienten la acción colectiva.

*Capital social:* agregado de recursos actuales o potenciales que son parte de las redes de relaciones más o menos duraderas. Definiendo el capital social cognitivo como valores, actitudes y creencias y el capital social estructural como los roles y las reglas, el capital social puede o no ser predictor de cohesión social.

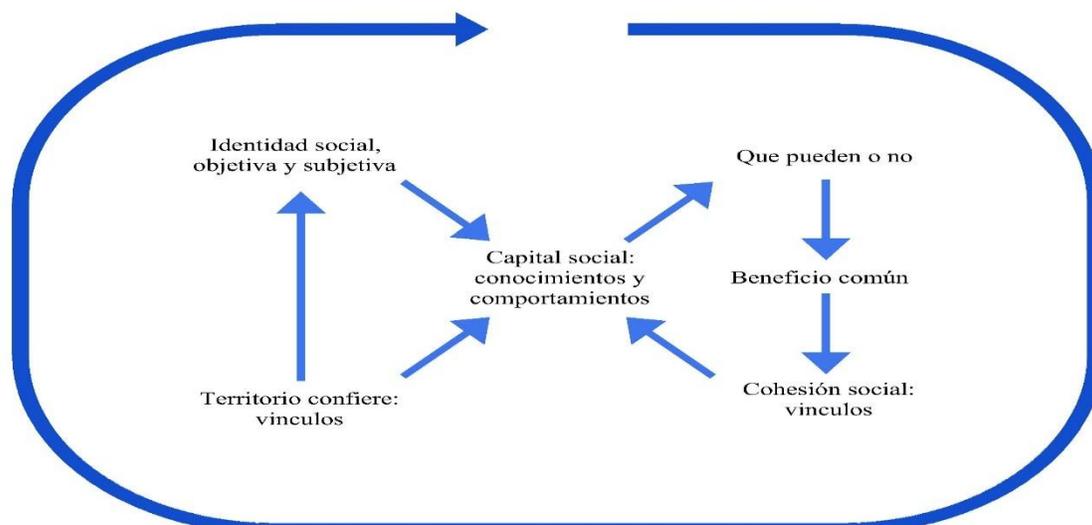


Conocimientos y comportamientos que se han conformado a lo largo del tiempo por una identidad social circunscrita a un espacio geográfico local que gracias a su apropiación se denomina territorio y son socializados gracias a los vínculos de cooperación, confianza y solidaridad con los demás.

*Comportamiento ambiental:* manifestaciones conductuales que forman parte de una identidad territorial, su expresión es a través del uso del espacio -la acción-transformación de éste- como un modo de apropiación de individuos y grupos que se relacionan de manera activa con el entorno.

En el gráfico mostrado a continuación se inscriben las categorías que forman parte sustantiva de la comprensión del objeto de estudio: resignificación del capital social y el comportamiento no ambiental.

Gráfico 1. Relación de dimensiones que se vinculan al capital social.



Representación de capital social y sus elementos contextuales. Formato propio.

El esquema representa el espacio geográfico mismo que confiere identidad territorial a los individuos: objetivada y subjetivada. La identidad potencia el capital social, mismo que puede o no ser utilizado por los sujetos en acciones de beneficio común, si lo es, permite la cohesión social y la reciprocidad para el fortalecimiento de la acción colectiva.



Como individuos tenemos la necesidad de crear y mantener lazos sociales que pueden derivar en cooperación y confianza, si a éstos sumamos los lazos afectivos de su identidad social que generen un sentimiento de comunidad gracias al apego al lugar (territorio), bien podría decirse que el uso de redes sociales podría derivar en cohesión social otorgando sentido y significado a la acción. Es importante recalcar que acorde a la teoría de la estructuración de Giddens, la reproducción social de la acción, en este caso el comportamiento no ambiental, no debe ser equiparado a la consolidación de la cohesión social (Schuster, 1993).

Se trata de gestionar la fuerza de la acción colectiva, procurando orientar al grupo hacia la sensibilización del problema, para que de éste surjan las respuestas al mismo. La finalidad es una intervención social con sujetos –individuos y colectivo- a fin de desencadenar procesos de cambio social, objetivo de la disciplina de trabajo social (Tello, s/a).

La riqueza de un capital social en la comunidad es favorecida por la proximidad física o psicológica de las personas en el espacio social en el que se desenvuelven, en este singular proceso las manifestaciones de comportamiento son asociadas a condiciones territoriales, sociales, políticas o económicas que funcionan como estructuras estructuradas resultado de las prácticas diarias o transformaciones de los actores sociales o agentes que operan sobre ellas. Donde se perfila la posición subjetiva y objetiva del actor social que permite revelar la construcción de su mundo social gracias a sus prácticas discursivas enmarcadas en la teoría de la Estructuración de Anthony Giddens, que a continuación se refiere en el capítulo siguiente.



**CAPÍTULO I**

**UN ENFOQUE DESDE LA TEORÍA DE LA  
ESTRUCTURACIÓN Y EL CAPITAL SOCIAL.**



## **1. Marco Teórico**

Edward Soja (2004) declara que somos nosotros quienes hemos producido nuestros espacios y que podemos cambiarlos, las ciudades se encuentran divididas en coronas debido a la polarización y la geografía. Lo que tiene impactos muy negativos en el medio ambiente, la falta de control sobre él, no sólo ha intensificado las desigualdades sociales, sino la degradación ambiental.

Es necesario refiere Soja, un movimiento por la justicia ambiental, justicia territorial que produzca geografías socialmente justas. Por ello es necesario desarrollar algún grado de control sobre las fuerzas que inciden en estos espacios.

La Teoría de la Estructuración de Anthony Giddens (1986, 1990, 2001) despliega una explicación muy interesante acerca de la forma en la que podemos mantener una identidad colectiva que hoy más que nunca dice, depende más del individuo que antes para el uso de un poder colectivo (Giddens y Hutton, 2001, p. 49). La relevancia del actor colectivo también es expresada por Bauman (2003, p. 149) cuando aduce que no existen espacios para la construcción de actores colectivos, debido a la heterogeneidad cultural que no ofrece seguridad para fijar definiciones del yo, identidades y proyectos de vida. Se fomenta el individualismo y se impone a la solidaridad colectiva, es más difusa la influencia de aspiraciones comunes.

En esta línea de pensamiento los marcos teóricos de la Teoría de la Estructuración y el concepto de capital social se utilizan como referentes para la constitución de un proyecto de intervención social que permita comprender la actividad social y sobre el agente humano que pueda esclarecer procesos concretos de la vida social, las prácticas sociales inmersas en tiempo y espacio (Giddens, 1986) y que estrategias individuales y colectivas incorporadas al capital social movilizan redes de apoyo para la obtención de intereses comunes, al facilitar la acción de los actores dentro de una estructura y movilizar la participación ciudadana (Coleman, 1990; Putnam, 2007).



En el transcurso de los meses de mayo 2015 a agosto 2016, el comportamiento no ambiental de colocar la basura domiciliaria en la vía pública ha sido una práctica recurrente observada en las inmediaciones de la zona centro y las calles aledañas del municipio de Temixco, Morelos. Patrón de conducta asumido como “natural” por la población que radica, trabaja y visita el lugar, actividad que se ha convertido en práctica cotidiana, moralmente aceptada porque el agente sabe lo que hace y aun así realiza la conducta prohibida por la legislación (Rodríguez, Herhuay, Veramendi, Pérez y Díaz, 2015). Comportamiento que no se vislumbra como amenaza para los habitantes y mucho menos para el medio ambiente. El presente estudio busca comprender los motivos de esta conducta a través del análisis del contexto sociocultural en el que ocurre.

La observación directa y los resultados de entrevistas permiten en un primer momento construir conceptos asociados al comportamiento no ambiental y por ende ser el pilar de la puesta en marcha de un taller que busca resignificar el capital social de personas interesadas en modificar este hábito que resulta perjudicial, porque incide negativamente en las condiciones del estado de bienestar<sup>6</sup>.

Práctica que durante el proceso de recopilación de datos ha sido catalogada como incorrecta por parte de algunos habitantes del municipio que la consideran nociva para la salud y desagradable a la vista. Es interesante recalcar la ocurrencia de este fenómeno sólo en el centro del municipio, en las colonias circunvecinas casi no se percibe este problema social. El cómo les afecta es una idea solamente de corto plazo, el aquí y ahora, (perjudicial, molesto, de mala educación, negligencia de autoridades), no muestran conocimientos de impacto positivo o negativo de mediano y largo plazo sobre su calidad de vida y del medio ambiente.

---

<sup>6</sup> Bajo el estado de bienestar se busca integrar a los individuos y grupos a la dinámica social y generar el sentido de adhesión y pertenencia a la sociedad entre ellos. En sociología simboliza el grado de consenso de los miembros de un grupo social sobre la percepción de pertenencia a un proyecto o situación común. Inclusión social que integra comportamientos y valoraciones de los sujetos que forman parte de la sociedad (confianza en las instituciones, capital social, sentido de pertenencia y solidaridad, la aceptación de normas de convivencia y la disposición a participar en espacios de deliberación y proyectos colectivos) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), (2007).



Tal vez la ruptura del hombre con la naturaleza sea resultado de un discurso neoliberal donde el significado de desarrollo económico es adherirse a la lógica del mercado consumista, avasallar los recursos naturales con el consecuente deterioro ambiental en una postura cómoda de satisfacción inmediata y de desecho de lo que se considera basura.

Desde mi visión y la de los entrevistados, comodidad es la palabra utilizada con mayor frecuencia para argüir a favor del comportamiento no ambiental, una preocupación menos en la rutina. Dávalos (2008) invita a reflexionar sobre la devastación ambiental con un argumento robusto ... al instrumentalizarse la naturaleza se rompió la unidad del hombre con su entorno, provocando una de la crisis más grave y profunda que pone en peligro la existencia humana sobre la Tierra... pensar en la noción del “buen vivir” expresada en una práctica ancestral de convivencia respetuosa con la naturaleza, con las sociedades y los seres humanos es una de las posibilidades humanas.

Este es un trabajo que busca dar explicaciones desde la disciplina de Trabajo Social, donde la investigación es el elemento de acción (intervención) que involucra al trabajador social con el actor social bajo el principio de una relación; de allí subyace el diálogo orientado para el conocimiento y el autoconocimiento “resignificación de capital social”<sup>7</sup> como acción deliberativa que conduce a la participación activa de los actores sociales (Duque, 2013, p. 304).

### **1.1 Un análisis desde la disciplina de Trabajo Social.**

Ciertamente la disciplina profesional de Trabajo Social tiene como una de sus fortalezas y debilidades la praxis<sup>8</sup> en su trabajo cotidiano a través de los procesos de intervención cuya

---

<sup>7</sup> En el autoconocimiento el individuo hace uso de herramientas que le permiten detectar sus fortalezas y debilidades. Con la oportunidad de convertir las últimas en las primeras, atributos que le permiten diferenciarse de los demás, cuando se hace uso de estas herramientas (por ejemplo en el proceso de intervención de la ventana de Johari), es capaz de comunicar a los demás su percepción personal y de ser retroalimentado por la percepción de los demás participantes hacia él. Trabaja con análisis colaborativo de la información y tiene vínculo estrecho con el desarrollo del autoconcepto (García y De la Morena, 2015).

<sup>8</sup> Uno de los argumentos esgrimidos en este sentido es el problema de la falta de relación entre la teoría y la práctica, que remite a un problema de la metodología de la intervención. Se solventa cuando los trabajadores



finalidad es asegurar el bienestar de la población. El ejercicio del trabajador social requiere que sean agentes de cambio en la sociedad y en la vida de las personas, familias y comunidades para las que trabajan.

El Trabajo Social es un sistema integrado de valores, teoría y práctica interrelacionados (Martínez, 2015). En especial cuando asume que las distintas perspectivas históricas de su hacer la colocan dentro de uno de los campos donde la flexibilidad empírica reta las facetas del trabajador(a) social en todo momento. Flexibilidad no significa carecer de rigurosidad científica, ante todo, esta profesión es una de las que aborda el principio de transdisciplinariedad desde sus inicios, incorpora elementos de investigación sociológica, antropológica, psicológica y filosófica, entre otras.

La relevancia del estudio del sujeto en su cotidianeidad permite comprender su ser como objeto de intervención que conforma un proyecto de vida, y su capacidad transformadora individual y social cuando manifiesta su compromiso hacia la sociedad (Martínez, 2015). Ambas facetas son fundamentales para el presente estudio, dado que la observación de su espacio territorial ayuda a la reflexión acerca del actuar del individuo ante un “comportamiento no ambiental”, comprensión que desde el punto de vista del Trabajo Social proporciona las herramientas para la incidencia e intervención en la comunidad.

En todo proyecto comunitario la interpretación de la realidad debe ser lo más cercana posible a los comportamientos habituales de la población, es ampliamente documentado que la identidad social es un fuerte anclaje para explicar conductas de colectividad y viceversa. La investigación busca contribuir a la capacidad de análisis entre conceptos contenedores de un marco referencial (sociocultural) en el que ocurre el comportamiento no ambiental. Se entrelazan territorio e identidad social, capacidades<sup>9</sup> del agente y capital social, identidad colectiva y cohesión social.

---

sociales adhieren sus actividades y funciones a un planteamiento general que contenga el marco teórico referencial y como guía una concepción metodológica (Mendoza, 2002 pp. 72 y 73).

<sup>9</sup> El enfoque de capacidad trata de explorar un aspecto particular del bienestar y la ventaja en términos de la habilidad de una persona para hacer actos valiosos, o alcanzar estados para ser valiosos. La calidad de vida debe evaluarse en términos de la capacidad para lograr funcionamientos valiosos (Amartya Sen, 2002).



En el territorio urbano las implicaciones medioambientales tienen raíces importantes para su sustentabilidad como sistema. El municipio tiene pequeños comercios y talleres que brindan servicios a los habitantes y es conocido por la exHacienda de Temixco, balneario visitado por connacionales los fines de semana. El balneario y el tianguis de Temixco son pilares de la economía del lugar, atrayendo a inversionistas hoteleros que brindan su servicio a los paseantes y comerciantes. Propiciando el encuentro de actividades económicas.

En el aspecto cultural y recreativo son escasos los sitios para el intercambio propiamente social de los habitantes y paseantes (se remite a una cancha de fútbol y el Parque Solidaridad que es utilizado por los habitantes para actividades comerciales y algunos eventos organizados por el municipio, como ferias de alimentos o zapatos). No existen espacios públicos para estos fines, lo que obliga a los turistas y usuarios de hoteles a permanecer en ellos. Los espacios públicos son de vital trascendencia ya que facilitan la vida en la comunidad al favorecer las relaciones de convivencia articulando a distintas clases sociales y manteniendo un ambiente diverso y un espacio estético y cómodo que sea identificado como lugar comunitario, un lugar donde se manifiesten mediante el diálogo sus intereses comunes para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

La importancia de la intervención social es esquematizada desde distintos puntos de vista, para Ezequiel Ander- Egg el énfasis del objeto de estudio e intervención es el individuo, el grupo, la comunidad y éste es el sentido de la realidad, su potencialidad práctica; la designa como “el conjunto de actividades realizadas de manera más o menos sistemática y organizada, para actuar sobre un aspecto de la realidad social con el propósito de producir un impacto determinado” (Ander-Egg, 1995, p. 161). La tarea del trabajador social para Mendoza (2002, p. 77) requiere además realizar un proceso de intervención profesional que nos lleve del conocimiento a su sistematización y a la intervención planeada y diseñada para el cumplimiento de los objetivos: *investigación, sistematización e intervención*, con los tres momentos fundamentales en la realización metodológica de la profesión.

En esta línea de pensamiento la investigación implica intervenir en una colectividad que por sí misma no se hubiera planteado la reflexión sobre sus prácticas o discursos cotidianos, producir un saber respecto a algo (Ramírez, 2016). La intervención social se apega a la



búsqueda de la participación de un segmento de la población de estudio, a través de la interpretación que hace de los problemas sociales que afectan su localidad, siguiendo un paradigma interpretativo, que Zavala (2015) cataloga como hermenéutica por su capacidad de comprender las acciones sociales por sus significados, y para Giddens (1986) por la orientación de su conducta gracias a la interpretación de los marcos de sentido en que ésta ocurre, pues el fenómeno de estudio “comportamiento no ambiental” ya está constituido y por lo tanto provisto de sentido, Giddens lo incorpora en una doble hermenéutica -traducción y comprensión-

En la actualidad el concepto de intervención social adquiere matices que son abordados desde las ciencias complejas, no como un trabajo especializado sino interconectado con disciplinas que empiezan a comprender el mundo social -fenómeno que se encuentra lejos del equilibrio por lo que es caracterizado como complejo-. Maldonado (2005) define la complejidad como una nueva forma de racionalidad con un nuevo lenguaje, con nuevos métodos, un nuevo mundo y una nueva realidad, diálogos entre disciplinas. Donde las fronteras entre ciencias blandas y duras desaparecen.

La complejidad debe abordarse desde una conexión entre las ciencias naturales y las sociales; los saberes, conocimientos y prácticas complementarios cobran valor y realidad al reconocer los problemas de frontera dando lugar a las ciencias de frontera como lo son las ciencias de complejidad (Maldonado, 2005).

Es notoria cuando tenemos que hacer uso de lenguajes de distintas disciplinas:

- Desde la geografía: territorio, espacio, capital territorial.
- Desde la psicología: identidad, cohesión social, individuo, colectivo.
- Desde la sociología: agente, acción colectiva, sistema social.
- Desde el trabajo social: bienestar, participación social, comunidad.
- Desde la arquitectura: espacios públicos, espacios privados, estética, satisfacción residencial.



Dicha conexión permite comprender y explicar el mundo y la naturaleza en general lo que nos lleva a una transformación radical de visiones y prácticas. “Ya no nos referimos a la naturaleza –a los otros, etc.–, en términos puramente objetivistas, externos y, por tanto, instrumentales. La complejidad es relativa al agente y se debe precisamente por la presencia y la acción del agente. Pero esta noción no adquiere ya el sentido subjetivista que la modernidad le adscribió. El agente mismo no es ya pura y simplemente sujeto, sino, de manera más precisa, se reconoce a sí mismo como una interfase entre sí mismo(a) y su entorno espacial y temporal, y los fenómenos, procesos, comportamientos y sistemas sobre los que está referido” (Maldonado, 2005, p. 427).

Lo anterior es mencionado dado que ante el fenómeno de la complejidad los abordajes de la intervención social han sufrido cambios notables en vista de las interacciones existentes entre sistemas sociales, naturales y artificiales con el reconocimiento de los problemas ecológicos en los que se piensa más allá de la relación entre la sociedad y la naturaleza y se piensa en términos de la vida–tal-y-como podría ser, sobre la base de programas trans y multidisciplinarios, de frontera (Maldonado, 2005, 2009).

Bajo esta óptica y desde la Teoría de la Estructuración de Giddens (1986, 2001) se puede identificar el fenómeno social de “comportamiento no ambiental” enmarcado en un sistema social complejo donde la predictibilidad del comportamiento de los actores sociales obedece a múltiples causas. El análisis retrospectivo (antes, durante y después de la intervención social) del individuo indica una rutina adscrita a un comportamiento no ambiental, como elemento de la actividad social cotidiana, tanto por los que exhiben esta conducta como para los que la observan o interpretan.

Este comportamiento ha ocurrido en un espacio tiempo visibilizado por la comunidad (habitantes, autoridades, comerciantes...) en un territorio donde los encuentros ocurren en espacios demarcados por la interacción de los habitantes con el lugar y con otros. Giddens y Hutton (2001) les denominan sedes y son imprescindibles para la comunicación. Estos lugares tienen influencia sobre el carácter social de los encuentros y reciben influencia de



éste (esquinas transitadas donde seguramente el camión pasa y recoge la basura, cerca de las avenidas principales, pero lejos de sus casas donde se pueden deshacer de los molestos residuos, donde se ve que tiran la basura los demás, dirimiendo su sentido de responsabilidad).

Conducta que se manifiesta en incremento en esta administración municipal, institución constituida legalmente por los habitantes, que no acepta o ejerce ninguna acción negociadora o legal sobre el comportamiento no ambiental que transgrede las normas legales y de convivencia. Por habitantes, trabajadores del servicio de limpia y comerciantes que racionalizan esta acción de forma oculta o manifiesta cuando reconocen una responsabilidad ciudadana que no practican. Comportamiento social que no es irreflexivo o caprichoso, pues los seres humanos son racionales, hacen uso de la información disponible para el ejercicio de acciones o conductas emprendidas, sus acciones son dirigidas por intención, voluntad y razonamiento (Azjen y Carvajal, 2004).

La vida urbana se caracteriza por exigir del individuo una mayor capacidad de atención debido a los efectos estresores que sobre él operan (ruido, contaminación, tráfico...), y en estas condiciones las personas se adaptan, el problema es el coste de adaptación cuya consecuencia son efectos negativos sociales y psicológicos (Corraliza, 2000).

Se habla de una estructura institucionalizada que interpela Giddens (1986) ha sido conformada y transformada por las prácticas cotidianas; dispone de recursos, normas, sanciones que en esencia deberían regir para una sociedad justa.

La teoría de la estructuración permite el análisis de la realidad cotidiana, para tratar de comprender la reproducción de prácticas institucionalizadas, pero también las razones de los agentes para actuar y los motivos que pueden impulsar la transformación de las mismas y construir una mejor sociedad.

Inmersa en el proceso de intervención social para lograr cambios sociales se postula la trascendencia de la acción individual y colectiva, desde el concepto de capital social al que



se le reconoce el valor de favorecer o inhibir cambios en organizaciones e instituciones gracias a las relaciones de confianza y compromiso cívico entre los individuos (Sapag y Kawachi, 2007).

Sapag, *et al.* (2007) reconocen que el capital social es un factor relevante para alcanzar cohesión social que representa un comportamiento que incluye la ausencia de conflictos latentes y la presencia de fuertes lazos sociales, donde se incluyen la confianza y las normas de reciprocidad. Ambos conceptos, capital y cohesión social se refieren a la dimensión colectiva-ecológica de la sociedad<sup>10</sup>.

Es interesante remarcar que el concepto de capital social se manifiesta como intangible, propiedad del colectivo y no del individuo (Sapag, *et al.*, 2007; Coleman, 1988; Putnam, 2003). Sin olvidar que el papel de la identidad social está estrechamente vinculado con un grupo o comunidad, porque a partir de éste es como se adquiere (llámese familia, amigos, vecinos...) **un individuo socializado** ¿hasta qué punto se puede hacer esta división? En esta postura es válido indicar que el referente de individualismo metodológico que se le confiere a Giddens posee enorme importancia cuando habla de la capacidad del individuo, de transformar su práctica cotidiana a través de la reflexión de su hacer, sólo entonces se puede hablar de un agente. Para Bourdieu y Wacquant (1995) lo individual, lo personal, lo subjetivo es un producto social dotado de sentido.

Bajo esta perspectiva la doble hermenéutica juega un papel fundamental para la comprensión e interpretación del comportamiento, gracias a la capacidad de agencia y la reconceptualización de la estructura durante el proceso de acción reflexiva, el actor social puede establecer un cambio de percepción hacia la estructura que crea y recrea esta práctica no ambiental.

---

<sup>10</sup> La sociedad vista como un sistema social que resalta de otras relaciones sistémicas en las que está inserta. Los principios estructurales definidos concurren a producir un conglomerado de instituciones, es global y especificable por un tiempo y un espacio (Giddens, *et al.*, 2001).



Aceptando el punto de vista hermenéutico, en tanto que se reconoce que para describir actividades humanas hace falta estar familiarizado con las formas de vida en que esas actividades se expresan (Giddens *et al.*, 2001). Por lo que el fundamento para un cambio social se origina a partir del individuo y la constitución de un grupo. A partir de su capital social y la resignificación que permite aprovechar las capacidades del individuo y favorecer la acción colectiva al hacer uso de la capacidad del agente para hacer una diferencia.

Los teóricos expresan cómo ocurre, es en principio porque aumenta la posibilidad de acceso a diferentes recursos de diverso tipo (materiales, cognitivos...) al conformar un grupo con normas y expectativas compartidas, lo que les permite intercambiar información, modificando o revalorando su conocimiento, fundamento del capital social durante la conformación de redes sociales (Coleman, 1990). A su vez existe la probabilidad de fortalecer la cohesión desde su base social y cultural, ya que favorece las virtudes cívicas y estimula el interés por los asuntos públicos.

El capital social debe entenderse en el marco de la estructura política y social -en especial cuando existe desigualdad en la asignación o disposición de los recursos- (CEPAL, 2007) ; el uso del poder como colectivo para que las instituciones tengan una conducta más responsable, poder en el sentido de una aptitud transformadora (Giddens *et al.*, 2001); el agente indica Bourdieu *et al.* (1995, p. 77) es el “portador de capital” y “no partícula mecánicamente arrastrada y empujada por fuerzas externas”, los agentes son producto de estructuras pero al mismo tiempo las reproducen y las modifican.

Por ello el presente trabajo conjuga dos enfoques teóricos: Teoría de la Estructuración de Anthony Giddens, y el Capital Social (concepto que está enriquecido por diversos autores y que bajo una lógica de trabajo social apela a las posibilidades de cambio en el individuo y el colectivo, por lo que no se puede hablar de una autoría en especial).

El planteamiento de la investigación, es la exploración de soluciones que modifiquen un comportamiento no ambiental a través de la acción colectiva con agentes que participen comunitariamente para lograr este cambio social. Desde el pilar del estudio se busca que “la



resignificación de capital social” se apoye en la identidad territorial del actor y su posibilidad de cohesión social fortalezca los lazos de confianza, reciprocidad y responsabilidad social.

**El propósito es la: búsqueda de soluciones a problemas estructurales que son importantes para la comunidad, al abrir un espacio de participación real.**

Enseguida se discute la relación entre el capital social y la teoría de la estructuración, que sirven de fundamento para explicar el comportamiento no ambiental en un contexto espacial específico.

## **1.2 Enfoque desde la Teoría de la Estructuración y Capital Social.**

El marco de referencia teórico como eje rector de la explicación de este fenómeno es la Teoría de la Estructuración de Anthony Giddens a partir de la cual se tejen los conceptos centrales, categorizados en un primer momento, por la revisión de la literatura y la información obtenida de la observación realizada fuera y dentro del perímetro de la zona centro del municipio de Temixco.

Andrade (1999, p. 135) expone que la teoría de Giddens ha sido desarrollada como un recurso teórico formado por un conjunto de conceptos sensibilizadores para generar conocimiento del comportamiento social, la experiencia social y las formas humanas de reordenar las circunstancias sociales. Ese conocimiento permite analizar el acopio de recursos que los sujetos han acumulado a lo largo de sus vidas, tanto en medios formales como la educación o informales como las relaciones familiares, las relaciones de amistad y las relaciones con la comunidad; mismas que los agentes tienen a su disposición, denominándolos propiedades estructurales (recursos y reglas) que son en sí mismos atributos institucionalizados de las sociedades.

Desde luego se vincula la propiedad estructural de recurso al capital social, especialmente cuando se habla de desarrollo y sustentabilidad donde el trabajo con los actores sociales es fundamental para la participación comunitaria (González, 2011). Recurso que puede entenderse como un medio para el cambio social y, a su vez, el cambio social debiese



potenciar el desarrollo y mantenimiento de capital social gracias al empoderamiento del actor social (Sapag *et al.* 2007).

De acuerdo a Sapag *et al.* (2007) pueden distinguirse dos tipos de recursos relacionados con el capital social en el individuo:



Figura 2. Información de Sapag *et al.* (2007). Elaboración propia.

El componente cognitivo se refiere al bagaje de conocimiento que posee el agente, el que es utilizado como recurso durante las acciones de su vida cotidiana o en la adquisición de nuevos aprendizajes y comportamientos. Pocas veces se pondera este recurso como “valioso” y significativo en el desarrollo de las actividades cotidianas por parte del actor social, mucho menos en procesos de desarrollo comunitario, donde las personas no aquilatan sus conocimientos y valores más que en grupos muy cercanos a su cotidianeidad. Por ello resignificar su capital social implica que a través de procesos de participación comunitaria la gente se organice para cooperar, una de las fortalezas del capital social.

Por otro lado hacen mención del capital social estructural, que puede ser de carácter vertical, cuando los grupos interactúan con diferentes niveles de poder y recursos (linking-vinculante); horizontal cuando no existen diferencias, ocurre especialmente en grupos que comparten características demográficas semejantes, es el caso del estudio al compartir el grupo participante una identidad social territorial (bounding-unión) y de escalera, cuando los grupos son distintos y los une una característica relevante en la práctica diaria, el caso de



empleados y subordinados del ayuntamiento que participan en el proyecto (bridging-de aproximación).

El esquema mostrado a continuación es resultado de la interpretación de los conceptos teóricos de Giddens y de capital social, mismos que permiten ir desglosando las categorías que se trabajan en la tesis:

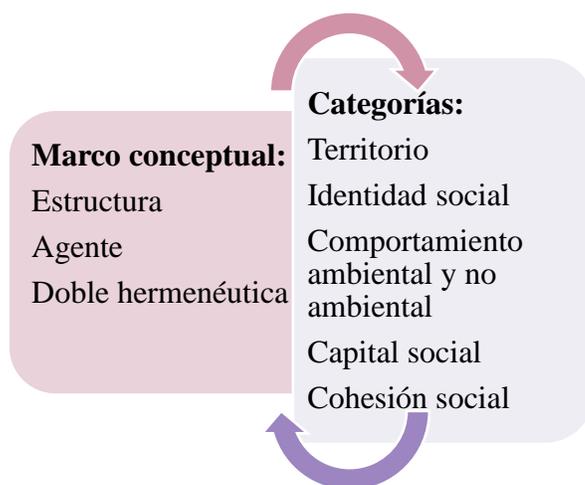


Figura 3. Información de Giddens (1986, 1990, 2001). Elaboración propia.

Enseguida se hace énfasis en los conceptos de la teoría de la estructuración y el capital social, ya que constituyen el eje para analizar el caso de estudio. Mismos que se discuten a continuación:

### 1.2.1. Marco conceptual

#### 1.2.1.2. La estructura

Para Giddens (1986) la estructura es una propiedad de los sistemas sociales, reglas y recursos que no existirían sin un obrar humano y su estructuración se refiere a las prácticas reproducidas en un tiempo y espacio, recrean lo ya creado en la continuidad de una praxis inserta en tres dimensiones: significación, legitimación y dominancia. Estas propiedades estructurales sólo existen en tanto haya continuidad en una reproducción social y esa



continuidad a su vez, sólo existe en las actividades reflexivamente registradas por los actores, con un espectro de consecuencias buscadas y no buscadas.

A esta estructura “virtual” le da existencia el agente en el proceso de interacción cuando hace uso de ella (Costa, 1999); Coleman (citado en Costa, 1999) refiere que las variables estructurales producen el hecho o forman parte de las condiciones objetivas que el agente toma en cuenta y analiza para su actuar. Característica esencial de la estructura es su dualidad, como limitante o habilitante para el actuar del agente social.

Coleman (1988) al hablar de estructura social define dos elementos que la constituyen: el capital social por la función que realiza al estar constituido por relaciones sociales y la de facilitador de ciertas acciones para los individuos. Análogamente se puede establecer la relación de la estructura institucionalizada del municipio que condesciende el comportamiento no ambiental y lo permite, facilitando la acción porque las consecuencias son positivas para los actores, recoger su basura, sin que exista sanción para ello.

En esta estructura el contexto incluye el registro reflexivo por parte de los agentes interesados, de las condiciones en las cuales ellos hacen su propia historia. La organización de un espacio tiempo social denota las formas de regionalización intra e intersocietarias, en cuyos términos se constituyen las sendas espacio-temporales de una vida diaria (Giddens, 1986).

En esta estructura estructurante la autovigilancia ejerce control sobre la conducta individual y la de los demás, se vigilan de forma rutinaria aspectos físicos y sociales de los contextos en los que se mueve el individuo, es fundamental para el control del cuerpo (Schuster, 1993).

Por ende el uso y significado simbólico del espacio es afín a exigencias biológico-funcionales y psicológicas ligadas al comportamiento (Coppola, 2004). Es así que la estructura permite un desarrollo funcional o disfuncional de una localidad o región. La atención al espacio público resalta la importancia de la forma urbana, la forma diseñada para vivir colectivamente y para la representación de la colectividad (Bohigas, citado en Borja y Muxi, 2000). En esta localidad los espacios públicos son símbolo de satisfacción de la necesidad de los residentes de la zona y de las unidades habitacionales residenciales y de interés social, al interpretar estos lugares como el sitio estratégico donde colocar su basura.



Sumariamente la estructura es “virtual” (Giddens, 1986), pero también una representación de la realidad social a partir de la interacción simbólica de los sujetos que la dotan de sentido (Moscovici, 1961) o una relación estrecha entre individuo y entorno social que permite un comportamiento sociocultural a partir de la apropiación, participación guiada y aprendizaje que favorecen la constitución del sujeto –adjudicación del lenguaje y comportamientos sociales que serán la “sustancia para el desarrollo cognitivo”-. Es en la actividad sociocultural, donde comprenderemos la transformación de los individuos, grupos y comunidades (Rogoff, 1993).

Un elemento que es poco considerado en la interpretación de la realidad social<sup>11</sup> en el estudio social de las comunidades, es la estética (estudio de la condición de estesis, que es la sensibilidad o condición de abertura o permeabilidad del sujeto al contexto en que está inmerso), interpretativo del campo filosófico perceptual, condición del ser humano de estar abierto a la vida. Estetis *abertura y arraigo* y semiosis *significación y sentido* están entrelazadas, dando pie a juicios de quien percibe e interpreta a partir de su experiencia con el objeto generando su sensibilidad (Mandoki, 2006).

Es sencillo olvidar el problema ambiental si nos atenemos a las metáforas estéticas impuestas por las autoridades, medios de comunicación o estadísticas “Cuernavaca ciudad de la eterna primavera”, “Morelos bien”. Campo de la sensibilidad, de la interpretación de la realidad, no en el sentido de belleza o fealdad (concepto aprendido) sino en el de la subjetividad de una interpretación de la realidad en un contexto social.

¿Acaso se subsume la estética de nuestro entorno negando nuestra realidad cotidiana? O lo que es más preocupante todavía, se ha roto el puente dialógico con nuestros semejantes y la realidad objetiva y subjetiva se insertan en una individualidad práctica y egoísta donde es el

---

<sup>11</sup> Parfraseando a Giddens es el símil de la estructuración: condiciones que gobiernan la continuidad o transmutación de estructuras (donde hay ausencia del sujeto) y en consecuencia la reproducción de sistemas sociales habilitando o constriñendo comportamientos.



medio que nos circunda (instituciones, organizaciones, comités) son quienes deben resolver el problema ambiental.

En este sentido que Lechner (1999, p.5 y 6) ejemplifica que el estudio chileno del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), muestra que los deseos de cambio de la gente ocurren a partir de un malestar social resultado de un modelo de desarrollo, donde el colectivo al interpretar su realidad manifiesta sus aspiraciones. Esta interpretación no es independiente de la subjetividad, la preocupación por el futuro adquiere relevancia cuando la gente interioriza que su entorno obedece a regulaciones sociales y no a equilibrios espontáneos ... “dicho de otra manera: un orden social que se proclama independiente de la subjetividad, no da lugar a aspiraciones”.

Desprender que la subjetividad del individuo es parte complementaria de su objetividad, obliga a considerar, cuando se estudia un hecho social, que ni la estructura determina la acción ni la autonomía de éste, le permite absoluta libertad para actuar. He aquí lo importante de la estructuración durante este proceso de comprensión de la vida social, la existencia de límites. Límites de acción en espacios públicos, que incluyen la transgresión que permite una apertura al cambio y que muestra que estos espacios posibilitan el intercambio social, cuya condición es que exista un mínimo de pautas comunes -de civismo- que hagan posible la convivencia, pautas portadoras de capital social (Borja *et al.*, 2000; Putnam, 2003).

La teoría de estructuración unifica lo que parece incompatible la dualidad de la estructura que permite la movilidad del agente, diseñada para la habilitación o coerción de los actores sociales que integran clases y a su vez permite la integración de las figuras de autoridad e influencia de grupos institucionalizados en ellos (Bahena, 2013). En este sentido la sociedad no puede ser sin individuos y los individuos no pueden pensar su individualidad si la sociedad no los reconoce (Elías, 1990, p. 59).

Dicha estructura implica reglas (instituciones o recursos); podemos compararlo en este aspecto con el concepto de campo de Bourdieu *et al.* (1995); en términos analíticos, puede definirse como una red o configuración de relaciones objetivas entre redes de posición, ocupadas por los agentes, que conllevan poder, es decir recursos. Dichos recursos implican



la posesión de capital, o sea, ejercer una determinada influencia en un determinado campo (económico, político o estético). El agente es portador de capital, producto de las estructuras, pero al mismo tiempo las reproduce y modifica. El agente se hace visible en sus prácticas, justamente en el habitus. Concepto que indica “una subjetividad socializada” (Bourdieu, 1995 *et al.*, p.77). Lo individual, lo personal, lo subjetivo es un producto social dotado de sentido.

Las economías de aglomeración generadas por premisas neoliberales estimulan la metropolización y sobreurbanización de la población y cambian la utilidad de los espacios, incidiendo en la ordenación del territorio, lo que con frecuencia repercute en la indefensión de la naturaleza, de la sociedad y sus instituciones (Romero, 2009). Solo así se puede entender la pérdida de espacios agrícolas a favor del sector residencial o el uso de tierras en arriendo como tiraderos de basura a cielo abierto en el sistema denominado municipio de Temixco.

Romero (2009) manifiesta la urgencia de implantar justicia ambiental y territorial que permita recuperar la justicia social, ya que las regiones afectadas muestran complejos procesos de fragmentación, exclusión e inequidad.

#### 1.2.1.3 Estructura dual: el territorio

En esencia la estructura confiere el marco de referencia al espacio público: en término físico por su delimitación geográfica; y simbólico por la interpretación objetiva y subjetiva que realiza el actor en términos de percepción de la realidad y de uso y apropiación del territorio a través de la identidad del individuo. El análisis de las condiciones sociales que ocurren en el ambiente permite una visión más articulada del problema urbano, ya que considera las interrelaciones entre la estructura, denominada territorio y los comportamientos sociales que en ella ocurren, como es el caso del comportamiento no ambiental.

Los estudios en el campo de la psicología de la Gestalt sientan las bases sobre el fenómeno de la percepción del espacio, y sostienen que el sujeto no es simplemente “el teatro en cuyo



escenario se representan obras independientes de éste: él es el actor y frecuentemente, también el autor de estas estructuraciones” (Coppola, 2004, pp. 58 y 59).

Conferir al territorio como parte de una estructura que permite oportunidades de acción y restringe otras, no es únicamente una cualidad física, es también un constructo dimensional rural o urbano que sienta las bases de la identidad a cierta localidad, comunidad, colonia o región permitiendo la construcción de tejido social. El territorio es vínculo cultural, histórico, donde lo público es compartido y referenciado en sus tradiciones, comportamientos, lenguaje, vestimenta, aspiraciones u obligaciones.

Expresan Espinosa, Beramendi y Monsegur (2014) que estos lazos comunes podemos caracterizarlos con atributos sociales altamente valorados por la sociedad, tal es el caso de la sociabilidad, simpatía y la calidez. Donde el desarrollo de una identidad nacional saludable genera relaciones de confianza y respeto que incrementan la cohesión y permiten el desarrollo del capital social.

Por ello se considera al **territorio** como parte de la estructura, ya que no sólo es el espacio geográfico, también se le asigna este nombre por el significado emocional que le confieren los agentes; es el locus de las demandas y reclamos, de sus capacidades de reconstruir sus mundos de vida (Leff, 2000).

El espacio es la dimensión constitutiva de las relaciones sociales, al ser representado, ya no es espacio, sino territorio, resultado de un proceso de apropiación por parte de sus habitantes (Raffestin y Claude, 1993 citado en Leff, 2000).

El territorio debe ser pensado como la manifestación objetiva de una determinada configuración social, no está exenta de conflictos que involucran a una diversidad de actores que comparten el espacio; es también un referente simbólico y material ligado a experiencias concretas, un espacio vivido por los grupos sociales (Latour, 2007; Bello, 2004, citado en Latour, 2007).

La gestión de esta representación, conjuntamente con la identidad explica las caracterizaciones que los habitantes, turistas e inversionistas hacen de un lugar, no se limita a las propiedades físicas, sino que evoca dimensiones emocionales en las personas (Durán,



Alzate, López y Sabucedo, 2007). El territorio como espacio público es rentable en términos sociales y culturales, y en ocasiones se omite que lo es también en términos políticos, de gobernabilidad, y económicos cuando puede ser lugar de atracción y creación de nuevas actividades (Borja *et al.*, 2013).

Tendencias actuales centran el estudio del espacio en cuestiones urbanísticas, hacen énfasis en la imagen de la ciudad, ya que los patrones de urbanización han degradado espacios urbanos y no urbanos. Se centran en el rescate y conservación de espacios patrimoniales y su entorno urbano inmediato, dado que el centro es donde se configuran las relaciones como eje de todo, su ciudad y su historia (Carrión, 2013).

En el municipio de Temixco el centro de la población reside en donde se ubica la emblemática exHacienda de Temixco. Algunos de sus antiguos cascos albergan comercios y el ayuntamiento. Es el lugar donde ocurre el tradicional tianguis los días lunes, paradójicamente es donde se concentra la mayor cantidad de desechos domiciliarios y comerciales en la vía pública, producto de la actividad comercial y el oportuno momento para que los habitantes de las zonas residenciales aledañas “Brisas” y “Campo Verde” dejen sus desechos domiciliarios en la vía pública (constatado en el proceso de observación directa y entrevista).

Para Giddens (1986) el espacio se convierte en sede (lugar de interacción social), provee los escenarios de interacción que son primordiales para especificar su contextualidad. Valera y Pol (1990) lo expresan como transmisor de significados gracias a un proceso simbólico de reconstrucción que enriquece ambas partes -espacio e individuo-; relación dialógica que constituye la base de la identidad social asociada al entorno. Stokols (1990, citado en Valera *et al.*, 1990) indica que no sólo es el escenario de la interacción, sino un elemento más de la interacción.

Desde luego que esta representación simbólica de espacio permite una identidad de lugar y es considerada como una subestructura de la identidad del *self* (aspecto auto-reflexivo en el contexto de la vida cotidiana) consistente en un conjunto de cogniciones referentes a lugares o espacios donde la persona desarrolla su vida cotidiana y en función de las cuales el individuo puede establecer vínculos emocionales y de pertenencia a determinados entornos. Lo que favorece un sentido de familiaridad y percepción de estabilidad en el ambiente, da



indicios sobre cómo actuar, determina el grado de apropiación o la capacidad para modificar el entorno y por último favorece un sentimiento de control y seguridad ambiental (Proshansky *et al.*, 1983, citado en Valera *et al.*, 1990).

Al igual que define a sus habitantes como pertenecientes a una determinada categoría urbana en un explícito nivel de abstracción y los distingue del resto de las personas en base a las dimensiones relevantes de esa categoría, desde este punto de vista Valera *et al.* (1990, p. 9) revelan que los entornos urbanos pueden ser considerados categorías sociales.

Mandoki (2006, p. 63) al dialogar acerca de la subjetivización (proceso de interiorización del individuo) ubica a la estesis como manifestación de la individualidad, identidad y rol. “La individualidad como condición corporal...sustrato biológico...es intrapersonal y expresa unicidad; la identidad es social y depende de otros, es interpersonal, aunque constituida por el sujeto; es otorgada se constituye en una familia, etnia o religión, así como por la reputación o las maneras de obrar; es indispensable para la supervivencia social”.

La identidad cultural se encuentra subsumida a la identidad social en cuanto a que comparten características comunes; algunas son: creación de un sentimiento de localidad, espacio dialógico de acuerdos y desacuerdos. Poseen un poder emocional suficiente para generar un sentimiento de comunidad, y un sentimiento de orgullo por el lugar.

En el mundo global actual conforme a Featherstone (1995) es importante remarcar que las culturas locales se hacen a un lado debido a que nuestras experiencias y medios de orientación se divorcian de los lugares físicos en los que vivimos y trabajamos; la consecuencia podría ser una incapacidad de experimentar un sentido adecuado de estar en casa, un no sentido de pertenencia. Al que algunos entrevistados aluden cuando mencionan que las personas foráneas no lo poseen y por ello rompen normas sociales y de convivencia.

En el análisis de las identidades sociales urbanas, debido a los patrones de crecimiento del lugar se transforma el papel del espacio en la vida social. En sociología apunta a la existencia de “lugares fantasmagóricos” (Giddens, 1990, citado en Aguilar, 2002) para determinar que los lugares han dejado de ser un parámetro de experiencia. El sentido de la identidad de lugar requiere la re-identificación, re-valoración y apropiación social por parte de los ciudadanos (Portillo, 2014).



En la vertiente de desarrollo regional, el territorio para Gasca y Torres (2005) es un concepto que transmite idea de delimitación y dominio de un espacio, alude al grado de control de una porción del espacio geográfico por un individuo o grupo social y contribuye a la orientación de los recursos-capacidades de los grupos sociales e individuos- a proyectos productivos para beneficio común o colectivo.

Es el territorio el que le confiere a los individuos su identidad fundamental: se es ante todo “de alguna parte”, un territorio otorga coherencia a las comunidades humanas. El desarrollo endógeno se produce como resultado de un fuerte proceso de articulación de actores locales y de variadas formas de capital intangible, en el marco preferente de un proyecto político colectivo de desarrollo del territorio en cuestión (Muller, 1990; Boisier, 1999, citados en Vázquez-Barquero, 2007).

El desarrollo regional es un proceso de cambio estructural localizado (en un ámbito denominado “región”) que se asocia a un permanente proceso de progreso de la propia región, de la comunidad o sociedad que habita en ella y de cada individuo miembro de la comunidad, combina tres dimensiones:

- Espacial, social e individual →  
(Arteaga, Cano y Solís, 2014)

- Lugar de pertenencia.
- Realización del individuo como persona.
- Permite el fortalecimiento de la sociedad civil.

Fig. 4. Dimensiones del desarrollo regional. Fuente: Información de Arteaga, Cano y Solís (2014). Elaboración propia.

En este contexto se aduce que la identidad social territorializada es un componente valioso para el logro de procesos de cambio en los actores sociales, donde son indispensables el compromiso y la cooperación. Según Lechner (1999) en los procesos de participación, la gente quiere beneficiarse de los resultados de la acción colectiva, sin pagar los costos de la cooperación. Dilema que puede ser superado mediante una sociabilidad que genere lazos de confianza y cooperación.



Donde adquiere un gran valor el capital social. Porque permite, acorde a Putnam (1993a, p. 171):

- Compartir información y disminuir la incertidumbre acerca de la conducta de los otros,
- Coordinar actividades y así reducir comportamientos oportunistas,
- Incentivar la persecución de experiencias exitosas de colaboración, gracias al carácter reiterativo de la relación,
- Fomentar una toma de decisión colectiva y así lograr resultados equitativos para todos los participantes

Lechner (1999) indica, si el capital social no es una relación exterior y posterior entre individuos atomizados, entonces el proceso de individualización afecta al capital social. Al cambiar la individualidad también cambian las relaciones de reconocimiento recíproco mediante las cuales las personas afirman su identidad.

#### 1.2.1.4. El agente, su capacidad de agencia.

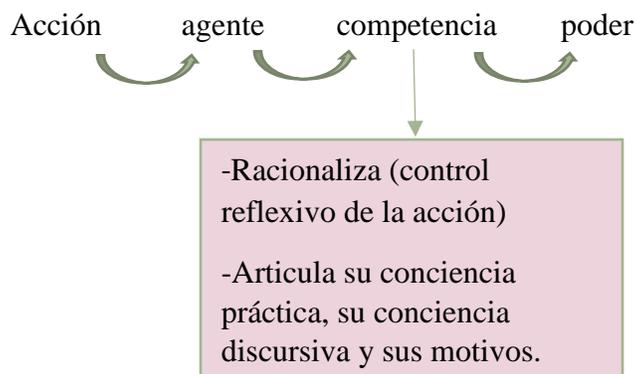
Para Giddens (1986) sólo los individuos, seres que poseen una existencia corpórea son agentes. El autor utiliza el término de actor social o agente indistintamente (de igual forma se trabaja en la tesis), enfatiza que su cualidad principal es la capacidad transformadora (poder) del mismo.

Costa (1999) refiere que Giddens privilegia la capacidad transformadora del agente, capacidad de producir una diferencia:

El agente social { Es competente, activo,  
productor y reproductor de  
la estructura.



Sus términos asociados son:



Giddens (1986) indica que hablar de un individuo no es sólo hablar de un agente y desde luego no se puede evitar la idea de acción, que no es únicamente una cualidad del individuo, sino es al mismo tiempo organización social o de la vida colectiva. Todos los seres humanos son agentes entendidos. Los actores sociales saben mucho sobre las condiciones y consecuencias de lo que hacen en su vida cotidiana.

En suma, de acuerdo a Giddens:

- La racionalización de la conducta llega a un ofrecimiento discursivo de razones sólo si pregunta a los individuos porque actuaron así.
- Su entendimiento está acotado por lo inconsciente y en parte por condiciones inadvertidas-consecuencias no buscadas de la acción. Por lo que es imprescindible el conocimiento de los límites en la estructura.
- El estudio de la vida cotidiana es parte esencial del análisis de la reproducción de prácticas institucionalizadas, que deben interpretarse como parte de una integración social y sistémica.
- La rutinización de las prácticas cotidianas reduce la angustia (proporciona seguridad ontológica al individuo). Forman parte de la expresión de la dualidad de la estructura en relación a la continuidad de una vida social.
- La interacción ocurre en el contexto cuyos límites espacio temporales poseen marcadores físicos o simbólicos, la copresencia de los actores hace posible la visibilidad de una diversidad de expresiones como medios de comunicación.



Elementos cuyo empleo reflexivo permite influir o gobernar el discurso de la interacción.

- Las identidades sociales y las relaciones postura-práctica asociadas con ellas son marcadores en espacio tiempo virtual de una estructura. Se asocian con derechos normativos, obligaciones y sanciones que al interior de colectividades específicas dan origen a los roles.
- La habilitación o el constreñimiento de una acción, no poseen un sentido unitario, están asociadas con propiedades estructurales de sistemas sociales, son uno de varios tipos de características de la vida social humana.
- La dialéctica de control opera siempre, por ello el poder está agrupado en torno a las relaciones de acción y estructura. Dado el mecanismo de autovigilancia, en donde el agente interpreta los marcos contextuales para realizar la acción, y estos marcos la posibilitan o impiden.
- No existen mecanismos de organización social o reproducción que no sea entendido por actores legos y que puedan incorporar en lo que hacen.

Una de las observaciones que se hace a la teoría de Giddens al respecto del concepto de agente es precisamente el énfasis en su individualismo metodológico. ¿Cómo podría ser así cuando él refiere que la capacidad de acción no es individual?, es social o de la vida colectiva gracias a la estructuración.

Cabe indicar que las respuestas del actor son socializadas, que el manejo del cuerpo y el lenguaje ocurren en un marco de la vida social que permite la comunicación, lo que hace posible que exista integración social sistémica gracias a las circunstancias de co-presencia, favoreciendo la articulación de institucionalización en la estructura gracias a la construcción colectiva de los individuos; que para Giddens (1990) no es sinónimo de cohesión social necesariamente.

En el marco del capital social Bourdieu *et al.* (1995) infiere que el agente social puede utilizar sus redes (relaciones sociales) para conseguir algún beneficio. Los participantes asumen el valor del capital social a través de normas de reciprocidad y fiabilidad para el bienestar común, es la oportunidad de fortalecer las capacidades de la sociedad civil (Putnam. 1993b).



Lechner (1999) esgrime que se usa el capital social como un recurso a fin de lograr un propósito, crucial para un desarrollo humano porque permite utilizar las capacidades de las personas para incidir en la marcha de las cosas, fortalece la subjetividad, o puede ser un fin en sí misma.

El agente y su capacidad de agencia, permite reflexionar sobre dos conceptos, estructura y agente, son determinados y determinantes del obrar por parte del individuo, su fluidez se explica por la interacción social y las prácticas sociales que son realizadas por agentes capaces de conocer; los agentes en las relaciones de clase, no sólo son individuos que ocupan lugares determinados, ellos son capaces de modificar, reproducir o habilitar dichos lugares dependiendo de sus propias capacidades. Éstas serán las habilidades que hayan adquirido en la educación o en general con la cultura para que al momento de relacionarse con otras clases puedan tener la posibilidad de hacer una diferencia, las utilizan para desempeñarse diestramente y son empleadas regularmente en rutinas ordinarias y en su trato con otros (Andrade, 1999, p. 136).

“Ser capaz de obrar significa ser capaz de intervenir en el mundo, o de abstenerse de esa intervención, con la consecuencia de influir sobre un proceso o estado específico de cosas. Esto presupone que ser un agente es ser capaz de desplegar un espectro de poderes causales, incluido el poder de influir sobre el poder desplegado por otros. Una acción nace de la aptitud del individuo para “producir una diferencia en un estado de cosas o curso de sucesos preexistentes”. Un agente deja de ser tal si pierde la aptitud de “producir una diferencia” (Giddens, 1986, p. 51).

Los conceptos “obrar y poder” significan la utilización de “recursos”, los cuales, son los intermediarios para unificar las acciones de los agentes con la estructura. Recursos son propiedad estructural de sistema social (enfocados a través de la significación y legitimación), que agentes entendidos utilizan y reproducen en el curso de una interacción. Recursos son medios a través de los cuales se ejerce el poder, como un elemento de rutina de la actualización de una conducta en una reproducción social (Giddens, 1986, p. 52). Las acciones cotidianas no son necesariamente motivadas ni elaboradas en forma de discurso,



esta motivación indirecta o incapacidad discursiva no impiden la interacción de los individuos en la mayoría de sus acciones (conciencia práctica).

El agente es capaz de reflexionar sobre su acción en procesos plenamente intencionales. La rutina (prácticas recursivas) es la forma en que los agentes tienen la certeza o confianza en que la naturaleza y el mundo son como se le presentan en la vida cotidiana.

El principio vinculante entre **estructura y agente** es su capacidad de acción en contextos sociales determinados, donde el actor social media el control a través del poder, y lo hace a través de sus prácticas cotidianas haciendo visible la estructura (las normas o reglas que lo habilitan o constriñen y que fueron creadas por él).

Es en el marco de la agencia que el lenguaje juega un papel primordial para constituir el mundo social, gracias también a que las interacciones sociales se realizan en contextos de co-presencia. Las relaciones entre los individuos son mediatizadas por los recursos materiales externos y el lenguaje, así como por los mismos agentes, sus prácticas son delimitadas por las propiedades estructurales del sistema social, y ahí se perpetúa este sistema. Los agentes establecen una relación cara a cara en que el agente se implica, tiene una duración temporal y un sitio determinado, fundamento mismo de la acción. El capital social puede tener dos vertientes: un carácter instrumental y/o expreso, donde se utiliza como recurso, crucial para el desarrollo humano porque permite potenciar las capacidades de las personas fortaleciendo la subjetividad o puede ser una relación permanente expresiva y gratuita, un fin en sí misma, en este sentido la familia y la amistad son núcleos fuertes del capital social. Las relaciones de confianza desarrolladas por las personas dependen de oportunidades y restricciones que ofrece el contexto histórico-social. Les permite compartir juicios de lo que son acciones buenas y malas, legítimas o ilícitas. Como recurso resalta por su movilidad, capacidad que una vez aprendida puede ser activada en diversos ámbitos (Lechner, 1999).

A continuación se explica la doble hermenéutica, que desempeña un papel fundamental para sustentar el trabajo de la resignificación de capital social. En primera instancia es el elemento que permite la interpretación del sentido y significado que le dan los agentes al diálogo durante la interacción social; en segundo lugar, esta interpretación del lenguaje hace alusión a una conciencia discursiva que permite la reflexión de los actos de los agentes, no sólo de



su comportamiento, también es posible significar el de los demás gracias al sistema de autovigilancia que incurre en los actos de la vida diaria. Y finalmente esta estructuración de la estructura ayuda a comprender los marcos de referencia en la que ocurre, o lo que Giddens llama contexto.

#### 1.2.1.5. Doble hermenéutica

Es un concepto relevante en la teoría de la estructuración por dos razones principales: la primera, es de gran utilidad para el estudio de la sociedad (cultural, etnográfica y antropológicamente) ya que procura comprender fenómenos que ya están constituidos en tanto están provistos de sentido. La segunda razón es que permite a los actores orientar su conducta debido a la comprensión de los marcos de sentido en que ocurre.

La doble hermenéutica permite la interpretación de razones del actuar – en especial de carácter lego o de sentido común- y su relación con la teoría en ciencias sociales es que ayuda a comprender fenómenos de la vida diaria. Representa necesidades sociales que existen como factores causales empeñados en una reproducción social, únicamente si son reconocidas y por ende actuadas por los interesados en una cuestión (Giddens, 1986).

Es un proceso que consiste en traducir y construir una información contextual, donde los actores legos son los que vehiculizan conceptos, los que forman parte constitutiva de lo que ellos hacen, su lado empírico concierne a la reflexividad institucional (Knorr-Cetina, 1981, citado en Giddens, 1993).

En sentido estricto se incorpora la posibilidad de conexiones y oposiciones diferentes entre interpretaciones de sentido común sobre fenómenos sociales y las ideas y teorías de las ciencias sociales. En este camino la hermenéutica comprensivista sugiere un acercamiento comunicativo entre sujetos, revalorizando las interpretaciones cotidianas del mundo, la acción y los significados socialmente atribuidos a ella, donde la ciencia social acepta su importancia, pero también tiende a recuperar la distancia entre teoría y conocimiento cotidiano (Schuster, 1993).

Una de las principales razones por las que se considera que a través de la teoría de la estructuración y de la conceptualización de capital social se puede acercar un investigadora



al esclarecimiento del mundo social, es el supuesto de que la identidad social -en el territorio de Temixco- individualizada sí, pero de igual manera con un aporte colectivo derivado de la identidad territorial, resulta ser atenuante para interpretar el hecho de un comportamiento no ambiental que se limita de manera constitutiva en un espacio determinado del territorio. Donde los agentes a través de su conciencia discursiva son capaces de elucidar las razones para ello, sin pensar en las consecuencias no esperadas de la acción.

Los agentes mediante la interpretación objetiva y subjetiva de su vida diaria en torno a esta problemática. Expresan el conocimiento de normas y reglas -explícitas e implícitas- que en teoría se refiere a una estructura. Ellos son capaces de identificar cuando una acción en su entorno social es inadecuada

Esta potencialidad de reflexión e interpretación se avoca al desarrollo de la capacidad del individuo para autovalorarse y estrechar sus lazos sociales, a favor, en esencia, de una causa de beneficio común en su territorio. El desafío es un cambio de comportamiento que permita desarrollar la confianza, solidaridad y respeto en las relaciones interpersonales de los actores sociales. Potencialidad que al ser asumida por el agente como parte constitutiva de su personalidad y fruto de sus relaciones sociales permite resignificar su capital social, lo use o no para beneficio común.

Con anterioridad señala Lechner (1999, p. 8) el “hecho colectivo” como condición de individualidad, ahora se desplaza hacia el “individuo social” que define su sociabilidad, cambiando el significado de colectivo de forma más flexible y es cuando cobra relevancia la individualización brindando oportunidades para un desarrollo humano.

La persona es sujeto efectivo del cambio, sin que se omita por ello el vínculo social que define su autonomía, y ello lo ofrece el concepto de capital social, entendido como la trama de confianza y cooperación desarrollada para el logro de bienes públicos.

Se eslabonan con estos aportes teóricos las categorías principales del estudio, integradas por tres componentes: estructura, agente y doble hermenéutica.



Figura 5. Categorías de estudio, referentes de la investigación. Fuente: elaboración propia.

El conocimiento de las acciones se asocia a la doble hermenéutica:

“La intersección de dos marcos de sentido como parte lógicamente necesaria de una ciencia social, el mundo social provisto de sentido tal como lo constituyen actores legos y los metalenguajes inventados por los especialistas en ciencia social: hay un constante “deslizamiento” entre un marco y otro, inherente a la práctica de las ciencias sociales”

(Giddens,1986, p. 36)

“Estructura denota entonces, en el análisis social, las propiedades articuladoras que consienten la ligazón de un espacio-tiempo en sistemas sociales: las propiedades por las que se vuelve posible que prácticas sociales discerniblemente similares existan a lo largo de segmentos variables de espacio y de tiempo, y que presten atención a éstas en forma sistémica” (Giddens,1986, p. 54).

Son los conceptos de principio estructural y de propiedad estructural los que logran articular ambas nociones de estructura en Giddens. Al agente no le es ajena la estructura, lo que ocurre es que sus acciones se vuelven tan rutinarias que provocan una trascendencia espacial y temporal de las estructuras, lo que tiene como consecuencia que se conviertan en matrices de organización que ayudan a la constitución de las relaciones del presente, pasado y futuro.

En Giddens la doble hermenéutica es entendida como la manera en que los agentes dotan de sentido al mundo en que viven, pero al mismo tiempo, la forma en que los especialistas interpretan en su lenguaje estos sentidos. La acción de los agentes es tan amplia que puede constituirse en cualquier momento de las relaciones sociales. Es la dotación de sentido que



da origen a tres tipos de conciencia: motivacional, discursiva y práctica; y se estructuran con cualquier principio estructural.

El papel de la resignificación del capital social de los agentes, permite la asignación de significado a las experiencias, lo que implica -en el sentido de la doble hermenéutica- una mirada reflexiva sobre el acto (comportamiento no ambiental) por parte del actor o de los otros, es algo que sólo puede aplicarse retrospectivamente a actos ya realizados (Giddens, 1993, p.30).

Continuando con este pensamiento la categorización reflexiva de los actos depende de la identificación del propósito o proyecto que el actor busca obtener. La comprensión se consigue a través del discurso y la auto-comprensión humana libera al hombre de la causalidad y expande su esfera de acción libre (Gadamer; Habermas y Apel, citado en Giddens, 1993).

Giddens (1993, p. 76) expresa que la unidad apropiada de referencia para un análisis de la acción ha de ser la persona, el *self* actuante (que para fines del estudio son los agentes voluntarios que participan en el taller); proceso reflexivo de la atención del actor o de la consideración de otro. La noción de actividad se conecta con la praxis, los actos regulados son prácticas humanas. Esta repetición cotidiana de los actos es lo que posibilita la reflexividad del agente y su acción innovadora y creativa.

### **1.3. La racionalización de la acción. Comportamientos ambientales y no ambientales.**

El territorio forma parte de la estructura, como medio físico y simbólico de la vida, posee una gran influencia sobre la representación institucional de la región y gran impacto sobre el acercamiento de los individuos al ocultar cierto tipo de actos y de personas y a la exposición de otros (Giddens, 1986).

Se habla del modelo del agente en la siguiente figura:

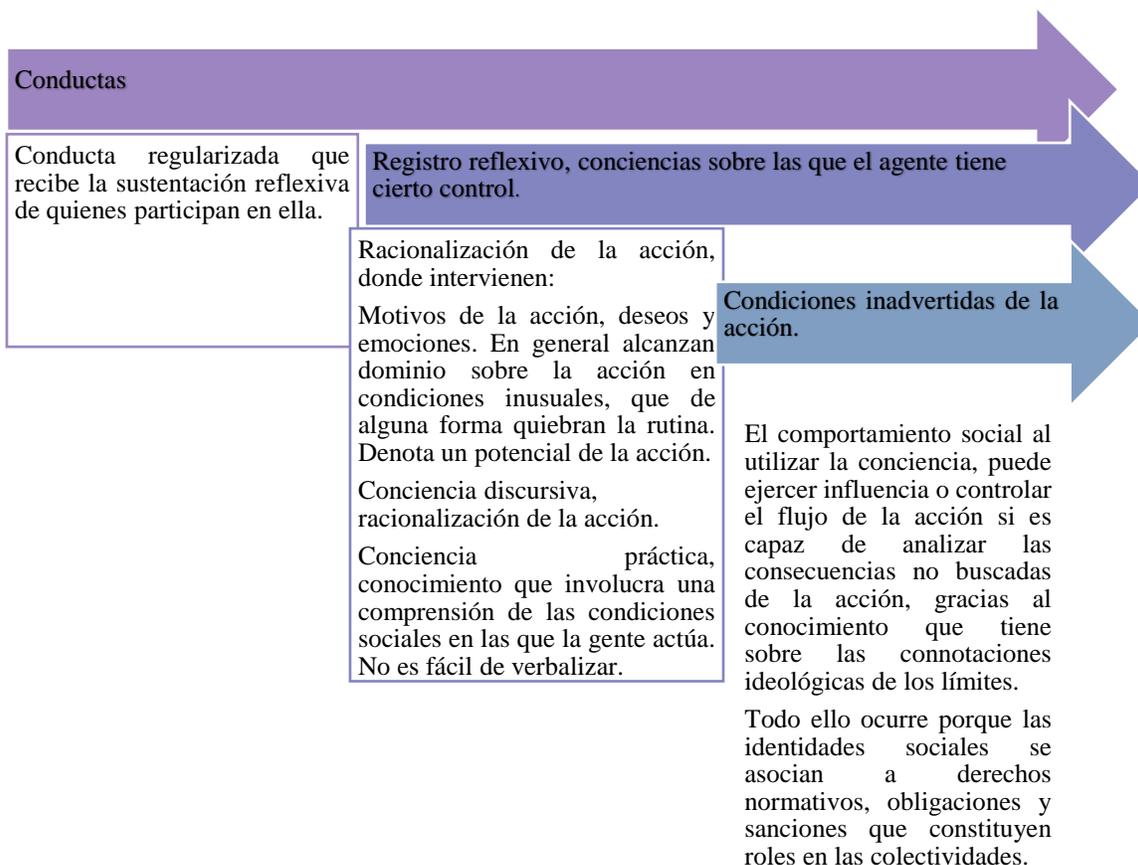


Fig. 6. Modelo del agente. Su interpretación. Fuente: Información de Giddens, 2000; Schuster, 1993 y Bahena, 2013). Elaboración propia.

Para Giddens (1993, p. 86) las razones son principios fundamentados de la acción, con los que los agentes “se mantienen en contacto, como elementos de rutina del control reflexivo de sus conductas”. Liga los propósitos a las condiciones de su racionalización dentro de la praxis vigente de la vida cotidiana.

La razón está en estrecha relación con la de motivo, ya que facilita la satisfacción de las necesidades de los agentes, no hay motivos sin necesidades. Pero puesto que los hombres no son necesariamente conscientes de sus motivos para actuar de manera determinada, tampoco son necesariamente conscientes de cuáles son sus intereses en una situación dada. Las prácticas sociales entonces son formas de interacción que involucran la comunicación del significado y como estructuras constituyentes que pertenecen a “colectividades” o “comunidades sociales” (Giddens, 1993).



Lo expuesto anteriormente, es ordenado socialmente a través de reglas y recursos que poseen significado y son legitimados por el individuo y la colectividad. Al hablar de colectividades es imprescindible mencionar el comportamiento cívico “normativo” por parte de los agentes en relación a la contribución del bien común, el cual parece ser favorecido u obstaculizado por la idea que tienen acerca del orden social, especialmente cuando desconfían de la institucionalidad vigente y del valor de “reglas de juego” cuando no son iguales para todos, erosión que en lugar de percibirse como debilitamiento de normas morales pudiese verse como pérdida de rigidez. Los actos, núcleo del capital social, pueden encontrar dificultades para su fortalecimiento de acuerdo a Lechner (1999) por los motivos siguientes:

- Desconfianza en las instituciones,
- Percepción de que no existe igualdad ante la ley,
- Indiferencia respecto al orden democrático.

En especial cuando prevalecen las relaciones clientelares y oportunistas donde se fomenta la búsqueda de valores materiales a corto plazo. Se pierde el atributo de reciprocidad y por ende la colaboración en proyectos comunitarios.

En la búsqueda de participación social, considerar que los cambios de comportamiento son una palanca para la movilización social, requiere reflexionar sobre los mismos e identificar los recursos -capacidades- que poseen los agentes, diálogo que se establece durante el proceso de resignificación de capital social.

Corraliza y Martín (2000) reiteran que para la modificación de comportamientos ambientales se requiere considerar la situación física del entorno, las normas sociales, los sentimientos y creencias de moralidad asociadas a esta conducta. Parece estar más relacionada con valores y aspiraciones que orientan la vida de una persona (también en relación con su entorno) que con la información específica disponible en relación con el medio ambiente.

La complejidad del ambiente humano abarca múltiples dimensiones: sociales, culturales, éticas y estéticas que adquieren significado y son operativas en la medida que exista la capacidad de percibir las y reaccionar a ellas (Leff, 2000). Comportamientos ambientales están relacionados a la calidad de vida (concebida como la resultante de la salud



psicosomática de una persona -evaluada objetiva e intersubjetivamente- y el sentimiento “subjetivo” de satisfacción) y puede ser utilizada como concepto unificador que permite relacionar las necesidades humanas, los ambientes individuales sociales y el desarrollo humano (Gallopín, 1981c, citado en Leff, 2000).

La resignificación del capital social a través del intercambio de visiones de una misma comunidad que soporta los efectos ecológicos negativos pretende la búsqueda de soluciones al problema específico de la dispersión de la basura en la vía pública en esquinas, plazas y en el trayecto de la avenida principal del centro de Temixco.

Gutman (2000) reconoce que el medio ambiente cumple dos funciones en relación al proceso económico: proveedor de insumos y receptor de residuos. En cuanto receptor de residuos, se especula que el ambiente físico actúa como un bien de propiedad común, es posesión de sus habitantes. Y actúan en este municipio en consecuencia, hacen de él un espacio propio donde actúan de forma socialmente correcta o incorrecta. Es por ello que es prioritario que revaloren lo territorial y lo consignent como un elemento más del desarrollo económico, social y político.

Apelar a la racionalidad de los agentes para satisfacer las necesidades humanas (externas, sociales o económicas) como una forma de organizar el ambiente, incluye discusiones de los principios básicos que subyacen a los procesos de interacción socioambientales que integran aspectos fisiológicos, de comportamiento e ideológicos del uso humano de los recursos en distintos marcos culturales (Vessuri, 2000).

Estas conductas no ambientales acorde a Monares (1999), han sido inviables para el bienestar en la mayoría de los seres humanos y causa la destrucción y degradación del planeta. Este tipo específico de conducta se manifiesta por una ideología de separación entre el hombre y la naturaleza, es un problema cultural. Donde debiese existir un nivel ideal de equilibrio y respeto que refuerce comportamientos armoniosos con la naturaleza. Las conductas que han llevado a las condiciones ambientales actuales, parten de una forma doctrinaria de homogeneización, impuestas en las sociedades occidentales globalizadas, plantean la supremacía del individuo, el ejercicio de sus derechos y su autonomía frente a cualquier jerarquía ajena a él (Monares, 1998).



Al parecer de acuerdo a Van Liere y Dunlap (1978, citado en Berenguer y Corraliza, 2000) existe un nuevo paradigma ambiental que refleja un cambio social a nivel global, la preocupación por el medio ambiente como una forma de entender las relaciones entre el hombre y la naturaleza, al percatarse de que el origen de muchos de los problemas ambientales puede relacionarse con pautas de comportamiento humano y de la organización social; los resultados del estudio de Berenguer y Corraliza (2000) arrojan que es importante el análisis de variables situacionales y personales para predecir el comportamiento ambiental, en especial los costes (molestia) que una conducta ambiental implica y la importancia del estudio de las normas sociales y personales en la determinación de una conducta ambiental

La exploración de la comprensión de este fenómeno nos remite a estudiar si la resignificación del capital social produce un cambio en el comportamiento no ambiental durante el proceso de comprensión reflexiva de los agentes, considerando lo expuesto por Giddens en relación a la constitución de la conducta (1993):

Tabla 1. Constitución de la acción y su capacidad de agencia.

<b>Constitución con carácter significativo</b>	<b>Constitución con orden moral</b>	<b>Constitución como operación de relaciones de poder</b>
Producción y reproducción de las estructuras.	Referida a la interpretación de las normas y su capacidad para que su interpretación cuente. Se encuentra vinculada a la sumisión de pretensiones morales.	El poder se refiere a la capacidad transformadora de la acción humana, que es la capacidad del actor para intervenir en una serie de eventos de modo de alterar su curso, media entre las interacciones o necesidades y la realización concreta de los resultados buscados. El poder se refiere a capacidades.

Fuente: Información de Giddens (1993). Elaboración propia.



Un bien personal puede convertirse en un bien común, gracias a la socialización. Después de todo como individuos sociales tenemos la necesidad de crear lazos que derivan en cooperación responsable, colaboración, lazos que se atan con mayor fuerza cuando hablamos de estados afectivos como la identidad social conformada por el colectivo y el apego al lugar que confiere significados a nuestra identidad. La vinculación de estas redes bien podría denominarse cohesión social. Las variables contextuales ejercen una profunda inserción en el capital social de una localidad (Huggins, Murphy y Thompson, 2015).

Es por lo anteriormente descrito que es el diseño de un programa de intervención dirigido al uso de valiosos recursos de las personas, grupos o comunidades que ya poseen y que necesitan resignificar en aras del bien común ayuda a tener efectos sociales benéficos en una localidad que diariamente plantea retos a sus habitantes.

Desde luego que el factor subjetivo de apego e identidad se asocia a impulsos de acción, que no sólo tienen un valor adaptativo, sino que representan el locus de un cambio social al dialogar sobre las posibles soluciones a los problemas que han venido enfrentando en relación a este comportamiento no ambiental.

Las emociones positivas resultado de una cohesión social intencionada pueden llevar a estados mentales y modos de comportamiento que de forma indirecta preparan al individuo para enfrentar con éxito dificultades y adversidades venideras (Fredrickson, 2001).

El estudio alude a “resignificación de capital social”: como la capacidad del agente cuando hace uso de su acción reflexiva sobre el comportamiento no ambiental y en este proceso toma conciencia de los motivos del actuar, en forma simultánea es capaz de generar lazos identitarios con otros agentes y reforzar o crear las redes sociales que le son familiares porque convergen en espacio-tiempo en su territorio.

Esta dinámica de interlocución se conforma en posibles acciones a favor del ambiente al crear espacios de diálogo. Provocando un cambio de deseo a motivación y acción, que en este caso es colectiva -punto relevante a considerar es el logro o no de una cohesión social para que ello ocurra-.



Melucci (1994) ilustra el párrafo anterior con gran claridad,

“Es en el campo de la colectividad en donde los sujetos construyen el significado de la acción, orientación social construida mediante relaciones sociales desarrolladas en un sistema de oportunidades y obligaciones, en el proceso simultáneo acción e identidad que la sustenta “definen” en términos cognoscitivos el campo de posibilidades y límites que perciben, mientras que al mismo tiempo activan sus relaciones como forma de dar sentido a su \*estar juntos\* y a los objetivos que persiguen” (citado en Leff, 2000).



**CAPÍTULO II.**

**EL CAPITAL SOCIAL, UNA DIMENSIÓN EN LA  
TEORÍA DE LA ESTRUCTURACIÓN.**



## 2.1 El capital social

La comprensión del enfoque estructuralista de Anthony Giddens permite vislumbrar en el origen de las estructuras sociales, su conformación por parte del individuo gracias a un proceso socializador, son estructuras históricas pero no estáticas, al contrario, la dinámica de crearlas y recrearlas en la práctica cotidiana por parte del actor social, le confiere la cualidad de cambio y transformación, lo que Giddens denomina capacidad de agencia.

En este sentido el concepto de capital social es al mismo tiempo capacidad y recurso para el cambio por parte del individuo gracias a las redes sociales; Putnam, Coleman y Woolcock, por mencionar algunos de los teóricos más importantes, le atribuyen a este capital el valor potencial de movilización colectiva. Acción desde el punto de vista estructural y movilización desde la visión de capital social son propios de un actor social. Todo ello ocurre en espacios sociales producto de una doble estructuración: la objetiva, de percepción estructurada socialmente y la subjetiva de percepción y apreciación simbólica (estilos de vida), espacios para nominar lo legítimo, lo correcto o lo incorrecto (Bourdieu, 1998).

En el capítulo anterior se destaca la relevancia de la estructura social, que se crea y se recrea a través de las acciones del agente. El resultado de ello, es una estructuración que gobierna la continuidad o transmutación de estructuras y por ende el cambio o reproducción de los sistemas sociales como resultado de prácticas sociales cotidianas (Giddens, 1986). Acción que semeja un acto automático, lo cierto es que Giddens la designa como rutinización, pero no lo es en el sentido estricto de la palabra<sup>12</sup>, porque es reflexiva. Hablar del agente y su capacidad de acción requiere que el actor social sea consciente de sus capacidades cognitivas y estructurales para actuar. El eslabón estructura, agente, estructuración y doble hermenéutica se comprende en esta división desde el concepto de capital social. que permite al individuo ejercer acciones colectivas para provecho de una causa común.

---

<sup>12</sup> De acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española, la palabra automático utilizada como adjetivo se refiere a: un acto o movimiento: maquinal o indeliberado.



### 2.1.1 ¿El capital social una dimensión relevante en la teoría de la estructuración?

La presente investigación busca determinar si la resignificación de un capital social en la comunidad de Temixco es factor que permita potenciar la acción colectiva a favor de comportamientos ambientales en espacios públicos. El encuadre del capital social posee la característica de exponer su confiabilidad en situaciones donde existe poco espacio común compartido (Woolcock, 1998), en situaciones de fragmentación social, en lugares donde las instituciones han inhibido la participación ciudadana, o donde los vínculos intercomunitarios parecen no ser importantes para la consecución de objetivos al privar la autonomía individual sobre ellos.

Woolcock (1998) resalta el valor de incorporar un análisis de las relaciones sociales existentes en una comunidad para activar el capital social. En especial las que han emergido históricamente en cada comunidad y que permiten la articulación entre niveles: institución-sociedad civil-Estado. Por ello es tan importante para el desarrollo comunitario el proceso de identidad territorial, donde el territorio<sup>13</sup> se percibe como agente de desarrollo local siempre y cuando cumpla con las características de (Feddereke, De Kadt y Luiz., 1990):

- Transparencia, su función en el capital social permite una mayor previsibilidad en las acciones del agente, su cualidad es que mejora la información que tienen los agentes sobre el comportamiento de otros agentes y de la sociedad, por su interacción social entre ellos.
- Racionalización, se refiere a la forma en que el capital social se incorpora en normas, reglas y valores lo que permite su flexibilidad en circunstancias ambientales alternativas, las normas sociales llegan a tener la capacidad de transmitir una mayor cantidad y calidad de información. Donde dominios cada vez más autónomos de acción se institucionalizan en modos de conducta concretos, es similar a la formulación de un capital social definido por la práctica. Reglas y prácticas de vuelven más abiertas a la comprensión y adquisición por parte de cualquier agente

---

<sup>13</sup> El territorio se entiende como el entramado de intereses de todo tipo de comportamiento, lo que permite percibirlo como un agente de desarrollo, siempre que se mantengan los intereses territoriales en procesos de crecimiento y cambio estructural orientados al bienestar social (Vázquez B, 2007).



debido a la reflexividad. Es importante hacer notar que sistemas sociales con bajos grados de racionalización son más estáticos.

Análogamente Durston (2005, p. 54 y 55) asigna el éxito de desarrollo comunitario al capital social, cuando existe una intervención basada en un conocimiento de dinámicas positivas y negativas del clientelismo, de procesos recientes de incorporación de sectores “de segunda clase” -como el caso de avecindados en el territorio de Temixco, por ejemplo- y de la memoria local sobre movimientos sociales; todo ello fundado en las relaciones sociales, lo que permite elaborar lineamientos de acción en el mundo real.

Teniendo en consideración que el eje del proceso de intervención es el concepto de capital social como función (favorecer la cohesión social) y también como efecto (valoración de capacidades y recursos individuales que ayuden al fortalecimiento de lazos intracomunitarios e intercomunitarios en pro del bienestar colectivo) se representa el siguiente esquema “ideal” que inserta al capital social en la Teoría de la Estructuración de Giddens, para apoyar los referentes teóricos y empíricos que le dan sustento a este trabajo.

Tabla 2. El capital social inscrito en la Teoría de la Estructuración. Función y efecto.

<b>Estructura</b>	<b>Agente individual y colectivo</b>	<b>Estructuración</b>	<b>Doble hermenéutica</b>
Reglas y recursos donde priva la legitimación y el significado de valores, normas. Ejerciendo poder y estatus, para facilitar o impedir la acción. Espacio denominado territorio que otorga coherencia a las comunidades a través	Sociabilidad que conduce a acciones donde priva la confianza, solidaridad, respeto favoreciendo la cohesión. Establecida en las relaciones sociales que le ayudan a obtener beneficios individuales o colectivos; que conllevan a la	A partir de las prácticas habituales, la comunidad legitima sus derechos en su territorio y espacio. Creando identidades culturales, que dan sentido a su convivencia para alcanzar objetivos en su vida. Fortaleciendo sus capacidades civiles,	Vigencia de normas abstractas (como la moral) que predisponen a la cooperación social. Capital cultural, normas y valores que complementan los comportamientos socialmente aceptados. Operan bajo la racionalización de la



de su organización social.	obligación y reciprocidad. Preponderante la <i>agency</i> , capacidad para la acción del individuo o colectivo.	resultado de factores geográficos e históricos.	acción, favoreciendo el capital humano porque éste acompaña a la racionalización. La racionalización tiene como elemento fundamental el uso del lenguaje: sentido y significado para el actor social.
----------------------------	---	---	---

El capital social, una variable relacional (Woolcock, 1998) involucra transacciones relacionales, no mercantiles (Durston, 2005).

Fuente: elaboración propia con los aportes teóricos de Giddens, Coleman, Woolcock, Leff, Putnam, Melucci, Lechner, Bourdieu, Vázquez Barquero, Contreras, Bebbington, Durston y Federeck *et al.*

En este sentido el presente estudio visualiza el capital social como la capacidad positiva del agente, para generar cambios sociales. Y utilizar las capacidades personales y colectivas de los sujetos, como recursos que no han sido suficientemente valorados. El empleo del capital social posee una cualidad que permite la inclusión social de los actores, primordial para lograr su participación en la toma de decisiones. Es conocido que algunos proyectos comunitarios están condenados al fracaso si no existe una activa participación del actor social (Durston, 1999; Arriagada, 2009).

El sustento del capital social son las redes sociales, favorecen la movilización de grupos que poseen recursos. Su asociación entre los miembros del grupo ayuda a vigorizar relaciones de confianza, reciprocidad, honestidad y cooperación (disposiciones conductuales que resultan indicadores de la calidad institucional) (Woolcock, 2001).

Existen distintas clases de capital social, ambos son considerados en la presente investigación: el estructural que facilita la acción social colectiva y el cognitivo que predispone a la gente a dicha acción (Sapag *et al.*, 2007). Por otro lado teóricos como Durston (1999) y Woolcock (2001) evidencian que este capital social se activa solamente en tiempos



de necesidad, riesgo u oportunidad. Por lo que es imprescindible reevaluar la relación Estado-sociedad civil que ejerce influencia sobre la participación colectiva.

### 2.1.2 ¿Qué es el capital social?

Este es un concepto que ha sido objeto de numerosas investigaciones en el ámbito social. Especialmente por sus atributos para movilizar al colectivo hacia la participación y cooperación en el logro del bien común. La generalidad del término también le confiere dificultades porque se hace uso de este concepto en forma indiscriminada (Portes, 1998, 2000). Suele utilizarse como sinónimo de desarrollo humano, acción y participación social o capital humano.

Su esencia emerge de las relaciones sociales, facilita la acción de los actores dentro de una estructura y tiene gran importancia para la adquisición de capital humano cuya raíz está en el individuo (Coleman, 1990; Putnam, 1993a). Su estrecha afinidad es causa de confusión en el vocabulario empírico, ya que en ambos casos la socialización les permite la adquisición de conocimiento y comportamiento.

No obstante para el capital social la suma de estos conocimientos y comportamientos individuales promueve las relaciones sociales y la construcción de redes para beneficio común o predispone individualmente a la acción. En el caso del capital humano el conocimiento se asume como capacidad individual para producir, en el sentido de educación, formación profesional y estado de salud que incrementan la capacidad productiva del individuo. En ambos casos se contextualiza en marcos de desarrollo económico y humano que procuran el bienestar. Capital social y capital humano se complementan, ciudadanos cultos e informados están mejor capacitados para organizar y evaluar información contradictoria y expresar sus puntos de vista en forma constructiva (Woolcock, 2001).

Bebbington (2005, p. 22) remarca que este concepto tan controvertido tiene auge debido a que sugiere de manera explícita que la dimensión social de la existencia humana es tan importante como la dimensión económica, porque lo social subyace a cualquier otra acción económica o política, constituyendo junto con lo económico una dimensión significativa de



la calidad de vida. Hace visibles conceptos históricos utilizados en la sociología como reciprocidad, relaciones sociales y redes.

Colocar al capital social como un recurso para la movilización de la acción colectiva y alcanzar un bien común, surge en primera instancia de Hanifan<sup>14</sup> (citado en Putnam, 2003) ...quien refiere que los graves problemas sociales, económicos y políticos de las comunidades podrían resolverse reforzando las redes de solidaridad entre sus ciudadanos.

## **2.2 El sentido actual de capital social y su relación con el Trabajo Social.**

A partir de la discusión anterior, es relevante mencionar que el proyecto de intervención de la tesis coloca en el centro la dimensión territorial como estructura que se une a la capacidad de agencia del actor social, y el modo en que esta ligazón se influye mutuamente para movilizar la acción colectiva en una comunidad y cómo ésta actúa en el marco de la estructuración. Por ello lo expresado a continuación es sólo un bosquejo de este interés, dado que la literatura del concepto de capital social es copiosa y su enumeración dispersaría el tema hacia otros ámbitos que no son relevantes en el presente trabajo.

### ***Desde el desarrollo comunitario.***

Una de las características que predomina en la aproximación de desarrollo endógeno es la prevalencia de procesos de crecimiento y acumulación de capital social en una localidad o territorio, que está relacionado con su cultura e instituciones. El desarrollo local se convierte en una respuesta de los actores públicos y privados a los problemas y desafíos que se le

---

<sup>14</sup> El sentido con el que en la actualidad se refiere al concepto de capital social, se remonta a 1916 en los escritos de Lyda J. Hanifan, superintendente escolar de West Virginia, al hablar de la importancia de la participación comunitaria en el mejoramiento de los establecimientos escolares. Después de Hanifan, la idea de capital social desapareció durante varias décadas pero fue reinventada en los años cincuenta por un equipo canadiense de sociólogos urbanos (Seely, Sim y Loosely, 1956); en los sesenta, lo retomó un teórico del intercambio (Homans, 1961) y un académico de temas urbanos (Jacobs, 1961) y, luego, en los años setenta, un economista (Loury, 1977). Lo anterior es citado por Woolcock y Narayan (2000.).



plantean en un contexto específico, jugando un papel protagónico la sociedad civil, que impulsa nuevas formas de cooperación haciendo uso de sus capacidades orientadas al bienestar social (Vázquez Barquero, 2007).

Para Amartya Sen (2002), el desarrollo se consigue mediante el uso de las capacidades de las personas, derivado del acceso a los recursos materiales y humanos, y al grado de cultura que se revela en el territorio. En esta tendencia Sapag *et al.* (2007) refieren que se debe considerar integralmente el enfoque social, comunitario y político que permita el acceso equitativo a los recursos para quienes participan en las relaciones sociales, puesto que el marco institucional o normativo puede favorecer o limitar las relaciones de confianza y el compromiso cívico. Dado que el capital social es factor relevante para alcanzar la cohesión social.

Es clave el estudio del capital social para la comprensión de las dinámicas sociales que ocurren en sociedades complejas, porque confiere un papel protagónico a la sociedad civil y al proceso de democratización en la gestión gubernamental, así como su contribución al diagnóstico de programas sociales para determinar su sustentabilidad y evaluación de su impacto. El desconocimiento de interrelaciones de organizaciones y comunidades y sus procesos de autogestión, regularmente conduce a no alcanzar los objetivos de desarrollo insertos en el programa (Arriagada, 2009).

***El capital social se estructura bajo un enfoque dual, es decir desde el individuo hacia la colectividad y viceversa.***

Estas dos concepciones vistas desde Durston (2005) permiten amalgamar los dos tipos de capital: individual y colectivo, ya que representan dos atributos de la retórica individuo y sociedad en torno a la cual gira el capital social.

***Capital social individual se refiere a contratos diádicos informales (entre dos personas) y redes egocentradas (pertenecientes a una persona en particular) incluye vínculos horizontales (entre personas que pertenecen al mismo grupo, comunidad o estrato socioeconómico) y vertical cuando son desiguales en poder.***



***Capital social grupal o comunitario, se refiere a redes entre vecinos e instituciones formales e informales que se han construido para enfrentar desafíos comunes. Promueve la cooperación coordinada y el trabajo en equipo y consiente la resolución de conflictos.***

Al estudiar la naturaleza de la relación individuo sociedad se busca interpretar la constitución de la acción social. Disyuntiva que trata de resolver Giddens (1986), su exposición nos remite al papel que juega la individuación mediante la reflexión (racionalización). El individuo asume el papel de actor, él es autor de su identidad, de sus relaciones sociales, de su responsabilidad, deseos y motivaciones. Es durante la estructuración que es posible que sea incluido, si lo es se enlaza con la sociedad mediante la acción y pueden ocurrir procesos de cohesión social; si es excluido probablemente modifique sus esquemas de acción que le permitan la inclusión. Este proceso se conoce como permisividad de la estructuración. Costa (1999) explicita que no es coerción estructural la acción, los individuos poseen voluntad, ellos le dan existencia de la acción en el proceso de interacción, donde hacen uso de la estructura.

La principal fortaleza del capital social se encuentra en la colectividad como motor de la acción, paradójicamente su debilidad es la individuación<sup>15</sup>, que a pesar de ser componente clave de su atributo, también es fuente de segregación social.

---

<sup>15</sup> El estudio de la acción social es explicado a través de la relación dicotómica individuo-sociedad, crucial para la sociología durante la observación de las estructuras de la sociedad. Dialéctica que ha sido estudiada mediante la modernización reflexiva enunciada por Giddens y Beck que utilizan indistintamente el término individualización e individuación. El sentido fundamental del término radica en la autonomía del individuo como resultado de decisiones individuales que crean y recrean condiciones estructurales. Para los teóricos de capital social la diferencia radica en que la individualización es resultado de la socialización destacando con ello el fundamento de las redes sociales y su reciprocidad y la individuación es resultado de una ruptura de reciprocidades donde el individuo asume una acción como consecuencia de inseguridad ontológica producida por una estructura que no es afín a su conformación social y cuyo producto es la inclusión-exclusión.



En la sociedad contemporánea aumenta el proceso de individualización (autonomía individual) a la vez que disminuye la protección que brindaban las convenciones y normas sociales (Beck, 1997; Giddens, 1995; Touraine, 1997; citados en Lechner, 1999).

En la sociedad capitalista la gente interioriza que su entorno obedece más a equilibrios espontáneos (mercado) que a regulaciones sociales, por lo que la preocupación por el futuro se vuelve irrelevante, desvaneciendo mecanismos de contribución a la sociedad. Prevalece la lógica del sistema que ofrece espacio a estructuras individuales de acomodo –que se proclama independiente de la subjetividad- y no da lugar a aspiraciones. La objetividad prima sobre la subjetividad del individuo. Pero Lechner (1999) sostiene que el vínculo colectivo está presente, aunque sea por ausencia o carencia. Porque sí existen aspiraciones de bienestar personal que demandan una mejor calidad de vida social.

De acuerdo a Lechner (1999) el concepto de capital social ofrece la forma de analizar la dialéctica individuación y socialización que subyace al desarrollo humano, entendido como la trama de confianza y cooperación desarrolladas para el logro de bienes públicos y comunes. La gente quiere beneficiarse de los resultados de la acción colectiva sin pagar los costos de la cooperación. Dilema que se supera mediante una sociabilidad que genere lazos de confianza y cooperación.

En el caso del capital social, cabe resaltar el mérito del proceso de individuación que brinda grandes oportunidades de desarrollo humano al sujeto, pues es parte del proceso que entrelaza confianza y cooperación para el logro de bienes públicos. Fortalece las capacidades de la sociedad civil, potencia las capacidades de las personas -capital humano- gracias a las relaciones de confianza y cooperación<sup>16</sup>, vigoriza su subjetividad, hace uso de normas abstractas (moral, juicio) lo que predispone a la cooperación social (Lechner, 1999; Putnam, 2003).

---

<sup>16</sup> Potenciación que involucra la marcha del desarrollo humano, ya que contempla la combinación de aptitudes (naturales, físicas, humanas y sociales) que tienen el propósito de rescatar elementos cualitativos del desarrollo humano (Solís, 2005).



Putnam (2003, p. 9 y 13) lo menciona como factor de productividad individual cuando existen las condiciones previas fundamentales, tanto sociales como culturales, para la existencia de una democracia efectiva, en este sentido puede considerarse como un bien público. Esta interacción social ayuda a solucionar dilemas de acción colectiva animando a la gente a actuar de forma confiada, en ocasiones en las que de no ser así, quizá no lo haría.

Ostrom y Ahn (2003) lo perciben como la “probabilidad subjetiva” reconocida por un individuo de que otro individuo lleve a cabo una acción particular.

En el sentido comunitario es importante precisar que fuertes lazos sociales benefician a los miembros de una comunidad, pero también pueden implicar exclusión y marginación para otros. En el caso de comunidades cerradas puede significar limitaciones al desarrollo de iniciativas de miembros que escapan de la norma grupal y centrarse únicamente en capital social comunitario puede favorecer la pasividad de respuestas estructurales a problemas de desarrollo. Los vínculos fuertes incrementan la cohesión y exclusión de extraños, en especial válido para conexiones como parentesco o amistades íntimas. Sorprendentemente vínculos débiles logran relacionar grupos diferentes como la relación entre conocidos o asociaciones. Estos vínculos débiles son reconocidos por Granovetter como agujeros estructurales, porque la ausencia de vínculos -red desconectada- es potencialmente vinculable, en tanto que tiene posibilidad para acceder a recursos de distinta índole formando puentes entre redes que antes se conectaban solamente de forma cerrada y ahora lo hacen de manera reticular y distante entre sí, y abonan mayor cantidad de individuos que construyen la acción colectiva (Sapag *et al.*, 2007; Putnam, 2003; Granovetter, 1973; García y Fonseca 2011).

Klisberg (2000, citado en Tapia, 2015) expresa que el capital social es el grado de confianza entre los actores sociales de un grupo, las normas de comportamiento cívico practicadas y su nivel de “reciprocidad”, concertación o cooperación, expresada como valores que forman parte de un capital social en un escenario ciudadano, comunitario y de gobierno.

El capital social constituye un activo de suma importancia por su relación con normas y redes que permiten a la gente actuar de forma colectiva. Ya que durante el intercambio social posibilitan la acción al construir y fortalecer una relación sobre base de favores y regalos



cuando el logro se orienta a objetivos compartidos (Woolcok y Narayan, 2000; Durston, 2005).

En el informe del Banco Mundial de 1997, se resalta la virtud del capital social sobre el desarrollo de comunidades locales, la provisión de bienes públicos y la trascendencia de las agencias públicas en su construcción y sostenibilidad (Fedderke *et al.*, 1990).

El capital social emerge de las relaciones sociales, facilitando la acción de los actores dentro de una estructura y tiene gran importancia para la adquisición de capital humano cuya raíz está en el individuo y posee aspectos de bien público (Coleman, 1990; Puntnam, 2003).

Coleman (1990, cit. en Fernández, M. 2012, p. 302) hace la distinción entre capital humano y social, el primero tiene su raíz en el individuo y el segundo en las relaciones sociales (las redes densas y cerradas contribuyen a mantener el capital colectivo y conseguir su reproducción), ambos facilitan la acción de los actores dentro de una estructura, especificando que los recursos que constituyen el capital social son:

- Obligaciones, expectativas y fiabilidad de las estructuras
- El potencial de información inherente a las relaciones sociales, y
- Las normas y sanciones eficaces.

Para Woolcock (2001) es una nueva sociología del desarrollo económico. El capital social es fuente de recursos que ayuda a impulsar la capacidad de regiones o países para crear riqueza, fomentando el bienestar económico y social de los habitantes.

Su configuración puede describirse mediante niveles: micro, que tiene alcance de participación cívica; incluye redes comunitarias y relaciones sociales, al igual que disposiciones conductuales derivadas de la confianza, reciprocidad y honestidad. Se signa como arraigo (*embeddedness*). Y el nivel macro donde la cuantía de capital social depende de la calidad institucional. Sus redes crean la capacidad de movilizar recursos para la obtención de beneficios de interés público, en la figura 7 se representan estas relaciones.

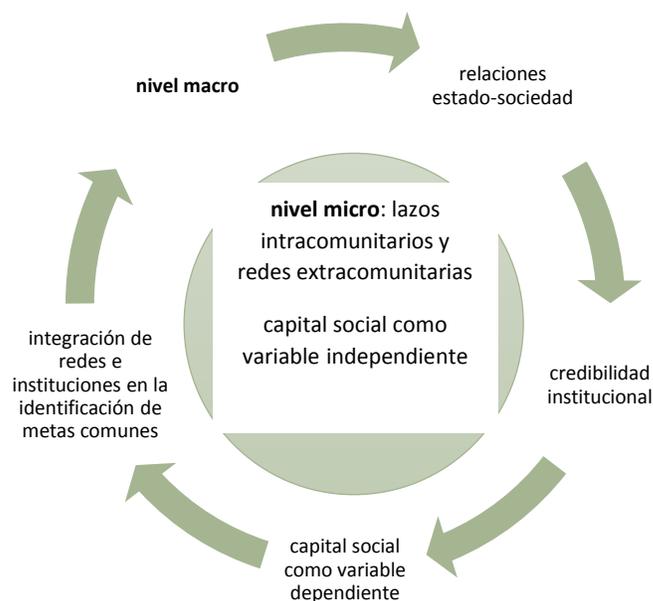


Figura 7. Capital social, nivel micro y macro. Fuente: Información de Woolcock, 2001. Elaboración propia.

Manifestando que el mayor mérito del capital social es que proporciona un punto de partida razonable para una aproximación comprensiva multidisciplinar e interdisciplinar para algunos de los temas sociopolíticos más urgentes de nuestros tiempos gracias a la:

- perspectiva comunitaria y de redes (identificar la naturaleza y amplitud de las relaciones que caracterizan una comunidad),
- perspectiva institucional (desarrollo de estrategias institucionales basadas en extender la calidad de las instituciones políticas, legales y económicas de una sociedad),
- perspectiva de sinergia (identificar vías y medios por los que las manifestaciones positivas de capital social amplían cooperación, confianza y eficiencia institucional que compensan las negativas como el sectarismo, aislacionismo y corrupción).

Organismos internacionales como el Banco Mundial, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, entre otros, centran su atención en el concepto de capital social como fundamento para el desarrollo económico



de las regiones, desarrollo sustentable y desarrollo humano, enfocando su interés en el bienestar del individuo como derecho y el bienestar colectivo como aspiración para la construcción de una sociedad cohesionada que resuelva sus problemas gracias a su acción y reflexión .

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2007) asume el capital social como acervo de los agentes sociales que contribuyen a una sociedad más cohesionada, es el patrimonio simbólico de la sociedad en términos de la capacidad de manejo de normas, redes y lazos sociales de confianza, que permiten reforzar la acción colectiva y sentar bases de reciprocidad en el trato, que se extiende progresivamente al conjunto de la sociedad. Sus problemas son multifacéticos y exigen la aplicación de un enfoque sistémico de inclusión social, reconocimiento de la diversidad, perfeccionamiento de las instituciones de sanción y fiscalización, y el refuerzo de la cultura cívica y la solidaridad.

El polémico concepto de capital social es abordado históricamente de acuerdo a Portes (1999) y Moyano (2001) en dos vertientes distintas, aunque existe una amplia variedad de tipologías, abocarse en la faceta de enfoque normativo y de recurso, permite el andamiaje trabajado en este capítulo, ***función y consecuencia***, que es retomado en el proyecto de intervención social.

El término función se contextualiza en el enfoque normativo, por sus propiedades de estructura social (normas, reglas, procedimientos, valores) que contribuyen a la conformación de una identidad social legitimada por ésta, tanto para el individuo como para el grupo. Su fuente de origen son las relaciones sociales circunscritas al entorno, socializadas y que derivan en la constitución de capital social. En el ámbito del capital social se refiere a procesos de individualización.

El término consecuencia se adhiere al enfoque de recursos porque posee la cualidad de acumulación en la medida que las personas hacen uso de su capital social, la posesión del recurso permite la movilidad del mismo en distintos escenarios. En segundo lugar porque representa un poder simbólico donde existe distribución desigual del recurso de capital social, ya que su adquisición depende de elementos estructurales que constriñen o habilitan el recurso y por ende la acción.



El esquema siguiente resume sus características principales:

**Enfoque normativo: enfoque teórico de Coleman (1990), Putnam(2003) y Fernández (2012).**

- Pertenencia de individuos a diversas redes o espacios, multiplicando elementos como la confianza, la cantidad y calidad de información y el control mutuo. Las conexiones permiten acceso a recursos y facilitan la acción de los actores. Los indicadores para el logro de la confianza y la reciprocidad son: obligaciones y expectativas que dependen de la confiabilidad del entorno social, las capacidades de la estructura social y las normas acompañadas de sanciones. Es un activo colectivo de bien público y como bien público depende de la buena voluntad de los miembros individuales para hacer los esfuerzos necesarios en el logro del bien común.

**Enfoque de recursos: perspectiva teórica de Bourdieu (2005), Portes (1998) y Fernández (2012).**

- Factor a desarrollar en las producción de situaciones de poder y sumisión. Donde los patrones de desigualdad en la acumulación de poder o prestigio permiten al agente hacer uso de de sus redes para obtener algún beneficio. La relación social permite reclamar acceso a los recursos poseídos por sus asociados. Su equivalente más cercano a este capital humano es el capital cultural. Es un activo colectivo compartido o producido por miembros de un grupo definido.

Para ambas orientaciones el capital social, es elemento de la estructura social.

Figura 8. Elaboración propia. Enfoques teóricos del capital social con información de Portes, Moyano *et al.*, Coleman, Putnam y Fernández.

La complejidad para situar el capital social en uno de los dos enfoques anteriores se puede percibir como riqueza teórica-empírica del análisis del sujeto social. Resalta la capacidad de agencia en el actor social que no desaparece en el marco de la estructura, sino que hace uso de sus recursos para crearla y recrearla en sus prácticas cotidianas, que puede ayudar a movilizar la acción individual y colectiva en pro de beneficios. Portes (1998, p. 18) sintetiza ambas aproximaciones:

“Si bien creo, que la mayor promesa teórica del capital social se encuentra en el nivel individual -lo que ejemplifican los análisis de Bourdieu y Coleman-, intrínsecamente no hay nada de malo en redefinirlo como una propiedad estructural de grandes agregados”.



### **2.3 El capital social en espacios urbanos. Su valor.**

El capital social como paradigma emergente parece ser una teoría unificada que integra reciprocidad, redes sociales, desarrollo participativo y gobernabilidad (Durston, 1999). En este sentido crea bienes socioemocionales que satisfacen necesidades sociales de igual interés para los agentes, donde el cumplimiento de las reglas da poder derivado de incentivos o sanciones que permiten el acceso a beneficios. Las reglas, normas o valores ordenan y dan significado a los intercambios sociales.

En este espacio, se puntualiza su valor asumiendo a las comunidades como entornos constituidos urbanamente. Su mérito en esta lógica de creación y fortalecimiento, es el componente cívico en las ciudades. Aquellas que cuenten con un abanico de redes sociales y asociaciones cívicas se encuentran mejor para enfrentar la pobreza y vulnerabilidad, dando pie a soluciones donde existen conflictos o al aprovechamiento de nuevas oportunidades de desarrollo (Woolcock, 2001).

Es un dar sentido al capital social en la incorporación de la vida del desarrollo económico, con costos y beneficios. Se ha subestimado el aspecto negativo de las obligaciones comunales y sobreestimado la virtud del aislamiento y la autosuficiencia, descuidando la importancia de las relaciones sociales y de la construcción de instituciones eficaces y responsables (Woolcock, *et al.*, 2000)

Solís (2014) manifiesta que el sistema social permite que el conocimiento se transmita gracias a la capacidad –técnica y social- de convivencia y vínculos con los demás utilizando como medios los recursos culturales. En este sistema favorecen al capital social los siguientes elementos:

- Fomentar la identidad, valores, la transmisión de conocimientos, las ideologías y atender a la reproducción de los hábitos, las costumbres y la forma de concebir el mundo.
- El impulso asociativo que puede constituirse como un medio privilegiado para “crear sociedad”.
- La capacidad de las personas de trabajar en grupo.



- El sentido de pertenencia: acceso y compromiso para que la sociedad civil fortalezca relaciones de solidaridad y responsabilidad social.

Uno de los teóricos con mayor influencia en el estudio de capital social, Putnam (2003) integra en su libro “El declive del capital social” análisis del mismo, ofrecido por autores de distintas nacionalidades acerca de su origen y funcionamiento.

Sus perspectivas teórico-empíricas son evidencia de la esencia del capital social en distintas naciones, que lo privilegian como un proceso de cooperación, compromiso, confianza, y fuerza para el trabajo conjunto y donde se destaca la importancia de las instituciones para constituirlo y fortalecerlo en aras de la participación cívica y el bienestar común:

**Peter A. Hall** de Gran Bretaña refiere que el capital social es el grado de asociación practicada por las personas en situaciones de relativa igualdad que las lleva a establecer relaciones de confianza y reciprocidad mutua. Crearlo mediante modelos formales e informales de sociabilidad, debiendo reflejar en los niveles grupales confianza entre la gente. Sus indicadores son: participación cívica y número de asociaciones cuya tendencia es el mantenimiento de éstos y la desviación es que la confianza social ha descendido entre trabajadores de la clase media.

En Suecia **Rothstein** destaca que su modelo de participación social es resultado de una colaboración insólitamente estrecha entre el Estado e importantes organizaciones de intereses particulares, tanto en el planteamiento como en la aplicación de programas públicos. El consenso, colaboración y cooperación fueron indicadores ideológicos importantes para la sociedad.

Ahora el trabajo voluntario se ha asumido por equipos profesionales –disminución de la cualidad del estado de bienestar-, sin embargo los problemas sociales y económicos se resuelven todavía con la participación de los ciudadanos y el Estado, lo que posibilita el funcionamiento de los compromisos.



Existe un aprecio por un individualismo más solidario, están dispuestos a ayudar a otros individuos, aun cuando tengan valores diferentes y desean comprometerse con causas distintas. Coincidencia entre la autonomía individual y la responsabilidad social. Los cambios son formas de organización que demandan y generan, y tienden a ser temporales; probablemente resultado de la elección de una organización que tenga que ver con su estilo de vida más que con la adhesión a un colectivo ideológico organizado y establecido (p.122).

Para **Eva Cox**, en Australia existe una posible pérdida de capital social expresada en una resistencia reciente al cambio y un aumento de los temores en general. Escepticismo político lo denomina. Entre más elevada la categoría profesional del individuo, mayor probabilidad de ejercer voluntariado, destaca la participación de las mujeres que son empleadas a tiempo parcial. Los factores que parecen afectar la posibilidad de compromiso son: los medios de comunicación, credibilidad en las instituciones y empleo del tiempo.

**Ingouchi**, en Japón postula que el capital social permite crear prosperidad, creación de riqueza a gran escala y por períodos prolongados. En este país existe un incremento de espacios sociales para la participación cívica de base: barrios, servicios de bienestar social –infantes y personas desfavorecidas-.

La confianza social ha aumentado, también la confianza política en la democracia; puntuaciones altas en actividades recreativas y de aprendizaje contribuyen de manera efectiva a la conciencia cívica. La atención a programas informativos de tv incrementa fuertemente la participación. Mientras más elevado el nivel de confianza mayor la participación. Con correlaciones positivas entre ingresos, educación, región y tamaño de la ciudad variables que se consideran factor para la constitución de capital social y por ende de su participación.

Existen consecuencias negativas si hace hincapié en la libertad, la movilidad, la eficiencia y la economía en forma de desintegración de la cohesión social. El resultado relajamiento de la solidaridad y riesgos para el sentido de comunidad. La motivación interiorizada es mejor para generar confianza y se puede aplicar a la conducta personal. La confianza decae si se deriva de atributos externos, como recompensa y castigo, no sólo reduce el altruismo para la



cooperación voluntaria, sino que también destruye los compromisos porque los intereses egoístas tienden a imponerse.

En Francia, **Jean-Pierre Worms** relata que los vínculos cívicos y sociales son erosionados por la mundialización y el individualismo. Francia basa su identidad nacional en la estructura de su sociedad civil, ha construido alrededor de ella una sociedad de bienestar y solidaridad sobre la cooperación institucional, especialmente entre patronos y trabajadores. Generando recursos sociales encarnados en grupos a los que los individuos se afilian voluntariamente, el capital social se crea en tipos de grupos distintos en los que las relaciones cara a cara son lo primordial.

La cohesión de grupo y la cohesión social sirve para relaciones internas y externas, o ambas, autodirigida (egoísta) y heterodirigida (altruista). Existe el capital social ofertado y el creado, producto volátil del intercambio social en una relación dinámica de oferta y demanda. Ha habido un crecimiento de bienestar social que se transforma en demanda política, lo que estimula las actividades asociativas invitándolos a participar abiertamente para realizar acciones colectivas, en especial en el área rural. Ejemplo de ello fue el RMI (Renta Mínima de Inserción) que fue dado a conocer por una asociación de caridad y retomado por el Estado, lo que puede inspirar nuevas legislaciones.

Destacan también las asociaciones que defienden alguna causa o sector. El capital social puente se apoya en personas de más de 50 años y el capital social cerrado (es interno) y se conforma por jóvenes cuyas causas les conciernen (racismo, drogas, derechos cívicos, cuidado del ambiente, tercer mundo) (p. 301).

Tres son los componentes del capital social en Alemania explica **Offe**, atención: bienestar material, conducta moral, desarrollo personal y cualidades estéticas de una colectividad, lo que significa únicamente receptividad hacia la vida pública, indicador de ser una condición previa para la participación; confianza: ausencia de miedo y suspicacia en la interacción (débil) o convicción optimista de que la mayoría es benevolente y es posible extraer ventajas



basadas en la cooperación con otras personas (fuerte) y la participación: compromiso diario de los ciudadanos en redes informales o asociaciones formales.

En resumen el asociacionismo es vital para el despliegue del capital social en estos países, resalta en el caso de Suecia y Francia la importancia que se concede al Estado como promotor de organizaciones de interés público que pueden transformarse en demandas políticas de acción colectiva; en los restantes países esta agrupación tiende a ser de carácter vinculante entre los individuos, en Francia sobresale la importancia de las relaciones cara a cara y en Gran Bretaña de que esta relación sea entre iguales.

En este último país se enfatiza que el capital social puede ser creado en modelos de sociabilidad, y en Alemania por una receptividad a la vida pública donde el desarrollo moral, bienestar material y conducta moral son la base para la confianza y participación –esencia del capital social-.

Australia y Gran Bretaña son países que refieren pérdida de capital social, resistencia al cambio y descenso en los trabajadores de clase media respectivamente; los indicadores que demuestran la existencia de capital social son genéricos: confianza en la democracia, conciencia cívica, bienestar social, consenso, participación. O específicos: creación de espacios sociales para la participación, compromiso diario de los ciudadanos, compromiso ciudadano-Estado.

#### **2.4 Análisis del capital social. Su proceso constructivo, fortalecedor y destructivo.**

En el presente apartado se discute al capital social como un elemento que genera una inercia positiva en el individuo social, pero al mismo tiempo se expone la fragilidad a la que está supeditado este elemento y algunas de las razones por las que se puede destruir en un contexto social específico.

En los recuadros siguientes se observa la importancia de las prácticas institucionales que son asumidas como estructuras externas, donde el sujeto no existe corporalmente Giddens *et al.*, (2001), pero que son legitimadas y creadas gracias a las relaciones sociales (redes) de los individuos y su capacidad de agencia como actores sociales, que las crean y recrean en sus



prácticas cotidianas, derivando en un capital social donde la acción social se encuentra incrustada en la estructura social.

La inestabilidad de este capital social se debe a que la agencia humana tiene diferentes tipos de conocimientos, de valores, distintas prioridades y diferentes concepciones de desarrollo y modernidad (Bebbington, Guggenheim, Olson y Woolcock, 2007).

Por lo que resulta vital para una motivación hacia la acción social dos componentes básicos: un sistema de conocimientos del agente con incentivos de acción y redes de relación. Ello deriva en la legitimación de los grupos que hacen uso de espacios de discusión y argumentación para lograr la participación cívica que da sentido y significado a iniciativas de desarrollo locales (Bebbington *et al.* 2007).

Características que se agrupan en las dimensiones propuestas como categorías en el capítulo de Planteamiento de la Investigación. Mismas que son resumidas en los siguientes cuadros:



Elementos partícipes de la construcción del capital social.



#### *Dimensión identidad*

Necesidades sociales, económicas y políticas de individuos y comunidades expresadas en demandas comunes (Putnam, 2003).

Identidad regional construida localmente por la posibilidad de tener espacios para la concertación y confianza entre actores al enfrentar retos comunes (Vázquez Barquero, 2007).

El reconocimiento personal e integración simbólica del individuo a una sociedad (Lechner, 1999).

La inclusión de los actores sociales en el sistema que mediante la práctica cotidiana manifiestan su conocimiento y reflexión de la acción (Giddens, 1986).

#### *Dimensión cohesión social*

La capacidad de establecer relaciones sociales y hacer uso de los recursos “capacidades” que circulan en las redes (Arriagada, 2009).

Comunidades con recursos variados de redes sociales poseen una posición más sólida para hacer frente a la pobreza y vulnerabilidad (Woolcock y Narayan, 2000).

Se reproduce el capital colectivo gracias a las redes densas y cerradas (Fernández, 2012).

Extensión de redes sociales vinculantes y puente y elemento de cohesión que facilita el emprendimiento común sobre normas y expectativas compartidas (Woolcock, 1998; Sapag *et al.*, 2007).

#### *Dimensión territorial*

Su vinculación con el territorio o lugar generando lazos sociales que aumentan la aspiración local (Arriagada, 2009).

#### *Dimensión institucional*

Creación de políticas públicas que faciliten la acción de los actores en una estructura gracias a sus relaciones sociales (Gasca, 2005; Putnam, 1993, Coleman, 1990).

Apoyo a estrategias que resuelvan problemas sociales con bajos costos de transacción, gracias a las soluciones de los individuos cuya expectativa de retribución y beneficio obedece a lazos sociales (Portes, 2000).



Elementos que inciden en la destrucción del capital social.



#### *Dimensión vulnerabilidad de identidad*

Atenuar las necesidades sociales, económicas y políticas por parte de actores sociales (Putnam, 2003).

Su individuación por carencia de redes intracomunitarias o extracomunitarias (Woolcock, 1998).

El no reconocimiento del otro y malestar por demandas incumplidas (Lechner, 1999).

La exclusión de los actores sociales en el sistema (Fernández, 2012).

#### *Dimensión vulnerabilidad en la cohesión social*

Acceso restringido a la información en las relaciones sociales, su desigualdad (Coleman, 1990; Putnam, 1993, Fernández, 2012).

Pérdida de confianza en los sistemas sociales que anteriormente eran su anclaje de seguridad como la familia, la escuela, las amistades, etc. (Lechner, 1999; Giddens, 2001),

Desconfianza en las relaciones interpersonales, miedo al otro (Lechner, 1999).

El proceso de individualización (autonomía personal) sin compromiso para con el otro (Beck, 1997; Giddens, 1999; Touraine, 1997; cit. en Lechner, 1999).

Ejercicio de su autonomía sin una perspectiva comunitaria (Lechner, 1999, Putnam, 1993).

#### *Dimensión vulnerabilidad territorial*

Desconocimiento de la capacidad de agencia de los actores sociales (Giddens, 1990).

Sentido de no pertenencia a un espacio geográfico debido a la no apropiación del mismo (Arriagada, 2009).

#### *Dimensión vulnerabilidad institucional*

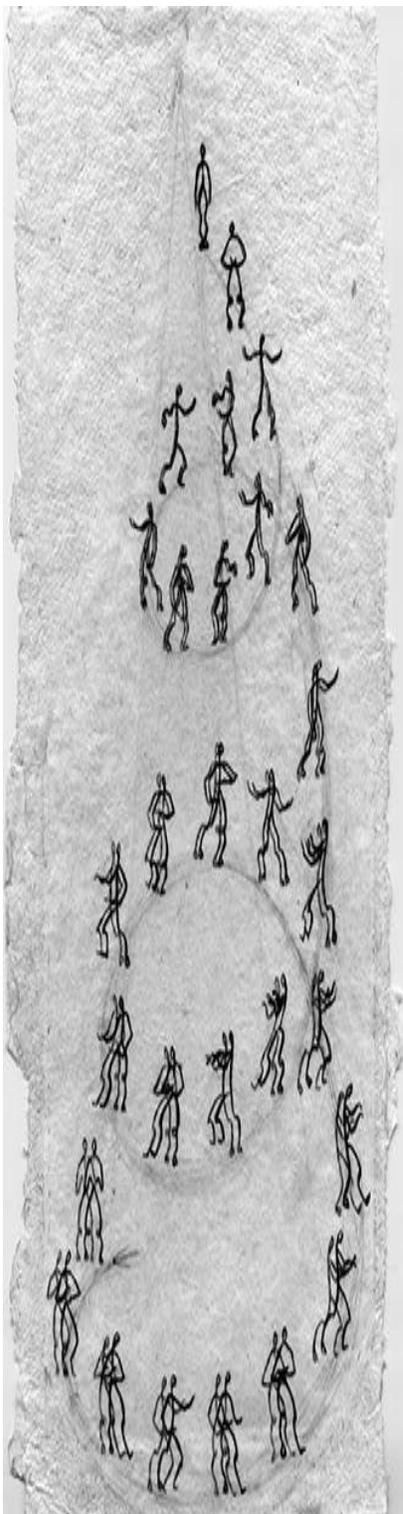
Percepción de que el beneficio común no es lo suficientemente atractivo en forma personal y colectiva, elevados costos de transacción (Portes, 2000).

El uso de políticas públicas para segregar en vez de aglutinar a la sociedad, el clientelismo que mina la participación individual y colectiva en proyectos de beneficio común (Gasca *et al.*, 2005).

Organizaciones e instituciones que no operan con transparencia como la corrupción y burocracia (Woolcock, 1998).



Elementos que fortalecen el capital social.



#### *Dimensión robustecer la identidad*

Construcción o reforzamiento de redes sociales que permitan la confianza, solidaridad, reciprocidad (Coleman, 1990; Putnam, 2003).

Estrategias para el reconocimiento o desarrollo de las capacidades individuales y colectivas basado en la calidad de la información y comunicación (Coleman, 1990; Putnam, 2003 y Woolcock *et al.*, 2000).

La credibilidad de sus capacidades, su identificación y reconocimiento como parte del grupo (Lechner, 1999).

#### *Dimensión robustecer la cohesión social*

Construir o reforzar redes de solidaridad que faculten la solución de demandas para el bien común (Hanifan, citado en Putnam, 2003).

La libertad de participación del actor con un sentido de propósito en la vida a través de la unión de capitales: natural, físico y social (Solís, 2005).

La prevalencia de normas de reciprocidad y redes de compromiso cívico para lograr la confianza social (Putnam, 2003).

Fortalecer la subjetividad del individuo y colectivo haciendo uso de normas abstractas como la moral o el juicio que predisponen a la cooperación social (Lechner, 1999).

Creación de estrategias reguladoras de comportamientos donde es factible el uso de valores como la confianza, el respeto y la solidaridad (Gasca *et al.*, 2005).

#### *Dimensión robustecer la territorialidad*

La creación de espacios alternos de participación política y social (Gasca *et al.*, 2005).

El sentido de pertenencia a la comunidad a través de la intervención de los actores en procesos de desarrollo local que faciliten el empoderamiento y la representatividad para la toma de decisiones (Gasca *et al.*, 2005).

#### *Dimensión robustecer la institucionalidad*

Percepción de igualdad en el cumplimiento de normas y sanciones (Coleman, 1990).

Eficiencia institucional que restaure la confianza en el sistema social, político y económico (Lechner, 1999).

La ciudadanía se asume y actúa políticamente como iguales y son capaces de una elevada solidaridad, confianza y tolerancia (Putnam, 1993).



## **2.5 Dimensiones del capital social para su resignificación en la comunidad de Temixco.**

No es desconocido para Latinoamérica que las organizaciones informales o formales en comunidades rurales hagan uso del capital social para favorecer el alcance de objetivos de bienestar común; gracias a los vínculos comunitarios tradicionales, a la acción de promoción de un líder de la comunidad o a la necesidad de resolver algún problema que les atañe. Una especie de círculo virtuoso de acumulación, tanto de capital social comunitario como de recursos económicos y asesoramiento que compensan carencias materiales y sociales en la comunidad. La mano vuelta o tequio es ejemplo de uno de ellos<sup>17</sup> (Flores y Rello, 2001).

La movilización a la acción colectiva logra mantener los programas gracias a la participación comunitaria que lo ha convertido en una tradición ancestral, reivindicando con ello el poder para transformar asuntos sociales considerados prioritarios en la región.

El esbozo anterior acerca del capital social permite ver la importancia que posee este concepto para plantear la necesidad de explorar su existencia en sociedades que requieren una organización colectiva que priorice el beneficio común. La amenaza de que el deterioro ambiental continúe en la zona centro del municipio de Temixco, obliga a encontrar estrategias de intervención viables para solucionar el problema del comportamiento no ambiental.

También es imprescindible involucrar a las autoridades responsables de detener o cambiar dicha conducta, buscando eliminar los factores negativos que inciden en perjuicio del desarrollo económico y social de la comunidad. La aplicación del concepto de capital social admite el desafío de diseñar instrumentos o recursos para su movilización, no basta con la capacitación de los individuos, es necesario que las organizaciones ciudadanas informales recuperen la confianza en las instituciones para que reconozcan la posibilidad tangible de una solución a la problemática que se presenta.

---

<sup>17</sup> A lo largo de la historia las comunidades indígenas han ejercido numerosas estrategias de trabajo comunal, familiar o individual que incluían o no la reciprocidad o la redistribución de la riqueza y que se realizaban, o aún se realizan, bajo modalidades de cooperación voluntaria u obligada. Formas de aportación que reciben el nombre de tequio, guelaguetza, tarea, gozona, tequil (Zolla, C.y Zolla, M. Los pueblos indígenas de México: 100 preguntas. UNAM. México, 2004).



El éxito depende de la participación y asociación de los actores sociales y su predisposición al cambio, también de que el marco institucional promueva el ejercicio de reciprocidad y compromiso para generar sinergia en este territorio mediante acciones políticas que incidan favorablemente en la dinámica de solución. Usar el paradigma de capital social en esta investigación incluye las dimensiones de:

- Capital social, los agentes que desean una transformación y que se percatan de que tienen el poder para hacerlo al reactivar sus redes sociales entre personas de la comunidad que comparten identidad, por lo menos en principio para posteriormente constatar que cooperan para su beneficio y el de los demás porque poseen capacidades potenciales para el desarrollo de sus ideas; mismas que pueden convertirse en acción para la consecución del objetivo: modificar el comportamiento no ambiental.
- La identidad territorial como baluarte de la construcción de una identidad social que no sólo implica pertenecer a algún lugar, sino el resurgimiento de lazos afectivos y reapropiación de valores de arraigo que dan sentido a su diario vivir, sus vínculos emocionales con espacios preferidos del lugar y la interpretación que dan a ellos.
- La fuerza de asociatividad que no sólo incluye la estructura de redes y relaciones sociales, sino la disposición conductual de confianza, reciprocidad y honestidad que relacionan con credibilidad institucional (Woolcock, 2001).

Una relación del Estado con la sociedad civil que facilita o impide la participación colectiva (Durstun, 2005). Cohesión social que integra un andamiaje de inclusión social en la toma de decisiones para proyectos que pueden ser condenados al fracaso si no existe una activa participación (Woolcock, 2001).

Resumiendo, las dimensiones de capital social son trascendentes para lograr que la resignificación de este concepto en los individuos y el colectivo, percibirse capaces de aprovechar lo que puede hacer el individuo con este capital, al movilizar recursos en beneficio de la comunidad. Aprender cómo transformar este potencial en un capital real colectivo que incluye: la estructura institucional y la capacidad del actor social. El capital social resulta ser una opción viable en la búsqueda de lograr el desarrollo sostenido, búsqueda de aspectos estructurales y relacionales más que explicaciones culturales a la participación colectiva.



**CAPÍTULO III.**

**ESCENARIO Y COMPORTAMIENTO  
AMBIENTAL, UNA REFLEXIÓN.**



### **3.1 Escenario ambiental, una reflexión.**

El presente capítulo intenta recapitular el escenario ambiental que sirve de soporte a la presente tesis, ya que los términos en que se abordan los problemas ambientales en el municipio de Temixco no han resultado del todo favorables. Coincidió con lo expuesto por Gálvez (2011):

... ”las trayectorias de agotamiento, degradación y contaminación imperantes en los bosques, el agua, la atmósfera, las tierras, las zonas marino-costeras, la biodiversidad, entre otros componentes ambientales, así como el incremento de la vulnerabilidad frente a las amenazas inducidas por el cambio climático, continuaran e incluso se intensificarán, porque las condiciones institucionales y presupuestarias del “sector ambiente” seguirán siendo tan precarias como ahora. Asimismo, las decisiones en torno de este sector, conforme este escenario, seguirán siendo guiadas por intereses netamente economicistas, carentes de transparencia, muy probablemente sustentadas en el irrespeto a la legislación vigente y motivadas por el privilegio a intereses particulares en detrimento de los intereses nacionales”.

Lo que sí se puede hacer confirma Gálvez (2011) es cambiar contextos y dinámicas que definen los componentes ambientales procurando dar sustento a un escenario deseable inducidos por una nueva visión ambiental. La visión ambiental que debe integrar a la gente y la naturaleza como referente de satisfacción de necesidades, pero no a costa del impacto ambiental negativo de nuestras acciones.

En el caso que nos concierne la tendencia globalizadora de un sistema económico y político occidental, encuadra el problema que se aborda, “el comportamiento de daño al ambiente resultado de desechar RSU en espacios públicos en la comunidad de Temixco”, este tema obligatoriamente lleva a dilucidar como factores detonantes, la urbanización, el desarrollo económico, el crecimiento demográfico, el consumo desmedido, el uso indiscriminado de recursos naturales, la disminución de la participación ciudadana en asuntos públicos y muchos otros que tienen incidencia perjudicial en el bienestar y calidad de vida de la población.

La comprensión de motivos que llevan a los habitantes a actuar de manera no ambiental en sus prácticas cotidianas es el eje conductor de la investigación. Las repercusiones se



materializan en uso inadecuado de espacios públicos, disonancia en la imagen urbana, contaminación de aire, suelo y agua. Con graves alcances en la salud de la población, en su calidad de vida y la del resto de la población que tiene su residencia en el lugar, los que transitan por esas calles y quienes trabajan ahí, de forma directa e indirecta, porque penetra de forma negativa en aspectos económicos, políticos, y sociales en el Estado de Morelos influyendo en la productividad, el desarrollo económico, la provisión en calidad y cantidad de servicios ambientales, la cohesión social, etcétera.

También los servicios ambientales<sup>18</sup> se ven comprometidos por un desarrollo económico que ocurre en gran variedad de escalas: local, regional y globalmente. Su declinación, expone Rapport (1995), a favor de servicios del ecosistema puede prevenir catástrofes para la comunidad humana que depende de tales servicios. El perjuicio de la salud del ecosistema y su integridad puede invariablemente implicar una significativa pérdida en el potencial uso del sistema. En especial porque la presión de las actividades humanas en términos de energía y consumo material hace que difieran los grados de presión en los ecosistemas, la susceptibilidad de ellos se ve reflejada en su salud.

En este tenor de dispendio ¿Por qué no aumentar la escala? Reboratti (2000) explica con una gran coherencia que no hemos hecho la valoración correcta cuando comparamos las escalas entre los actos de la sociedad y los componentes del ambiente. Un ejemplo de ello es el municipio de Temixco, a pequeña escala los habitantes del lugar y el sector turístico (hoteles y balnearios principalmente) bombean el agua subterránea para cubrir las necesidades en el hogar y la industria; el resultado actual es que los pozos se han ido secando con consecuencias como el hundimiento de la tierra y el daño a las estructuras urbanas, la disminución de los mantos freáticos y en muchos casos problemas de salificación que afectan notablemente la agricultura, actividad muy importante en esta zona urbana. Y así sin percatarnos pasamos de una escala menor a una escala mayor con graves daños ambientales, porque al rebasarse la capacidad de asimilación natural (bombeo de agua) excede su proceso natural y tiene como

---

<sup>18</sup> Servicios ambientales alude al objetivo de preservación, mantenimiento y mejora de la salud -a gran escala- de los ecosistemas. Los servicios del ecosistema son todos los aspectos de los ecosistemas que tienen valor (aunque no necesariamente) en términos económicos (Rapport, 1995).



resultado un efecto acumulativo (salinización) por lo que la tarea de contrarrestar este deterioro ambiental, es mucho más difícil, sumándose a contaminantes ya existentes, que con certeza permanecerán en un futuro. Escalas que para los seres humanos pasan desapercibidas porque no merecen una visión futura y en el presente prefieren ignorar.

### 3.1.1 Contexto ambiental, su naturaleza.

Empecemos por una gran escala que nos haga pensar porque nos encontramos ante comprometidos problemas ambientales.

**¿Es posible conciliar un ambiente finito (agotable) con necesidades humanas que se plantean como ilimitadas? (Barrios, 2007).**

La revolución industrial ha demostrado que los seres humanos en el afán de satisfacer nuestras necesidades llegamos a la sobreexplotación de los recursos naturales. Si algo nos identifica como especie no es precisamente el cuidado de la naturaleza sino la comodidad. Apareciendo un nuevo elemento de degradación indica Reboratti (2000), los desechos domiciliarios e industriales que tienen un gran poder sobre la modificación ambiental.

El enfoque conservacionista<sup>19</sup> del ambiente reconoce que el medio ambiente, y los aspectos sociales y económicos son objetivos inseparables y que su logro requiere una aproximación holística donde se incorporen dimensiones que han sido consideradas de forma aislada. Tal es el caso, por ejemplo del cambio climático, donde el acuerdo que emergió de la 21 Conferencia de las Partes, en el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC COP21) en París, Diciembre 2015. A partir de esta conferencia se emite la convocatoria a los países para conservar y mejorar los sumideros naturales de

---

<sup>19</sup> El conservacionismo está ligado a la visión estética de la naturaleza, a su preservación. La creación de los primeros parques nacionales en Estados Unidos de América, la primera sociedad protectora de animales en Europa y Estados Unidos de América y la constitución de las primeras instituciones ambientalistas no gubernamentales. En 1980 la International Union for Conservation of Nature (IUCN), el World Wild Life (WWF) y el Programa de las Naciones Unidas para el Ambiente (PNUMA) diseñan la Estrategia Mundial para la conservación, cuyos centros de interés eran los procesos ecológicos, la diversidad genética y el desarrollo sostenible (Reboratti, 2000).



carbono y los embalses de todos los tipos - biomasa, bosques y océanos, así como otros ecosistemas terrestres, de agua dulce, costeros y marinos-y aprovechar su contribución en la lucha mundial contra el cambio climático (International Union for Conservation of Nature Program, IUCN, 2016).

La regulación de los recursos comienza a inicios del siglo XX en el marco de los Tratados Internacionales, ya que existían recursos de uso libre (no caracterizados por ser propiedad privada, pero que ahora se convierten en un bien común a ser cuidado) de los que se hacía gala de destrucción: especies marítimas, flora y fauna exóticas, que no se encontraba reglamentado, y cuyas acciones no eran parte de una ética personal. Después de la Segunda Guerra Mundial, se levantan voces que advierten del riesgo de la relación sociedad-ambiente, en los que se entrevé ya una conexión entre deterioro del ambiente y crecimiento económico con énfasis especial en una de sus consecuencias, la inequidad de los beneficios, básicamente en países subdesarrollados (Reboratti, 2000).

Desde el escenario internacional, la evaluación del impacto ambiental (EIA)<sup>20</sup> se ha convertido en uno de los primordiales instrumentos con enfoque preventivo en la gestión del medio ambiente, cuyo objetivo es que la sociedad disponga de una calidad ambiental acorde con su desarrollo y con las circunstancias económicas y sociales con que cuenta. Perspectiva que va más allá de los aspectos técnicos y económicos para internalizar los costos ambientales y la responsabilidad social.

En 1972 las Naciones Unidas organiza la Conferencia del Medio Ambiente de Estocolmo que ayuda a concienciar a la sociedad en temas ambientales<sup>21</sup> (Gómez y Gómez., 2013), con

---

<sup>20</sup> El impacto ambiental es la alteración o cambio provocado directa o indirectamente por las acciones de un proyecto cualquiera en un área determinada. La relación del sujeto social y naturaleza es inevitable, ya que ambos son sistemas abiertos y su dinámica se condiciona mutuamente (Barrios, 2007).

<sup>21</sup> Conferencia que llevó a la creación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), debido en gran parte al entusiasmo, dedicación y compromiso de las organizaciones de la Sociedad Civil. La mayoría de los acuerdos ambientales multilaterales (Convención de Basilea, las Convenciones sobre Biodiversidad de Montreal y sobre el Cambio Climático, etc.) fueron desarrollados gracias a los esfuerzos de lobby de las organizaciones de la Sociedad Civil. Desde el 2000, el PNUMA organiza el Foro Mundial de la Sociedad Civil anual (GCSF) como elemento principal para la participación de la sociedad civil a nivel de



el primer trabajo de Ward y Dubos “Una sola Tierra”, el segundo texto “El Informe Brandt” que por primera vez realiza un vínculo explícito entre los problemas ambientales y del desarrollo, relacionaba la pobreza, la contaminación y el mal uso de los recursos naturales; en 1987 “Nuestro futuro común” de Go Harlen Brutland<sup>22</sup> y colaboradores que serviría como plataforma para la Conferencia de Río de Janeiro de 1992, cuya mayor importancia fue haber definido el desarrollo sostenible (Reboratti, 2000).

Sostenibilidad o sustentabilidad en la modernidad, es el principio rector de las agendas públicas de los países en cuestiones ambientales. Su finalidad el desarrollo de estrategias dirigidas a favorecer medidas que promuevan el progreso y al mismo tiempo protejan el planeta, noción que surge como respuesta para superar la crisis ambiental (Micheli, 2004).

La sustentabilidad enraiza sus bases ecológicas en el territorio: “Es en el espacio social donde los actores ejercen su poder para controlar la degradación ambiental y movilizar proyectos autogestionarios para satisfacer necesidades, aspiraciones y deseos de la gente, que la globalización no puede cumplir” (Leff, 2000).

El desarrollo sustentable se vincula al desarrollo humano en los procesos ambientales porque alude a la satisfacción de necesidades. Silvia Solís enmarca que incluye aspectos económicos y aspectos decisivos del progreso humano como: conocimiento, equidad, libertad, participación, relación con la naturaleza, identidad cultural y otros que habían quedado fuera del desarrollo social (Solís, 2005, p. 72).

La Conferencia de Río de Janeiro puntualiza Leff (2000) induce un proceso de concientización para incorporar medidas preventivas y correctivas sobre los impactos ambientales de las prácticas productivas y de consumo dentro de las políticas nacionales de

---

gobernanza. El ciclo anual del Foro Mundial de la Sociedad Civil se construye y prepara a través de las reuniones de consulta regionales (PNUMA/ORPALC 1998- 2009).

<sup>22</sup> El informe Bruntland (1987) presentado por la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo de la ONU, demostró que el camino que la sociedad global había tomado estaba destruyendo el medio ambiente, dejando a más gente en la pobreza y vulnerabilidad, buscando medidas para revertir los problemas ambientales y de desarrollo en el mundo; desarrollo y ambiente son inseparables “El desarrollo satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”.



desarrollo. Reforzando lo anterior a través de esfuerzos como el de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales que venía trabajando desde 1948, buscando promover un desarrollo más igualitario y sostenido, entre muchas otras organizaciones internacionales especializadas en aspectos ambientales. La visión catastrófica ambiental promovida por el Club de Roma<sup>23</sup> de acuerdo a Leff (2000) se contraponen al “modelo latinoamericano” donde la problemática ambiental se ve como una articulación de procesos históricos y ecológicos en que diversas disciplinas promueven la estrategia de ecodesarrollo, potencial ecológico y cultural de producción de recursos naturales, gracias a las condiciones geográficas y diversidad de estilos étnicos de los pueblos latinoamericanos (Primer Simposio sobre Ecodesarrollo, 1977).

A nivel internacional existen movilizaciones sociales a favor del cuidado de la naturaleza sobre todo a partir de la década de los 60-70 en distintas partes del mundo, que además cuestionaban los regímenes autoritarios que favorecieron la expansión de grandes corporaciones transnacionales en países subdesarrollados.

Llamados de conciencia social a partir de los 60 como parte de un movimiento contracultural de búsqueda de nuevos significados existenciales y de una resignificación de la vida (Calzada y Laguna, 2000), algunos ejemplos: el Mayo del 68 impulsa revueltas estudiantiles en Europa y América del Norte que reclaman paz entre los hombres y con el ambiente, su slogan: **Interdit d’interdire** (prohibido prohibir), último movimiento romántico de libertad individual y social, estallando poco después movimientos en Suiza, la República Federal Alemana, México y Estados Unidos (sobrehistoria.com).

Producto de cambios sociales que obedecen a un contexto internacional de la década de los 70 y movimientos sociales de París, Tokio y México con énfasis en el antiautoritarismo,

---

<sup>23</sup> “Si la industrialización, la contaminación ambiental, la producción de alimentos y el agotamiento de los recursos mantienen las tendencias actuales de crecimiento de la población mundial, este planeta alcanzará los límites de su crecimiento en el curso de los próximos cien años. El resultado más probable sería un súbito e incontrolable descenso, tanto de la población como de la capacidad industrial”. (Los Límites del Crecimiento, 1972).



cuyos enfrentamientos socioambientales no sólo son por el deterioro de los ecosistemas, sino por fuerzas interesadas en la protección y autogestión del medio ambiental (González, 2001).

Situaciones de alerta para los habitantes, que sacuden la conciencia, empezar a educar para respetar y proteger los espacios naturales y los transformados por el hombre. La situación medioambiental es la mayor amenaza potencial para la viabilidad del Estado y la visión realista del orden mundial. Preocupación que ha tenido como consecuencia la aparición de una sociedad civil global organizada en búsqueda de alternativas para evitar la degradación del medio ambiente Falk (2002, p. 237).

El reconocimiento de la crisis ambiental en estos años 70 obedece a la ruptura de la relación naturaleza-sociedad que deja de estar integrada a una visión de desarrollo como simple “progreso” y se constituye en percepción social del deterioro ambiental como riesgo y limitación que permanece oculto al progreso y la industrialización. La globalidad de la crisis ambiental fue definida en consonancia a tres temas: lluvia ácida, agujero en la capa de ozono y calentamiento mundial. En los 80 se hacen perceptibles los cuestionamientos por parte de diversos actores políticos y sociales, la de mayor alcance es la ecología política, es también el año en que se desarrolla la militancia ecológica, que cuestiona radicalmente el esquema social y económico de la industrialización al identificarlo con deterioro ambiental (Micheli, 2004).

¿Porqué de la preocupación ambiental? De manera sucinta se enlistan algunas explicaciones a esta inquietud, dada la complejidad de las mismas y que no son tema focal de la investigación, pero sí proporcionan un marco referencial, se incluyen de manera descriptiva (Herrera; Chichilinsky; Gallopin; De Romero; Hardoy; Mosovich; Oteiza; Scolnick; Suárez y Talavera, 1977)<sup>24</sup> :

---

<sup>24</sup> Autores que desarrollan el Modelo Mundial Latinoamericano (MML) opuesto a la visión del Club de Roma “Los límites del crecimiento”. Es una respuesta del Sur hacia el Norte; quien atribuía el subdesarrollo, los problemas internacionales y la pobreza como resultado de una superpoblación de los países en vías de desarrollo, postura alineada al Club. El MML incluye una desaceleración del crecimiento económico una vez que las necesidades básicas son satisfechas, incorporando la conservación y protección ambiental como costos



- Dos tercios de la humanidad viven en la miseria y escasez, mientras que la minoría que resta empieza a percibir los efectos del sobreconsumo sobre-producido por un crecimiento económico alienante, que destruye el ambiente natural y el humano.
- Los países subdesarrollados son víctimas del sistema capitalista, obligados a explorar sus grados de libertad posibles, con la necesidad de cambiar una organización nacional e internacional que impide el desarrollo de la humanidad.
- En países subdesarrollados la mayor fuente de contaminación (además de la asociada con el consumo) es la pobreza: aguas contaminadas, condiciones higiénicas deficientes debido a la precariedad de la vivienda, falta de redes públicas de drenaje y cloacales.
- En la mayor parte de los países regidos por economías capitalistas, la producción de alimentos se basa en la demanda del mercado, dada la bajísima capacidad adquisitiva de la población, la demanda no es suficiente para estimular la producción. Además de que no toda la producción agrícola llega a los consumidores, se pierde, especialmente en países subdesarrollados en el transporte, almacenaje y distribución.
- Degradación de la tierra cultivada (que puede deberse a la reducción de la fertilidad del suelo, la erosión y la urbanización). Necesidad de incorporar nuevas tierras haciendo uso de nuevas tecnologías (como la desalinización del agua del mar) y disminuyendo la degradación.
- Entre 50% y 60% de la población del mundo vive en casas con diferentes grados de deficiencia, mal equipadas, hacinadas y en condiciones ambientales inadmisibles. Dos mil sesenta millones de personas en el mundo carecen de viviendas adecuadas.
- En los países más desarrollados ya se lograron índices de educación primaria universal. En América Latina 75%, África 40% y Asia 55%, no obstante hay que considerar los índices de deserción, por ejemplo África y América Latina tienen el 55% y el 60% respectivamente.

---

de producción adicionales, conducentes a una sociedad compatible con su medio ambiente y recursos naturales. Sin pretender un crecimiento económico indefinido. Se considera el padre del MML a Amílcar O. Herrera (Gallopín, 2012-CEPAL Chile; en Herrera *et al.*, 2007).



Mientras carezcamos de la satisfacción de las necesidades básicas mínimas es difícil hablar de un mejor nivel de vida o un desarrollo económico o un progreso sociocultural, y por ende la búsqueda de alternativas que mejoren la perspectiva de un medio ambiente sostenible se ve lejana<sup>25</sup>.

Se vislumbra un enfoque de coherencia ambiental que no es fruto de la improvisación sino del resultado de un choque entre el sistema económico dominante y el derecho al desarrollo humano sustentable.

No por ello es casual, de acuerdo a Meira (2006) que el proceso de globalización y el de desarrollo sustentable hayan tenido un principio común, la industrialización, los esquemas de producción y consumo, la fragmentación social... cuyas repercusiones inciden en la degradación ambiental. Afirma Meira que las interdependencias económicas, sociales y culturales establecidas entre individuos, comunidades y sociedades no responden a criterios de correspondencia y equidad; que el discurso es retórico, que la educación ambiental no debe ignorar valores como la equidad y justicia; debatirlos y reflexionarlos debe ser parte de una construcción social de una ética práctica que valore cualquier iniciativa educativo-ambiental.

La recapitulación de este subtema expone que la sustentabilidad como principio que amalgama las distintas perspectivas ambientales explica a la ciudad bajo la actividad y el quehacer de los actores que allí interactúan, intercambiando productos, símbolos y poder. Procesos de racionalidad económica, social, política e instrumental en donde ocurren comportamientos que derivan en consumo irracional y no sustentable de su medio natural.

---

<sup>25</sup> Elizalde, A.; Hopenhayn, M. y Max-Neef, M. (1993, pp. 35-37) establecen que los niveles de satisfacción de necesidades están en relación con uno mismo, con el grupo social y con el medio ambiente y que los satisfactores son la forma en que se expresan las necesidades y pueden incluir: formas de organización, estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, contextos, comportamientos y actitudes. Todos ellos en una tensión permanente entre consolidación y cambio. El deterioro ambiental se vincula de forma importante a uno de estos satisfactores, el consumo de bienes y servicios que demanda la población, dado el progreso técnico del capitalismo con un predominio de producir para *consumir* (Arteaga, 2005).



Donde el urbanismo debe encontrar tendencias más ambientalistas, no sólo en asunto de protección ambiental, sino de coherencia con un entorno adecuado para el desarrollo humano (Lezama *et al.*, 2006).

### 3.1.2 Espacios ambientales, espacios públicos.

El espacio ambiental en esta sección se sitúa como construcción social ya que por sus características definitorias puede ser entretelado con la línea teórica de la tesis. En este sentido se explica bajo las características delimitadas por Mac Laughlin (cit. en Lois, 2011), como el lugar donde ocurren prácticas sociales, económicas y culturales de los agentes e instituciones en distintas escalas, que desarrollan diferentes actividades en tiempos y espacios diferenciados entre sí, que dejan de ser un dato y se examinan como construcción social en permanente reformulación, como un proceso abierto y permanente abordado desde marcos teórico-didácticos y dinámicos.

Desde luego que el espacio conceptualmente se encuentra entrelazado al lugar: la localidad donde se constituyen las relaciones en la vida diaria, vivencia rutinaria de esos espacios; la ubicación, donde se encuentra el espacio local y el sentido del lugar, dimensión producida por las vivencias en un lugar determinado, por individuos y colectivos en relación a la percepción de la vida social (Lois, 2011). Lois en una línea de tiempo ubica la noción de la perspectiva de lugar desde los supuestos de la teoría de la Estructura de Giddens (1977, 1979, 1981), o del énfasis en la existencia de las subjetividades compartidas y mecanismos de construcción de la realidad social de Berger y Luckmann (1991) y en el papel de la praxis y el desarrollo de un concepto mediador entre agente humano y estructura social en Bourdieu (1977). Todos ellos centran su atención en la importancia del espacio y el tiempo como agentes estructurales de la vida social.

Al hablar de espacio ambiental no necesariamente se remite a lugares naturales, incluye también los espacios rurales y urbanos que se integran a una concepción vinculante del ser humano con la naturaleza. No obstante el centro de interés gira en torno al espacio urbano por ser el sitio donde se lleva a cabo esta investigación y al que se le confiere la calidad de ambiental porque se integra de elementos físicos, biológicos, económicos, sociales, culturales y estéticos que interactúan entre sí, con el individuo y con la comunidad en que vive



determinando la forma, el carácter, el comportamiento y la supervivencia de ambos: sociedad-ambiente (Gómez *et al.* 2013).

Gómez *et al.* (2013) revela que el territorio puede ser considerado un sistema ambiental, ya que muestra el estilo de desarrollo de la comunidad, construcción social de la población a través de las actividades que practica sobre el medio físico y a la que pertenecen cuatro subsistemas:

- El medio físico
- La población y sus actividades de producción, consumo y relaciones sociales. población que toma recursos del medio físico para transformarlos en su beneficio y le incorpora desechos o productos no deseados.
- El poblamiento, modelo organizativo de la población en tiempo y espacio.
- Marco legal e institucional que administra las reglas de funcionamiento.

Como sistema cualquier modificación ambiental, necesariamente modifica el sistema territorial y viceversa.

El espacio puede ser simbolizado como una propiedad que posee significado propio, puede derivarse gracias a sus elementos físico-estructurales, o a las prácticas sociales que en él ocurren o de las interacciones de las personas que ocupan o utilizan ese espacio. Poseyendo significación personal o social (Valera, 1996).

Los espacios ambientales no son sólo representaciones simbólicas de los habitantes, también son creación suya y entidades biofísicas en las que compartimos nuestras actividades cotidianas permitiendo conjugar dimensiones afectivas y cognitivas que dan significado a procesos de construcción personal y colectiva. Portillo (2014) nos permite reflexionar acerca de este vínculo al indicar que en este ir y venir a lo largo de nuestras vidas la edificación de nuestra identidad expresa coherencia entre una persona o un grupo en relación a sus propias raíces, su origen común y la imagen de la ciudad que se forma a través de las interacciones sociales.

Esta importante dialéctica entre sociedad-ambiente, no está delimitada únicamente por un espacio territorial en el sentido físico, también se conforma en el simbólico, donde los



elementos naturales se constituyen en recursos cuando la sociedad los requiere y les da algún valor, no necesariamente económico, sino satisfactor de otro tipo de necesidades igual de importantes que pueden mencionarse como subjetivas, y que también son recursos ambientales: un paisaje, la esteticidad de una ciudad, el silencio... (Portillo, 2014).

El territorio como espacio urbano se convierte en ciudad, espacio público de la representación, en el que la sociedad se hace visible. La historia de la ciudad es la de su espacio público. Ahí donde se relacionan los habitantes y entre el poder y la ciudadanía se expresan en la configuración de las calles, las plazas, los parques los lugares de encuentro ciudadano. Espacios de uso colectivo debido a la apropiación de la gente- que permite el paseo y el encuentro-; que ordenan cada zona de la ciudad y le dan sentido; que son el ámbito físico de la experiencia colectiva y de la diversidad social y cultural. Donde su degradación expresa una crisis de la ciudad como espacio público (Borja *et al.*, 2000, p.8).

El territorio como construcción social, puede y es modificado por los actores sociales, para convertirse en una comunidad organizada, cohesionada, consciente de su identidad y movilizar proyectos colectivos, para ser capaz de convertirse en sujeto de su propio desarrollo (Boisier, 1988).

### 3.1.3 Elementos urbanísticos, su implicación social.

Para el Trabajo Social uno de sus propósitos es el incorporar nuevas formas de comportamiento en la sociedad local, promoviendo en los ciudadanos el inicio de actividades encaminados a resolver los problemas que tienen planteados. En la presente tesis aborda una problemática que concierne al colectivo, donde el territorio es más que un espacio geográfico, es una construcción social (Mendoza, 2002). Teniendo en mente este proceso se procura interpretar algunas de las categorías que involucran esta problemática ambiental de desechar RSU en los espacios públicos de la localidad de Temixco.

#### *Identidad social*

El sentido simbólico del espacio para Valera (1996, p.18) es más revelador en ciertos lugares que en otros, sea que se trate de espacios significados por una postura dominante ideológica



o política o porque son construidos socialmente por la comunidad que los utiliza o se relaciona en ellos, en ambos casos conlleva una carga emocional o afectiva.

La apropiación del espacio es un proceso fundamental en la configuración de la identidad social urbana, pues permite a individuos y grupos establecer una interacción dinámica con el entorno, apropiarse de él y establecer un sentimiento de pertenencia, en estrecha relación con la territorialidad. Cuya función es facilitar la génesis, consolidación o mantenimiento de la identidad social urbana de un grupo de individuos que se perciben como pertenecientes a una determinada categoría urbana (Valera y Pol, 1990).

La identidad social urbana posee algunos rasgos derivados del entorno social y físico, donde el espacio local -el territorio como fuente importante para la generación de identidades sociales consistentes- juega un papel diferente acorde a las necesidades y prioridades de la gente. Aguilar (2002) identifica algunos de estos rasgos:

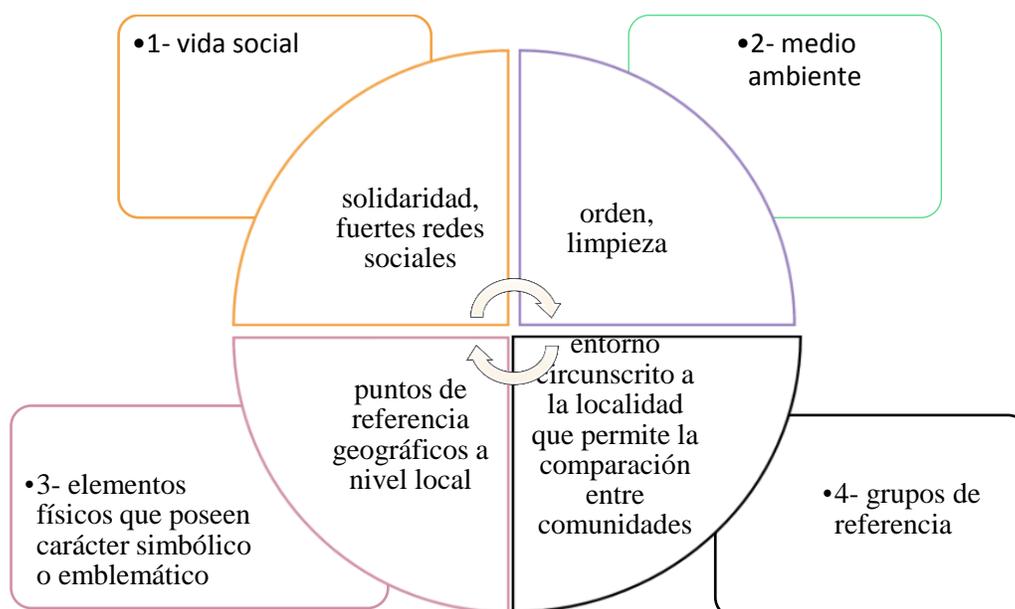


Fig. 9. Fuente: Aguilar (2002). Elaboración propia.

Este esquema a partir de las categorías identificadas por Aguilar (2002); permite entrelazar diferentes perspectivas de autores que han trabajado el tema y que se vinculan al concepto de identidad social urbana y que se detallan enseguida:



1. Vida social- Lalli (1988, citado en Valera *et al.* 1994; Corraliza y Aragonés, 1993) la suscriben como dimensión psicosocial de afiliación a un grupo con ciertas características internas y externas que lo dotan de un carácter distintivo y de satisfacción de necesidades sociales e individuales. Interviniendo como en el caso del capital social una dimensión temporal que es la historia del grupo en relación a su entorno que asegura la prevalencia y transmisión de identidad a generaciones futuras. También la dimensión conductual que es factor clave para el uso definido del espacio o de su acción -transformación como modo de apropiación del entorno al relacionarse con él y la forma de comportarse en el aquí y ahora a partir de su influencia de interacciones pasadas sobre las presentes (Pol, en prensa; Giddens, 1986; Piña y Zaragoza, 2003).

La cohesión de la red social se encuentra en estrecha relación con las condiciones en que ocurre la interacción y el contacto social, es mayor la cohesión cuando el sujeto es capaz de participar en el diseño de los recursos ambientales, cuando puede comprender que existe relación entre bienestar y las condiciones ambientales que privan en su entorno (Corraliza, 2000). Las redes sociales son mecanismos de articulación entre agentes que permiten resignificar a través del capital social la conciencia territorial, lo que promueve procesos de activación social idóneos para el trabajo de proyectos colectivos (Boisier, 1988).

2-3- Medio ambiente y elementos físicos- Estas dos dimensiones en la investigación de Aguilar (2002) se encuentran separadas, pero para fines explicativos se han unido porque no existe investigación empírica que relacione específicamente medio ambiente con los componentes de limpieza y orden y si la hay cuando se trabaja con elementos físicos.

El lugar o barrio es definido por Américo (1995) como el área donde el individuo establece sus redes sociales y su sentimiento de pertenencia, se observa en este sentido que el uso del espacio público depende del estatus social, en el caso de las clases más bajas su sentido de apropiación es el espacio inmediato a su vivienda; aunque también ellos tienen más problemas para reconocer como propios los espacios comunes de su característico edificio (portal y escalera) lo que deriva en problemas de mantenimiento, incluso incidiendo negativamente en el valor de su propiedad.



El medio ambiente implica distinciones y relaciones, la conformación de su imagen posee elementos comunes y diferenciados para los individuos o grupos, Lynch (1959) sostiene que toda imagen ambiental exige:

- Identidad: reconocimiento de un objeto como entidad unitaria.
- Estructura: la imagen incluye la relación espacial con el observador y otros objetos.
- Significado: concepto práctico o emotivo para el observador.

De forma similar a la postura de Giddens, para Lynch (1959) las sendas son elementos de construcción de la imagen de la ciudad, ya sea por su uso o sus cualidades espaciales, por ejemplo una calle, que puede ser considerada una red cuando las relaciones sociales a través de encuentros y desencuentros se repiten y por lo tanto son suficientemente regulares o previsibles.

Además de los elementos físicos, Valera *et al.* (1990) incorporan la dimensión psicosocial, temporal, conductual e ideológica que configuran esta identidad social urbana en adición a la territorial.

Como forma física determina la vida de sus habitantes: relaciones, identidad, estrategias de agrupamiento, carencias y motivaciones de su actuar. La imagen del sujeto es de una estructura espacial que deriva en relaciones sociales (Corraliza *et al.*, 1993).

La cualidad ambiental resulta ser un rasgo significativo para el desarrollo de la vida y la convivencia humana, es también la valoración y percepción del espacio resultado de los significados que los habitantes le asignan, semiótica urbana le denomina Capel (1973).

En el siguiente texto observamos como son integrados a esta identidad los elementos físicos simbólicos o emblemáticos.

A partir de dos estudios en los que se trabaja con la configuración de la identidad urbana de Aguilar (2002) y Jiménez-Domínguez y López (2002) se puede reconocer qué lugares físicos son relevantes para estructurarla:

**Aguilar (2002)****Jiménez-Domínguez *et al.*, (2002)**

<b>Comparativo de dos ciudades: Netzahualcóyotl y Valle de Chalco (Estado de México)</b>	Comparativo de dos municipios: Los Colorines y Analco (Guadalajara)
<b>Su referente físico principal para ambas ciudades el Palacio Municipal.</b>	No existe alguno destacado.
<b>Los entrevistados de cd. Netzahualcóyotl refieren como sitios simbólicos: centros comerciales, parques, campo de fútbol y discoteca. Y visible y reconocido por los habitantes el Estadio Neza 86, aunque no fue mencionado.</b>	Los entrevistados en la colonia Los Colorines sitúan la Unidad Administrativa y el Módulo de Seguridad, debido a que esta colonia tiene poco tiempo de haber sido constituida de 2-6 años; y estos sitios han sido importantes porque permiten la reunión de vecinos para tomar decisiones en lo que concierna a cuestiones como servicios y seguridad. Familias residentes solicitaron crédito para comprar terreno y casa. Se organizaron para tener un plan de ayuda mutua para obtener servicios básicos públicos. Uno de sus mayores logros. Se caracterizan por su alta participación social, prefieren la forma colectiva para solucionar sus problemas. Valoran tranquilidad y limpieza.
<b>Los entrevistados en Valle de Chalco destacan la Iglesia<sup>26</sup> por el valor simbólico</b>	En Analco, los entrevistados hacen mención de que tienen de 10-20 años de residencia,

<sup>26</sup> En el año de 1979 en los terrenos desecados del lago de Chalco da comienzo el asentamiento humano más grande de Latinoamérica conocido como Valle de Chalco con más de 500,000 habitantes en la primera etapa. Es por eso que la cabecera municipal es elevada a la categoría de ciudad, en marzo de 1989, después del 30 de noviembre de 1994 los habitantes de la región del Valle de Chalco luchan por su separación en busca de una identidad y mejores condiciones de vida, para ello se creó el municipio 122 denominado Valle de Chalco



<p><b>que le confiere la visita del Papa Juan Pablo II, y en tercer lugar el centro deportivo Luis Donaldo Colosio -que se ha convertido en centro de reunión de jóvenes y familias- lo que ayuda a establecer redes sociales y finalmente el hospital.</b></p>	<p>es una colonia consolidada. A raíz del percance de las explosiones ocurridas que afectaron a esta colonia<sup>27</sup>, algunos de ellos cambiaron de residencia. Sus sitios emblemáticos, la iglesia, jardines y mercado público.</p> <p>No participan socialmente, creen que la sociedad es individualista, ellos deben encontrar la solución a sus problemas.</p> <p>Valoran tranquilidad y antigüedad.</p>
<p><b>Conclusiones:</b></p> <p><b>En ambos espacios municipales, se valora la tranquilidad y los servicios. Dos cosas destacan que parecen ser incongruentes, en ambos municipios dicen que valoran la tranquilidad y los servicios y en uno y otro caso aducen que sus mayores problemas son la inseguridad y violencia y la falta de</b></p>	<p>Los resultados indican una bien definida identidad social, lo que en estos dos barrios facilita el anclaje de prácticas y hábitos sostenibles. Dado que tienen un alto sentido de pertenencia y satisfacción con el lugar. Su problema en el medio ambiente es la basura, en Los Colorines creen que lo</p>

Solidaridad (Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, en <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15025a.html>). Durante su segunda visita a México, en mayo de 1990, los habitantes del Valle de Chalco tuvieron la dicha de verlo de cerca y escuchar de viva voz a Juan Pablo II. Fueron jornadas memorables que la gente recuerda aún con gran cariño; días que dejaron una huella profunda en todos. Recuperado en <http://www.informador.com.mx/mexico/2011/282438/6/valle-de-chalco-recuerda-visita-de-juan-pablo-ii.htm>

<sup>27</sup> El 22 de abril de 1992, empezaron una serie de explosiones en el Colector intermedio de Oriente en Guadalajara. Sin ser comprobada, la versión oficial fue que las explosiones se originaron por el derrame de gasolina del poliducto Salamanca-Guadalajara, e hicieron reacción con los hidrocarburos descargados por las plantas industriales y talleres. Con el calor se generaron gases explosivos que se almacenaron creando un sello hidráulico que inició las explosiones. En 2008 en el Parque Sebastián de Analco, una de las zonas más afectadas se construyó un monumento llamado Estela en memoria de las personas que murieron en la tragedia. (Universidad de Guadalajara, Red Universitaria de Jalisco. Recuperado en: <http://www.udg.mx/es/efemerides/22-abril>)



**servicios públicos. Otro resultado digno de mencionar es que sólo lo monumental es revelado como referente físico, ningún otro lugar.**

pueden resolver, en Analco perciben que es consecuencia inevitable del urbanismo.



Valle de Chalco, Estado de México



Ciudad Netzahualcóyotl, Estado de México



Barrio de Analco, Guadalajara



Los Colorines, Guadalajara

Destaca en este comparativo la importancia de la sociabilidad como mecanismo que permite la agrupación de colonos para hacer frente a la vida urbana, que es un recurso potente frente a las dificultades y es elemento importante de la satisfacción residencial. Otro parámetro de considerado es la calidad de vida como criterio de sustentabilidad, que involucra entornos adecuados, acceso a servicios públicos básicos, espacios verdes, recreativos, culturales y de ocio (Amérigo, 1993; Lezama *et al.* 2006).

4. Grupos de referencia- La identidad comunitaria surge de las interacciones con otras comunidades que sirven para definirla, dada su construcción social (Valera y Pol, 1990)

El cómo es descifrado el espacio depende de la historia del individuo o el grupo, ya que a la luz de sus experiencias, necesidades, motivos, expectativas, etcétera; elige, organiza, interpreta y da significado a la imagen que se forma del lugar. La percepción espacial da lugar a la aparición de áreas de alta estimabilidad, de áreas débilmente valoradas o indiferentes y áreas de valoración negativa. Es importante resaltar que los significados de los espacios pueden ser cambiados por las prácticas sociales de los individuos. En el proceso de percepción los referentes ideológicos y culturales que reproducen y explican la realidad son aplicados a las experiencias cotidianas para ordenarlas y transformarlas, mismas que se norman de acuerdo a los valores vigentes en la sociedad y permiten evaluar la realidad (Capel, 1973; Vargas, 1994).

El habitante necesita evaluar su espacio urbano teniendo en cuenta el grado en que éste satisface sus necesidades, teniendo como referente un comparativo que le permite afirmar o afianzar su categoría urbana, los elementos en común entre los miembros del grupo dan lugar a las imágenes colectivas de la ciudad (Corraliza y Aragonés, 1993; Lynch, 1959).



### 3.1.4 Comportamientos a favor del medio ambiente.

El trayecto comprensivo del ambiente, el medio ambiente o entorno y su conexión con el ser humano hace patente la orientación, modificación o estructuración del comportamiento del individuo o grupo. La afectación de la calidad de vida guarda estrecha relación con el ambiente en el cual se desarrolla la vida diaria, de situaciones en las que se busca satisfacer las necesidades fundamentales de las personas. Espacio que le otorga el sentido a las conductas. Nos centraremos en el ambiente urbano dado que es la zona donde la problemática ambiental investigada es notoria, y porque permite observar los sitios donde interactúan las personas en la cotidianeidad.

Gallopín (2000) plantea que el nexo se produce a través de dos factores: el conjunto de acciones humanas que inciden sobre el sistema ecológico natural, y el conjunto de efectos ecológicos generados en la naturaleza y que inciden sobre el sistema social. Acciones que responden a una cierta lógica o racionalidad; la configuración social puede ser afectada diferencialmente según quién reciba los efectos, y en algunos casos los actores que sufren los efectos ecológicos pueden ser los mismos que actúan sobre el ambiente.

El ambiente se relaciona con una visión *contextual o soportante* de un sistema humano, en el que personas o grupos poseen como contexto o soporte un “ambiente físico” y un “ambiente social” (Gallopín, 1982, cit. en Gallopín, 2000).

Las acciones, determinantes de comportamientos se organizan para satisfacer necesidades humanas. En el campo de la antropología ecológica se busca construir una teoría de la racionalidad de las acciones frente a la naturaleza (Vessuri, 2000). Fernández, R (2000, p. 239) menciona que la arquitectura con enfoque ambiental tiende hacia la consideración del impacto ambiental que procura la racionalización de los recursos naturales y su asignación social, concebida a partir de la ciudad, rescatando la funcionalidad urbana en 4 temas donde son notorios los **comportamientos no ambientales**:

- Contaminación que se da sobre y contra el medio ambiente, desequilibrio causado por agente físico, químico o biológico nocivo para la salud, seguridad o bienestar de la vida.



- Congestión vehicular que daña el ambiente no sólo con azufre, plomo y ozono, sino con micropartículas que despiden las llantas.
- Operación de los residuos (que no alcanzó la categoría de “uso” en el diseño de espacios -basura y excretas- provocando saturación de receptividad en lechos “naturales” no planificados y por ende de deposición de napas, cursos de agua superficial, depósitos a cielo abierto o “quemadas”) lo que hace emergente la problemática ambiental, es quizá una de las más legitimadas en el contexto social -ya que no procura su reintegración o reciclaje en el espacio urbano.
- La función del “espacio verde” intra y periurbano, preocupación ambientalista emergente por su dificultad de conservarlos frente al crecimiento de la urbanización, y donde muchas ciudades poseen “cinturones verdes” que han dejado morir, pues su función fue alterada al modificarse su accesibilidad y apropiación social.

Diferentes estudios han encontrado que la experiencia personal con el lugar o ambiente otorga a los participantes una sensación de su propia conexión con la naturaleza, sentirse incluidos en el orden natural del entorno, guardando estrecha conectividad con la naturaleza y el comportamiento proambiental (Arnocky, Stronk, y DeCicco, 2007, citado en Aragonés y Olivos, 2014).

También han sido ignorados los estados emocionales sobre los comportamientos ambientales, es reportado que la exposición a lo natural tiene efectos positivos sobre la salud, sobre la atención y ejecución de tareas de tipo cognitivo y más globalmente sobre la restauración física de las personas y su bienestar emocional traducido en un ánimo positivo y sensaciones placenteras -felicidad- conformando un estado de afinidad emocional que puede traducirse en preocupación y acción a favor del ambiente (Kals, Schumacher & Montada, 1999; Noony, Woodrum, Hoban & Clifford, citados en Moyano-Díaz, Cornejo y Gallardo, 2011, p.72).

Conexión que se ha ido perdiendo con nuestro estilo de vida, incidencia directa o indirecta: productor, consumidor y generador de desechos que retornan al ambiente: basura, aguas residuales, empaques. Tal vez confundiendo estilo de vida con progreso como finalidad última. El resultado: contaminación ambiental que se refiere a los productos no naturales que



producimos y al escenario donde nos relacionamos con la naturaleza, el ambiente; el uso de recursos naturales, la contaminación de ese uso y otras actividades del hombre que afectan el ambiente se conoce como degradación ambiental. (Reboratti, 2000).

En la óptica de la economía ambiental el medio ambiente cumple funciones de proceso económico, como proveedor de insumos y receptor de residuos; se especula que el ambiente físico es un bien de propiedad común; se debe destacar que los determinantes sociales como cultura, dinámica de organizaciones sociopolíticas, o consumo...demandan revalorar la importancia de la diversificación, de lo regional y lo autóctono (Gutman, 2000, p.163).

¿Cuál es el significado de los comportamientos?

Un comportamiento ambiental responsable refleja una postura de protección, preservación y minimización del impacto negativo sobre el medio ambiente. Los modelos teóricos que estudian el comportamiento ambiental se pueden agrupar de la siguiente forma (Gobierno de Chile, Ministerio del Medio Ambiente, 2013).:

- a) Modelos que evalúan costos y beneficios de una acción ambiental o pro-ambiental Basados en el supuesto de que los individuos toman decisiones racionales y eligen alternativas que perciben con mayores beneficios y menores costos. Ostrom (2014) informa que extensos trabajos de campo han establecido que los individuos en todas las clases sociales buscan beneficios y crean y hacen cumplir normas que protegen los recursos.
- b) Modelos que se fundamentan en las preocupaciones morales y normativas de los individuos. Los individuos actuarán a favor del ambiente si perciben una obligación moral de proteger a otros miembros de la sociedad, otras especies o al ecosistema en general. Si las normas sociales son establecidas por ellos, en especial en un entorno donde existe la comunicación se tiende a un deseo cooperativo con el tiempo, en especial si existen líderes locales en la comunidad, se valoran las normas de reciprocidad y confianza (Ostrom, 2014).

El cumplimiento a las normas en relación a regulaciones ambientales puede llevar al individuo a utilizar “estrategias de cumplimiento” a través de la persuasión por parte de las



autoridades, lo que ayuda a las relaciones personales duraderas y a un incremento del cuidado ambiental a largo plazo, acción coactiva le llama Hawkins, (citado en Ugalde, 2014).

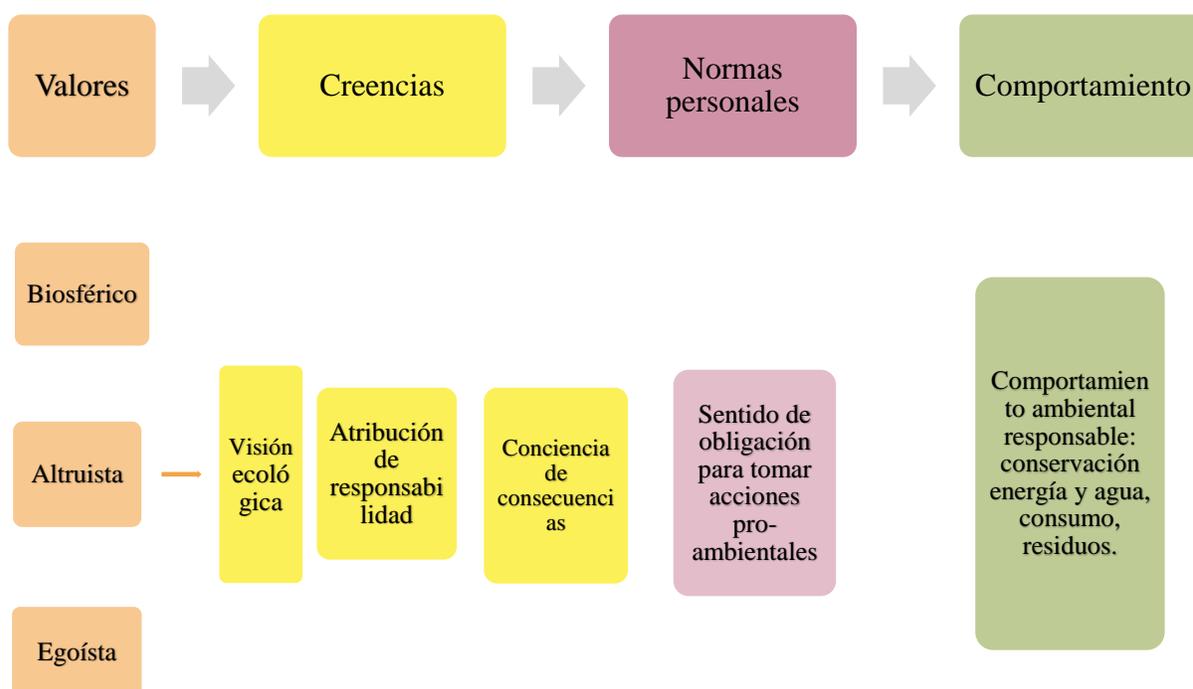


Figura 10. Modelo de valores- creencias y normas del comportamiento ambiental (VBN). Fuente Gobierno de Chile, (2013).

Este modelo permitió establecer un Índice de Comportamiento Ambiental en Chile. Los resultados de la encuesta indican que mujeres mayores de 45 años mantienen con mayor frecuencia comportamientos de conservación de energía, hombres de más de 60 años comportamientos de conservación de agua y menor frecuencia en visitas a parques y reservas naturales; mayores de 30 años de estratos socioeconómicos altos consumen con más frecuencia productos amigables con el ambiente y mayores de 45 con estrato igual separan residuos para su posterior reciclaje. Personas entre 18-29 años dicen compartir su auto, las mujeres expresan que no lo utilizan en días contaminados, mujeres de estratos



socioeconómicos bajos utilizan con mayor frecuencia bolsas de tela y reutilizan las bolsas de plástico.

En adición a los resultados ya mencionados, se pueden agregar los siguientes:

- La mayor parte de la población encuestada posee condiciones individuales altamente favorables (educación, ingresos, información) para mantener un comportamiento ambiental.
- Son conscientes de los problemas que afectan al medio ambiente y de las consecuencias de no protegerlo.
- Reconocen la responsabilidad del gobierno, empresas, sociedad y sus hogares manifestando un elevado sentido de obligación moral de proteger el medio ambiente.
- Los comportamientos pro-ambientales se relacionan a actividades que protegen el medio ambiente, pero también ahorran en el hogar (especialmente en conservación de agua y energía).
- Existe una baja participación de los ciudadanos en temas ambientales, la mayor parte no asiste a actividades informativas, ni participa en asociaciones ambientales.
- En relación a la separación de residuos, la mayor parte de la población no la realiza, siendo los de 60 años o más quienes manifiestan realizarla.

El modelo VBN de acuerdo a Corraliza y Berenguer (1998) es una aproximación sociológica en la que la actitud ambiental se considera como reflejo de valores y creencias propios del entorno sociocultural. El papel del valor como variable psicosocial permite toma de decisiones sociales para proteger el medio ambiente cuando normas y valores se han interiorizado y se expresan como obligaciones personales o responsabilidades; función motivacional que guía la conducta ambiental de manera consecuente al valor mantenido y la encuadra en el dominio de la ética y la moral (Olson, 1985; González, 2002).

La interiorización de valor-norma en relación a la preocupación ambiental de carácter altruista implica que las personas creen que sus acciones tienen consecuencias sobre los



demás y que son responsables de esas consecuencias por lo que activan normas morales; de una actitud egoísta cuando la valoración de costos y beneficios es para uno mismo y biosférica o de altruismo ecológico cuando es en interés no sólo del bienestar de los seres humanos, sino de las especies no humanas y la biosfera en su conjunto. Lo que muestra en que la preocupación ambiental no se basa sólo en valores altruistas, sino también egoístas y ecocéntricos (González, 2002).

Otra manera de aproximarse al modelo de creencias tiene que ver con criterios de valor que pueden clasificarse usando la aproximación teórica de Dunlap y Van Liere (2000), autores del Nuevo Paradigma Ecológico. Como se ejemplifica a continuación:

#### Antropocéntricas

- Supremacía del ser humano sobre la naturaleza, existencia de abundancia de recursos naturales, cultura y tecnología cada vez más desarrollada. Paradigma social dominante (Dunlap, 1980 citado en Moyano Díaz, Cornejo, y Gallardo, 2011).

#### Ecocéntricas

- Rol activo y responsable del ser humano en la valoración y protección de la naturaleza...crear una nueva sociedad con cooperación, apertura y participación (Dunlap *et al.*, 2000, citado en Moyano Díaz, *et al.*, 2011).

Moyano Díaz *et al.* (2011) refieren que producir conocimiento entre las relaciones entre creencias, actitudes y conductas ambientales no sólo tiene valor teórico, sino que también es de utilidad para el diseño e implementación de políticas públicas, educación ambiental y campañas publicitarias eficaces para el cuidado y protección del medio ambiente. Encontrando que a mayor puntuación en la creencia ecocéntrica y liberalismo económico, mayor conducta ecológica; la conducta ecológica -más que las creencias y el liberalismo- se correlaciona con la felicidad, lo que permite reafirmar que hacer el bien hace efectivamente bien.

Para Moyano Díaz *et al.* (2011) todo indica que los jóvenes están alcanzando un nivel de conocimiento superior y más refinado respecto a la temática ambiental.



En este sentido otros estudios demuestran que las personas adultas jóvenes con cierto nivel educativo, con información y trabajando en el sector de servicios se comportan en forma más responsable ecológicamente y participan activamente; tienen mayor intención de realizar conductas de protección ambiental en sujetos con una orientación ético-ecologista que aquellos de orientación egoísta (Vinnigan y Ebreo, 1990; Amérigo y González, 2001, citado en De Castro, 2002).

Orientaciones que deben ser cuidadosamente estudiadas porque los comportamientos ambientales son diferentes y estructurados a partir del estilo de vida de los consumidores; por ejemplo, en el caso del cuidado de la energía residencial el comportamiento ambiental es altamente segmentado y que tiene que ver con el estilo de vida de los consumidores (Rosa, Maklis y Keating, 1998, citado en Corraliza y Martín, 2000).

Corraliza *et al.* (2000) investigaron la segmentación acorde al estilo de vida de la población<sup>28</sup>, encontrando que éste -en especial referido al comportamiento energético-, posee mayor nivel predictivo para su modificación porque es considerado por los sujetos como responsabilidad ecológica, exponen que el derroche energético es una conducta no ambiental. En contraste carece de nivel predictivo si se trata de comportamientos generales, por ejemplo su actitud ante el medio ambiente.

Los cambios de conducta ambiental en el hogar requieren cambios de estilo de vida, proceso relativamente independiente de creencias, juicios o sentimientos que las personas tengan sobre problemas ambientales, excepto en el caso de acciones ambientales específicas, con conductas muy puntuales como el reciclado.

En el diseño de programas de modificación de comportamientos ecológicos considerar el estilo de vida es importante, que especialmente en el ámbito del comportamiento energético, también hay que considerar el papel que juegan las variables como: situación física del entorno de la conducta ambiental, las normas sociales, los sentimientos y creencias de

---

<sup>28</sup> El estilo de vida refleja la forma personal en que el ser humano organiza su vida: se configura por el sistema de valores de cada persona, un mismo individuo puede pertenecer a diferentes segmentos ya que no son excluyentes entre sí.



moralidad asociadas a esta conducta. Corraliza *et al.* (2000) concluyen que esta conducta está más relacionada con valores y aspiraciones que orientan la vida de una persona (también en relación al entorno) que con la información específica disponible en relación con el medio ambiente.

De Castro (2002) refiere que existe una mayor disposición a realizar comportamientos a favor del ambiente de carácter individual y en escenarios cotidianos como reciclar materiales, ahorrar agua... que a comportamientos que impliquen una acción colectiva como participar en una asociación ambientalista o manifestarse contra algún proyecto impactante, percibidos como de alto costo. Razonado por los sujetos como análisis de costos-beneficios de una acción ambiental.

El intento de conseguir la transformación de las actitudes y conocimientos acerca de la problemática ambiental en conductas acordes con la sostenibilidad refiere que diferentes modelos teóricos coinciden en señalar tres grandes grupos de variables que determinan el desarrollo de la conducta ambiental (psicológicas, socio-culturales y contextuales), las discrepancias se han tratado de explicar por la influencia de otros factores que median en la relación que se establece entre cada una de las variables y la realización de la conducta (Álvarez y Vega, 2009).

Álvarez *et al.* (2009) utilizando metodología didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje encontraron que la Educación Ambiental logra, en el mejor de los casos, que el alumnado aumente su nivel de conocimientos conceptuales sobre el medio y la problemática ambiental y eleve su nivel actitudinal a favor del medio (apertura al pensamiento biocéntrico).

Pero simultáneamente, este interés a favor del medio coincide con un sentimiento de impotencia al sentirse incapaces de realizar los comportamientos adecuados (Uzzel, Rutland y Whistance, 1995, citado en Álvarez *et al.*, 2009), ya que no saben cómo actuar para solucionar las problemáticas sobre las que se han concienciado (Tapia, 2015).

El desconocimiento de la propia capacidad del individuo para ejercer control sobre comportamientos a favor del medio ambiente puede solventarse cuando se utiliza el modelo cognitivo basado en la Teoría Social Cognitiva. Denominado autoeficacia por el psicólogo



social Albert Bandura. La certeza personal de la autoeficacia para solucionar un problema se puede abordar, y de hecho así lo hacen González, A. (2002) y Villanueva (2008) en sus tesis doctorales, en donde se asume que la conducta como estructura, se transforma a partir de las transacciones de la persona con el entorno gracias a las siguientes cinco capacidades del individuo (Bandura, 1999):

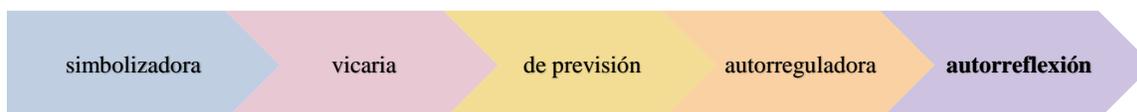


Figura 10. Procesos de pensamiento, motivación y acción característicos del ser humano. Fuente: Bandura (1999)<sup>29</sup>.

En el estudio de la tesis se da realce a la autorreflexión en el proceso de intervención por lo que este concepto es el único que se destaca. Es esta capacidad de la que Bandura deriva el concepto de autoeficacia, porque faculta al individuo para evaluar, modificar y manejar pensamientos, y por ende conductas. La autoeficacia no sólo es que la persona tenga conocimientos y habilidades requeridas, sino que crea en sus capacidades interviniendo positivamente las autopercepciones de eficacia en su motivación y conducta. Depende del contexto, mientras más fuerte es la autoeficacia percibida, más alto es el reto de las metas que la persona se formula y mayor es su compromiso de lograrlas (Bandura, 1977).

---

<sup>29</sup> En la teoría social cognitiva la capacidad simbolizadora se refiere ensayar simbólicamente las situaciones y evitar errores; la capacidad vicaria cuando mediante la observación se pueden comprobar posibles acciones y consecuencias de éstas; capacidad de previsión, cuando se proponen metas y se valoran posibles acciones y consecuencias. La creencia de autoeficacia autorregulatoria es clave para entender la competencia emocional de las personas y el éxito en las relaciones interpersonales, lo que favorece la conexión social, la amistad, la cooperación y la conducta prosocial. El individuo controla su propia conducta manipulando el ambiente y la capacidad de autorreflexión al analizar sus propias experiencias y contrastarlas con los resultados obtenidos. El agente opera en una amplia red de influencias socioestructurales, las personas son productores al mismo tiempo que son productos del sistema social. Existen tres tipos de agentes (agencia): el agente personal directo, el apoderado (que confía en otros para actuar de acuerdo a lo deseado y afianzar resultados y el colectivo (esfuerzo interdependiente). Ser un agente es hacer que las cosas ocurran o sucedan intencionalmente por medio de las propias acciones (Bandura, 1999).



Para González, A. (2002) la autoeficacia facilita las acciones medioambientales cuando el individuo posee la confianza en el éxito personal o en la propia capacidad de llevar a cabo una acción o tarea para solucionar un problema. Expectativas de resultado o creencias de que ciertas estrategias o acciones ecológicas llevan a mejorar la calidad del medio ambiente. Encontrando que si la persona se atribuye la responsabilidad de las consecuencias y si posee un sentido de eficacia ambiental o creencia en su capacidad de mejorar esas consecuencias a través de sus acciones, entonces ejerce su responsabilidad personal a través de las puesta en marcha de conductas ecológicas que mitiguen o eviten esas consecuencia (acorde al paradigma o modelo de norma personal o sentimiento de obligación).

Álvarez *et al.* (2009) y Tapia (2015) plantean el uso de las competencias colectivas para la acción -incluso para la acción individual- que debe verse como un proceso social, ya que es más efectiva cuando tiene lugar a través del esfuerzo de un grupo, que comparte la comprensión de las problemáticas ambientales en cuanto a causas-consecuencias y consensuan las acciones más adecuadas para su intervención.

Cuando los estudiantes crean conciencia de grupo se genera en cada uno de ellos el compromiso personal que perdura en el tiempo; instaurar la actitud ecocentrista como norma grupal y la necesidad de aprobación por parte del resto del grupo, genera en cada miembro un compromiso entre ellos que se mantiene en el tiempo. El desarrollo de un programa ambiental debe identificar las condicionantes que regulan intención y conducta y especificar las acciones ambientales, los niveles de conocimiento e información son una herramienta favorable para ello. De Castro (2002) encuentra mayor propensión a realizar conductas proambientales individuales, que de carácter colectivo al utilizar el ecobarómetro para evaluar la percepción social de medio ambiente y de actitudes y comportamientos.

Los proyectos pedagógicos tratan de encontrar mejores formas de vivir en los espacios urbanos defendiendo valores que conforman la identidad de los sujetos, buscando estrategias de solución que contribuyan a detener los procesos de deterioro ambiental al comprender la problemática que enfrentan, especialmente cuando en el grupo los sujetos construyen representaciones sociales del ambiente y esta representación conforma su identidad.



La preocupación ambiental<sup>30</sup> es un parámetro de nivel de concienciación ambiental y variable predictora del comportamiento ambiental. Los factores de preocupación ambiental se relacionan con los elementos siguientes:

---

El origen de muchos de los problemas ambientales puede relacionarse con pautas del comportamiento humano y de la organización social.	estimación de costes del comportamiento ecológico (factor de confort)
	norma social (factor de preocupación social)
	norma personal (factor de alarma)

---

Lo antes declarado es citado por Berenguer y Corraliza (2000) quienes al hacer una revisión de diferentes investigaciones encuentran que el estudio de las actitudes ambientales relacionadas a los procesos de cambio comportamentales son las más socorridas, y pueden ser un recurso para predecir comportamiento ecológico. El explicar el poder predictivo de diferentes valores actitudinales debe considerar la diferenciación entre los valores de tipo biosférico (preocupación por la Tierra) de otros valores sociales (altruismo y apertura al cambio, que bien pueden ser parte de un capital social) de acuerdo a González y Américo (1998, 1999, citados en Berenguer *et al.*, 2000).

Berenguer *et al.* (2000) hicieron uso de un cuestionario autoadministrado (escala de Likert) para medir variables actitudinales y conductuales relacionadas con el medio ambiente<sup>31</sup>. Encontrando un elevado nivel de preocupación hacia el ambiente (78.6%) -gravedad de la crisis energética, preocupación por la biodiversidad y predisposición a la implicación personal en una organización proambiental “tiempo y dinero”-; que las sociedades deben

---

<sup>30</sup> Preocupación ambiental ha sido enmarcada como la disposición a obtener información acerca de los problemas ambientales y sus posibles soluciones, disposición a actuar a favor del ambiente, disposición a modificar estilos de vida que sean más amigables con el medio ambiente, inclinación a reconceptualizar valores, actitudes o creencias que construyan parámetros de comportamiento a favor del ambiente, etcétera. Sin que ello necesariamente se traduzca en acción individual o colectiva.

<sup>31</sup> La muestra utilizada fue de 400 personas (50.8% hombres y 49.2 % mujeres) seleccionados en base al establecimiento de cuotas estratificadas por sexo, edad y lugar de residencia.



poner límites al desarrollo industrial y económico (91.3%) y el 71.9% dice que es mejor dañar el medio ambiente a que suban los precios y perder puestos de trabajo. El 51.6% reconoce hacer cosas que perjudican el ambiente porque es más cómodo y el 88.3% opina que para la gente es más importante su satisfacción que respetar el medio ambiente.

¿Por qué las personas se comportan de manera tal que ocasionan la destrucción del ambiente?

Se cuestiona Field (2004), respondiendo que no es que el comportamiento humano carezca de ética o moral, más bien es la forma como se ha organizado el sistema económico dentro del cual las personas se dan a la tarea de hacer sus vidas, contaminan porque es la forma más económica que poseen para resolver un problema práctico, problema que consiste en la eliminación de los productos de desecho que quedan después de que los consumidores han terminado de utilizar algo, o después de que las firmas comerciales acaban de producir sus bienes.

La utilidad económica tampoco explica este comportamiento, pues cualquier sistema producirá impacto ambiental destructivo si los incentivos del sistema no están estructurados para evitarlos. Modificar un comportamiento económico puede ser posible con incentivos no materiales: la autoestima, el deseo de conservar un agradable ambiente visual, o el dar un buen ejemplo a los demás.

Beretti *et al.* (2013) coinciden en que innovaciones de comportamiento bien elaboradas pueden empujar a los agentes a tomar mejores decisiones y por lo tanto pueden constituir potentes soluciones a los problemas de sostenibilidad, ya sea por influencia social (visibilidad de comportamientos deseables), el uso de una norma social descriptiva, un mandato judicial o la combinación de éstos que puede orientar a los consumidores individuales en una dirección socialmente deseable en el cuidado del ambiente.

En el escenario actual, el cuidado del medio ambiente representa un reto para la ciudadanía y para el Estado, no sólo se asumen las características físicas del problema también es determinante el elemento social del comportamiento ambiental. Se cambia de una problemática ecológica –componentes físicos y biológicos- a una problemática ambiental de responsabilidad social, política y cultural citado en “Declaración sobre las Responsabilidades



de las Generaciones Actuales para con las Generaciones Futuras” del art. 5°. Protección del medio ambiente (UNESCO, 1997).

En el caso de las industrias, la protección al medio ambiente exige el cumplimiento de marcos jurídicos, el siguiente es un ejemplo de cómo poder pasar de ser un agente transgresor a un agente que observa las normas.

Una de ellas es la aplicación coactiva de las regulaciones ambientales de tipo conciliatorio que utilizan una “estrategia de cumplimiento”, que tratan de persuadir a los infractores a comportarse de manera virtuosa, puede ser muy exitosa ya que se caracteriza por incrementar a largo plazo el comportamiento adecuado debido a la existencia de relaciones personales duraderas entre autoridad e infractor.

Enfocadas a remedios y resultados, donde la estrategia sancionadora es dirigida a aplicar penas en consecuencia de la transgresión de una norma, sin observarlo como ilícito, más bien como transgresor de un incumplimiento técnico, ilegal sí, pero no un crimen. Esto ocurre a menudo en la industria que es vista como el agente que causa los mayores daños al medio ambiente, en estas situaciones se invita al transgresor a darle significado y sentido, a interpretar y reinterpretar los daños ambientales y a acatar las normas prescritas otorgando tiempo para que tomen las medidas pertinentes.

Lo que crea un vínculo entre autoridad y agente que permite transformar los marcos de autoridad y los cambios pueden ser evaluados de manera recíproca, colocando nuevos fundamentos para interpretar la situación de forma tal que el resultado de las decisiones sea racional. Su propósito es garantizar que se tomen medidas preventivas o correctivas para proteger el medio ambiente y procurar el cumplimiento con el sistema de regulación (Hawkins, 2014).

Ugalde (2014) manifiesta que la aplicación del derecho ambiental no se reduce al uso de mecanismos jurídicos formales, que se requiere también de mecanismos de cooperación y acuerdos mutuamente beneficiosos entre el gobierno y los infractores para alcanzar el cumplimiento de la ley y el mejoramiento ambiental a largo plazo. Expresado con mayor detalle en el siguiente apartado.



### **3.2 Perspectivas ambientalistas. Educación ambiental (EA).**

El medio ambiente es definido por la Real Academia Española de la Lengua como el “conjunto de circunstancias o condiciones exteriores a un ser vivo que influyen en su desarrollo y sus actividades” y ambiente social como “el entorno físico o de situación, político, histórico, cultural o de cualquier otra índole, en el que se considera un hecho”. Coincidencia singular de las definiciones en la causa-consecuencia que influye en el hecho, el entorno, cabría preguntarse ¿cuál es la relevancia de los patrones de desarrollo en el hecho? ¿cuáles los patrones culturales que lo determinan? ¿cuáles los recursos que impactan en su incidencia? El perjuicio ambiental que impacta estos dos contextos no sólo se enmarca en una explicación coherente de disputa de los recursos naturales, consecuencia de un sistema económico avasallante, sino en la escasez y desaparición de éstos, efecto de un sistema social desinteresado que espera la respuesta en una Educación Ambiental (EA) que haga el trabajo de concientizar o la solución tecnológica que nos libere de la responsabilidad.

En este sentido la EA es un instrumento indispensable para formar ciudadanos que apliquen criterios de sostenibilidad a sus comportamientos (Álvarez y Vega, 2009)

Tapia (2015) trabaja con estudiantes de secundaria en relación a la comprensión del modo en que la ciudadanía percibe y entiende los problemas ambientales, la manera en que definen su responsabilidad y la distinguen de los demás.

“Gracias al lenguaje y su poder simbólico hay una acción política, se define porque los agentes- que son parte del mundo social-...tienen un conocimiento (más o menos adecuado) sobre ese mundo social y actúan sobre él; donde los participantes en un debate procuran persuadir a sus interlocutores con palabras, al grado de cambiar su visión e incluso sus valores; esta acción política se activa por la denuncia de la violación de un contrato tácito sobre el orden establecido” (Bordieu, 1991; Majorie, y Thompson, 1998 citados en Tapia, 2015).

Expone Tapia (2015) que los principales obstáculos para el cambio frente a los problemas ambientales es la ortodoxia de quienes se resisten a él, la indiferencia, la falta de confianza en las autoridades y el reconocimiento sobre las limitaciones de sus propias capacidades- del individuo y del grupo- (pues no saben cómo organizarse ni cómo enfrentar los problemas



ambientales). Corrobora que las dimensiones de los problemas ambientales han estado presentes desde las primeras declaraciones mundiales, asignando a la educación un lugar determinante para enfrentarlos.

El tema del medio ambiente llegó a las universidades después de la Conferencia de Río de Janeiro, con énfasis en la función educativa relativa a desarrollo sustentable (Gauna, 2011); se pone en marcha también el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en cooperación con la UNESCO dirigido a la solución de problemas y con interés en las realidades locales, proceso educativo que debería ser general y especializado, intra y extraescolarmente, propuesta legitimada junto con la educación para los derechos humanos, las relaciones interculturales, la solidaridad humana y el desarrollo (Sauvé, 1999; UNESCO-PNUMA, 1983).

El futuro del medio ambiente no requiere solamente respuestas instrumentales, de las que la educación ambiental ha sido el baluarte en sostener. Con propuestas de prevención e intervención, sino la búsqueda de alternativas que integren un sistema relacional: sociedad y ambiente. Correspondencia ideológica de homogeneización que es impuesta por una visión occidental que plantea la supremacía del individuo, el ejercicio de sus derechos y su autonomía frente a cualquier jerarquía ajena a él, originando una conducta que conlleva a la degradación y que se manifiesta por una ideología de separación hombre-naturaleza, por lo que es un problema cultural (Monares, 1999).

El concepto de desarrollo económico parece ir a la par del desarrollo sustentable, aunque parece aludir a su sostenimiento y no para apoyar el florecimiento y perduración de una vida social y natural infinitamente diversa –las capacidades como raíz del cambio social en términos de la riqueza de la vida humana que resulta de ello- (Arteaga, 2005). Marcuse y Loadziak (citado en Arteaga y Solís, 2005, p. 65) explican que en el sistema capitalista el consumismo y la libertad de consumir no son capaces de satisfacer las necesidades individuales que promuevan un “sentido del yo” significativo.

Lo anterior tiene sentido cuando se hace evidente que la dimensión social se enfatiza como motor de un desarrollo sustentable, donde se especifica que nuestra dimensión política requiere de la participación de la ciudadanía para resolver los problemas ambientales.



“La EA surge como impacto del progreso y es dirigida a cambiar el comportamiento de los ciudadanos, asumía el ambiente como naturaleza, pero hubo que cambiarlo a una postura crítica en el posmodernismo que considerara la cultura, el contexto y las características sociales de la población. Revalorando los saberes cotidianos con los “científicos” al darle sentido de proyecto comunitario. Donde no se subordine el ambiente al desarrollo económico, sino que el desarrollo conforme sociedades responsables, que obedezca a su realización del potencial de personas y grupos sociales a fin de lograr una más alta calidad del “ser” (Sauvé, 1999, p. 24).

Para Oswald (2002, p. 263) la EA tienen como finalidad provocar cambios en la actitud de las personas hacia la naturaleza y despertar su conciencia crítica... el individuo adquiere conocimientos, interioriza actitudes y desarrolla hábitos que modifican su conducta individual y colectiva, relacionando el entorno en que se desenvuelve con las demandas de calidad de vida y bienestar.

La EA en América Latina y el Caribe, principalmente en México destaca como campo emergente de la pedagogía, consignando en la curricula la educación para la conservación de los Recursos Naturales. La visión educativa que prevalece es la de los países industrializados, destacan el Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA), coordinado por la UNESCO Y PNUMA, la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) y el Instituto de Recursos Mundiales (WRI) buscando afrontar los retos ambientales de la globalización económica, política y cultural para mejorar la calidad del ambiente. Sin por ello cuestionar el sistema de producción consumo y distribución que ocasionan el deterioro ecológico y la desigualdad social (González, E., 2003).

A pesar del trabajo realizado en América Latina y el Caribe, son excluidos sus contenidos educativos, por desconocimiento o menosprecio; prevalece un enfoque de conservación de la vida silvestre, marginando el medio urbano con su dimensión social y humana de los problemas ambientales. Concentrando únicamente un punto de vista ambientalista de defensa de los recursos naturales (de origen anticolonialista), agua y recursos forestales principalmente (González, E. 2003).



González, E. (2003) apunta que los proyectos comunitarios en áreas rurales e indígenas o de educación popular, son dejados fuera del ámbito escolar. El exceso de información ambiental sólo tiene como consecuencia conductas de desinterés y poca participación del individuo, el autor lo denomina educación para la conservación. Lo que se requiere es contribuir es un descentramiento que encare de mejor manera los problemas ambientales, una EA que encuentre mejores caminos y que responda a las identidades culturales distintivas en el marco de la globalización.

Uno de estos caminos es incorporar el vínculo afectivo en la educación para el ambiente. Esta relación cognitivo-afectiva puede ayudar a construir identidades sociales que respondan a los cambios sociales que vivimos, la modificación de pautas de consumo y producción –que serían elemento imprescindible en la erradicación de la pobreza- si es que son acompañadas de políticas ambientales y desarrollo sustentable que fortalezcan el vínculo sociedad-ambiente (Sauvé, 1999).

En el caso de la educación superior existe un bajo impacto en el arraigo de este concepto, dado que la investigación provenía del campo de las ciencias naturales y sólo a partir del año 1984 se incorporan las ciencias sociales con el trabajo pionero de Vicente Sánchez que realiza un diagnóstico de la formación en escuelas públicas y privadas y logra identificar los programas propicios que incorporaran contenidos ambientales.

El mayor impulso fue dado por la Dirección de Educación Ambiental –creada en 1983 dentro de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE)- y en 1986 se decreta el Programa Nacional de Educación Ambiental (PRONEA) confluyendo en él la SEDUE, la SEP y la SSA, para dar un fuerte impulso a la educación ambiental (Bravo, 2003).

Por lo que se identifica que es indispensable contar con la participación de estudiantes y vincularla a la investigación en los Centros de Educación Superior:



Primera etapa 1987-1989

Segunda etapa 1990-1994

Tercera etapa 1995-2002

Proyecto del Río (calidad del agua)  
Riesgo ambiental.  
Educación ambiental y educación popular.

Desarrollo sustentable.

Promoción de valores culturales y pautas de comportamiento en la sociedad.

Debe priorizarse un enfoque de diversidad cultural donde los proyectos de desarrollo comunitario y la EA se encuentren contenidos en la relación sociedad-naturaleza que satisfagan las necesidades de la población y de las sociedades locales. Que ayude a que los sistemas naturales mantengan los procesos ecológicos esenciales, la preservación de la diversidad genética y un aprovechamiento sostenido de las especies y los ecosistemas. Una educación donde se comprendan las implicaciones de los proyectos de desarrollo comunitario que valoran el patrimonio histórico-cultural (González, E. 2003; López-Hernández y Nieto, 2003).

Meixueiro, Ramírez y Ruiz (2009, p.24) enfatizan el poder reivindicador de la educación ante los problemas ambientales, no obstante se han descuidado los aprendizajes sociales a favor de los aprendizajes escolares.

La EA converge también en el rubro extra-escolar a través de proyectos socio ambientales de intervención donde el Trabajo Social aporta transdisciplinariamente su conocimiento de trabajo comunitario, promoción y educación. En especial en comunidades que requieren sensibilización y orientación gracias a procesos de reflexión y análisis de experiencias de la



vida cotidiana y que se constituyen en saberes amalgamados con un conocimiento más profundo de la relación naturaleza-sociedad; establecer cambios de conducta, normas, leyes e instrumentos económicos que aseguren la sustentabilidad ambiental caracterizada por la igualdad y la equidad y que involucra la solución de la pobreza mediante la distribución equitativa de los beneficios de desarrollo y la concreción de condiciones de dignidad para la vida humana a partir de la comprensión de la complejidad y el saber ambiental. (Calzada *et al.*, 2009).

### **3.3 Justicia ambiental.**

Desde el enfoque de la justicia aplicado al medio ambiente, se buscan respuestas a partir de la reflexión personal ¿qué? ¿quiénes? ¿cómo? ¿cuándo? ¿consecuencias? Desde luego las respuestas institucionales no se hacen esperar, tal es el caso de la instrumentación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible por parte de la ONU, un plan de acción a favor de las personas, el planeta y la prosperidad, que también tiene la intención de fortalecer la paz universal y el acceso a la justicia. Al adoptarla los países se comprometen a movilizar los medios necesarios para su implementación mediante alianzas centradas en las necesidades de los más pobres y vulnerables.

«Estamos resueltos a poner fin a la pobreza y el hambre en todo el mundo de aquí a 2030, a combatir las desigualdades dentro de los países y entre ellos, a construir sociedades pacíficas, justas e inclusivas, a proteger los derechos humanos y promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas, y a garantizar una protección duradera del planeta y sus recursos naturales», señalaron los Estados en la resolución.» (Centro de Noticias de la ONU, 25 de septiembre de 2015).

En las últimas décadas la sociedad civil vía organizaciones no gubernamentales procura consolidar una estructura institucionalizada por los individuos que defienden sus derechos y procuran la justicia como eje normativo de gobernanza, ante un poder hegemónico del capital privado e incluso estatal que se ejerce sobre los ciudadanos con la finalidad de disponer de sus recursos naturales, donde ellos son los afectados. No existe igualdad costo beneficio y tampoco un debate verdadero del impacto ambiental que ocasionará el proyecto. La justicia emana del poder que tiene la institución para asegurar la protección de los ciudadanos, pero



de igual forma del poder que le confiere al actor social su derecho civil y su capacidad de organización para enfrentar las posibles consecuencias negativas socioambientales en su localidad. En ello radica la fuerza de los movimientos ambientalistas que pugnan por la restitución de los derechos humanos a través del diálogo y la negociación, su poder es el trabajo conjunto a través de la cooperación y la exigencia de respeto a su dignidad moral.

### **¿Qué es justicia?**

En términos sucintos el término tiene gran importancia para la sociedad porque en base a su construcción se ha conformado la estructura social. Desde sus orígenes se procuró darle un significado de virtud, que del latín *virtus* alude a una cualidad positiva que permite producir ciertos efectos, en el sentido de su relación con la justicia esta cualidad es propicia para procurar el bien, concepto que se relaciona con el de moral y que vinculado a la ética es dar al prójimo lo que es debido (Porto y Gardey, 2013).

Para Aristóteles es la primera virtud y proviene de la naturaleza, el ser humano en esencia procura la vida comunitaria, y para ello se imponen reglas de justicia, por lo que existe una correspondencia entre la justicia y lo legal, cuya intención es el bien ajeno (Contreras, 2012). La justicia es un reconocimiento del derecho natural como instancia básica y necesaria de fundamentación ético-jurídica de la vida social, que nutre la filosofía occidental de derechos humanos, reconocimiento de una justicia suprapositiva<sup>32</sup> y el reconocimiento del hombre como ser social-político y moral (Contreras, 2009).

Contreras (2009) expresa la noción de Cicerón acerca de la justicia “si hemos de explicar la naturaleza del derecho, hemos de deducirla de la naturaleza del hombre”, como si la única esfera fuera la justicia humana y no existiera otra legislación (Lira, 1975, citado en Contreras,

---

<sup>32</sup> Los fines más altos del derecho son: el bien común, la justicia y la seguridad. Fundamentación en cuatro adagios, “que la salud del pueblo sea la suprema ley (entraña el bien común); el segundo contesta “no, la justicia es el fundamento del reino, el fin supremo del derecho” (justicia suprapositiva o supralegal) y el tercero “hágase justicia aunque perezca el mundo” (la legalidad, la seguridad) sostiene la supremacía de la ley sobre el bien común; el cuarto “el derecho estricto implica la mayor injusticia”, principio que combate la legalidad absoluta, la aplicación rigurosa de la ley (Gustav Radbruch, Tercer Congreso del Instituto Internacional de Filosofía del Derecho y Sociología Jurídica, Roma, 1937-1938).



2009). Explicando que es una cuestión obligada para los conocimientos moralmente relevantes -el ser ocupa la mayor jerarquía de las virtudes y por ende de la razón- y en la actualidad esta respuesta filosófica es de carácter jurista, naturaleza del derecho y obligatoriedad de las normas -el deber ser, potencial de la acción humana y de la razón-. Esta postura se asume en la tesis, la razón como fuerza para la acción, y no sólo de beneficio común, sino también personal y la expresión de dignidad como fuerza del ser y expresión de su estructura social. Extraña contradicción que también ha sido ampliamente teorizada el individuo vs. la colectividad como fuerzas de la vida social.

En este sentido Kant prioriza la razón sobre la conducta moral que debe ser observada por el hombre, sometida a principios y vinculada con lo universal, su fundamento el *imperativo categórico*: mandato con carácter universal y necesario: prescribe una acción como buena de forma incondicionada, manda algo por la propia bondad de la acción, independientemente de lo que con ella se pueda conseguir. Declara la acción objetivamente necesaria en sí, sin referencia a ningún propósito extrínseco, para Kant sólo este tipo de imperativo es propiamente un imperativo de la moralidad (Brandt, 1993). Haciendo a un lado al ser, para imponer el deber ser. Que como hemos ya visto no es posible, del ser emana el deber que es su cualidad moral, eludirlo es considerar que el individuo tiene sólo motivos intrínsecos para actuar y entonces ¿Qué embona a la sociedad? El ser que se percibe como capaz de actuar por razones extrínsecas, el bienestar común.

La conjunción del derecho individual y social emana de la postura de Locke cuando manifiesta que el hombre debe pensar en un proyecto de sociedad *que no suprima la libertad del individuo*, con una *igualdad* de respeto recíproco por los derechos de cada uno. Es racional que el hombre tienda tanto a convivir como a conservar su libertad y sus derechos. Los hombres pueden ejercer derechos particulares y llevar a cabo, entre sí, promesas y pactos, cumplir con la palabra dada, sin salir por ello del Estado de naturaleza. La sociedad civil es un *Estado de derecho* donde un juez administra la justicia con imparcialidad; y todos, *respetando la justicia*, están dispuestos a acatar sus decisiones, como un bien superior al estado de parcialidad. Los derechos individuales están pues en la base de los derechos civiles (Daros, s/a).



Filosofías que construyeron el concepto de la justicia occidental y cuyo énfasis está constituido por el bien común. Para Rawls (2006), el bien común será uno de sus pilares en la concepción de la justicia, pero tiene un sentido no de derecho natural, su parámetro es el ejercicio de la libertad individual bajo la constitución de un contrato social en donde la cooperación social es el pilar y donde las capacidades del individuo permiten la conformación de una sociedad bajo el principio de inviolabilidad de la justicia de una persona donde el bienestar de la sociedad no es el principio superior. Por lo que en una sociedad justa el principio de igualdad de la ciudadanía es inamovible. Las virtudes son: la verdad y la justicia, ambas imparciales.

La igualdad, aunque ya se infería desde la antigüedad como concepto vinculado a la justicia, por ser inherente al ser humano como derecho natural, en la teoría de Rawls principia por ser un eje paradigmático de la justicia. ¿Pero que es la justicia ambiental? ¿Por qué se ha convertido en un criterio de desarrollo sustentable? ¿Es un referente necesario para la movilización colectiva a favor de un bien común? ¿Es una justicia que pugna por la igualdad de la ciudadanía? ¿Es acaso un derecho inherente al individuo y por ende está por encima del bien común? ¿Es un derecho humano o es un derecho ciudadano?

### **La justicia ambiental**

Las preguntas anteriores marcan la línea de pensamiento del presente apartado, no es solamente la búsqueda de respuestas, ni siquiera un atisbo a la verdad, es simplemente una reflexión que la razón permite vislumbrar como un camino a la justicia ambiental. Es necesario empezar por el concepto de Derecho Ambiental para comprender el sustento institucional que enmarca a la justicia, su sustento el derecho positivo y como tal es individual, conjunto de normas jurídicas escritas por una soberanía, se considera derecho positivo a la ley y a toda norma jurídica escrita: decretos, acuerdos, reglamentos, etcétera. Basado en el iuspositivismo, pero también cabe destacar que su tesis opuesta es el iusnaturalismo de acuerdo al cual el Derecho es anterior al hombre, sustentado en valores supremos a los que puede aspirar por la razón, el Derecho no requiere estar escrito para ser



válido, si se puede inferir desde los valores esenciales del hombre, como es el caso de los Derechos Humanos. Por lo que nos encontramos nuevamente con la concepción de derecho natural manifestada por Aristóteles.

Para que el Derecho exista es necesaria una injusticia, por lo general remite a un conflicto entre partes, y en un conflicto ambiental se ponen en entredicho valores: ecológicos, culturales, de subsistencia de las poblaciones y naturalmente económicos, mismos que son expresados en distintas escalas. Es entonces que se visibiliza el concepto de justicia ambiental, inmediatamente las representaciones son banalizadas con un lenguaje valorativo que minimiza la acción, *movimiento de pobres, ambientalistas populares, detractores del desarrollo*, o son sobrevaloradas con adjetivos como, *insignificancia ambiental, deterioro solucionable, fruto del progreso*. Cuando en realidad lo que significa o representa debe o debería estar en el marco de la igualdad del Derecho.

### **¿Es la justicia ambiental un aspecto moral? ¿es acaso asunto de la ética?**

Si la situamos en el deber ser como imperativo categórico de Kant, desde luego que una de sus aristas es la moralidad, el agente moral -trátase de una institución, organización, grupo o persona- ejecuta acciones morales, y es identificable y responsable, es fundamentalmente aquél que hace que se produzca la acción, el que plantea sus actos (Ricoeur, 1988). Ley natural y ley moral se corresponden de acuerdo a este enunciado, y por ende deben juzgar la acción desde la razón. El orden social es responsabilidad de las instituciones morales y de sus normas morales, no existe libertad o convivencia social ante la injusticia, mucho menos seguridad.

Al ser capaces de razonar, de tomar decisiones con libertad, tomamos el camino de la ética que es individual, donde nuestro referente es la interiorización de valores o normas en las que nosotros decidimos sin coerción, resultado de nuestra propia reflexión. Desde luego no debemos olvidar que su relación con la moral es muy estrecha, porque como individuos sociales estas normas o valores impuestos por una sociedad desde el punto de vista moral



necesariamente construyen nuestro pensamiento. El pensamiento es moral y ético al mismo tiempo, inseparables elementos de la razón, entonces afirmamos, la justicia ambiental es una cuestión moral y ética. Y como tales tienden a dirigir actos y a tomar decisiones que se convierten en acciones, de las cuales somos responsables ética y moralmente.

Dussel (2001) lo señala con gran atino en su "principio de la liberación", quien actúa críticamente, éticamente, debería o está obligado a lograr una transformación viable y ejecutable del presente sistema que es la causa del sufrimiento de las víctimas, al mismo tiempo que también está obligado a lograr la construcción de un nuevo orden en el que se posibilite la vida de la víctima. La víctima como alteridad negada, en la que la respuesta no es la justicia, sino el respeto y la solidaridad.

La transformación de la acción sólo es posible cuando el actor social hace uso de su razón y reflexiona sobre ella, es entonces que se convierte en agente, con capacidad de transformación (Giddens, 2000).

### **¿Por qué están ligadas la justicia ambiental y la alteridad negada?**

Es necesario seguir una directriz para poder dilucidar el camino de la justicia ambiental, como referente hemos elegido el de la sustentabilidad. ¿Por qué? en el mundo contemporáneo la corriente económica imperante, el capitalismo, y sus vertientes como el neoliberalismo o liberalismo económico han modificado abruptamente el escenario ambiental. De sobra es conocido el impacto que la revolución industrial tuvo sobre la sociedad mundial a mediados del siglo XVIII en el Reino Unido y que se extendió a Europa Occidental y Norteamérica, cambios de transformación social (nacimiento de la incipiente burguesía), económico (el poder sobre la producción y su plusvalía) y tecnológico (el inicio de la mecanización).

Ahora el avasallamiento colonialista ha tomado una cara distinta, la de apropiación de los recursos naturales, renovables y no renovables, bajo el esquema de mundialización, cosmopolitismo o globalización. Su visión el progreso, su fundamento, el desarrollo



sustentable. La elección de este término no resulta arbitraria, porque en su nombre la apropiación de la naturaleza<sup>33</sup> posee una justificación, el progreso económico bajo un esquema de dominación, símil de una colonización de recursos naturales.

Los movimientos ambientalistas muestran al mundo que la organización de los individuos para colaborar en búsqueda de una mejor sociedad, es factible y tiene un gran impacto en el mundo<sup>34</sup>. Movimientos precursores de los movimientos ecologistas que reclaman paz entre los hombres y con el medio ambiente, movilizaciones sociales a favor del cuidado de la naturaleza en distintas partes del mundo, cuestionando los regímenes autoritarios que favorecieron la expansión de grandes corporaciones transnacionales en países subdesarrollados.

### **Alteridad negada**

Cuando se habla de igualdad y sustentabilidad se tiene presente que el concepto de alteridad negada está vinculado al de justicia social cuando se menciona la igualdad de oportunidades para todos, Rawls (2006) sostiene que esta justicia es posible cuando se parte del velo de la ignorancia y el Estado procura proveer a las personas en desigualdad, una igualdad a partir de recursos-económicos, sociales o culturales- que le son otorgados para nivelar su situación frente a otros. Para el sociólogo Francois Dubet (2011), la igualdad y la justicia son ficciones positivas para la democracia, donde la igualdad de oportunidades se basa en la meritocracia, no crea situaciones de justicia verdaderas, en esta igualdad se pretende que todos los

---

<sup>33</sup> Es referida por Leff (2006), como un saber en forma de apropiación del mundo y la naturaleza a través de relaciones de poder que se han inscrito en las formas dominantes de conocimiento; complejidad que surge de las relaciones de conocimiento, más que de problemática ecológica, se trata de una dominación de la naturaleza con visos de economización del mundo.

<sup>34</sup> No es ajeno para Greenpeace que la preocupación por el medio ambiente tiene como referente el año de 1800 cuando la medicina estudia la evolución y angustias de personas civiles por el uso de agua y aire que ocasionó trastornos provocados por animales como ratas y ardillas y también en Inglaterra la policía vigila los derechos de los animales y la protección a especies en peligro de extinción. El movimiento ambientalista como tal se inicia en 1962 cuando se recaba evidencia de lo peligroso de los pesticidas para la salud humana (<http://www.greenpeace.org/mexico/es/>).



individuos tengan la misma posibilidad de acceder a esas desigualdades, principio lejano a la realidad. Por lo que sostiene un modelo igualdad de posiciones, donde se procura reducir esa brecha entre posiciones -salarios, salud o educación- la justicia consiste en reducir esa fisura.

Es precisamente este enclave de justicia social de igualdad de posiciones lo que nos lleva al concepto de alteridad negada. Como actores sociales todos tenemos una idea clara de que es la igualdad y la necesidad de negociaciones sociales para alcanzarla, y ello requiere una ética de responsabilidades (Dubet, 2011). Es la ética de responsabilidades la que nos permite el descubrimiento que el “yo” hace del “otro, donde el hombre percibe su finitud porque depende del encuentro con el otro; con lo que no es él, su autorrealización se basa en el encuentro con el otro, su relación interpersonal. El influjo de esta relación se muestra en la cotidianidad, en la ejecución del lenguaje, en el trabajo, en la tradición, etc.; ya que lo que nosotros hacemos a los otros y éstos nos hacen a nosotros, eso es lo que somos. Alteridad que surgió de la colonización, encuentro entre culturas, sólo ello proporciona la experiencia de la alteridad (Pinto, 2009).

### **¿Por qué hablar de justicia ambiental?**

El espacio público, es definido por Ricoeur (1988) como el lugar donde se expresa la pluralidad, la extensión de las interrelaciones entre tú y yo a los demás, la voluntad de *vivir con los demás*. La fuerza común que resulta de la voluntad de vivir con los demás confiere un *poder* que se estructura en *la institución política*. Mencionamos lo anterior porque el espacio conjuga dimensiones afectivas y cognitivas confirmando la identidad social en el proceso de construcción personal y colectiva.

Es en este marco espacio-temporal es donde se desarrollan las acciones y donde las luchas socioambientales cobran relevancia, Lo público, implica luchas significativas en la actualidad, como son las luchas frente a la desigualdad y la justicia social, por el reconocimiento de la diferencia, por la ciudadanía y la democracia, Paredes, Thayer y Elizalde (2012) así lo expresan y agregan; en Latinoamérica desde mediados de los 90 se han fomentado acciones que resignifican el espacio público y lo ubican como un preciado objeto de disputa.



Especialmente porque ahora cobran una relevancia económica, política, social y cultural los elementos naturales se constituyen en recursos cuando la sociedad los requiere y les da algún valor: bosques, humedales, manglares. Incluso el valor puede no reflejarse en el ámbito económico, sino ser un satisfactor de otro tipo de necesidades, de carácter subjetivo como tranquilidad, armonía, convivencia.

De acuerdo con Velázquez (2003) la sustentabilidad debe ser concebida no como una meta del desarrollo sino “como un conjunto de estrategias interconectadas que necesitan ser construidas en los niveles micro, meso y macro, con el objeto de poner en marcha procesos de transformación económicos y sociales sustentables. Esto es, la sustentabilidad debe ser concebida como un conjunto de procesos capaces, por un lado, de rehabilitar el deterioro ambiental y también el social, y por el otro, de mantener los sistemas de vida del planeta y de renovar los sistemas de vida de las personas, ahora y en el futuro, bajo los principios de equidad, redistribución de la riqueza y justicia social”.

Este enfoque de sustentabilidad, remite inmediatamente al de justicia ambiental, porque se busca priorizar proyectos ambientales cuya finalidad tenga significado de desarrollo real para los individuos y la comunidad. Justicia como equidad ambiental, donde la estructura institucional de la legislación ambiental no imponga sistemas en donde con la retórica de desarrollo desacredite la opinión pública de las personas que resultan afectadas por el proyecto; dando prioridad al factor económico y no al humano. En el momento en que se identifican como desiguales por las consecuencias ambientales que se generan en el espacio público es porque la balanza se inclina a favor del aparato institucional apropiado por la iniciativa privada, los beneficios no son distribuidos de forma igualitaria y quienes asumen las consecuencias son a quienes se les expropia el recurso. Es entonces que la justicia se asume como un derecho colectivo y su reivindicación detona los movimientos sociales.

En síntesis la justicia redistributiva como bien expone Frasser (2006) y que ha constituido el paradigma de la justicia social, no es la única solución. La autora refiere que ahora se prioriza una justicia de reconocimiento, en la que el mundo acepte la diferencia en el que la integración de normas culturales dominantes no sea el precio de un respeto igual.



Un respeto fundamentado en la alteridad como ya habíamos indicado con anterioridad porque es una justicia parcial cuando asumimos una postura de igualdad que sólo hace referencia a principios cuya factibilidad radica en la semejanza, los conflictos ambientales no pueden integrarse en este esquema, las diferencias son profundas y la reivindicación como tal sólo puede ocurrir en el marco del respeto a la diferencia, a partir de este supuesto hablamos necesariamente de un reconocimiento que es el principio de una negociación, ambos actores pueden entonces hablar de igual a igual porque son reconocidos como estructuras institucionalizadas, es en este momento que el diálogo en el marco del derecho ambiental es funcional y demanda una distribución equitativa y ello requiere una flexibilidad de las normas, porque existen diferencias a negociar. Por lo que asumimos la postura de Frasser (2006) cuando aduce que ambos conceptos redistribución y reconocimiento pueden ir de la mano, aun a pesar de tener orígenes filosóficos divergentes.

### **¿Cuál es la propuesta ante la justicia ambiental?**

Entendemos que las sociedades ricas se sostienen de los recursos naturales de los proveedores de materias primas, que son en su mayoría regiones vulnerables donde la sustentabilidad parte de un comercio ecológico desigual. Para Dussel (2001) esta política desafía las jerarquías establecidas y fortalece veracidades legales que justifican y legitiman las exclusiones reforzadas. Cuyas consecuencias son costos ambientales inequitativos para las partes más vulnerables, especialmente cuando éstas no poseen reconocimiento y acceso a la toma de decisiones que afectan su calidad de vida y que no valoran la funcionalidad de los ecosistemas. Incluso en el transcurso del tiempo se empiezan a vislumbrar los pasivos ambientales como deudas ecológicas que son irreparables. Y no sólo es la visualización de este impacto ambiental negativo mediante el uso de un lenguaje valorativo, sino el dominio sobre aspectos morales que se perciben como poco éticos hacia los derechos de los individuos y el colectivo.



Es por lo tanto imprescindible no sólo la elaboración de instrumentos de gestión ambiental, también es necesario el debate en el ambiente local que es invadido para que surja el cambio de mecanismos estructurales que posibilite la participación política de los involucrados en este proceso, entonces hablaremos del desarrollo sustentable como lo expresa Margarita Velázquez. Es nuestra obligación moral y ética la protección de la salud y los recursos en cualquier región o localidad, y ahora más que nunca de los bienes que son comunes a todas las sociedades -atmósfera, agua, selvas- en especial porque transgreden a los grupos que son más vulnerables por exclusión: de bajos ingresos, indígenas, mujeres, niños.

En términos de igualdad distribución equitativa de obligaciones y beneficios ambientales. En términos de reconocimiento el respeto a los derechos humanos y la justicia ambiental a fin de facilitar las oportunidades de la comunidad para la participación; y el reconocimiento de la necesidad de estructuras institucionales supranacionales para legislar, arbitrar y reforzar las leyes globales y los derechos humanos (Dussel, 2001) por que la globalización no sólo es un tema económico, sino también normativo y ético como expresa Rawls (citado en De Vita, 2003).

Globalización que atenta contra una resolución democrática en situaciones de contaminación ambiental, desbordando la administración de la justicia de los gobiernos. Es imprescindible la generación de una institucionalidad política propia de los movimientos sociales ambientalistas, que incorporen la cooperación cognitiva, afectiva y comunicativa a través de las redes sociales, no para desarrollar funciones que competen a los Estados, sino para ejercer un poder verdaderamente democrático, formas organizativas como las comunidades indígenas que involucran la participación de todos, todas las voces tienen algo para decir y todos podemos aprender de todos (Asamblea Nacional de Afectados, ANA, s/a) . Dadas las falencias de sistemas de salud pública para el tratamiento de afectados y de una vigilancia epidemiológica; de la ineficacia y corrupción de mecanismos de evaluación del impacto ambiental y las fallas de sistemas judiciales para sancionar delitos que atentan contra la salud y el ambiente, vulnerando derechos individuales y colectivos (Berger, 2012).



La justicia es el elemento ensamblador de los que tienen la responsabilidad y de quienes asumen las consecuencias negativas del impacto ambiental. El deterioro ambiental día a día se magnifica, ya no resulta suficiente el agotamiento de recursos naturales propios; el desarrollo económico demanda la búsqueda de recursos en regiones del mundo que están obligadas a proporcionarlos, -vía presión de deuda pública, corrupción de gobiernos a cambio de recursos monetarios expeditos o negociaciones desiguales entre comunidades o localidades que presentan graves carencias y que ven en ello una manera de salir de la pobreza, o el camino de la autoridad moral ejerciendo el poder del discurso para convencernos de que es el camino para fortalecer a los países con rezagos sociales y alcanzar de esta manera el pleno desarrollo al que aspiramos los ciudadanos para pertenecer a los países avanzados-. En dos palabras recursos igual a trato con equidad. Simple transacción que abre el camino a la prosperidad. Liberalización comercial que ha llevado a profundizar más las desigualdades de los niveles de ingresos en el país, caso del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en donde las quejas de los tres países: México-Canadá y Estados Unidos son: pérdida de empleos, desmantelamiento de actividades económicas estratégicas -como la agricultura en México-, el aumento de la migración ilegal a Estados Unidos y Canadá, mayor contaminación y falta de respeto del marco jurídico y las reglas democráticas obligatorias pactadas (Camarena, 2013, p. 46).

### **Conclusión**

El marco de justicia ambiental requiere de responsabilidad institucional, vía individuo y colectivo también, requiere de un esfuerzo en el control de la acción por parte de los actores sociales intervinientes e intervenidos para asegurar algunas consecuencias y evitar otras que puedan afectar directamente (de carácter privado) o de manera distinta a los inmediatamente implicados (de carácter público). En este tenor el reconocimiento de estas consecuencias de las acciones indirectas necesita una regulación por parte del Estado; es en este marco que la estructura debe responder de forma enfática a las demandas de los ciudadanos con las transformaciones legales necesarias que permitan la solución de los problemas ambientales a través del diálogo y la negociación.

La comprensión de esta dinámica tiene una faceta de individualismo metodológico similar del progreso individual que refiere Dewey (citado en González, 2011) es resultado de una



modernidad que a pesar de poseer infinidad de vínculos que se consolidan en la acción son más impersonales que comunales.

Los derechos de igualdad o equidad de las localidades o individuos afectados, no necesariamente son compartidos por expertos en los rubros económicos o científicos, pero si comparten el vínculo del conocer empírico, en el sentido social, la vida cotidiana con preocupaciones y anhelos no es tan lejana a ellos, es tiempo de valorar el sentido de justicia como parte de nuestra humanidad.



**CAPÍTULO IV.**  
**EL MUNICIPIO DE TEMIXCO, MORELOS.**

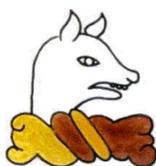


#### 4.1 El contexto. Municipio de Temixco, Morelos.

El propósito de este capítulo es conocer algunas de las características del Estado de Morelos y especialmente del municipio de Temixco en ámbitos de geografía, vocación agrícola, historia y cultura permite entender la magnitud de la catástrofe ambiental que representan los problemas socioambientales y el sentido profundo de resistencia que los pueblos han ejercido en sus localidades o regiones (Ochoa, 2014).

El municipio libre de Temixco se crea el 5 de marzo de 1933 a solicitud de los vecinos, con jurisdicción en los pueblos de Tetlama, Cuentepec, Acatlipa y el mismo Temixco, como cabecera municipal. En 1935 se crea el nuevo poblado del Pueblo Nuevo del Puente (Alta Palmira), en 1956 se anexa por situación geográfica a este municipio, Pueblo Viejo. En la década de los años 70's, debido al crecimiento poblacional y a la emigración de gente de otros estados como Guerrero, Puebla, Michoacán, Estado de México, se fundaron varias colonias como la Rubén Jaramillo, Lomas de Guadalupe, 10 de Abril, La Azteca entre otras. El 7 de marzo de 1990, siendo presidente municipal el C. Licenciado Roberto Olivares Mariaca, se eleva de rango el pueblo de Temixco a Ciudad.

##### 4.1.1 Breve historia



Toponimia: Temixco, raíz etimológica que proviene de Te-tl: piedra; Mizton: gato y de co: en, donde, lugar de; significa: "En el gato de piedra o donde está la piedra del gato". Una de las siete tribus nahuatlacas funda Cuernavaca, Oaxtepec, Tepoztlán, Tetlama, Jiutepec, Yautepec, Xochitepec y Yecapixtla, formando las provincias de Cuauhnáhuac y Huaxtepec. Los únicos pueblos que existían en Temixco, eran Cuentepec y Acatlipa, provenientes principalmente de Cuauhnáhuac. En época de Hernán Cortés, se permitió el asentamiento de órdenes religiosas y de trapiches que dieron nacimiento a las haciendas, donde se intensificó el cultivo de la caña.

“La toponimia del poblado, se basó en el descubrimiento de la piedra que hoy se encuentra resguardada en el Museo Nacional de Antropología e Historia, el gato sobre la piedra, la que



aunque no es exactamente igual, no da lugar a dudas de que es el emblema del poblado. La historia de Temixco gira alrededor de la hoy Ex Hacienda, que se edificó cerca de 1617 y se convirtió en uno de los 3 principales ingenios de la Colonia.

Relata Torres (2013) que en Temixco han acontecido hechos prehispánicos, de la Conquista, y han transitado por sus campañas fuerzas guerreras zapatistas y federales que han dejado profunda huella en esta tierra. Así también, tuvo injerencia en la Segunda Guerra Mundial, debido a que submarinos alemanes bombardearon en el Golfo de México embarcaciones mexicanas que abastecían de petróleo a los Estados Unidos. Alemania estaba aliada con Italia y Japón, por lo que México, azuzado por Estados Unidos, les declaró la guerra y mandó en julio de 1944 al “Escuadrón 201”, también llamado “Águilas Aztecas”. Debido a este suceso, los japoneses radicados en México fueron aislados en la Ex Hacienda, convertida en campo de concentración y no fueron liberados sino hasta el término de la guerra.

Fue en esta era cuando un personaje muy querido en el pueblo fue traído para quedarse, el Dr. Manuel Seiki Hiromoto Takase, quien había caído accidentalmente de un barco en aguas de Huatabampo, Sonora, y salvó la vida gracias a que fue protegido por delfines que lo libraron de tiburones y de ahogarse en alebrestadas aguas; finalmente, fue recluido en la Ex Hacienda de Temixco, de donde se escapaba para curar a la gente humilde, a los campesinos enfermos, al pueblo que le necesitaba.

En la época de la Colonia manos conquistadoras se apoderaron de territorios ajenos; entre estos, Santa María Ahuacatlán, también manos tiranas revolucionarias, como las del general Genovevo de la O, aunque algunos historiadores dicen lo contrario, se apropiaron del mismo pueblo y fue hasta el término de la Revolución cuando mediante transacción financiera, Santa María dejó de pertenecer a Temixco”.

La capacidad remunerativa de estas haciendas alentó la ambición de los españoles, creándose las haciendas azucareras de Morelos. Nace así la Hacienda de Temixco, que abarcaba 1, 755 hectáreas, y después se agregan otras tierras compradas a los indígenas, incluyendo Acatlipa, que se convierte en ingenio. Por la fuerza se le anexaron Alpuyeca y Xochitepec. Durante la guerra de Independencia, la Hacienda de Temixco fue centro de aprovisionamiento militar de los realistas, al triunfar la República el Presidente Benito Juárez García, erige en estado



de la federación a Morelos, por lo que la Hacienda de Temixco pasa a formar parte del municipio de Cuernavaca. Cuando Zapata toma la Cd. de México, su secretario Manuel Palafox confisca todos los ingenios y destilerías de alcohol (Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, s/a).

Sánchez (2006) revive la historia de los ejidos urbanizados de Morelos cuando afirma que el mayor logro de la revolución social fue la desaparición de las haciendas y el fortalecimiento de los pueblos como espacios sociales y productivos. Las haciendas más importantes en torno a Cuernavaca fueron Atlacomulco y Temixco, los conflictos entre pueblos y haciendas eran permanentes. Cuando concluye la revolución se realiza la reforma agraria. Con tierras de Temixco se dotó de ejido a los pueblos de El Salto de San Antón, Santa María, Tetela del Monte, y una pequeña porción a Acapatzingo (único que tuvo acceso a tierras de riego de Temixco).

En tierras que eran de Temixco, se erige Chipitlán (con riego) y se repuebla Buenavista. Al recuperar sus tierras y con la producción de ellas, los excedentes eran comercializados en los mercados cercanos. La vida campesina era altamente “valorada”; la riqueza agrícola era fruto de la tierra y el agua, el riego se hacía con apantles.



Hornos de zafra y apantles para riego en la exHacienda de Temixco.

En la historia morelense existe el despojo de tierras, en 1747 Alpuyeca fue despojado de tierras comunales por parte de la Hacienda de Temixco, debido al auge de la explotación de caña, lo que también incide en el crecimiento de la población con la compra de la fuerza del trabajo: explotación de la mano de obra indígena, esclavos negros africanos, cubanos y



filipinos (Ávila, 2012). Ante el robo de tierras por parte de las grandes haciendas, las comunidades se desmembraron, lo que facilitó la acumulación de los escasos recursos territoriales y produjo una polarización en la estratificación de las clases sociales, entre indios, pobres y campesinos ricos (Warmar, 1972, citado en Ávila 2012).

La Revolución Mexicana en 1910 disminuye la ocupación poblacional en el territorio resquebrajando el poder de las haciendas. En 1930 empieza el repoblamiento de Morelos, entre ellos Temixco por ser paso al puerto turístico de Acapulco. Sitio elegido por la calidez de su clima y atractivo histórico. Especialmente por su cercanía a la ciudad de México y a las excelentes carreteras que lo comunican con la capital, lo que definió la importancia de la actividad turística para la economía local (Ávila, 2012).

Una naciente urbanización cambió el paisaje, especialmente con la construcción de la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (CIVAC) que atrajo a miles de migrantes pobres, en especial del Estado de Guerrero, también las necesidades de los sectores medios y altos, que vinieron a trabajar a las industrias, generando una fuerte presión sobre las tierras agrícolas con lo que se inició un grave problema de contaminación del agua. A partir del régimen de Miguel Alemán se impulsa la modernización, la construcción de autopistas a principios de los 50 que conecta México con Cuernavaca y el nuevo centro vacacional de moda, Acapulco. Se modernizan los balnearios de Oaxtepec, Palo Bolero y Aguahedionda, lo que atrae turismo popular.

Los cambios creados por el incremento de medios de comunicación, la monetarización de la vida campesina, pero especialmente cambios en la expectativa de vida (estudio, trabajo, consumo, etcétera) provocan empobrecimiento y alteraciones en la vida de los pueblos. Deteriorando la identidad de los pobladores locales, al perder autosuficiencia agraria y económica, por lo que tuvieron que buscar empleos asalariados y mal remunerados (albañiles, choferes).

El crecimiento alrededor de las barrancas, especialmente en la zona poniente de Temixco corresponde a un sector marginal urbano, que no se vincula a las actividades agrícolas de la zona y no mantiene relaciones sociales sólidas con los pobladores nativos, causando



inestabilidad dado que surgen conflictos porque roban cosechas, asaltan a los ejidatarios y arrojan basura a las parcelas.

El libramiento poniente que se pretende construir atravesará los municipios de Temixco y Xochitepec, mismos que tienen una alta tasa de crecimiento demográfico y sin una política social ¿cómo se piensa desarrollar una sociedad justa y equitativa si los primeros que recibirán el impacto, serán los ejidatarios, no son invitados de manera prioritaria al banquete? (Ávila, 2012).

#### 4.1.2 Localización. Características demográficas.



Limita al norte con el municipio de Cuernavaca, al sur con los municipios de Miacatlán y Xochitepec, al noreste con el municipio de Emiliano Zapata, al este con el municipio de Xochitepec, al oeste con el municipio de Miacatlán, al noroeste con el Estado de México. Su distancia aproximada a la capital del estado es de 10 kilómetros. Tiene una superficie de 87,869 km<sup>2</sup>, cifra que representa el 1.77% del total del Estado de Morelos y el 15° lugar en porción territorial.

Fuente: Enciclopedia de los  
Municipios y Delegaciones de México.





Tabla 3. Características demográficas del municipio de Temixco.

Es la cuarta ciudad más poblada de la entidad. Con una densidad poblacional de 1 mil 219 viv./km<sup>2</sup>, su grado de urbanización es de 93.6% lo que significa que casi toda la población es urbana.

<i>Cabecera municipal</i>	<i>Temixco</i>
<i>Población 2010</i>	108,126 habitantes
<i>Densidad poblacional</i>	1052.1 hab/km <sup>2</sup>
<i>Número de localidades</i>	36
<i>Población urbana</i>	101,159 habitantes (93.6%)
<i>Población rural</i>	6,967 habitantes
<i>Población que habla lengua indígena 2010</i>	3,981 habitantes
<i>Superficie total</i>	8768 ha
<i>Superficie de uso agrícola 2007</i>	1,941.1 ha
<i>Propiedad ejidal 2007</i>	2,471.1 ha
<i>Propiedad comunal 2007</i>	740.4 ha
<i>Propiedad privada 2007</i>	23.4 ha

Fuente: INEGI Censo de Población y Vivienda 2010 y Censo Agropecuario 2007, VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal.

### Recursos naturales

La riqueza natural del municipio es de tipo mineral, por ello la extracción de arena se ha convertido en una actividad de las más importantes para la industria de la construcción. Las minas se localizan en Lomas de Carril y Alta Palmira. Existen yacimientos calcáreos que todavía no se han explotado en el pueblo de Tetlama.



## Orografía

El municipio presenta tres formas de relieve como son: zonas accidentadas que están formadas por barrancas que cubren el 35% del terreno y se localizan al oeste; zonas semiplanas con una extensión de 45% del municipio ubicadas hacia el centro y el este que están formadas por tierras para cultivo y las zonas planas que son representadas por las áreas urbanas que abarcan el 20% de la superficie en el este y el sureste del municipio. Sus alturas que van de los 1,200 a 2,300 metros, territorio formado por una serie de lomeríos que forman cuencas (Programa Estatal para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos para el Estado de Morelos “PEPGIR”, 2012).



El municipio de Temixco se encuentra ubicado dentro de la provincia del Eje Neovolcánico (Lagos y volcanes de Anáhuac). Esta provincia se puede describir como una acumulación de estructuras volcánicas de diversos tipos, originada en numerosos y sucesivos episodios volcánicos que se iniciaron a mediados del Terciario y continuaron hasta el presente. La



provincia Sierra Madre del Sur (sierra y valles guerrerenses) es una de las más complejas y a la vez menos conocidas del país, tiene una litología en la que las rocas intrusivas cristalinas (especialmente los granitos) y las metamórficas cobran mayor importancia que en las del norte (Gobierno del Estado de Morelos- Diagnóstico Municipal, 2015).

### Clima

En el municipio de Temixco se cuenta con dos tipos de clima que son el templado subhúmedo y el semicálido-subhúmedo, registra una temperatura media anual de 17.25°C con una precipitación pluvial media anual de 946 milímetros y el período de lluvias es de junio a octubre. El clima es el principal atractivo turístico y residencial en esta localidad.

### Hidrografía

Los escurrimientos y cauces que atraviesan el municipio de norte a sur, que se forman en el municipio de Cuernavaca, dan vida al río Apatlaco y este a la vez recibe las aguas de la barranca de Pilcaya. En la colonia Alta Palmira pasa la corriente llamada Pilapeña y por la localidad de Pueblo Viejo, Las Panocheras. Al poniente tenemos las corrientes del río Toto o Atengo, que pasa por el pueblo de Tetlama y Cuentepec con rumbo al poniente del estado. Los ríos con los que cuenta el municipio son: Atengo, del Pollo, Panocheras, Tembembe. Las barrancas son: Colorada, del Limón, Pilapeña y Seca.



Fuente: Diario de Morelos. Junio, 2014.



## Agricultura

Las actividades agropecuarias son predominantes en la economía de la población, la tercera parte de ésta se dedica a la agricultura, hay poca disponibilidad de tierra cultivable. Las principales comunidades que se dedican a esta actividad son: Temixco, Acatlipa, Cuentepec, Tetlama y Pueblo Viejo. Sus principales cultivos: maíz, sorgo, frijol y cacahuete. La floricultura presenta mayor potencial productivo, en especial el cultivo de rosas, que destaca más por su volumen que por su calidad.



Las principales localidades del territorio de Temixco se describen a continuación, se consideran de relevancia porque todavía son clasificadas como sitios ejidales.

**Cabecera Municipal: Temixco:** Sus principales actividades económicas son: las agropecuarias (floricultura), industriales y el comercio. En Temixco se elaboran juegos pirotécnicos y toda clase de prendas típicas. Tiene una distancia aproximada a la capital del estado de 10 km, actualmente cuenta con 14 colonias y 7 fraccionamientos. Tres de sus fraccionamientos: Brisas, Campo Verde y La Hacienda Temixco en forma conjunta con las colonias: Los Presidentes y Lomas del Carril son identificadas como las que colocan sus desechos domiciliarios en la vía pública circunscrita a la zona centro de Temixco.

**Acatlipa:** Su actividad básica es la industria de la cerámica, seguido por el comercio y actividades de tipo agrícola. Su distancia aproximada a la cabecera municipal es de 2 km, cuenta con 11 colonias y un fraccionamiento.



**Cuentepec:** Es un pueblo indígena, en donde la actividad preponderante es la agricultura, siendo los principales cultivos el maíz y el frijol, además, se crían aves de corral y puercos. Su distancia aproximada a la cabecera municipal es de 45 km, y sólo tiene una colonia. **“Cuentepec es la única comunidad donde hasta la generación actual usa su lengua cotidianamente.**

El censo general de población de 1990 registró 5% de población monolingüe, y el resto bilingüe. El uso del mexicano como ellos llaman a su lengua es un elemento muy fuerte de identidad, no sólo frente a los de habla castellano, sino frente a otros hablantes del náhuatl. pues hay reconocidas diferencias con el que hablan otros pueblos de Morelos, como Hueyapan y Xoxocotla. Más allá de las estadísticas, todos se consideran indios, si bien algunos rasgos podrían revelar cierto mestizaje entre algunos individuos (color de ojos, rasgos faciales). A diferencia de los hombres, las mujeres aún conservan su vestimenta tradicional: una falda o vestido plisado” (Landázuri, 2001).



**Tetlama:** Es un pueblo indígena, a sólo 35 km de la cabecera municipal, teniendo como actividad preponderante la agropecuaria (maíz y frijol), se crían aves de corral y puercos. Una colonia existe en este pueblo.

**Pueblo Viejo:** Es una localidad de menor importancia, a sólo 10 km de la cabecera municipal. Su actividad preponderante es la agricultura, así como la cría de aves de corral y la cría de



puercos. Este poblado sólo tiene 2 colonias. (Gobierno del Estado de Morelos, 2006-2012; Enciclopedia de los Municipios y delegaciones de México, Estado de Morelos).

#### 4.1.3 Contexto urbano de Temixco

En esta sección se hace referencia al municipio de Temixco, es conveniente aclarar que en algunas de las explicaciones sobre el territorio de Temixco se encuadran en el Estado de Morelos para realizar comparativos que al criterio de esta investigadora facilitan el entendimiento del fenómeno estudiado de comportamiento no ambiental.

El Estado de Morelos por su cercanía a la ciudad de México se ha convertido en un lugar de descanso o paseo de fin de semana. En los últimos años se han construido en varios municipios unidades habitacionales y casas de interés medio que son adquiridas como una inversión y se encuentran deshabitadas o sólo se usan el fin de semana.

El Estado de Morelos por su cercanía a la ciudad de México se ha convertido en un lugar de descanso o paseo de fin de semana. En los últimos años se han construido en varios municipios unidades habitacionales y casas de interés medio que son adquiridas como una inversión y se encuentran deshabitadas o sólo se usan el fin de semana.

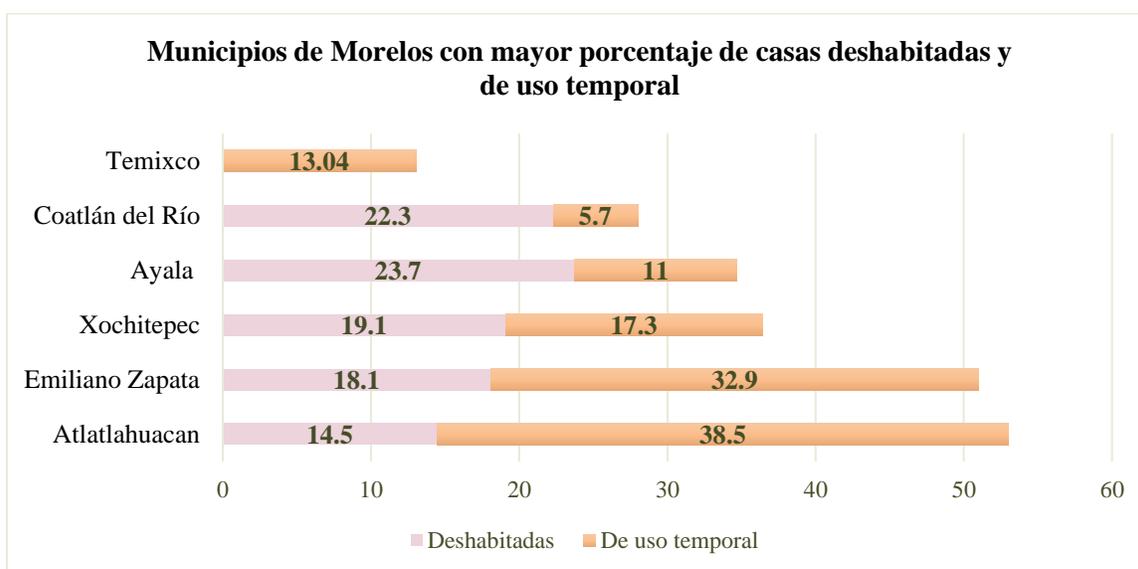


Espacio geográfico del Municipio de Temixco. Fuente: INEGI (2015); red vial 2015 y ONU-Habitat a partir de: clasificación del suelo urbano, suelo forestal y cuerpos de agua, 2015.



El análisis de las características de la vivienda en Morelos permite esquematizar algunos de los indicadores que son determinantes del bienestar social, tales como: pobreza, falta de inversión, inseguridad o descontento social, ya que uno de los referentes indicados en la entrevista muestra el desagrado de los habitantes de Temixco por las casas de uso temporal (fines de semana) que son ocupadas por personas de la Ciudad de México y el Estado de México, principalmente, y a las que culpan del aumento de basura en la vía pública.

Gráfico 1. Porcentaje de casas deshabitadas en municipios de Morelos.



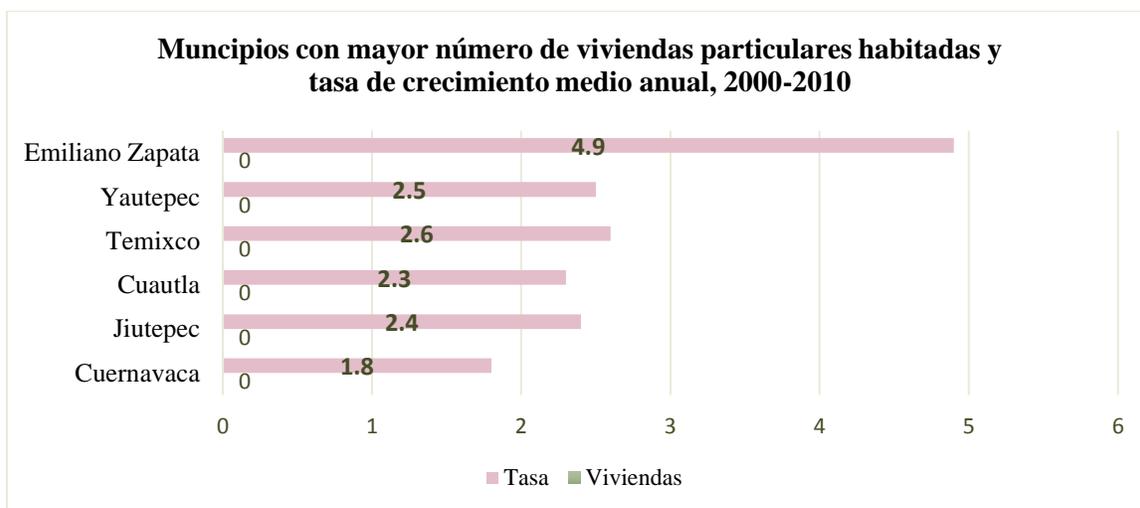
Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI). Gobierno del Estado de Morelos- Diagnóstico municipal 2015.

Es relevante aclarar que el porcentaje de casas de uso temporal en Temixco se obtiene del total de viviendas habitadas en un comparativo con el número de hogares del lugar, ya que no existen datos fidedignos acerca del número total de viviendas que existen en la localidad, por lo que debe considerarse como un aproximado. En Morelos, el indicador de casas deshabitadas obedece a la ola de delincuencia por lo general, factor para que las personas abandonen sus casas e intenten mejorar su calidad de vida. Se estima que 1700 casas o departamentos comprados con créditos están deshabitados (INFONAVIT, 2013).



La distribución de las viviendas particulares habitadas muestra un alto grado de concentración por municipio. Así Cuernavaca, Jiutepec, Temixco, Yautepec, Emiliano Zapata y Xochitepec se ubica 56.6% de viviendas particulares de la entidad. Emiliano Zapata presenta la mayor tasa de crecimiento en la década 2000-2010 con 4.9%

Gráfico 2. Porcentaje de viviendas ocupadas en los municipios de Morelos.



Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI).

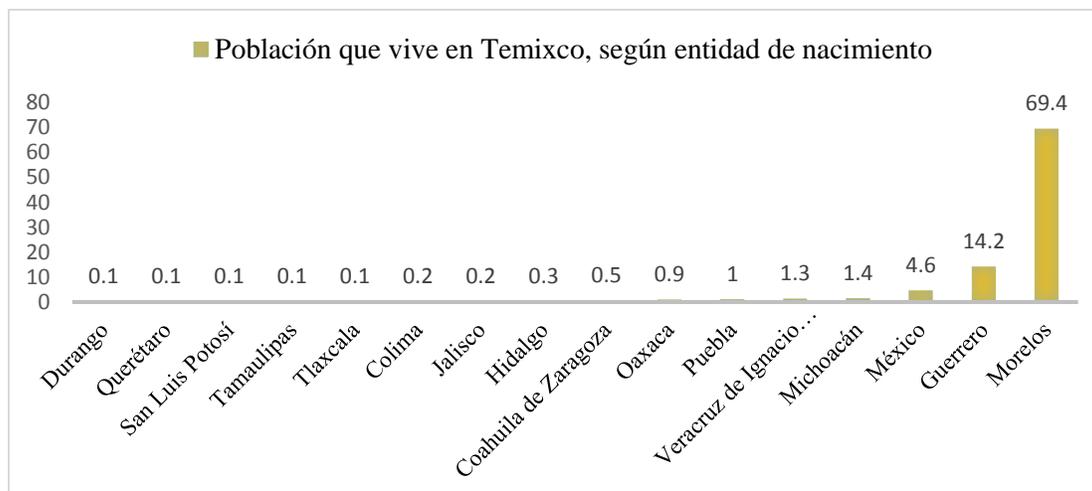
La expansión de la zona urbana en el Estado de Morelos es evidente, especialmente en las ciudades de Cuernavaca, Jiutepec, Temixco, Emiliano Zapata, Xochitepec, Tepoztlán, Ocotepic, Yautepec, Oaxtepec, Cocoyoc, Tlayacapan, Cuautla, Ayala y Yecapixtla.

Uno de los factores importantes del crecimiento poblacional son los procesos migratorios, incentivados por la demanda de mano de obra para la industria y los nuevos proyectos productivos agrícolas.

Esto se observa en los índices de población no nativa en el Estado de Morelos que se ubica en el contexto nacional como la quinta entidad que cuenta con las mayores proporciones de población no nativa. Los municipios que registran el mayor porcentaje de poblaciones no nativas son: Cuernavaca, Jiutepec, Temixco y Emiliano Zapata”. (INEGI, 2005, p. 24).



Gráfico 3. Población que vive en Temixco, según su entidad de nacimiento.



Fuente: INEGI, 2005.

Para el período 1960-1970 los municipios de Jiutepec, Temixco, Emiliano Zapata y Cuernavaca presentan tasas de crecimiento de 9.1% al 6.8% anual. De 1970-1980 Temixco continúa con crecimiento del 8.7% anual. De ser un estado predominantemente agrícola en 1950, con 43.5% de aporte al PIB estatal, con población activa de 77.3% y peso significativo de la población rural 72%. Hacia 1970 es el sector terciario el que contribuye al PIB estatal con 53.2%, el sector secundario con 32% y el sector agrícola participa sólo con el 15%.

La población económicamente activa para 1990 se ubica con 53% en el sector terciario, 27% en el sector industrial y 20% se desempeña en alguna actividad agrícola. De acuerdo a las proyecciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO), para el año 2030 Temixco tendrá 136,903 habitantes, de los cuales 48% son hombres y 52% mujeres.

De 2010 a 2030 la población habrá aumentado en un 25%, siendo el promedio quinquenal de incremento de 6% (Gobierno del Estado de Morelos- Diagnóstico Municipal 2015).

En Temixco una alta proporción de población se clasifica como pobre, equivale a que más del 60% de la población vivía en estado de pobreza y alrededor del 31% en pobreza extrema



-considerando 2 salarios mínimos (SM) como línea de pobreza-. Los niveles más bajos de pobreza se registran en municipios más urbanizados y aquellos donde predomina la actividad agrícola o los ubicados en zonas periféricas registran elevados índices de pobreza (Chávez, s/a, p. 95,96). En el Diagnóstico Municipal de 2015 el comparativo es de 56.8% en situación de pobreza, porcentaje del cual sólo el 9.5% está en pobreza extrema. De manera esquemática y en referencia a lo antes citado por Chávez Galindo, se concentran estos datos en Tabla 4, que conciernen al municipio de Temixco.

Tabla 4. Indicadores sociodemográficos de la población total y la población indígena 2000.

Fuente: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. (2000).

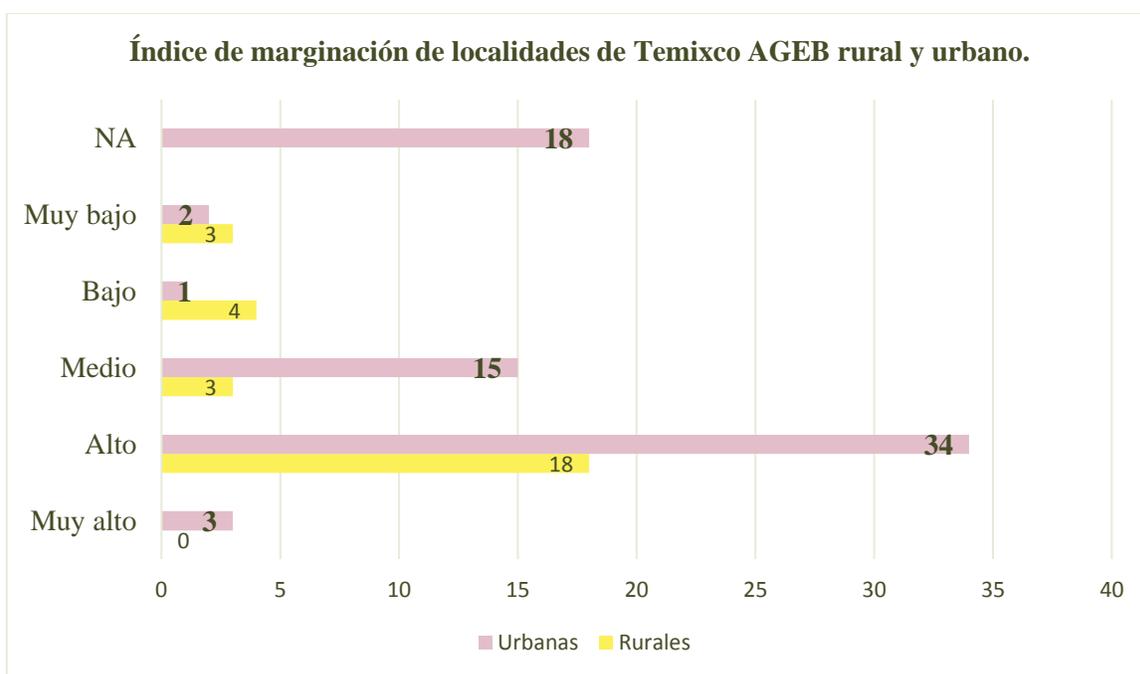
Municipio de Temixco			Densidad de población: 1225.74			Localidades a más de 5 km de		
Grado de marginación: bajo <sup>35</sup>			hab./km <sup>2</sup>			carretera: 2		
Población ocupada según sector de actividad:			Población económicamente:			Población ocupada según ingresos de trabajo		
Sector	Total	Indígena		Total	Indígena		Total	Indígena
Primario	2,093	474	Activa	32, 787	1,702	Sin ingresos	1, 173	113
Secundario	10, 555	551	Ocupada	32, 236	1,665	Menos de 1	3, 958	660
Terciario	18, 630	599	Desocupada	551	37	SM		
No especificado	958	41	Inactiva	30, 566	1, 853	De 1 a 2	12, 999	750
			No especificado	348	35	SM	11, 915	415
						Más de 2		
						SM	2, 191	127

<sup>35</sup> El Índice de Marginación en el municipio de Temixco es de -1.21608 lo que indica que se ubica en un grado de marginación Bajo. A nivel estatal, Temixco ocupa el lugar 28 con referencia a este índice y el 2 177 a nivel nacional. A nivel de localidad existen diecinueve localidades con un índice de marginación alto, entre las que destacan: Cuentepec con un índice de -0.5719, San Agustín Tetlama con un índice de -0.3093, Benito Juárez (La Monera) con un índice de -0.3772, Santa Cruz Milpillars con un índice de -0.5403 y Lomas de Santa Clara con un índice de -0.5418 con grado de marginación Alto. El 31.3% de la población del municipio vive en algún Área Geoestadística Básica (AGEB) urbano con grado de marginación Medio; 1.1% en lugares con grado de marginación Bajo; 0.2% en AGEBS urbanos con grado Muy bajo; 62.8% habita en lugares con grado Alto; y sólo 4.5% de la población se ubica en zonas con grado Muy Alto de marginación (Gobierno del Estado de Morelos-Diagnóstico Municipal 2015).



Estimaciones de CONEVAL arrojan que en el año 2010 el nivel de pobreza extrema en Temixco es de 9.5% y 5.4% de la población es vulnerable por ingreso. A pesar de contar con una tasa de ocupación de 96.0%, el municipio registra que 35.8% de la población percibe menos de dos veces el SM (Informe Final Municipal 2016).

Gráfico 4. Índice de marginación en localidades de Temixco con AGEB rural y urbano, comparativo.



Fuente: Diagnóstico Municipal 2015.

Acorde al Consejo Nacional de Población (Conapo) (2013) Cuernavaca, Jiutepec y Temixco ocuparán en 2018 los tres primeros lugares con el mayor incremento demográfico en el período 2013-2018.



Tabla 5. Proyecciones de población en municipios de Morelos período 2013-2018

Municipio	2013	2014	2015	2016	2017	2018	Diferencia 2013-2018
<b>Cuernavaca</b>	<b>376,023</b>	<b>379,310</b>	<b>382,773</b>	<b>386,337</b>	<b>389,949</b>	<b>393,577</b>	<b>17,554</b>
E. Zapata	88,998	90,821	92,506	94,076	95,556	96,962	7,964
Huitzilac	18,319	18,635	18,934	19,220	19,494	19,759	1,440
<b>Jiutepec</b>	<b>204,886</b>	<b>207,472</b>	<b>210,090</b>	<b>212,716</b>	<b>215,333</b>	<b>217,934</b>	<b>13,047</b>
<b>Temixco</b>	<b>112,428</b>	<b>113,820</b>	<b>115,237</b>	<b>116,668</b>	<b>118,106</b>	<b>119,546</b>	<b>7,118</b>
Tepoztlán	43,832	44,551	45,230	45,878	46,500	47,104	3,272
Xochitepec	67,102	68,327	69,473	70,556	71,589	72,582	5,480
Zona metropolitana Cuernavaca	911,589	922,935	934,244	945,451	956,527	967,464	55,875

Fuente: Zona Metropolitana de Cuernavaca 2013. CONAPO Morelos, p. 70.

En el Estado de Morelos se presencian multiplicidad de movimientos de población: cambios definitivos o temporales de lugar de residencia al interior del país hacia otra entidad o de otra entidad, hacia o desde el extranjero (principalmente Estados Unidos de América o Canadá); cambios temporales, principalmente de Guerrero o Puebla hacia Morelos durante la temporada de la cosecha de la caña o el jitomate; movilidad diaria o semanal sin cambio de lugar de residencia.

Morelenses que se trasladan a la capital o defechos que se trasladan a Morelos, por trabajo o estudios; defechos o mexiquenses que instalan su lugar de residencia en Morelos pero mantienen su principal actividad -trabajo, escuela- en el D.F. y ocupan su lugar de residencia los fines de semana (Chávez, s/a).



#### 4.1.4 El valor de Temixco como ciudad próspera.

El principal reto que enfrentan alcaldes, empresarios y líderes urbanos interesados en sus ciudades es el de asegurar el bienestar y prosperidad urbana para su población. Con esta visión se presentan datos que permitirán la mejora de la dimensión urbana en el sentido de sustentabilidad.

Sustentabilidad que necesariamente abarca la dimensión ambiental de este municipio y que no puede ser comprendida a cabalidad sin las dimensiones de productividad, desarrollo, calidad de vida, inclusión y equidad social y gobernanza y legislación urbana.

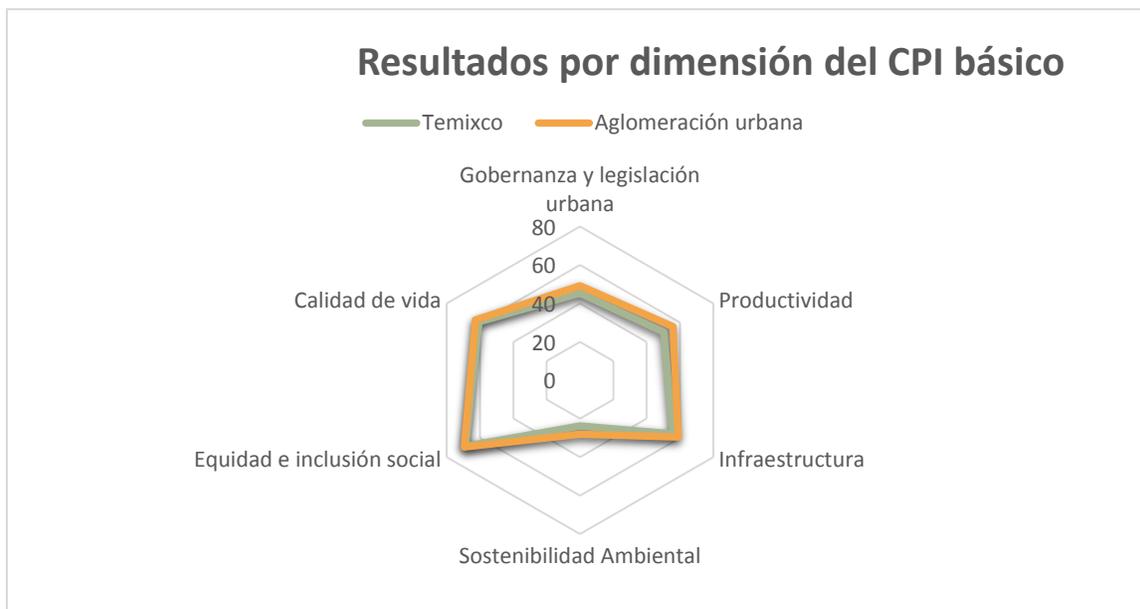
El valor de Temixco es **débil** de acuerdo al Índice básico de las Ciudades Prósperas (CPI)<sup>36</sup> por lo que se requiere priorizar políticas que inciden en la prosperidad urbana desde una perspectiva integral. Por su bajo desempeño en la escala de prosperidad debe reforzar las políticas para las dimensiones de: sostenibilidad ambiental, gobernanza y legislación urbana. Por su mejor desempeño consolidar las políticas de: calidad de vida, equidad e inclusión social.



<sup>36</sup> Ser una ciudad próspera es asegurar un sostenido proceso en los niveles de bienestar y prosperidad urbana; de atraer inversiones y riqueza y, particularmente de distribuir todos esos beneficios de manera equitativa en toda la población. Con el Informe Final Municipal 2016 ONU-Hábitat contribuye en la medición y debate de las condiciones que definen y condicional la prosperidad urbana. La medición científica es el CPI (City Prosperity Index) o Índice de las Ciudades Prósperas.



Gráfico 5. Dimensiones urbanas medidas con el CPI para el municipio de Temixco<sup>37</sup>.



Fuente: ONU-Habitat (2015).

Tabla 6. Síntesis de resultados del CPI básico.

	Temixco	Aglomeración Urbana
Gobernanza y legislación urbana	45.31	49.17
Productividad	50.29	55.74
Infraestructura	55.8	59.01
Sostenibilidad Ambiental	23.77	28.09
Equidad e inclusión social	68.67	69.49
Calidad de vida	60.61	62.63

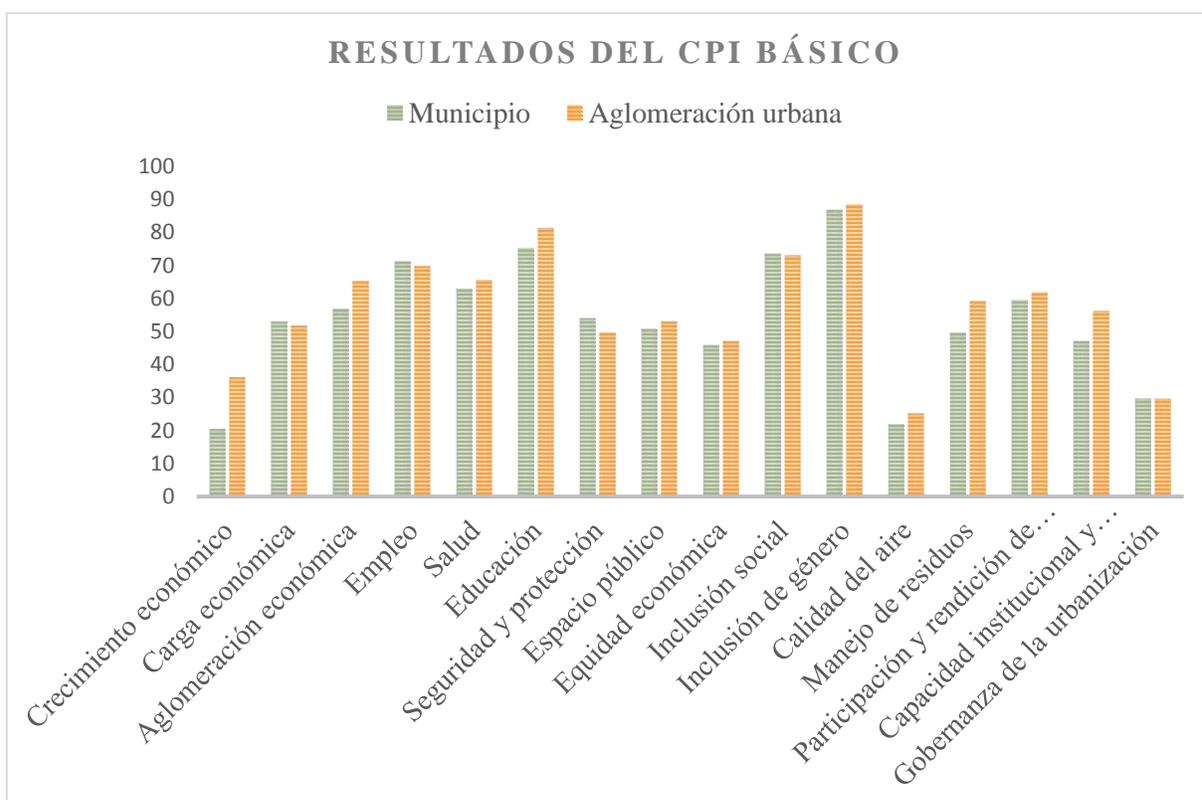
Fuente: ONU-Habitat (2015).

<sup>37</sup> El concepto de aglomeración urbana en México reconoce como parte de una ciudad los espacios urbanizados discontinuos y dispersos (parches urbanos) que dependen de ella (asentamientos informales, conjuntos de vivienda y otros usos) y la relación de los límites municipales con el continuo urbano morfológico (ONU-Habitat, 2015, p. 13).



El municipio de Temixco de acuerdo a los 40 indicadores de CPI, deberá atender aquellos en los que resultó con valores más bajos y que representan factores muy débiles para la prosperidad urbana (Informe Final Municipal 2016).

Gráfico 6. Indicadores con valores bajos del CPI en el municipio de Temixco.



*Productividad: crecimiento económico, carga económica, aglomeración económica y empleo.*

En términos de productividad<sup>38</sup>, la economía municipal es moderadamente débil y tiene un impacto relativamente negativo en la prosperidad urbana. El crecimiento económico se

<sup>38</sup> La productividad facilita la generación de empleos competitivos y bien remunerados, que fomentan igualdad de oportunidades y mejoras en la calidad de vida de su población.



considera un factor muy débil lo que limita su desarrollo económico; la carga económica<sup>39</sup> y la aglomeración económica son factores moderadamente débiles, en el caso de la carga económica es necesario crear opciones de empleo productivo formal y bien remunerado para la población de la tercera edad, incrementar la productividad de las actividades económicas locales y para la aglomeración económica fomentar actividades económicas de alta productividad localizadas dentro del tejido urbano que permitan elevar la densidad productiva. El empleo es un factor sólido, significa que la economía local tiene relativa capacidad para crear oportunidades de trabajo, lo que impacta positivamente el bienestar social y el crecimiento económico.

*Infraestructura de desarrollo: infraestructura social, movilidad urbana, comunicaciones y forma urbana.*

La infraestructura urbana<sup>40</sup> del municipio es moderadamente débil. Con una infraestructura social (insuficiencia de médicos disponibles para atender las necesidades de salud) y de movilidad urbana débil (no cuenta con una red de transporte público de alta capacidad) y de comunicaciones muy débil, acceso a internet por parte de la población limitado lo que restringe la ampliación de actividades educativas, profesionales y sociales, condición que es aún más débil si no se dispone de una computadora. La forma urbana es muy sólida, lo que significa que la distancia entre intersecciones de calles es corta, favoreciendo el tránsito de peatones y ciclistas.

*Calidad de vida: salud, educación, seguridad y protección y espacio público.*

Factores relacionados con la calidad de vida<sup>41</sup> son moderadamente sólidos. La educación es un factor muy sólido (porcentaje de la población mayor a 15 años es capaz de leer y escribir).

---

<sup>39</sup> Por cada 100 personas en edad productiva (15 a 64 años) hay 56 en edad de dependencia (menores de 15 años o mayores de 64 años) (INEGI, 2010).

<sup>40</sup> Cumple un papel prioritario en el funcionamiento y desarrollo económico de la ciudad, e incide de manera directa en la calidad de vida de sus habitantes y el fortalecimiento del tejido social.

<sup>41</sup> Proporciona a todos sus ciudadanos servicios básicos dignos, educación de calidad, espacios públicos accesibles y seguridad ciudadana.



De acuerdo a la Secretaría de Educación y el Instituto de Educación Básica del Estado de Morelos, en el municipio de Temixco existen 13,878 matrículas en primaria y 6,318 en secundaria, sin embargo durante el periodo 2014-2015 se registraron 1,192 matrículas en rezago de nivel primaria y 1,008 a nivel secundaria (Diagnóstico Municipal, 2015).

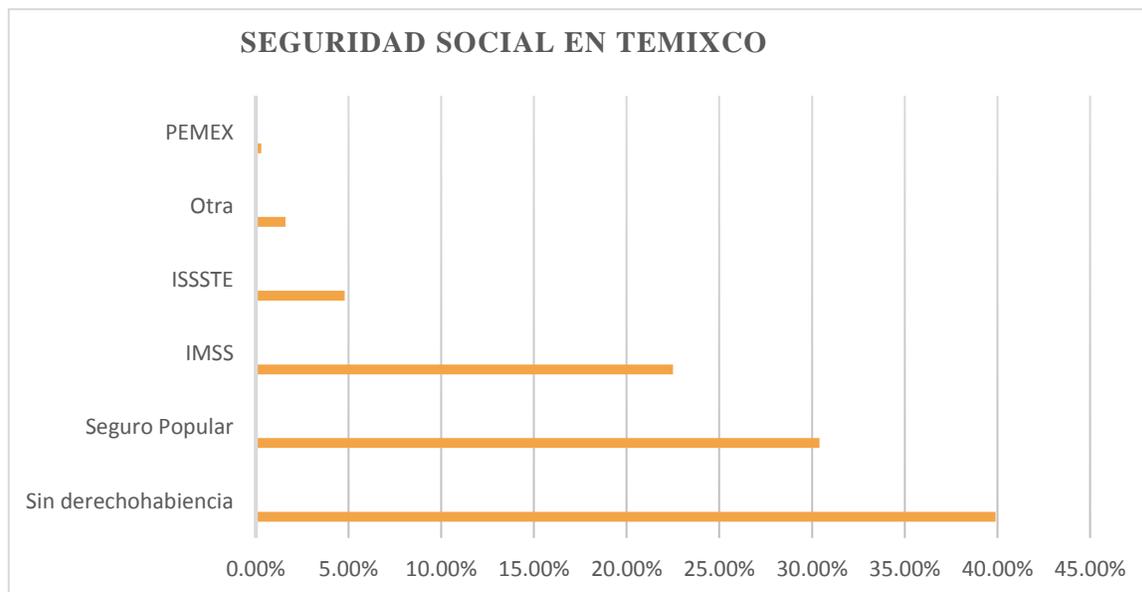
El municipio de Temixco tiene un 6.0% de rezago educativo respecto a la población de 15 y más años dentro del estado, es decir, 27 mil 513 habitantes de esta edad abandonaron sus estudios en algún momento. En este sentido, Temixco ocupa el cuarto lugar a nivel estado, con rezago educativo de este segmento de la población. En Temixco, los jóvenes manifestaron abandonar sus estudios porqué: no les gusta estudiar 17.44%, rechazo 2.26%, falta de recursos 24.27%, falta de apoyo 7.36%, conseguir empleo 13.04% y por agresión en la escuela 0.50%.

En educación media superior los jóvenes a nivel nacional perciben en su ambiente escolar: 32.35% presencia de pandillas al interior, 13.15% venta de drogas al interior y 16.07 escuela peligrosa. Respectivamente a información estatal se percibe: 38.61% presencia de pandillas al interior, 20.24% venta de drogas al interior y 21.84 escuela peligrosa y en cuanto a los jóvenes que habitan en el municipio de Temixco perciben 25.25% presencia de pandillas al interior, 8.25% venta de drogas al interior y 12.24% escuela peligrosa. A nivel municipal los motivos por los cuales los jóvenes manifiestan que no vale la pena ir a la escuela son: 1.98% papás exigen que vayan a la escuela, 2.13% no vale la pena ir a la escuela, 15.85% no enseñan nada nuevo y 29.79% lo que enseñan no sirve.

Salud es moderadamente débil, mostrando rezago en las condiciones de acceso a los servicios de salud, refleja también deficiencias en niveles educativos de las madres y acceso a agua potable y saneamiento y en la nutrición materna e infantil (indicador tasa de mortalidad de menores de 5 años).



Gráfico 7. Cobertura de salud en Temixco.



Fuente: Diagnóstico Municipal 2015.

Seguridad y protección moderadamente débil lo que tiene influencia negativa en la seguridad ciudadana y la calidad de vida. Afecta también el potencial de desarrollo económico urbano y la inversión (Informe Municipal 2015).

Los factores sociales, económicos, culturales y de comportamiento que pueden influir en la ocurrencia de problemas en la localidad son considerados factores de riesgo en la población. El gobierno del estado de Morelos en colaboración con la Secretaría de Salud y el INEGI nos presentan estadísticas que indican las zonas de alto riesgo social en el Estado. Consideran cuatro variables de vulnerabilidad social para identificar las colonias prioritarias que deben ser atendidas por su inseguridad (Nueva Visión s/a p.3 y SEDESOL, 2014).

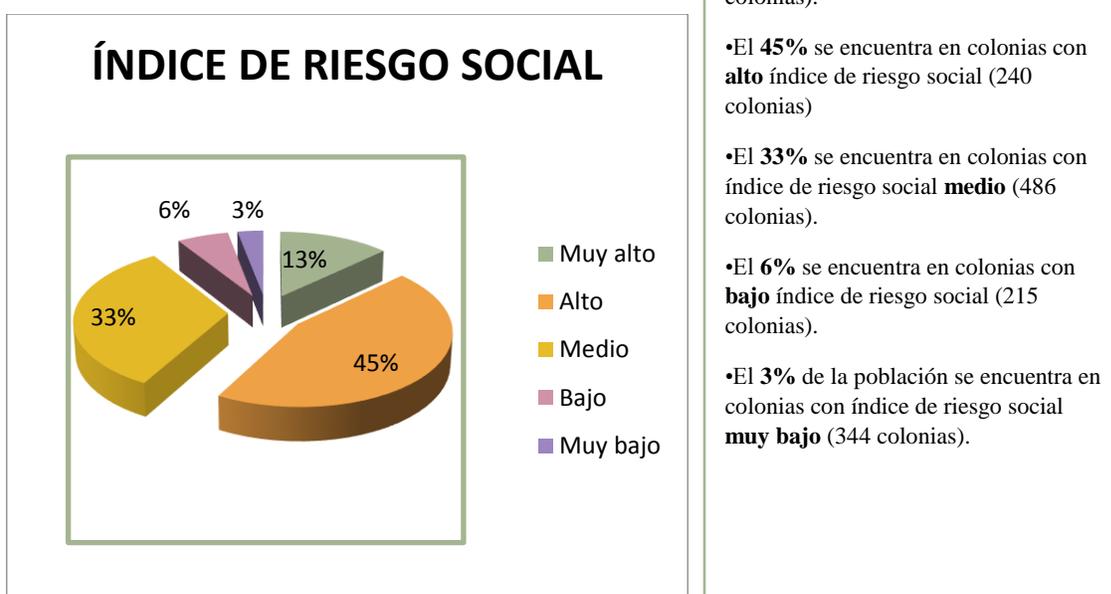
- Porcentaje de jóvenes de 15 a 24 años que no asisten a la escuela.
- Porcentaje de hogares monoparentales (tiempo de convivencia de 5 h 52' en el caso de las madres y de 5 h 12' en el caso de los padres) (INEGI, 2015).
- Porcentaje de hogares con hacinamiento.
- Número de habitantes por colonia.



### Focalización en zonas prioritarias

Se procura fortalecer esfuerzos y recursos para tener mayor impacto e identificar las zonas donde la población corre mayor riesgo de caer en conductas delictivas por falta de oportunidades; cambiando el paradigma de la prevención que por años se ha concentrado en atender únicamente los sitios donde se comenten los delitos y no ir a las causas del problema.

Tabla 7. Índice de riesgo social en Morelos.



Fuente: SEDESOL (2014).

De 33 colonias catalogadas con índices de riesgo muy alto en el Estado 16 pertenecen al municipio de Temixco (48.4%), 8 y 1 colonias a los municipios conurbados de Xochitepec (24.24%) y Emiliano Zapata (3.03%) respectivamente.

Se incluyen Xochitepec y Emiliano Zapata en la concentración de datos de la tabla 8, porque de acuerdo a los índices de crecimiento demográfico, estas colonias pronto se unirán a la zona territorial de Temixco conformando una zona conurbana que presenta características muy similares en relación a la inseguridad social que se vive en estos espacios urbanos, y también en relación a los índices de pobreza y crecimiento de la zona urbana a favor de conjuntos habitacionales de nivel medio y alto.



Tabla 8. Colonias en Temixco con Índice de Riesgo muy alto.

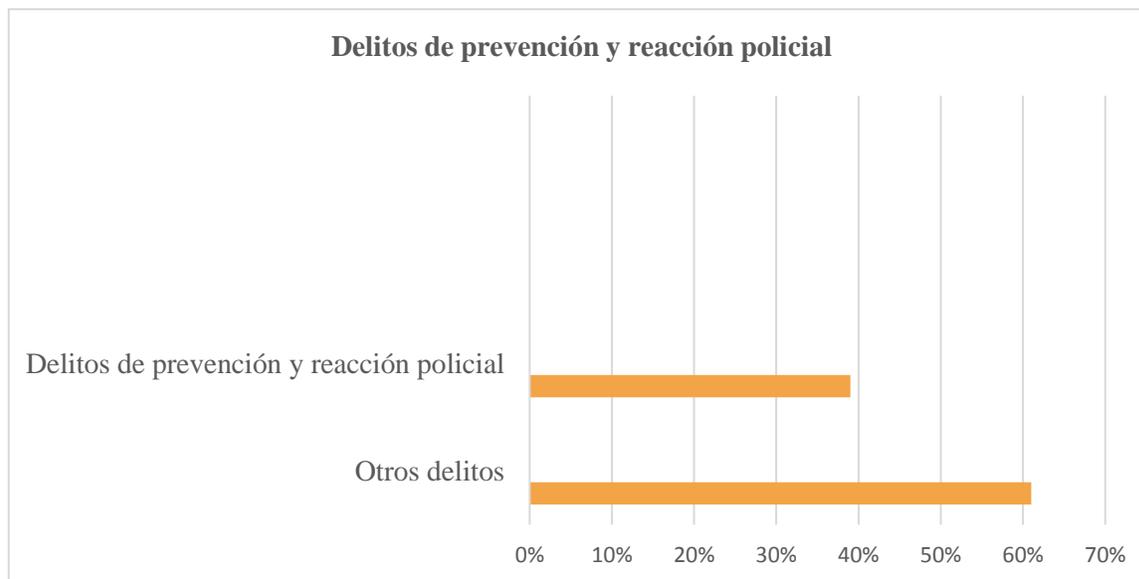
<i>Municipio</i>	<i>Colonia</i>	<i>Índice de riesgo</i>	<i>% Población del municipio</i>
<i>Temixco</i>	Lomas Del Carril	7.17	12.2
<i>Temixco</i>	Azteca	6.93	8.4
<i>Temixco</i>	Rubén Jaramillo	6.75	7.4
<i>Temixco</i>	10 de Abril	6.49	6.1
<i>Temixco</i>	Alta Palmira	6.34	6.8
<i>Temixco</i>	Morelos	6.18	10.4
<i>Temixco</i>	Acatlipa	6.07	5.0
<i>Temixco</i>	Lomas de Guadalupe	5.94	3.6
<i>Temixco</i>	Unidad Morelos	5.87	2.8
<i>Temixco</i>	Centro	5.78	4.0
<i>Temixco</i>	Emiliano Zapata	5.68	2.8
<i>Temixco</i>	Pueblo Viejo	5.45	2.3
<i>Temixco</i>	Cuentepec	5.42	3.2
<i>Temixco</i>	Los Presidentes	5.38	2.1
<i>Temixco</i>	La Nopalera	5.36	2.2
<i>Temixco</i>	Las Rosas	5.14	2.1

Fuente: Nueva Visión (s/a)

En términos de seguridad pública Temixco se ubicó en la posición 78 respecto al índice de violencia municipal a nivel nacional (de 223 municipios con más de 100 000 habitantes en el país), desagregadamente muestra problemas en el delito de secuestro ubicándose entre los 6 municipios con mayor incidencia de ese delito, debiéndose agregar los delitos de delincuencia organizada a los que ha estado sometida Cuernavaca en los últimos años y que afectan a toda la aglomeración urbana (Consejo Ciudadano para la Seguridad, Justicia y Paz AC, 2015 citado en Informe Final Municipal 2016).



Gráfico 8. Delitos de prevención y reacción policial<sup>42</sup> en el municipio de Temixco.



Fuente. Diagnóstico Municipal 2015.

De enero a julio de 2015 se denuncian 1054 delitos en la Fiscalía General del Estado, 411 son delitos que por su naturaleza pueden ser prevenibles y representan el 39% del total de la incidencia en el municipio (Gobierno del Estado de Morelos, Diagnóstico Integral 2016, Municipio de Temixco).

<sup>42</sup> En el Diagnóstico Municipal 2015 se tipifican los delitos de la siguiente manera:

Otros delitos: violencia familiar (112), denuncia de hechos (107), amenazas (74), lesiones dolosas (37), daños dolosos (27), daños culposos en vehículo (26), persona extraviada o no localizada (19), despojo (18), fraude (17), violación (13), lesiones culposas (9), sustracción o retención de menores (9), tentativa de homicidio (9), abuso de autoridad (8), daños culposos en otro bien (8), denuncia anónima (7), robo en interior de vehículo (7), abuso sexual (7), omisión de cuidados (7), homicidios por hechos de tránsito (6) y otros delitos (116).

Delitos de prevención y reacción policial: homicidio doloso, privación ilegal de la libertad, robo a casa habitación con y sin violencia, robo a comercio con y sin violencia, robo a transeúnte, robo a transporte público de pasajeros, robo a vehículo repartidor, robo de ganado, robo de vehículo con y sin violencia, robo genérico, secuestro, extorsión y portación de arma prohibida.



### *Espacio público*

La accesibilidad al espacio público es factor muy sólido (la población recorre distancias cortas para llegar a estos espacios, lo que favorece la interacción social). Área verde por habitante muy débil lo que reduce la capacidad para capturar emisiones de CO<sub>2</sub>, y limita el potencial de interacción social en condiciones ambientalmente saludables.

El espacio público se identifica de manera distinta en indicadores de la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED) (citado en Diagnóstico Integral 2016, Municipio de Temixco), se definen como lugares para la sana recreación y libre esparcimiento para la población que fomentan la convivencia y el buen desarrollo de los habitantes.

En el municipio de Temixco, el 12.56% de los jóvenes indicaron que existe ausencia de bibliotecas o escuelas públicas cerca de su vivienda o en su colonia, el 39.03% que hay ausencia de centros de salud, el 38.58% de lugares de esparcimiento, el 61.70% de plazas públicas o centros comerciales, el 24.41% de mercados, el 84.34% de cines, teatros y centros culturales y el 14.62% de lugares para acceder a internet (p. 33). El Programa Nacional de Prevención del Delito (PRONAPRED) (citado en Diagnóstico Integral 2016) indica las siguientes respuestas a la pregunta **¿Qué tan frecuentemente visita los espacios públicos de la colonia donde vive (parques, jardines, , etc.?)**

Los resultados fueron los siguientes: **Temixco**

Frecuentemente	11%
De vez en cuando	20%
Rara vez	31%
Nunca	16%
No hay	22%



Las personas que dijeron casi no visitar o no visitar los espacios públicos de su colonia se les preguntó por qué y los resultados fueron

los siguientes: **Temixco**

No tengo tiempo/por otras actividades	26%
Están sucios o descuidados	10%
Son inseguros	21%
No tiene quien le acompañe	7%
No tiene interés en visitarlas	16%
No hay	24%

Es muy importante tener en consideración el diagnóstico de espacio público en Temixco, dado que los entrevistados durante el proceso de la tesis, afirman como una necesidad fundamental la creación de espacios públicos para el desarrollo de una sana convivencia social.

*Equidad e inclusión social: equidad económica, inclusión social e inclusión de género.*

Equidad e inclusión social<sup>43</sup> factores que son moderadamente sólidos en el municipio de Temixco, y tienen un impacto positivo en la prosperidad urbana; la inclusión social representa que un número significativo de personas viven en condiciones adecuadas de vivienda, resultado de una gestión incluyente con escasas desigualdades espaciales y pobreza.

Equidad económica es un factor débil, la tasa de pobreza es muy débil, lo que muestra bajo desempeño de la economía y la inclusión social, en especial con los grupos vulnerables (Informe Municipal 2016).

---

<sup>43</sup> Una ciudad es equitativa con el género fortaleciendo la protección de los derechos de los grupos minoritarios y vulnerables, asegurando una participación incluyente en la esfera social, política y cultural. El fracaso de las ciudades para integrar plenamente a los grupos excluidos en el proceso de toma de decisiones, crea y refuerza la pobreza.



En el Diagnóstico Integral 2016, la marginación o exclusión social integra características de vivienda, ingreso y acceso a servicios, Temixco el índice de marginación está por debajo de la demarcación estatal con 13.3 y sus índices de pobreza extrema son superiores al distrito estatal, su carencia por servicios de salud es notoria con 36.64 superior a otras demarcaciones.



Tabla 9. Características de vivienda, ingreso y acceso a servicios.

Demarcación	%		Grado de marginación	Escala 10 a 100	%			%			Coefficiente entre 0 y 1
	Espacio insuficiente en la vivienda	Hacinamiento	Grado de marginación	Índice de marginación	Pobreza extrema	Pobreza moderada	Carencia por acceso servicios de salud	Comida insuficiente para alimentación en casa	Dinero insuficiente para ropa y calzado en casa	Dinero insuficiente para medicina y atención médica	Coefficiente de Gini
<b>Nacional</b>	15.15	36.53	NA	NA	10.40	35.80	31.80	4.86	18.71	9.91	0.50
<b>Centro</b>	16.97	39.08	NA	39.09	12.79	38.56	35.87	4.44	20.01	11.27	0.49
<b>Morelos</b>	18.7	34.17	Medio	28.87	7.03	36.62	31.73	4.97	22.56	9.78	0.47
<b>Temixco</b>	16.7	38.66	Bajo	13.93	9.53	47.31	36.54	SD	SD	SD	0.42

Fuentes: INEGI:CONAPO, 2010; CONEVAL, 2014.



En el documento de Diagnóstico Integral 2016, se indica que en el municipio existe un grado de marginación bajo de 13.93 por debajo de la demarcación estatal con 28.87 ubicado como medio lo que indica una baja exclusión social<sup>44</sup>.

A pesar de que se considera la inclusión social como moderadamente sólida en el Informe Final 2016, se añade a este parámetro un revelador diagnóstico, **capital social debilitado y participación ciudadana incipiente en el municipio.**

A nivel polígono, el 76.9% de la población no participa en ninguna organización, asociación, grupo o equipo. El 78.4% no participan en reuniones vecinales, comités vecinales o asociaciones de colonos. El 74.0% no participa en acciones para prevenir la violencia y la delincuencia en la colonia. De este último tema, la mayor razón de no participar es la carencia de tiempo y el no saber qué hacer para mejorar el problema (Diagnóstico Integral 2016).

*Sostenibilidad ambiental: calidad del aire, manejo de residuos y energía.*

Las condiciones de sostenibilidad ambiental<sup>45</sup> son muy débiles, el factor calidad de aire es muy débil (preocupante para la salud pública por concentración de partículas contaminantes de menos de 10 micras de diámetro), energía, extremadamente débil (no genera energía a partir de fuentes renovables, sino que depende de combustibles fósiles no sostenibles) y manejo de residuos débil, la recolección de residuos sólidos es un indicador muy sólido, lo que tiene un efecto positivo para la salud, reducción de enfermedades relacionadas con la basura y mejoramiento de la calidad de vida.

El tratamiento de aguas residuales muy débil, amenaza para la salud pública.

---

<sup>44</sup> El concepto de marginación o exclusión social significa una situación social en desventaja económica, profesional, política o de estatus social, producida por la dificultad que una persona o grupo tiene para integrarse a alguno de los sistemas de funcionamiento social.

<sup>45</sup> Una ciudad ambientalmente sostenible es capaz de mantener un sano equilibrio entre el crecimiento económico, la ocupación del territorio y el ambiente. Son más compactas y energéticamente eficientes, limpias, menos contaminadas, más accesibles y ofrecen mejores opciones de transporte.



*Gobernanza y legislación urbana: participación y rendición de cuentas, capacidad institucional y finanzas municipales y gobernanza de la urbanización.*

Los resultados para gobernanza y legislación urbana<sup>46</sup> son débiles y afectan la prosperidad urbana. Participación y rendición de cuentas es indicador moderadamente débil, indicando un grado relativamente bajo de involucramiento ciudadano en las decisiones públicas. Y muy débil en gobernanza de la urbanización, ya que en los últimos 35 años el ritmo de crecimiento del área urbana municipal superó el ritmo de crecimiento de la población, lo que refleja un desarrollo urbano expansivo (ONU-Habitat, 2015 en Informe Final Municipal, 2016).

En este rubro PRONAPRED 2015 (citado en Diagnóstico Integral 2016) indica que la población encuestada en este municipio de Temixco la población considera que los principales problemas son: seguridad (64%), servicios (22%), económicos (4%) y problemas urbanos (0.8%). Las directrices a seguir son:

- Profesionalización de cuerpos policíacos,
- Capacitar a las personas para que se conviertan en recursos humanos competitivos y así obtener un mejor empleo,
- Creación de empleos a través del fortalecimiento del sector privado,
- **Mejorar los servicios básicos en los municipios: pavimentación, alumbrado público, recolección de basura, suministro de agua y drenaje; ya que la ausencia de ellos puede derivar en entornos de ilegalidad,**
- **Cuidado de los espacios públicos en cuanto a mantenimiento y limpieza, que sean lugares propicios para la convivencia,**

---

<sup>46</sup> Las funciones de gobernanza urbana son la planeación urbana participativa, la promulgación de leyes, la regulación de los usos del suelo y las edificaciones y el marco institucional y administrativo público, que aseguran que ninguna dimensión de prosperidad tenga prevalencia sobre las demás.



En este tenor el municipio de Temixco recibe el apoyo de programas sociales, cuyo objetivo es elevar el piso mínimo de derechos sociales, dotar de contenido efectivo a los derechos consagrados en la Constitución para que las personas en pobreza perciban los efectos positivos de acciones sociales en sus vidas y en las de sus familias (Guía de Programas Sociales, SEDESOL, 2015). Las acciones realizadas dentro de los programas sociales en el territorio del Municipio de Temixco, necesariamente tienen una repercusión en la dinámica de la sociedad, en especial cuando son utilizados como programas clientelares.

He aquí algunos ejemplos de ello:

*...a partir del Programa de Prospera mis hermanos, ya no trabajan solamente esperan el día que tienen que venir a cobrar y se pasan todo el día viendo televisión y comiendo porquerías. Antes estaban sanos, ahora son prediabéticos. Hacen a la gente inútil. (Testimonio de una trabajadora entrevistada).*

*Los programas de SEDESOL están enfocados a ayudar a la gente, pero aquí en Temixco se han convertido en el premio para lograr que se afilien a ciertos partidos políticos y se dirigen con fuerza a la comunidad en época de elecciones, en especial el programa de empleo temporal. (Testimonio de una empleada del ayuntamiento).*

Las políticas sociales asistenciales han demostrado ser sólo paliativos de los problemas sociales. Es urgente que el Estado genere nuevas e innovadoras estrategias sociales pero con un enfoque progresista. Política social que debe conjuntarse con económicas, de educación, salud y productivas del país...en una sociedad permeada por la desigualdad no logra en términos efectivos la liquidación de la pobreza.

El enfoque de capacidades y desarrollo humano ha orientado en lo normativo y operativo las políticas sociales del país, es necesario buscar enfoques complementarios que puedan detonar el bienestar de jóvenes y de la población en general. Existen en la actualidad enfoques de análisis urbanos y desarrollo regional que pueden ayudar a la reorientación del estudio de la pobreza, permitiendo conocer en dónde y por qué de las desigualdades existentes.

Se debe contar con la participación ciudadana, con el propósito de diseñar e implementar iniciativas para la solución de problemas como la pobreza, marginación, exclusión social que padecen los jóvenes. Los jóvenes pueden ser parte de la solución” (Ochoa, M., 2016).



Tabla 10. Programas sociales activos en el municipio de Temixco.

<b>Programa</b>
Empresas de la mujer morelense.
Programa Nacional de Prevención del Delito en Morelos (PRONAPRED).
Cruzada Nacional contra el Hambre
Empresas de la Mujer Morelense y Vivienda Digna.
Atención a los Pueblos y Comunidades Indígenas.
Empleo Temporal y Desarrollo de Zonas.*
Rescate de Espacios Públicos y Hábitat.
+70 de la Secretaría Federal de Desarrollo Social.

Fuente: Programa Operativo de SEDESOL. Ayuntamiento de Temixco, Morelos.

\*Acerca de este programa se habla en el capítulo de Resultados ya que es parte integral del marco institucional donde se destaca el fenómeno de comportamiento no ambiental.



#### 4.1.5 El reto ambiental en el Municipio de Temixco.

En el estado de Morelos el aumento de procesos productivos para satisfacer las necesidades de los habitantes, trae consigo concentraciones humanas, cuyo resultado es la generación de RSU producto del metabolismo urbano y rural. A su inadecuada disposición se le atribuyen consecuencias ambientales negativas y pérdida de recursos naturales. Es por ello que la política ambiental en materia de residuos se fundamente en principios de prevención y gestión integral de residuos. Sus ejes principales son: reducción, valorización, responsabilidad compartida y regionalización (Programa Estatal de Prevención y Gestión Integral de Residuos-PEPGIR, 2012).

Datos de PEPGIR (2012) indican que la mayoría de la población morelense, con un 60% se concentra en 7 municipios: Ayala, Cuautla, Cuernavaca, Emiliano Zapata, Jiutepec, **Temixco** y Yautepec. Sus 33 municipios generan 1870 toneladas de RSU al día. Su manejo presenta un notable abandono: falta de conocimiento y capacitación, carencia de infraestructura, estrecho financiamiento y ausencia de planeación son algunos de los motivos. Propiciando que los ayuntamientos trabajen en forma aislada.

El programa estatal aboga por un desarrollo sostenible, basado en los artículos 9 y 26 de la Ley General para la Prevención y Gestión Integral de Residuos y la Comisión Estatal del Agua y Medio Ambiente respectivamente. Dicha política estatal reconoce el carácter transversal del problema y determina los siguientes parámetros:

- Actores involucrados.
- Competencia de los 3 niveles de gobierno.
- Interés del Estado por solucionar el problema: socialmente aceptable, técnica y económicamente viable y ambientalmente sustentable.

Para lo cual es relevante identificar prácticas sociales y económicas que atenten contra el medio ambiente, el testimonio de la norma jurídica por personas ajenas al mundo del derecho proporciona una perspectiva útil para cumplir y movilizar el derecho ambiental en México, algunos referentes de investigaciones pueden ser de gran utilidad para un mejor conocimiento en la adopción de medidas a favor del ambiente (Ugalde, 2014).



Agüero (2014, p. 326) expresa que en México se introduce una nueva legislación a partir de los años 90, fundamentada en el principio de equilibrio en la relación hombre-naturaleza, en la que los ecosistemas juegan un papel primordial al constituir la base física-material del desarrollo económico y social de la vida misma.

*Fragilidad de los ecosistemas en Morelos, énfasis en el municipio de Temixco.*

Morelos está dividido en tres regiones: norte con bosque templado frío; la zona intermedia con grandes barrancas, cambios de bosque templado a selva y cuencas hidrológicas importantes. El sur con selva baja caducifolia y clima trópico húmedo; todo ello en un espacio no mayor a los 100 km de longitud, situación que vuelve frágiles a los ecosistemas. Es en la zona intermedia donde se concentra la mayoría de la población. En los últimos 20 años Morelos ha perdido más de 60 mil ha de bosques y selvas, el ritmo anual de pérdida es de 3 mil ha, de continuar así los próximos 30 años no habrá bosques y selvas, con graves consecuencias para el suelo, cambio climático y abasto de agua (Batllori, 2001).

El agua que antes era utilizada para campos agrícolas, ahora es destinada en su mayoría para la población a causa del crecimiento demográfico desordenado, tanto industrial como turístico. Las barrancas, ríos y lagos se usan como vertederos de desechos, provocando menos aprovechamiento del agua.

Visto que el territorio de Temixco es una de las zonas con mayor crecimiento poblacional y potencial para el desarrollo urbano, desplazando sistemáticamente las zonas agrícolas y de floricultura, ante el empuje del sector inmobiliario con la creación de unidades habitacionales y zonas residenciales. Lo que conlleva al creciente uso del agua potable, el dispendio y la sobreexplotación del recurso hídrico en Morelos de acuerdo a la SAPAC es un promedio de 600 l/día por habitante, consumo que es 4 veces mayor que el consumo normal. Con un abatimiento permanente del límite superior del acuífero hasta de 40 m por debajo de su nivel estático original, inutilizando algunos pozos profundos; aunado a que se altera cada vez más la calidad del agua subterránea por el vertido de aguas residuales domiciliarias y municipales, que no reciben tratamiento, a las barrancas y cuerpos de agua superficiales (Programa de Ordenamiento Ecológico del Municipio de Cuernavaca, s/a).



La agenda ambiental del Estado de Morelos según datos recabados por el Programa de Ordenamiento Ecológico del Municipio de Cuernavaca, destaca los rubros pendientes sobre los que se debe trabajar con prioridad y de los que no está exento el municipio de Temixco:

Tabla 11. Agenda ambiental factores a ser superados para el logro de sostenibilidad ambiental.

<i>Agenda ambiental</i>	<i>Su justificación</i>
1.Asentamientos irregulares 2.Conflictos entre asentamientos irregulares y ANP (Asociación Nacional de Pueblos)	<i>La intensa urbanización ocasiona la elevación de la temperatura en la zona centro, en comparación con las zonas norte y poniente.</i>
3.Falta de espacios verdes públicos	<i>Deterioro y pérdida de servicios ambientales (agua, aire, climas de los bosques altos de la zona norte por: asentamientos habitacionales y talas indiscriminadas).</i>  <i>Falta de áreas verdes de uso público...por lo tanto incremento de la contaminación del aire (industrias, quema de basura).</i>
4.Conservación de biodiversidad	<i>El sistema de barrancas se constituye como un corredor natural para muchas especies de mamíferos silvestres, aves, etcétera.</i>  <i>Falta de cultura ambiental, no existe una cultura del cuidado del medio ambiente, se deben implementar programas que capaciten, produzcan proyectos, modifiquen comportamientos y alienten la participación social.</i>
5.Conflictos entre actividades agrícolas, ganaderas y ANP	<i>Los conflictos más graves por la compatibilidad entre diferentes sectores (agropecuario, desarrollo urbano, industria y</i>



	<p><i>conservación) se localizan al poniente de la mancha urbana, al sur donde colinda el municipio con Temixco, extendiéndose hasta la zona de la Barranca del Tecolote.</i></p>
<p>6.Contaminación de barrancas por descargas y desechos sólidos 7.Contaminación de mantos freáticos por fertilizantes 8.Contaminación industrial 9.Invasión de vegetación natural</p>	<p><i>Degradación de las barrancas (asentamientos indiscriminados, desagües domiciliarios sin tratamiento, basura y falta de accesibilidad para la limpieza).</i></p> <p><i>Vegetación perturbada por la mancha urbana.</i></p>
<p>10.Erosión eólica e hídrica</p>	<p><i>La deforestación la sustitución de zonas boscosas y el aumento del área urbana incrementan los volúmenes de escurrimiento, decrecen la infiltración en el subsuelo, potencian los procesos erosivos y en consecuencia reducen los volúmenes de recarga en el acuífero de Cuernavaca.</i></p> <p><i>Pérdida de la calidad de las tierras a causa de la erosión por deforestación e inadecuado manejo de bosques ocasionando incendios forestales y desplazamiento de la fauna.</i></p>
<p>11.Colecta de basura</p>	<p><i>Manejo inadecuado de residuos domiciliarios y privados.</i></p> <p><i>El problema de los tiraderos a cielo abierto: deterioro del paisaje, contaminación del aire, suelo y agua, aguas subterráneas, flora y fauna, impacto en la salud. Efectos directos:</i></p>



	<i>daños cuando las personas tienen contacto directo con la basura los más expuestos, barrenderos, pepenadores recolectores, en ellos se ha encontrado más parásitos intestinales que a la población en general más lesiones de manos, pies debido a la presencia de microorganismos (bacterias y hongos principalmente) Gran incidencia de enfermedades de tipo respiratorio y lastimaduras en la espalda, brazos y manos del personal de limpia pública, por el contacto con residuos sólidos punzocortantes.</i>
12.Pérdida de biodiversidad 13.Pérdida de vegetación natural 14.Sobrepastoreo 15.Tala inmoderada y clandestina 16.Extracción de flora y fauna	<i>Deterioro y reducción de la vegetación y la diversidad vegetal por asentamientos humanos, explotación forestal del recurso, incendios forestales y extracción de especies silvestres para su comercio ilícito.</i>
17.Ruido 18.Vialidades	<i>El parque vehicular aumentó a 300 mil unidades en el estado, concentrándose en tres zonas conurbanas: Jojutla, Cuautla y Cuernavaca (92.45%).</i>  <i>Deterioro de la imagen urbana (cables y publicidad). Situación ambiental percibida desde la ciudadanía.</i>

Fuente: Programa de Ordenamiento Territorial de Cuernavaca (s/a) y SEMARNAT (2008). Elaboración propia.

Cabe hacer mención de que el Programa de Ordenamiento Territorial de Cuernavaca (POET) es elaborado en el año de 2007 y refiere García Barrios (2012) que su propósito es el uso del potencial humano para construir nuevos espacios de deliberación pública, donde existe un forma de participación (autodesarrollo) conducida por comunidades bien constituidas que cuentan con los recursos de poder (tierra u otros recursos reproducibles, un sentido de



identidad y pertenencia compartidos, autonomía política, noción del bien común, etc.); donde la participación ciudadana garantiza un proceso de cooperación y apoyo a la organización de la sociedad. Enfrentar los problemas ambientales desde el diagnóstico ciudadano (POET) arrojó los siguientes resultados:

- Sociedad fragmentada, con población flotante excesiva, que pondera lo privado en desmedro del espacio público como ámbito de interacción social.
- Pérdida de la identidad urbana.
- Falta de educación cívico-política y respeto a la legalidad, consecuentemente ausencia de la participación como acción comunitaria.

Ávila (2012, p. 8-9) contempla que en los diferentes espacios regionales se han desarrollado procesos sociales específicos a lo largo de su historia y que han derivado en identidades regionales propias, la región no existe o se crea de manera autónoma al contexto que la rodea, antes bien reproduce en su seno las características de la formación histórico-social de la que forma parte.

#### 4.1.6 El problema de los residuos sólidos urbanos en Morelos.

El proceso de planeación para el desarrollo y ordenamiento territorial debe considerar a sus habitantes como ejes centrales del curso. En principio porque el territorio es el espacio que dota de sentido y significado a su identidad urbana y es referente para el comportamiento que desarrolla. Aquí se materializan habitualmente actividades fuertemente asociadas con la forma de vida de una comunidad, costumbres, representaciones, y expresiones (lenguaje), conocimientos y las técnicas y herramientas de producción, tomando en cuenta las formas inmateriales de la vida social así como los sentimientos de asociación, carácter, e identidad a estos espacios, porque en ellos han sucedido o suceden eventos o han sido habitados u ocupados por personas importantes en la vida social (Programa de Ordenamiento Territorial de Cuernavaca, s/a).

En Morelos, en las zonas naturales donde la dispersión urbana ha crecido sin control se presentan fenómenos que deterioran la naturaleza cuyos recursos son de difícil recuperación: tiraderos de basura clandestina, tala de árboles, incendios, ampliación de la frontera agrícola; perdiendo con ello hasta el 3% de sus áreas naturales protegidas, que corresponden a 26.7% de la superficie del Estado reconoce la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente



(Profepa). Cuernavaca es la tercera ciudad detrás de Mexicali y Monterrey con la tasa más alta de habitantes en consultas, hospitalizaciones y muertes prematuras por enfermedades vinculadas a la contaminación atmosférica de acuerdo al Instituto Mexicano de la Competitividad (IMCO).

En nuestro país la contabilidad ambiental se desarrolla en el INEGI, la información sobre el consumo de los recursos naturales, permite hacer una evaluación somera del problema al que nos enfrentamos:

Tabla 12. Costo de daños ambientales para México en 2013.

<i>Hidrocarburos</i>	<i>126,635 millones de pesos/ 58% menor que 2012</i>
<i>Recursos forestales</i>	13, 506 millones de pesos/ 101%
<i>Aguas subterráneas</i>	29,900 millones de pesos
<i>Contaminación del aire</i>	538,697 millones de pesos/1% mayor que 2012
<i>Contaminación del agua</i>	70,627 millones de pesos
<i>Residuos sólidos</i>	55,511 millones de pesos/.5% menor que 2012
<i>Suelo</i>	75,093 millones de pesos

Fuente: INEGI, (abril 2013).

La degradación del medio ambiente generó costos ambientales cercanos al 5.7% del PIB nacional. En contrapartida, el monto de los gastos del sector público para la protección del medio ambiente fue de casi 149 mil millones de pesos en 2013, lo cual representó cerca del 1.0% del PIB nacional; sin embargo, los costos totales por agotamiento y degradación ambiental se acercaron a los 910 mil millones de pesos, lo cual dio un déficit ambiental de 761 mil millones de pesos.

El municipio de Temixco y sus pobladores han enfrentado conflictos socioambientales derivados del poder improcedente de autoridades gubernamentales y sectores privados. En el año 2006, surge el Movimiento de los 13 Pueblos (configurado en especial por los municipios



del sur de Morelos) reacios a la construcción de unidades habitacionales en su región, el argumento: una amenaza a los manantiales que surten a sus comunidades; movimiento que estrecha lazos con pobladores de Loma de Mejía ese mismo año para conformar movilizaciones ciudadanas.

Loma de Mejía tiene como antecedente el asunto relacionado con el problema del manejo de residuos sólidos en el municipio de Cuernavaca. Los pobladores de Tetlama y Alpuyeca forzaron el cierre del llamado Tiradero de Tetlama (Risdell, 2014).

El cerro de Milpilla, ubicado en Temixco, fue conocido como “el basurero de la muerte”, después de tres décadas dejó en el poblado cercano, Alpuyeca, enfermedades, afecciones respiratorias, alergias de piel, ojo o pulmones...porque fueron arrojados sin control materiales altamente peligrosos como desechos humanos, llantas, basura electrónica. (La Jornada, 2006).

Tiradero a cielo abierto que llevaba 30 años operando sin control o restricción, los pobladores de la zona habían exigido al gobierno estatal el cierre del lugar, debido a sus efectos ambientales y afectación a la salud de la población local, no recibieron respuesta propicia por parte de las autoridades, lo que propició la movilización ciudadana para forzar el cierre.

Este cierre provocó la llamada “crisis de la basura” en Cuernavaca, las bolsas de basura se amontonaron en las calles, tal vez, por primera vez, la población de la ciudad empezó a pensar en el problema de la basura (Risdell, 2014, p. 174-175).

Quinientas cuarenta toneladas diarias producidas por el municipio de Cuernavaca se acumularon en toda la ciudad por semanas. Vecinos de varias colonias y comunidades de Cuernavaca cerraron varias calles e incluso la carretera federal México-Cuernavaca como protesta y para evitar que se siguiera depositando la basura en los contenedores.

En el manejo de esta crisis, se muestra lo poco que puede hacer el ciudadano. La falta de acción y visión colectiva se encuentra presente en la manera en que los ciudadanos asumen su responsabilidad frente a los problemas ambientales de su comunidad (Tapia, 2015).



En este contexto prosigue Risdell (2014) el ayuntamiento de Cuernavaca opta por privatizar el servicio de manejo de residuos sólidos<sup>47</sup>, en abril de 2007 se otorga la concesión a la empresa nacional Promotora Ambiental S.A. (PASA)<sup>48</sup>.

El ayuntamiento de Cuernavaca y la empresa PASA, determinan que la solución para la recolección y disposición de los RSU es la construcción del relleno sanitario en Loma de Mejía, ubicado en el ejido de San Antón sito en Cuernavaca y que limita con Temixco. Inicia el conflicto, científicos de la UNAM señalan lo inadecuado de la elección, especialmente por la cercanía del lugar a las barrancas (Tilapeña, La Colorada y Los Sabinos) que tienen presencia de agua todo el año y por la porosidad del suelo. Lo que eleva el riesgo de contaminación del agua por lixiviados de la basura, que afectarían la fauna y flora y también a los pozos de agua que surte a docenas de colinas de Temixco y de otras comunidades al sur del estado de Morelos. La movilización más copiosa es de los colonos de Temixco, ubicados en Loma de Mejía, a la que se une el pueblo de San Antón. Bloquean el acceso al predio para llegar a Loma de Mejía, y el gobierno cambia la ruta de camiones de recolección para llegar por la avenida Subida a Chalma, lo que significa que los colonos de Chalma se adhieren a la

---

<sup>47</sup> Ochoa (2014, p. 71) resalta que “cada Estado, municipio o localidad que se encuentra envuelto en crisis de la basura recurre en automático a la concesión del servicio de limpia debido a que la política económica del país no contempla en su presupuesto asumir el costo de tratamiento de residuos de cualquier tipo (municipales, industriales, tóxicos y peligrosos). Las empresas concesionadas emplean una tecnología costosa, técnicamente demandante de una alta calificación para manejar sustancias tóxicas y sobre todo requiere de abundancia de basura para hacerla rentable y funcional. El problema para su empleo racional será generar más basura. La nueva dinámica de la urbanización salvaje es la respuesta. Más población, más importaciones, más crecimiento por inversión extranjera directa, más centros comerciales, más supermercados y tiendas de autoservicio, dan por resultado más y más basura”. La concesión de la basura significa una disminución de la función del Estado, que representa al capital social, a favor del capital privado que representan las empresas, pérdida de soberanía y gasto adicional para los habitantes del país en la medida que el Estado se desvincula del compromiso económico de cumplir con su obligación.

<sup>48</sup> La empresa PASA de capital regiomontano en sociedad con la empresa Waste Management USA ofrece sus servicios en 42 ciudades del país, en 1997 integra operaciones con la empresa norteamericana Waste Inc. Empresa pública que ocupaba los primeros lugares en la industria del sector de manejo de residuos en los Estados Unidos, convirtiéndose esta última en accionista minoritaria de PASA. En 1998 se fusionan Waste Management y Waste Inc. lo que consolida a PASA como una de las empresas líderes en el manejo de residuos, con la mayor presencia en el país y con la mayor cantidad de clientes (Ochoa, 2014).



oposición del relleno sanitario. A pesar de bloqueos, marchas, plantones... el relleno se construyó y operó durante año y medio<sup>49</sup>.

En 2008 nuevamente la ciudad de Cuernavaca se vio envuelta en un serio problema; los pobladores de Tejalpa municipio de Jiutepec bloquearon el acceso a su tiradero por los daños a la salud y contaminación que padecen, el resultado fue que durante dos meses se acumularon en calles, camellones e incluso avenidas de la ciudad cerca de 5 mil toneladas de basura. Por lo que tuvo que pedir auxilio al Estado de México para transportar su basura a su relleno sanitario. En el futuro el municipio de Cuernavaca por este favor, deberá recibir basura del Estado de México.

El nuevo alcalde de Cuernavaca Manuel Martínez Garrigós en 2009 rescinde la concesión de PASA y el cierre del relleno sanitario de Loma de Mejía.

No sorprende entonces la noticia del 20 de marzo de 2016: **Morelos al rescate: recibirá la basura de la CDMX que el Edomex ya no quiere**. El gobierno del Estado de México ya no recibirá las 8 mil toneladas de basura de la ciudad de México, “mismas que generan más de 10 mil toneladas de CO<sub>2</sub>, un contaminante que afecta mucho a la población...pues lo respiramos” dijo Eruviel Ávila el miércoles 16 de marzo, planteando que la Megalópolis analice el tema del tratamiento de residuos sólidos, y que cada entidad asuma su responsabilidad “Lo que se trata es de ser realista, actuar con responsabilidad, con ética, ver qué tanto aportamos al problema todas las entidades, todos los municipios y, sobre todo, ver qué tanto aportamos a la solución de esta problemática ambiental que es de todas las

---

<sup>49</sup> Ningún municipio aceptaba la construcción de un relleno sanitario, hasta que se aprobó la construcción en Loma de Mejía, municipio de Temixco, provocando un intenso debate con repercusiones a nivel nacional. Sociedad civil, ambientalistas y expertos investigadores universitarios se percataron de las inconsistencias de la Manifestación de Impacto Ambiental (MIA) con la que el gobierno morelense justifica la construcción, se realizaron foros técnicos – científicos y múltiples reuniones llegando a la conclusión de que el proyecto no cumplía con la normatividad ambiental, indicando lugares en donde se podía construir con menores repercusiones negativas ecológicas, salubres y sociales. El gobierno de Morelos y el municipio de Cuernavaca ignoraron las inconformidades reprimiendo el legítimo derecho de expresión y demanda y se dio paso a la construcción (S/A, 2008).



entidades federativas”, dijo. El relleno sanitario “La Perseverancia”<sup>50</sup> recibirá de manera momentánea entre mil 500 y mil 800 toneladas de residuos de la capital (S/A, 2013).

La contaminación por RSU tiene múltiples repercusiones en contaminación de agua, afectación de recursos forestales, contaminación del aire, aguas subterráneas y suelo. En el

---

<sup>50</sup> La Perseverancia es el relleno sanitario de Cuautla que el gobernador Graco Ramírez ofreció al jefe de gobierno Miguel Ángel Mancera como alternativa ante el cierre de los basureros del Estado de México por la contingencia ambiental, incumple la norma ambiental federal y ha generado problemas a los habitantes y al entorno, los pobladores protestaron en el ayuntamiento de esta ciudad. Se trata del depósito concesionado La Perseverancia, ubicado en este municipio, mismo que durante 48 horas recibió dos mil toneladas diarias de desechos sólidos de los capitalinos. Larisa de Orbe, directora de la organización civil Acción Ecológica, advirtió que el sitio no cuenta con la capacidad para resistir más del doble de lo que a diario recibe.

En entrevista la directora de Acción Ecológica, recordó que ese sitio de disposición final de desechos ha estado en emergencia ambiental en varios momentos, debido al mal manejo que ha ocasionado derrame de lixiviados a las barrancas y al río Cuautla, además de múltiples incendios. Todo esto, dijo, ha afectado invariablemente la salud de los habitantes de los alrededores y a lo largo del afluente. La especialista explicó que la laguna de lixiviados del relleno sanitario fue proyectada para la zona más baja del terreno, lo que hace que en temporada de lluvias se desborde y provoque la contaminación del Río Cuautla. Esta situación ha ocasionado afectaciones serias a productores agrícolas, cuyas cosechas resultaron dañadas por el agua contaminada que se usó para su riego.

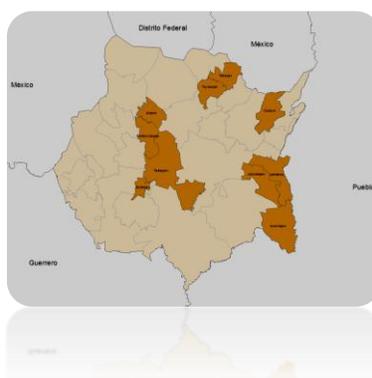
Y es que, frente a la contingencia ambiental que vivió la Ciudad de México desde el pasado lunes y hasta el jueves en la noche cuando fue levantada, y ante la decisión del gobierno del Estado de México de cerrar los tiraderos de esa entidad al gobierno capitalino, el Ejecutivo de Morelos acordó recibir hasta mil 800 toneladas de basura diarias.

Aunque la medida sólo duró 48 horas, los ecologistas de Cuautla demandaron no sólo que se detenga la recepción de basura en el tiradero La Perseverancia, sino que se busque una solución de fondo al problema de los desechos sólidos (Proceso, marzo 18 de 2016).



Estado de Morelos se producen 1891.79 toneladas de basura al día, la zona conurbada de Cuernavaca 1086.26 toneladas. El tratamiento de los residuos sólidos urbanos adquiere gran importancia debido al impacto que tienen sobre los ecosistemas terrestres y acuáticos con afectaciones a la flora y a la fauna, y contribuyen al calentamiento global por ser fuente de emanaciones de gas metano.

De los 33 municipios que integran Morelos sólo 10 dan tratamiento parcial a los desechos, Cuernavaca es el municipio con mayor cantidad de desechos diarios, 400 toneladas. Cada habitante desecha menos de un kg. de basura en promedio, Cuernavaca 1.095 kg. En Morelos el 5% de la población separa sus desechos (a nivel nacional la media es de 11%). (INEGI, 2013).



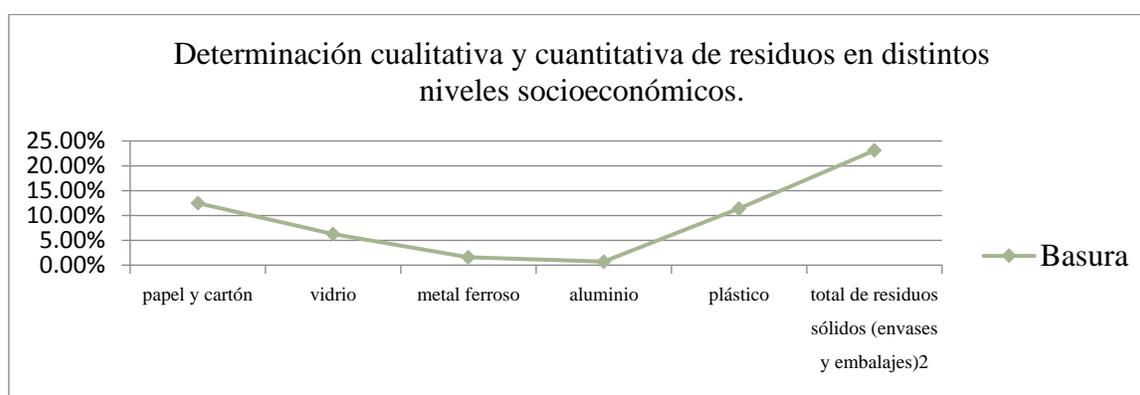
Fuente: (INEGI, 2013). Los municipios que dan tratamiento parcial a los desechos sólidos son: Axochiapan, Emiliano Zapata, Jantetelco, Jiutepec, Jonacatepec, Ocuituco, Tlaltizapan, Tlayacapan, Totolapan y Zacatepec.

Existen 18 sitios para disposición final de los residuos, el 78% son a cielo abierto y el resto 22% son rellenos sanitarios los cuáles reducen los riesgos ambientales. Inconsistencia de datos con los obtenidos por Ochoa (2014, p. 122) en cuya investigación detecta 98 basureros a cielo abierto, de los cuales 39 de ellos están fuera de operación y/o clausurados. Diferencia abismal de 18 sitios reportados PEPGIR (2012) vs. 59 vigentes referidos por Ochoa, cuya magnitud de desechos no ha sido medida o calculada por alguna instancia, puesto que en su mayoría son detectados por las comunidades afectadas a las que por lo general agreden o ignoran las autoridades e instancias ambientales. Los sitios donde más se acumulan estas concentraciones clandestinas de basura son: Cuernavaca, Cuautla, Ayala, Jiutepec, Tlaltizapán, Tetela, Yautepec, Yecapixtla, Axochiapan y **Temixco**.



Ante este panorama se realiza un diagnóstico en el año 2000 para el desarrollo de un Proyecto de Manejo Integral de los Residuos Sólidos en el municipio de Cuernavaca. Firmando un convenio el municipio. con la empresa SUSTENTA<sup>51</sup>, que a su vez contrata al Instituto Tecnológico de Zacatepec, cuyo objetivo es determinar los elementos necesarios para la toma de decisiones acerca de la reestructuración y reingeniería del sistema de aseo urbano de este municipio, sus resultados son los que a continuación se indican:

Gráfico 9. Determinación cualitativa y cuantitativa de residuos en distintos niveles socioeconómicos.



Fuente: Datos de Sustenta y el Instituto Tecnológico de Zacatepec (2002). Elaboración propia.

Encontrando que el porcentaje mayor de residuos pertenecen a los envases y embalajes, le siguen los plásticos, papel y cartón, vidrio, aluminio y en mucho menor proporción el metal ferroso. No fue contabilizadas la basura orgánica. La generación per cápita es de 667 g/hab.-día. También se hizo el estudio de taras y pesajes para determinar la precisión de flujo y eficiencia de los vehículos de recolección y transferencia, la conclusión en la siguiente tabla:

<sup>51</sup> SUSTENTA es una asociación civil mexicana de Compromiso Empresarial para el Manejo de los Residuos Sólidos A.C. creada por empresas líderes, conscientes de su responsabilidad con el medio ambiente y con el propósito de participar activamente en la creación de una cultura integral de residuos sólidos municipales en México. Entre ellas se encuentra: Grupo Bimbo, Ciel, Danone, Coca-Cola, Bio-pappel, Knorr y P&G, entre muchas otras. Recuperado en: <http://www.sustenta.org.mx/3/sustenta/>



Tabla 13. Soluciones para el rediseño del sistema urbano de recolección de basura en el municipio de Cuernavaca.

Almacenamiento	Recolección	Tratamiento	Estación de transferencia
Cambio de recipientes, ya que resultan inadecuados para residuos domiciliarios y comerciales (se mezclan).	Cambio en el 54% de la flotilla de recolección por ser obsoleta. Tener rutas de recolección fijas. Elaboración de manuales de procedimientos.	No existe, los operadores y ayudantes separan: papel, cartón y aluminio para venderlo. Implementar sistemas de transformación para disminuir contaminantes emitidos. Composteo.	Mejora en el sistema de vaciado de camiones, disminución del tiempo de espera que es del 18% del tiempo laboral.

La generación de residuos sólidos urbanos (RSU) se ha incrementado de manera paralela al crecimiento de las ciudades y a la tendencia de la concentración de la población en los centros urbanos, así como a la adopción de un estilo de vida semejante al modelo de las sociedades industriales.

Tabla 14. Comparativo del estado con respecto al municipio. Generación de RSU (miles de toneladas).

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
<b>Estado de Morelos</b>	471.7	483.2	492.7	526	538	548	538	548	558	596.7	615.0	631.4
	3	1	5							8	3	5
<b>Municipio de Temixco</b>									114.0			
									7			

Fuente: SEMARNAT (2012) y PEPGIR (2012). Elaboración propia.

Se busca con los diagnósticos ambientales garantizar el cumplimiento de ordenamientos jurídicos ambientales, haciendo un análisis de los procesos y estrategias que han establecido los municipios para asegurar el funcionamiento óptimo de su infraestructura para una sustentabilidad ambiental.

En síntesis se puede analizar que los servicios relacionados con el manejo integral de los RSU son coordinados por las cabeceras municipales, a excepción de Cuernavaca que cuenta con servicio particular concesionado; realizan transferencias a otras estaciones, únicamente



Emiliano Zapata tiene su propio terreno. Destacar que el almacenamiento de los residuos se hace de forma precaria en materiales que son fáciles de destruir, y solamente Emiliano Zapata cuenta con contenedores para tal fin. Haciendo un comparativo del diagnóstico del Instituto Tecnológico de Zacatepec-SUSTENTA existe una correspondencia en ambos resultados: se requiere mejorar los servicios de almacenamiento, transferencia y disposición (PEPGIR, 2012; SUSTENTA, 2002). Enseguida resultados del diagnóstico de la zona conurbana de Cuernavaca a la que pertenece el municipio de Temixco, entre otros:

Tabla 15 Diagnóstico de los RSU. Zona conurbana de Cuernavaca.

Zona conurbana de Cuernavaca						
Municipio	Almacenamiento	Barrido	Recolección	Transferencia y transporte	Tratamiento	Disposición final
Cuernavaca	Cajas de Cartón, madera, botes de plástico y metal, bolsas de plástico.	86 barrenderos para barrido manual en la cabecera municipal. 7 días a la semana.	Barrido mecánico concesionado a la empresa PASA.	Se atienden a 32 rutas 38 vehículos capacidad total = 600 m3 Concesionado a la empresa PASA	Cuenta con una planta de compostaje de 48 m3 de capacidad instalada, donde se procesa un volumen de residuos de <b>24 m3/día</b>	En el relleno sanitario de Loma de Mejía concesionado a la empresa PASA Superficie = 12.5 ha
Emiliano Zapata	14 contenedores de 8 m3 Cajas de Cartón, madera, botes de plástico y metal, bolsas de plástico.	11 Barrenderos Sólo en la cabecera municipal. Manual, 6 días a la semana.	18 rutas de recolección 22 vehículos (2 compactadores, 3 contenedores, 12 redilas, 5 pickup), Hay recolección privada sin concesión.	La realizan los vehículos particulares y del municipio directamente al sitio.	Cuentan con una planta de selección de subproductos reciclables 21 ton/día Disponen <b>80 ton/día.</b>	Tiradero controlado Ex Hacienda de Dolores Superficie = 21.4 ha.
Jiutepec	Cajas de Cartón, madera, botes de plástico y metal, bolsas de plástico	11 Barrenderos. Sólo en la cabecera municipal. Manual, 7 días a la semana.	38 personas 12 vehículos con compactación Capacidad total 197.3 m3 En buen estado	Estación de Transferencia 2 cajas de transferencia Capacidad 140m3 Hay pepenadores	Composteo	No cuenta con sitio, se desconoce a donde son transferidos los residuos.
Temixco	Cajas de Cartón, madera, botes de plástico y metal, bolsas de plástico.	7 Barrenderos. Sólo en la cabecera municipal.	4 vehíc. CT/CC 4 camionetas roll on-of 2 camiones de volteo	Utilizan una estación de transferencia temporal.	No hay.	Se dispone en rellenos sanitarios del Estado de México, se



		Manual, 5 días a la semana.	Capacidad total 50 m3.			cuenta con la caracterización para la construcción de un relleno sanitario en Temixco.
Xochitepec	Cajas de Cartón, madera, botes de plástico y metal, bolsas de plástico.	8 Barrenderos. En la cabecera municipal diario. Manual, en 12 colonias una vez por semana	5 choferes y 7 ayudantes 5 vehículos Capacidad total 46 m3 Todos en buen estado	Utilizan una estación de transferencia temporal	Composteo	Se dispone en rellenos sanitarios del Estado de México

Fuente: Los datos corresponden a información proporcionada por la Comisión Estatal del Agua y Medio Ambiente (CEAMA) de diagnósticos elaborados por Thesis Consulting en 2006. Elaboración propia.

Es relevante indicar que la basura en un 50% es materia orgánica, y en espacios a cielo abierto se descompone de manera anaeróbica produciendo gases como el amoníaco y el sulfhídrico que emanan un aroma desagradable en el lugar, aumenta la población de insectos y roedores –a través de los cuales se transmiten enfermedades- al proliferar la fauna nociva se crean focos vectores representando un peligro para la salud de poblaciones cercanas. Las lluvias contribuyen a la formación de lixiviados contaminando aguas subterráneas en el trayecto al suelo, lo que se agrava cuando está cercano al río, con un posible deterioro económico ya que se reducen los ingresos generados por el turismo.

La acción del viento provoca que los objetos pequeños vuelen y ocasionen problemas en la circulación de automotores. La dispersión de la basura ocasiona un mal aprovechamiento del terreno, degrada el urbanismo y la estética de la zona con la consecuente pérdida económica de terrenos y propiedades cercanas. Peligro para la salud de quienes manipulan la basura y los que inhalan el humo debido a la quema de la misma. Costos: problemas de salud (hepatitis, tifus, disentería basilar, amibiasis...), emisión de partículas viables (hongos, bacterias), contaminación del suelo y aguas superficiales y subterráneas, degradación del ambiente para lograr un desarrollo sustentable y alteración del paisaje entre otras (PEPGIR, 2012; Benvenuto y María, 2001; SUSTENTA, 2002).

El Estado de Morelos según estimaciones realizadas por el Instituto Tecnológico de Monterrey para el Sistema de Inteligencia Competitiva 2011, destacan que la afluencia



turística fue de 11 millones de personas que dejaron una derrama superior a los 12 mil millones de pesos en ganancia directa para los prestadores de servicios turísticos. Cifras que consideran las más de 240 mil segundas residencias que se encuentran en Morelos y que representan 480 mil habitaciones, cifra superior a la oferta hotelera estatal. En el municipio de Temixco se encuentra la Zona Arqueológica de Xochicalco, cuarta zona arqueológica más visitada del país, de 2006 a 2011 más de 4 millones de personas nacionales y extranjeras la visitaron (Quinto Informe de Gobierno, Desarrollo Turístico, 2011).

Rivas (1994) distingue que la sustentabilidad ambiental en los sitios turísticos está sujeta a factores como:

- Condiciones del medio ambiente natural.
- Patrimonio cultural.
- Características de la comunidad residente (sus pautas de comportamiento).
- Industria turística y actividades.

El estado de Morelos recibe una gran cantidad de afluencia nacional e internacional y son los balnearios y parques acuáticos el mejor atractivo turístico destaca el gobernador Graco Ramírez (Gacitapia, 2015). En las localidades de Temixco y Xochitepec se concentra el mayor número de balnearios: Ex Hacienda de Temixco, Palo Bolero, Apotla, Ojo de Agua entre otros, cuya derrama económica en conjunto con Cuautla, Oaxtepec y Tlaltitenango (El Rollo) alcanzó los 953 millones de pesos durante Semana Santa. Consolidándose como el destino turístico nacional favorito del turista nacional, El 86% de los visitantes proviene del Distrito Federal o el Estado de México. Factor que nos invita a reflexionar acerca de las estrategias para encontrar una solución que sea sustentable ambientalmente, tecnológicamente factible y socialmente viable. Ya que el crecimiento económico tiene una relación estrecha con el cuidado del ambiente al asignar recursos a esta dimensión.



ExHacienda de Temixco



Balneario Palo Bolero

Para concluir el apartado se señala que el Estado de Morelos ha puesto interés en la planeación ambiental con actividades como el Ordenamiento Ecológico del Territorio a los niveles estatal y municipal, con el establecimiento y manejo de Áreas Naturales Protegidas, así como mediante la elaboración de la Estrategia estatal sobre biodiversidad de Morelos (CEAMA-CONABIO, 2003 cit. en Bajo s/a, p. 5), donde se propone como una línea estratégica:

*“propiciar que las autoridades municipales establezcan y manejen Áreas naturales protegidas dentro de los territorios de su jurisdicción, con el propósito de contar con áreas que preserven nuestros ecosistemas y especies de flora y fauna silvestres dentro de las demarcaciones urbanas y rurales”.*

Buscando implementar programas de recuperación y planes piloto de saneamiento de las barrancas, se hace mención de ello porque en este ordenamiento no se ha considerado al municipio de Temixco, que por el crecimiento urbano trae aparejado el incremento de RSU, que no posee espacios adecuados para su disposición y no cuenta con una infraestructura suficiente para su manejo y recuperación, por lo que se ve gravemente amenazada la sostenibilidad por deterioro ambiental de una de sus más importantes barrancas, el Glacís de Buenavista.

La importancia ambiental de esta área es resaltada en el estudio realizado por Martínez y López (2005) al delimitar las unidades ambientales del piedemonte Glacís de Buenavista, dentro de la subcuenca del río Colotepec, estado de Morelos, México. Asume que el



reconocimiento de los problemas ambientales mediante la identificación de sus unidades revela el proceso de aprovechamiento de recursos biofísicos, determinantes en la planeación de proyectos integrales de desarrollo o el conocimiento y manejo de los recursos naturales. Su propósito fue contribuir al estudio de las cuencas hidrográficas. Los límites del Glacís de Buenavista abarcan los municipios de: Huitzilac, Cuernavaca, **Temixco**, Miacatlán y Xochitepec en el Estado de Morelos (90%) el restante 10% corresponde a Ocuilán de Arteaga en el Estado de México. Y es caracterizado por profundos barrancos que son resguardados por una abundante cantidad de escenarios naturales, cuyos efectos ambientales negativos los han sufrido los barrancos que están en contacto con las áreas urbanas, en especial en las cercanías del Salto de San Antón convertido en tiradero de basura y descarga de aguas residuales urbanas.

El crecimiento urbano de Temixco se va ampliando de sur a norte y va cubriendo el glacis desde su parte baja, crecimiento que es causa de la degradación de los recursos naturales (agua, flora fauna y escenarios naturales).

Los niveles freáticos al aproximarse a la superficie permiten la existencia de balnearios como la ex Hacienda de Temixco, Palo Bolero y Apotla, entre otros ubicados al sur de la subcuenca, los cauces cercanos a los espacios urbanos se han convertido en tiraderos de basura y de aguas residuales provenientes de áreas residenciales y asentamientos irregulares.

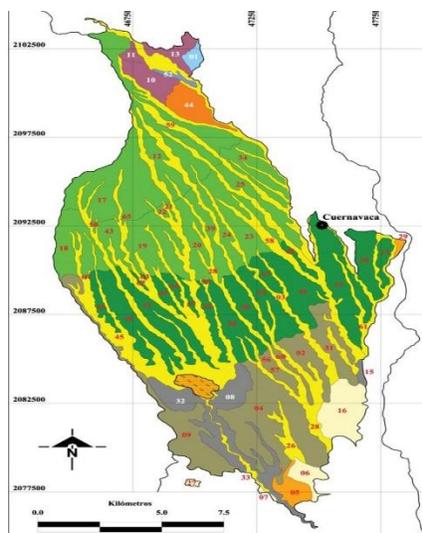


Figura 3. Mapa geomorfológico morfogenético del área del Glacís de Buenavista

Glacís de Buenavista



Temixco ha sufrido los embates del no cuidado al medio ambiente por parte de las autoridades y ciudadanía:

1. El basurero de Tetlama (hoy clausurado), al que se hizo referencia con anterioridad en donde durante 30 años se depositaron 9 millones de toneladas de basura.
2. La mina “La Esperanza”, cercana al poblado de Tetlama, Municipio de Temixco. Indica Lara (2014) que es un pueblo pequeño sometido a los problemas de la pobreza y marginación, varias personas trabajan para la empresa minera canadiense *Esperanza Silver*, un grupo de ellas apoyan su funcionamiento y otras se oponen a la extracción de minerales (oro y plata). La minera haciendo uso de su poder económico realiza maniobras ilícitas e incita a las pugnas entre pobladores. El Manifiesto de Impacto Ambiental (MIA) reconoce que de ser autorizado su funcionamiento, éste se hará bajo el esquema de “tajo a cielo abierto”<sup>52</sup> con una inversión de 1, 700 millones de pesos mexicanos, de los cuales erogarán 120 millones destinados a la prevención, mitigación y recuperación ambiental -7.14% de su inversión total- que muestra la reducida preocupación de la empresa, no sólo por el impacto ambiental, sino también por la fragmentación social del poblado.

El valor del terreno por m<sup>2</sup> es de 3 a 4 pesos, mínimo costo que tiene para la empresa la Naturaleza y el gran negocio que significa, afectando a tierras comunales y algunas

---

<sup>52</sup> La minería a cielo abierto, es una de las industrias más depredadoras de los ecosistemas. Para obtener el mineral a explotar, no excava, sino que remueve con explosivos toda la superficie del terreno, baña con sustancias peligrosas (cianuro principalmente) el mineral para separar los componentes preciosos y construye lagunas de lixiviados que permanecen contaminadas durante siglos, y con el paso del tiempo y un inadecuado manejo, pueden llegar a contaminar los acuíferos de toda la región. En México la corrupción ha abierto paso a los proyectos mineros, el mineral extraído tiene un costo de entre 5 y 111 pesos anuales por ha. El Estado no recibe prácticamente nada, y tampoco exige la restauración exitosa de los sitios impactados o siquiera cumplir con las leyes vigentes (Tamayo, 2014). Se requieren 20 mil litros de agua para obtener un gramo de oro, con severas afectaciones al paisaje, biodiversidad y tejido social, ya que los habitantes tienen que vender sus tierras, que eran de cultivo, e integrarse a las pesadas labores mineras con sueldos muy bajos dadas las escasas oportunidades de desarrollo (Proceso, 2015). Una de sus etapas de funcionamiento incluye la explosión de 2 cerros, que de manera asombrosa incluye el Sitio Arqueológico Xochicalco, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (Tamayo, 2014).



privadas. El agua para su funcionamiento la captarían del río Los Sabinos perforando dos pozos, lo que afectaría a los habitantes ya que es conocido que ocupan volúmenes de agua muy elevados. La minera expresa que se espera crecimiento poblacional en Tetlama y convertirse en una barrera de contención para el crecimiento de desarrollos habitacionales, fraccionamientos y la mancha urbana. Proporcionando trabajo a la población en edad laboral para cubrir puestos de baja y mediana calificación del proyecto, eso sí con ingresos menores a 2 SM. Los habitantes que se oponen conocen el riesgo de las explosiones porque en esta región estuvo localizado el basurero a cielo abierto de Tetlama, y temen que con la generación de explosiones las vibraciones lleguen a explotar los gases en descomposición acumulados en el vertedero por más de 30 años.

3. El desarrollo del aeropuerto Mariano Matamoros, ubicado a 3.5 km del sitio del proyecto minero La Esperanza, cuya construcción y funcionamiento también fue fuente de desequilibrio ecológico en la región. Y la construcción de la autopista del Sol, México-Cuernavaca-Acapulco, que impacta el cultivo de caña y pierde su función articuladora de las actividades socioproductivas de la región (Ochoa, 2014).
4. Contaminación del río Apatlaco, recibe el impacto de por lo menos 10 municipios del Estado: Huitzilac, Cuernavaca, Emiliano Zapata, Jiutepec, **Temixco**, Xochitepec, Zacatepec de Hidalgo, Jojutla de Juárez, Tlatizapán y Puente de Ixtla. Corre a lo largo de Morelos, desemboca en el río Yautepec, más adelante en al Amacuzac y éste en el Balsas que descarga sus aguas en el Océano Pacífico. Se origina en el corredor biológico del volcán Chichinautzin. Su cuenca abarca un Área Natural Protegida, el Parque Ecológico Chapultepec. Las cuencas y barrancas del río Apatlaco tienen estratégica para la región noreste y central de Morelos pues de ellas depende la recarga del acuífero de Cuernavaca con efectos directos sobre el microclima de la región y el mantenimiento de la biodiversidad.

La mayor demanda del recurso hídrico se concentra en la zona conurbada del municipio de Cuernavaca que concentra el 60% de la población del Estado. Como uso de servicio se utiliza en balnearios recreativos. **Su uso ambiental es el menos valorado, pese a ser el más importante.** En su cuenca se han detectado más de 2 mil descargas de aguas residuales sin tratamiento, dentro de las poblaciones que



tienen el nocivo hábito, se encuentra **Temixco**. La sociedad en el sendero de la cotidianeidad ha aumentado la demanda de servicios y el consumo de recursos. Sus hábitos han degradado del sistema, rebasando el límite natural y sin percatarse de que el daño es irreversible. Sus índices de calidad (ICA) tienen como valores entre 29 y 73, clasificada como muy contaminada (SEMARNAT, 2008).

5. El problema de recolección, disposición y tratamiento de RSU, la lista de empresas y basureros que han generado problemas por el mal manejo de RSU en el municipio de Temixco:

Año	Agravio ambiental	Estado o comunidad
2001-2006	Basurero municipal de Milpillas Tetlama	Comunidad de Alpuyeca, Morelos
2006-2012	Empresa PASA, relleno sanitario de Loma de Mejía	Comunidad de San Antón y pueblos de la subida a Chalma

Fuente: Ochoa (2014).

Con la finalidad de evitar la construcción de rellenos sanitarios en las comunidades de Morelos la Secretaría de Desarrollo Sustentable impulsa la Gestión de Residuos Sólidos a través de las plantas de valorización, donde los residuos que aún cuenten con valor monetario o energético serán separados para comercializarlos. En la primera etapa se han construido las plantas de Xochitepec (atenderá su municipio y se planea dé servicio al municipio de **Temixco**, Miacatlán y Alpuyeca), Yecapixtla (servicio a su municipio y a los municipios de Atlatlahuacan, Ocuituco y Tetela del Volcán que en total producen 60 toneladas diarias de basura) y Tlatizapán (servicio a su municipio y Jojutla, Tlalquitenango y Zacatepec, que juntos producen 109 toneladas diarias de basura) donde se invirtieron 65 millones de pesos en recursos provenientes de Fondo Metropolitano y la SEMARNAT y queda pendiente la de Mazatepec con 60% de avance en su construcción. Creando 72 empleos directos para la operación de 2 plantas en las cuales se empleará a los pepenadores que actualmente laboran en rellenos sanitarios (Visión Morelos, 22 junio de 2016).



Será operada por una empresa particular con experiencia en este tipo de plantas y se reconoce una alianza con la Cooperativa Cruz Azul, que va a usar el 36% de los residuos aptos para ser utilizados como combustible. Con capacidad instalada de 8 toneladas por hora que en turnos de 8 horas procesarían 64 toneladas. Reduciendo los costos para los municipios que actualmente pagan \$250.00 por tonelada y en la planta sería de \$50.00 la tonelada de basura; las utilidades de la operación se quedarían en los municipios donde se encuentran enclavadas y así fortalecer los servicios de limpia y recolección de la localidad. Su vida útil es de 25 y 30 años si operan correctamente y con un buen mantenimiento. Entre 6 y 8% de los residuos que no pueden ser procesados o reutilizados quedarán en celdas de relleno.

#### *Desarrollo económico de Temixco.*

Tres son los detonantes del desarrollo económico en el municipio, manifestado por habitantes y autoridades: ExHacienda de Temixco, **no el turismo**, sino este emblemático balneario al que nos referiremos en el apartado de Resultados, los comercios que proporcionan servicios a los habitantes y esporádicamente a los visitantes nacionales y el tianguis de Temixco. Altamente valorado por los temixquenses que se refieren a él como parte de su patrimonio<sup>53</sup>, no sucede lo mismo con la exHacienda visualizada como algo lejano a sus vivencias.

#### *El tianguis de Temixco*

En la actualidad, este municipio y muchas colonias de su jurisdicción se caracterizan por el comercio que es su principal fuente de ingresos, a lo largo de la carretera libre a Acapulco, desde el puente de “El Pollo” hasta la salida a Xochitepec y todavía más allá, se pueden ver negocios montados sobre tarimas y tejados improvisados, además de los establecidos desde hace varios años, como el famoso “Tianguis de Temixco”, el cual inició su vendimia en el

---

<sup>53</sup> A pesar de ser ampliamente reconocido por la población, en las encuestas realizadas para el proyecto no es visibilizado como promotor del desarrollo económico, tiene más significado para ellos como lugar de encuentro que involucra relaciones sociales y de orgullo porque se ha convertido en una tradición para el Estado de Morelos.



“Km. 84” , hace casi 20 años, donde hoy aún se sostiene el antiguo mercado municipal. El tránsito de diferentes rutas que llevan de la capital a poblados del estado es intenso. Desde Temixco se puede llegar a Jiutepec, a Emiliano Zapata, a Xochitepec y al mismo Estado de México entrando por Palpan de Baranda, es sin duda el punto de convergencia entre muchas colonias y municipios, se le podría llamar el núcleo comercial e histórico de Morelos (Diario de Morelos, 2013).

“El tianguis reflejaba en la antigüedad una alta posición social, económica y política para el comerciante”; en la actualidad se considera como medio de sustento para algunos grupos domésticos que logran mejorar su forma de vida. Se denominan como comercio al aire libre, comercio callejero, mercado sobre ruedas o tianguis.

La zona que ocupa fue otorgada por el entonces gobernador Lauro Ortega en 1989 a los actuales comerciantes del tianguis. En sus inicios estuvo ubicado en la glorieta de La Paloma (1978) y se reubicó en la zona de **Temixco**. Se caracteriza por estar compuesto de redes sociales de ayuda y comunicación entre ellos, se forman lazos de amistad y compadrazgo. Formas de alianza que se extienden con algunos clientes asiduos a sus negocios. Cruces de favores y reciprocidades, está mal llamada informalidad, está relacionada con la imposición de un sistema rector recibido de los ancestros.

El desplazamiento de su localización ha seguido el recorrido siguiente:

1. 1978, Paloma de la Paz.
2. 1979, El Polvorín.
3. 1979, fuera de la exHacienda de Temixco.
4. 1984, sobre la carretera México-Acapulco, km. 84.
5. 1989, canchas de basquetbol en el centro de Temixco. Lugar definitivo con escrituración.

En el tianguis existe una organización que privaba en los tianguis prehispánicos, comercio honesto, leal y de trabajo que no cabe en modelos capitalistas más ortodoxos. Su organización está normada por reglamentos que condicionan y delimitan su orden interno y externo. Centro de mercadeo que genera empleo, pero también una problemática social por el crecimiento



desmedido de comerciantes que son excluidos del modelo económico capitalista al no generarse ocupaciones formales para ellos y que se aglutinan en torno a él (Hernández, E., 2007).

Conflictos con el municipio por la posesión del espacio donde se ubica el tianguis.



Hernández, E. (2007) refiere que esta actividad comercial es de gran fragilidad porque se asocia a una imagen de trabajo informal, o por ser conocidos como lugares donde se gesta la delincuencia o se venden productos ilegales. Declara que el tianguis ha generado una serie de conflictos políticos entre los tianguistas y los dos últimos gobiernos municipales. Ya que las autoridades desean este terreno para la construcción de obras públicas.

Su ubicación resalta un punto álgido en la vialidad, ya que el comercio ambulante se agrega al tianguis, en espacios no adecuados no tienen un lugar fijo y se denominan oportunistas, acarreando problemas de circulación en una zona altamente transitada, la carretera federal México-Acapulco. Conflicto que permanece latente.

Los comerciantes lo consideran un espacio simbólico para la mujer porque se percibe su presencia en espacios públicos y políticos de 563 agremiados, 170 son mujeres (30%) y 393 hombres (70%); ellas en la elaboración y venta de ropa y ellos ocupando espacios que tradicionalmente se reservaban a la mujer, en venta de comida en su mayoría.

Circuito de comercio que sigue vigente en Morelos y otras regiones fuera del estado, hasta el momento existen 6 tianguis tradicionales que comercian entre sí, conservando tradiciones



importantes que evocan el comercio tradicional. Son: Izúcar de Matamoros (Puebla); Ozumba de Azate (Estado de México); Tepoztlán, Yecapixtla, Jonacatepec, Zaocalpan y Temoac, estos últimos pertenecen al Estado de Morelos. La venta de plantas y animales tiene gran demanda entre los habitantes de las comunidades que participan como vendedor y comprador. Los vendedores de este tipo de tianguis cumplen un ciclo asociado con el circuito festivo ceremonial y sus ferias correspondientes.

Muchos de los comerciantes del tianguis se han establecido en Temixco u otras regiones de Morelos, en especial los que provienen de los estados de Guerrero, Puebla, Michoacán y Estado de México.



## **CAPÍTULO V. METODOLOGÍA.**



## 5.1 Diseño Metodológico.

El presente estudio se plantea como una investigación de carácter cualitativo, en donde la comprensión e interpretación de los datos a través del diálogo del investigador con los sujetos y entre los sujetos acerca del objeto de estudio (comportamiento no ambiental), busca reconstruir los significados que los actores sociales atribuyen a dicho comportamiento. Lo que permite entender la apropiación y la construcción de la realidad social en la que ocurre esta conducta durante su vida cotidiana. Se utiliza la teoría fundamentada de Glaser y Strauss (1967), una de las principales teorías de carácter cualitativo que se cimienta en la sociología y el interaccionismo simbólico<sup>54</sup>, emplea técnicas de investigación cualitativa como: la observación, entrevista, memos, diario de campo o análisis narrativo (hermenéutica)<sup>55</sup>, entre otras. Son datos aceptados como elementos de análisis para producir conocimiento sobre la vida real (Sandoval, 1996).

Desde esta teoría se interpretan los significados que tienen para los implicados un comportamiento no ambiental, recuperando su subjetividad mediante el estudio de su vida cotidiana como escenario básico para comprender la realidad social. También conocido como diseño emergente por Briones (citado en Sandoval, 1996, p.30) porque se estructura a partir de los hallazgos encontrados durante la investigación, donde las conclusiones surgen de la observación, el diálogo, la construcción de sentido compartido y la sistematización.

El supuesto que se asume es que los **actores sociales** son capaces de interpretar y significar este comportamiento en el contexto en el que ocurre, dada su cercanía física por cuestiones de vecindad, trabajo y/o residencia, o su identidad territorial por el sentido de pertenencia al lugar, anclaje que le confiere las relaciones sociales en esta comunidad. La comprensión de esta realidad posibilita la resignificación de su capital social al reflexionar sobre su capacidad

---

<sup>54</sup> El interaccionismo simbólico está representado por Cicourel (1974) asigna un valor importante a los significados sociales, en especial a los procesos de interacción a través de los cuales se produce la realidad social dotada de significado. Es la dinámica de producción del actor social el eje de la búsqueda de la perspectiva conceptual y metodológica (Sandoval, 1996, p. 58).

<sup>55</sup> Observación de la investigadora. Término que se apega a la acepción planteada por Gadamer procurando la interpretación lingüística del diálogo para la obtención de información apoyada en categorías del pensamiento que el lenguaje proporciona (Sandoval, 1996, p.67).



y poder para transformar un comportamiento no ambiental en beneficio de ellos mismos y su localidad -aptitud de comprender las condiciones de su acción y de la acción de otros- (Giddens, 1986). Lechner (1999) ve el capital social como la oportunidad de fortalecer las capacidades de la sociedad civil y Putnam (2007) equipara el capital social con el sentido cívico y la participación ciudadana.

Las estrategias principales de investigación son el método comparativo constante, que permite al investigador codificar y analizar los datos de forma simultánea con el objeto de desarrollar conceptos; y el muestreo teórico proceso de recolección de datos para generar una teoría por medio de la cual el investigador conjuntamente selecciona, codifica y analiza la información y decide qué información escoger y dónde encontrarla para desarrollar su teoría. Las decisiones iniciales para la recolección de información proceden de una perspectiva sociológica general acerca de un tema o problema (Glaser *et al.*, 1967).

Durante el proceso de investigación, la observación directa del fenómeno del comportamiento no ambiental y los aportes teóricos permitieron construir un sistema “parcial” de categorías que englobaron el marco de la estructura y los procesos inherentes a su conformación de acuerdo a la Teoría de la Estructura de Giddens (1986). Estas categorías fueron integradas en el formato de entrevista semiestructurada para la prueba piloto y la elección de la muestra. La muestra seleccionada para el taller investigativo fue fruto del método comparativo constante que utiliza el procedimiento de saturación teórica al comparar factores comunes y diferencias relevantes siempre bajo el enfoque del análisis teórico, que permitió seleccionar a los sujetos que mostraron interés por modificar un comportamiento no ambiental en su comunidad.

Los pasos que se siguieron fueron los siguientes:

- 1.- Saturación teórica, permitió la elección de puntos teóricos, el muestreo cesó cuando no hubo evidencia de que ninguna información adicional pertenecía a las propiedades de las categorías o conceptos enunciados al principio de la investigación, la saturación se vinculó a las categorías o conceptos. Acompañado de un procedimiento de observación altamente sistemático. En la saturación uno se da cuenta de qué categorías deben ser consideradas y cuáles dejadas a un lado (Glaser *et al.*, 1967).



2.- Elaboración de categorías. Este análisis conceptual ayudó a reconstruir la estructura de las propiedades de las categorías y sus relaciones existentes de acuerdo a los contenidos de la información interpretada por la observación sistemática, la documentada y la proporcionada por los sujetos. Enfoque que se basó en cuatro pasos:

Tabla 16. Obtención de categorías.

Categorías	Función de los pasos
<ul style="list-style-type: none"><li>• Codificación abierta de los datos en información</li></ul>	Organización de los datos y análisis de la información interpretando los eventos. Obtención de temas emergentes.
<ul style="list-style-type: none"><li>• Codificación axial de la información: formación de conceptos.</li></ul>	Agrupación de temas emergentes en categorías, análisis comparativo y elección de las que resultan significativas para la investigación.
<ul style="list-style-type: none"><li>• Codificación selectiva: integrando conceptos.</li></ul>	Organización de la información a través de la comparación constante que permita la integración de las categorías con el sustento teórico. Elaboración de categoría central y categorías que la apoyan.
<ul style="list-style-type: none"><li>• Matriz: delimitación de la teoría.</li></ul>	Formulación de teoría con conceptos de alta abstracción.

Fuente: Elaboración propia con información de Glaser y Strauss (1967).

## 5.2 Instrumentos de recolección de datos.

El proceso para la recolección y el análisis de datos fue crucial para la reconstrucción de la vida social en la que ocurre el comportamiento no ambiental, mismo que se complementó y precisó conforme avanzó el contacto con las personas y la observación de situaciones de interacción entre actores y espacio público, sedes del comportamiento (observación directa, diario de campo, fotografías, etcétera).



El trabajo de campo se organizó en cuatro fases:

- 1.- La observación no participante para delimitar la zona de muestreo y obtener información para la conceptualización de categorías registrado en el diario de campo.
- 2.- El estudio piloto basado en la aplicación de un formato de entrevista semiestructurado (el cual se construyó a partir de la revisión teórica y la información de la observación no participante). El cual fue probado en una muestra de personas elegidas al azar (saturación teórica) que permitió realizar ajustes al formato de la entrevista y a las categorías para su posterior aplicación en la fase de selección de la muestra final que conformó el taller interviniente.
- 3.- El estudio propiamente dicho, para seleccionar la muestra participante al taller interviniente, donde se aplicó entrevista con preguntas abiertas a las personas con cargos de autoridad y la entrevista semiestructurada con el formato que fue corregido gracias a los resultados de la fase piloto.
- 4.- El taller interviniente que tuvo el propósito de resignificar el capital social de los participantes (actores sociales) para modificar el comportamiento no ambiental en la comunidad del municipio de Temixco.

El estudio piloto se aplicó en las inmediaciones de la zona de muestreo elegida, el centro de Temixco, a 35 personas durante los meses de agosto y septiembre de 2015, lo que permitió indagar si el comportamiento no ambiental que ocurre en espacios públicos era un problema para la comunidad, y para probar el instrumento de la entrevista semiestructurada. Posteriormente, el trabajo de campo se llevó a cabo a lo largo de un año y tres meses, iniciando en mayo de 2015 y finalizando en agosto de 2016.

A continuación se describen los instrumentos de recolección de datos utilizados:

#### 5.2.1 Observación no participante.

La observación directa o no participante fue el primer paso para la obtención del mayor número de datos de una persona o una situación investigada. Sierra y Bravo (1984), la definen como: “la inspección y estudio realizado por el investigador, mediante el empleo de sus

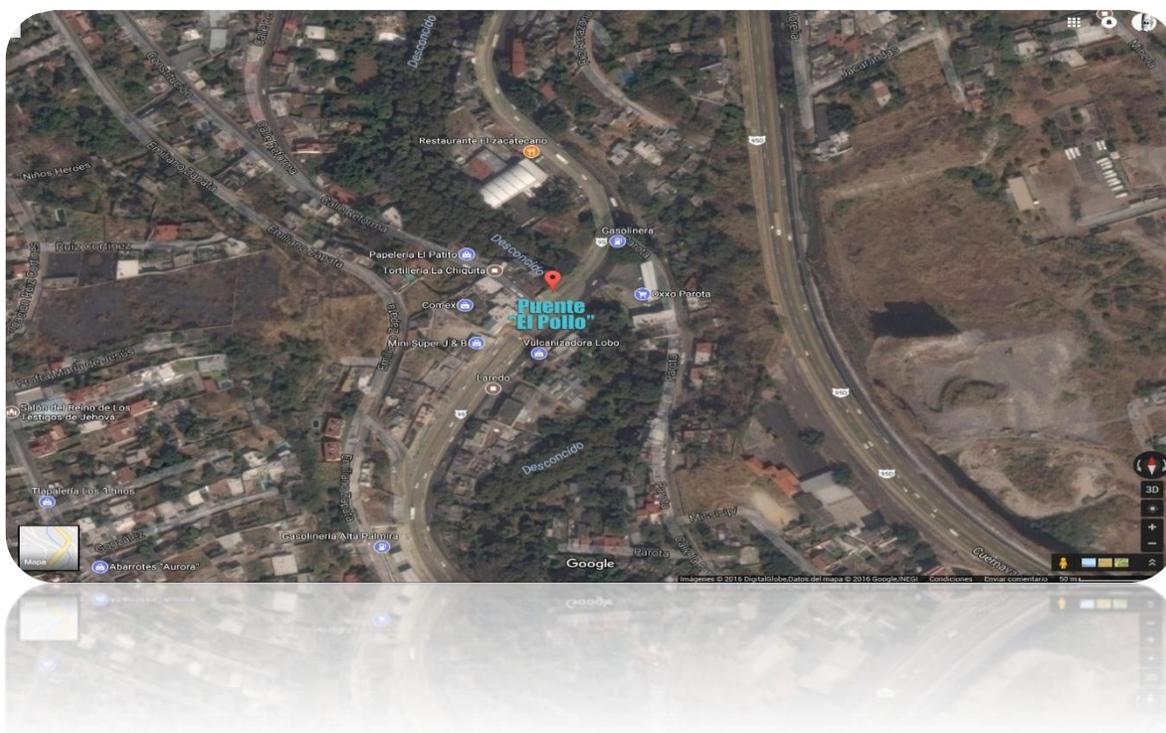


propios sentidos, con o sin ayuda de aparatos técnicos, de las cosas o hechos de interés social, tal como son o tienen lugar espontáneamente” (citado en Díaz, 2010).

Fue realizada en el escenario del municipio de Temixco, a partir del Puente “El Pollo” hasta la gasolinera, sobre la avenida principal de la carretera federal México-Acapulco, donde se visualiza el comportamiento no ambiental, trayecto que es la primera impresión que se recibe de Temixco por parte de los transeúntes y visitantes y que refirieron sus habitantes como “sucio y desagradable”, además es el espacio donde se ubican los comercios principales, hoteles y el ayuntamiento.

Permitió hacer el registro de esta acción a través de su manifestación “desechar RSU en la vía pública”. Como declaran Hernández, Fernández-Collado y Baptista (2006) observar los eventos que ocurren en el ambiente y tomar en cuenta la participación del individuo en el contexto social.

El sentido de la observación, es fundamental para la obtención de datos, permite una inmersión total al lugar, para lograr identificar a los posibles candidatos a participar en el proceso de intervención. Se procuró detectar el fenómeno social -comportamiento no ambiental y sus interacciones- e interpretar cómo opera. El proceso de observación directa o no participante facultó delimitar la zona de muestreo acorde al planteamiento del problema y ayudó a construir el instrumento de entrevista semiestructurada para la etapa piloto y la elección de la muestra final para el taller interviniente.



Mapa 1. Zona recorrida para identificar el lugar donde ocurren con mayor frecuencia los comportamientos no ambientales. Inicia en el puente “El Pollo” y finaliza en la gasolinera ubicada después de la exHacienda de Temixco y de la Agencia Municipal.

### 5.2.2. Diario de campo.

El diario de campo es un registro continuo y acumulativo de todo lo acontecido durante la vida del proyecto de investigación (Sandoval, 1996, p. 140). Las observaciones fueron registradas en el diario de campo durante el tiempo que duró la investigación, lo que permitió tomar notas, elaborar descripciones del ambiente y reflexionar sobre las vivencias durante el proceso de análisis de la transcripción de las notas, importantes como fuentes de datos. También durante este proceso se tomaron fotos y elaboraron diagramas representativos del ambiente físico. Hernández *et al.* (2006) recomiendan las anotaciones de la observación directa, pero también de la interpretativa. En el presente estudio no se utilizó guía de observación, se procuró registrar todos los eventos que ocurrían alrededor del “comportamiento no ambiental”.



Un ejemplo de anotación en el diario de campo de la fase piloto es mostrado a continuación con su correspondiente fotografía:

*...el escenario de la zona urbana de Temixco se percibe a partir de las 6 de la mañana tranquilo y con pocos transeúntes, las rutas de camiones y combis circulan a toda velocidad y el ruido de su paso indica el inicio de actividades. Los estudiantes de universidad, bachillerato y secundaria se observan en las paradas de camiones.*

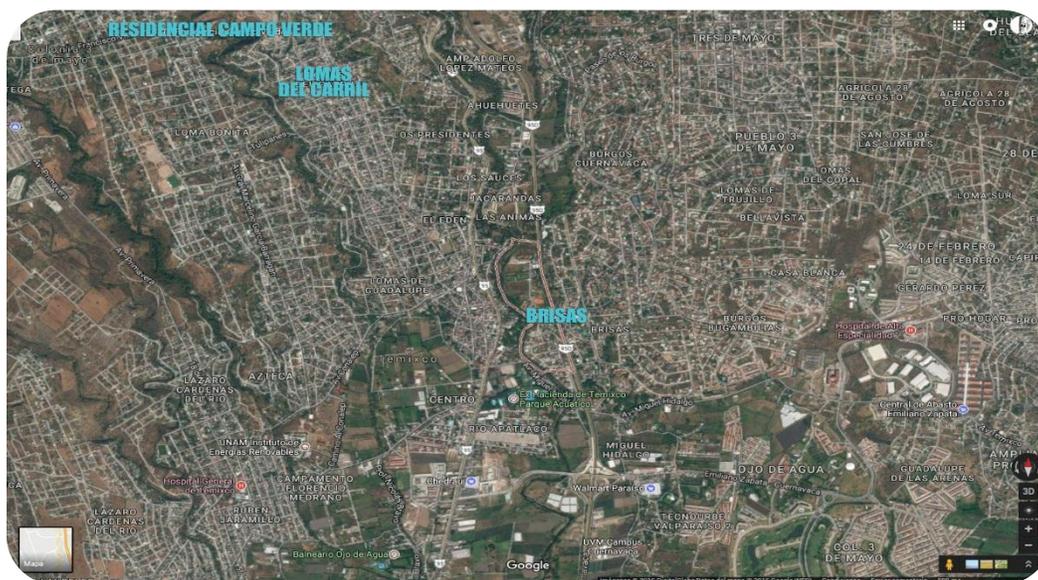
*Caminan apresuradamente, algunos de ellos acompañados de sus familiares, sorteando los obstáculos de charcos, falta de banquetas y enormes montones de basura desperdigados o amontonados en las esquinas de la avenida principal, la carretera federal México-Acapulco, ya sea hacia Cuernavaca o hacia Alpuyecá, Xochitepec... no parece importarles esta realidad matutina. Las amas de casa y algunos hombres se dirigen hacia el mercado y los establecimientos de Liconsa, programa social que permite adquirir la leche a precios módicos, parecen no mirar a los perros y pepenadores que buscan entre la basura, los primeros su alimento y los otros, objetos que pueden vender.*

*A las 7 de la mañana comienzan a transitar vehículos particulares rumbo a sus trabajos o la escuela, bajan por la parte trasera de la exHacienda de Temixco del Fraccionamiento Burgos, o por la calle de Aldama del Fraccionamiento Campo Verde y frenan unos frente a la zona del tianguis de Temixco y otros en las esquinas de las calles principales cercanas a la federal, van acompañados por lo general de sus hijos(as), abren sus cajuelas y depositan bolsas de plástico negra, llenas de su basura domiciliaria, procuran no ser vistos, hacerlo rápido y avientan resueltos su carga. Ahora si pueden continuar su vida, se quitaron un peso de encima.*

*Las observaciones arrojan como resultado que las bolsas contienen en su mayoría desechos orgánicos (comida), gran cantidad de plásticos (bolsas, envases, pañales), residuos de vegetación (derivado de la poda de jardines), televisores, cubetas de pintura, impermeabilizantes prefabricados, y diversos tipos de enchufes eléctricos.*



Fotografía 1. Calle de Aldama. Temixco, Mor. sitio de depósito de residentes de las colonias: Campo Verde, Los Presidentes y Lomas de Carril.



Mapa 2. Zona de los fraccionamientos residenciales Campo Verde y Brisas y de la colonia Lomas del Carril que depositan sus desechos domiciliarios en la zona centro de Temixco, Mor.



### 5.2.3. Entrevista abierta y semiestructurada.

La entrevista se define como una reunión de interlocutores que intercambian información, entrevistador-entrevistado. Información que suele referirse a la biografía, hechos, opiniones, sentimientos, normas, valores o conductas ideales (Guber, 2001). Se caracterizan por los siguientes elementos de acuerdo a Grinnell (1997, citado en Hernández *et al.*, 2006).

- La entrevista no estructurada o abierta que se fundamenta en una guía general de contenido donde el entrevistador maneja el ritmo, la estructura y el contenido de las preguntas. La guía tuvo como eje transversal el comportamiento no ambiental, vinculado a la disposición inadecuada de los RSU y las repercusiones positivas o negativas identificables para sujetos considerados autoridades en esta materia y que son expertos en el área de recolección, disposición y tratamiento de RSU.
- En la entrevista semiestructurada se sigue una guía de asuntos o preguntas y se tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar u obtener mayor información sobre el tema de interés para la investigación. En ambos casos refiere Hernández *et al.* (2006), es indispensable contemplar el contexto social para la posterior interpretación de significados. En este caso la guía obedeció a criterios relacionados con las categorías conceptuales elaboradas antes y después del proceso del estudio piloto ya descritos con anterioridad.

### 5.3. Procedimiento metodológico del trabajo de campo.

El trabajo de campo es un elemento esencial que es contextualizado, situado y definido por la perspectiva del investigador, especialmente se aboca a un lugar geográfico. Es representado como un lugar desconocido o familiar donde el investigador actúa como un interlocutor, no se está adentro ni afuera de él, sino como intermediario. Condicionando las representaciones de investigador-entrevistado y viceversa. El trabajo de campo afecta y es afectado por las comunidades y lugares objeto de estudio, por nuestros marcos culturales particulares y nuestras tradiciones académicas y teóricas que modifican y reconceptualizan objetivos y métodos de investigación (Nast, 1994). Tenerlo en mente es prioritario porque



permite ser cuidadosos con cuestiones metodológicas e interpretativas durante el proceso de investigación.

### 5.3.1. Estudio piloto.

Es una herramienta científica que permite llevar a cabo un análisis preliminar antes de iniciar un estudio. Se trata de un ensayo a pequeña escala para obtener información acerca del método o instrumento a utilizar. Los resultados ayudan a obtener una versión final de los mismos. Siguiendo el procedimiento a continuación descrito para realizar las correcciones a la entrevista semiestructurada e iniciar el acercamiento a los sujetos en su contexto cotidiano.

- a) El guion de la primera entrevista semiestructurada se conformó con la información obtenida a través de la observación no participante en el perímetro del municipio y la revisión teórica del fenómeno a observar (Anexo 1).
- b) Se probó la primera versión de la entrevista semiestructurada en 35 sujetos residentes del municipio de Temixco durante los meses de agosto y septiembre 2015 (en horario de 6 a 11 horas), su duración promedio fue de 20 minutos con el consentimiento verbal del entrevistado. Una vez que se realizó el análisis de los resultados de la primera entrevista fue posible construir la segunda versión. Fueron construidas dimensiones por criterio de agrupamiento de preguntas, para facilitar la interpretación de la narrativa del entrevistado todas ellas relacionadas con las categorías conceptualizadas con anterioridad.

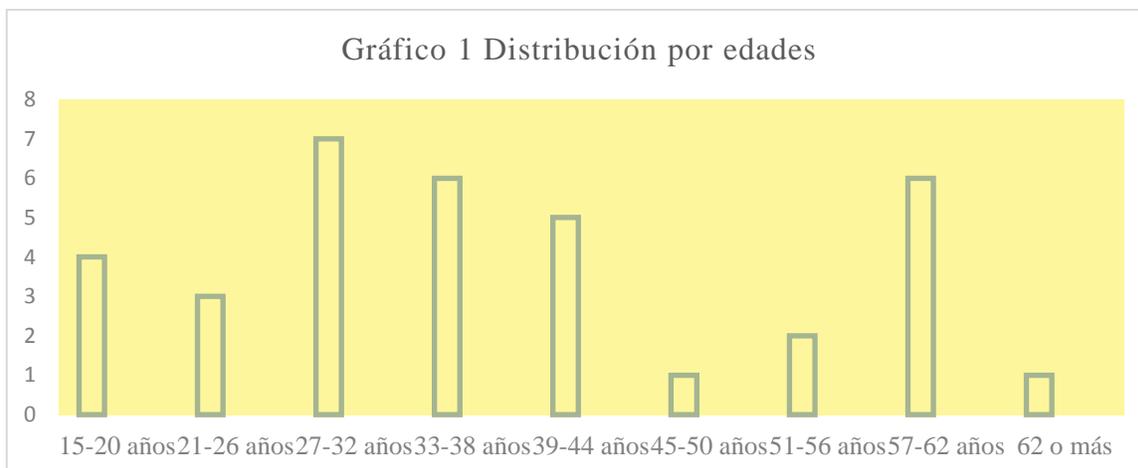
El muestreo teórico facilitó familiarizarse con el lugar y las personas de la zona; durante la aplicación de la entrevista piloto semiestructurada se registró el comportamiento no verbal y verbal de los residentes ante las preguntas realizadas. También se consideró el tiempo que lleva realizar la entrevista, la interferencia de actividades de la vida cotidiana, como la disposición de las personas a ser entrevistadas o el tiempo concedido para ello; o la no autorización para la obtención de datos. A partir de los resultados obtenidos se omitió en la segunda versión: salario y nivel de escolaridad (debido a que se notaba incómodos a los



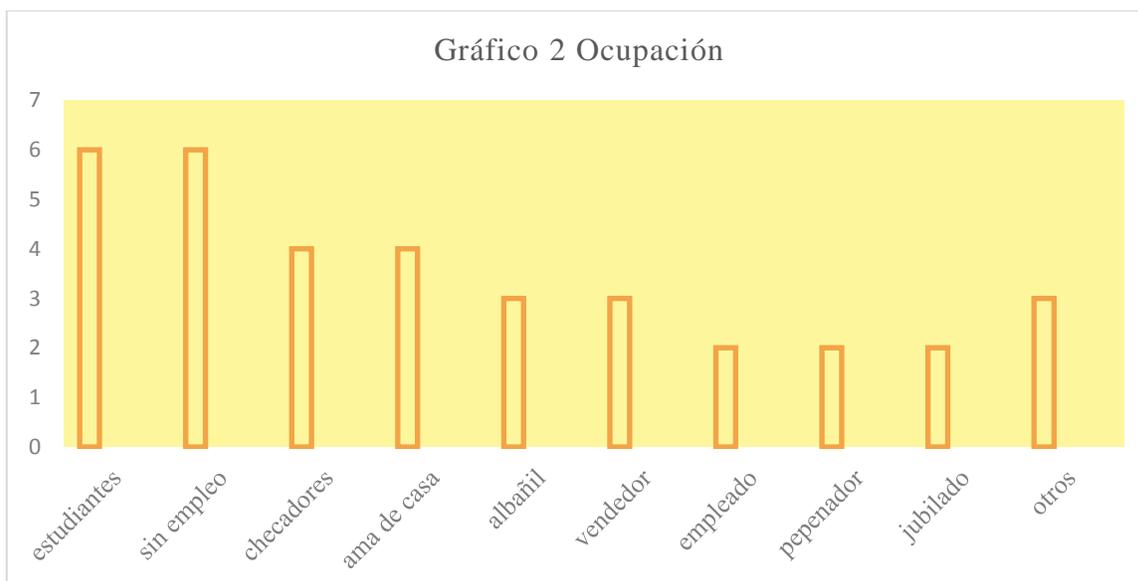
entrevistados cuando se les preguntaban estas cuestiones), también se redujo el número de preguntas y se estructuró el orden y su formulación (Anexo 1).

### **Población de estudio: fase piloto**

Treinta y cinco participantes 21 hombres y catorce mujeres con edad promedio de 37.9 años distribuidos de la siguiente manera:

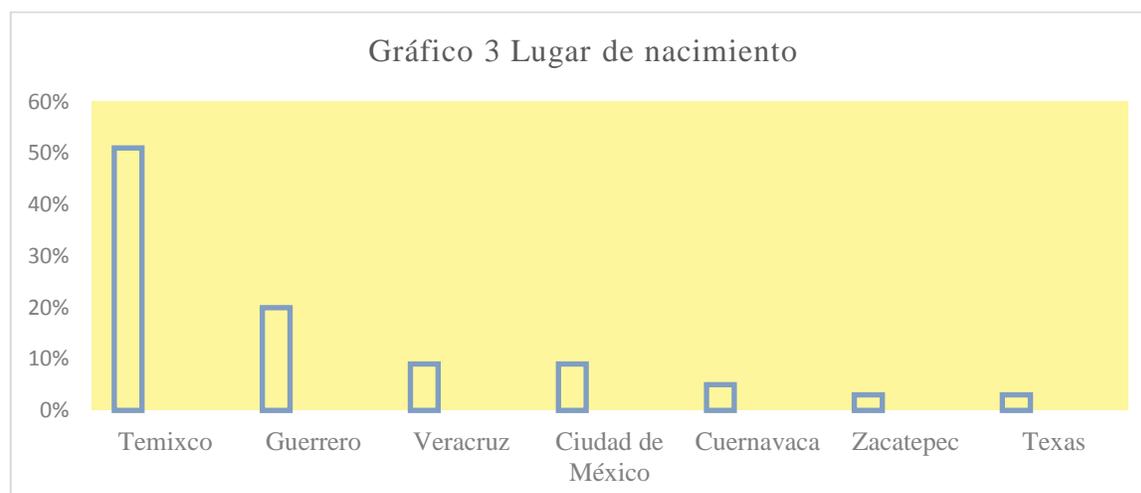


La ocupación de los entrevistados fue:





Su lugar de nacimiento:



### 5.3.2. Focalización de la zona de muestreo.

Sandoval (1996, p. 119) lo interpreta como situarse mentalmente en el terreno o escenario en el cual va a desarrollarse la investigación, que incluye lugares físicos, pero la verdadera intención es lograr un acercamiento a la realidad social o cultural objeto de estudio, donde se tengan identificados: actores, situaciones o eventos en los que interactúan los actores y tiempo y lugar donde desarrollan las acciones.

Durante un año y tres meses se monitoreo la zona del municipio de Temixco con el fin de identificar el espacio en el que se observó la acumulación de basura de RSU en la vía pública (camino a pie en horario de 6 a 11 de la mañana)<sup>56</sup> mediante observación no participante<sup>57</sup>, registrando los hechos en el diario de campo y fotografiándolos.

Los diagramas permitieron ubicar la zona a lo largo de la carretera federal México-Acapulco y el centro de Temixco. Esta información fue corroborada gracias a la autorización de las

---

<sup>56</sup> En un principio se hicieron recorridos de las dieciocho a las veinte horas, pero no se observó este comportamiento ambiental con mucha frecuencia, además de que los vecinos indicaron que era peligroso caminar por las calles en la noche. Lo que motivó la cancelación de este horario.

<sup>57</sup> Adorno (1972) la conceptualiza como una observación sistemática que se limita a determinadas situaciones o hechos para los que es posible anticipar determinadas categorías. Permite reconstruir el proceso, particularmente útil para la descripción y el diagnóstico.



autoridades de RSU para realizar el recorrido en uno de los camiones que transportan la basura. En el mes de octubre de 2015 se pudo definir la zona de muestreo gracias a la coincidencia del diagrama con lo observado durante el traslado por la zona.

Se marcaron las zonas en un mapa del municipio de Temixco y posteriormente se trianguló la información con la entrevista hecha a las autoridades del departamento de RSU del municipio y de la planta de recolección de basura de Xochitepec (mayo-septiembre de 2015), los empleados de RSU y el recorrido realizado en el camión recolector e información de la observación. Lo que permitió ubicar con certeza los lugares donde ocurre el comportamiento no ambiental. En el siguiente mapa se muestra su localización:



Mapa 3. Zona de muestreo.



La elección de la zona obedeció a razones metodológicas importantes para el estudio<sup>58</sup>.

### 5.3.3 Muestra. Selección de los y las participantes en el estudio.

Una vez que se ha elegido la zona de muestreo, se conoce el sitio donde se pueden encontrar los sujetos participantes que nos ayuden a comprender el fenómeno de estudio y a responder las preguntas de investigación. En investigación cualitativa la muestra es un grupo de personas, sucesos, eventos...sobre el que se recolectan datos sin ser necesariamente representativos del universo o población que se estudia (Hernández *et al.*, 2006, p. 562).

La observación anterior tuvo una enorme trascendencia para la investigación, ya que el estudio priorizaba como sujetos representativos a quienes presentaban el comportamiento no ambiental, fue la población a elegir. Sin embargo se reconsideró la factibilidad de esta población, porque mostró durante el estudio piloto nulo interés en la investigación, los acercamientos a los sujetos que desechaban su basura en la vía pública no resultaron exitosos, cuando fueron abordados para invitarlos a responder las preguntas de la entrevista, ellos se molestaron o simplemente hicieron caso omiso. Especialmente los conductores de autos o motocicletas que depositaban la basura en la vía pública, se reían, o bajaban la mirada y abordaban su vehículo, por lo general eran acompañados de niños(as) que acudían a la escuela. El registro del diario de campo arrojó que el 95% eran adultos, hombres entre conductores y gente que transitaba a pie, y el restante 5 % mujeres. Aproximadamente se

---

<sup>58</sup> La gran cantidad de acumulación de basura en la vía pública y su cercanía con la zona de comercios, en especial de hoteles que brindan servicio a los turistas nacionales los fines de semana (destacan los visitantes de la Ciudad de México y del Estado de México), contemplando el posible impacto que pudiese tener el comportamiento no ambiental sobre el desarrollo económico de la región. En especial porque se ubica en este sitio la emblemática exHacienda de Temixco y el Municipio de Temixco, que por su historia cultural son sitios arquitectónicos que pudiesen ser pilar de la identidad de lugar para los habitantes durante el proceso de constitución de su identidad social; en adición es el lugar donde se realiza el tianguis de Temixco, los días lunes, sitio de reunión de habitantes y extraños. Se hace hincapié en ello porque una de las variables a considerar en el estudio es la identidad social asumida por la territorialidad, y los sitios históricos son el punto de génesis de la ciudad, lugar donde los factores físico-espaciales se conjugan con las emociones, experiencias e historia (Portillo, 2014). El centro de Temixco es el lugar donde se conjuga la movilidad de personas: trabajo, comercio, mercado, y el parque Solidaridad único “espacio recreativo público” del municipio



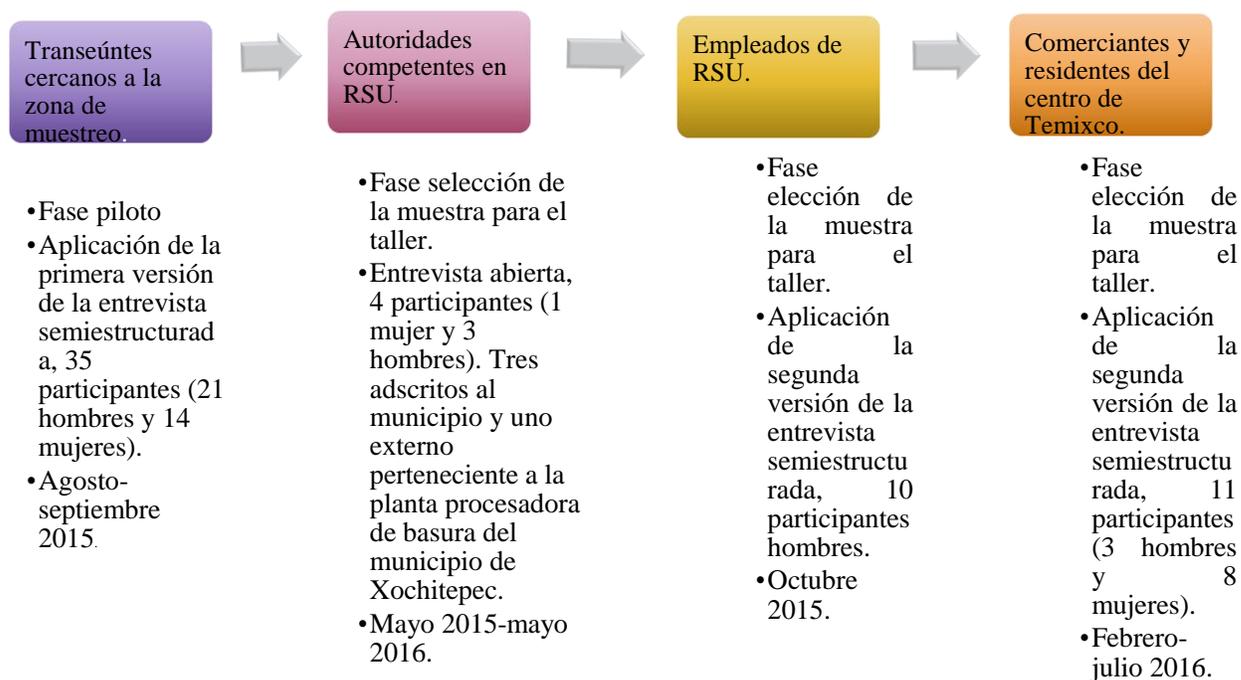
contabilizaron 500 observaciones in situ en el lapso de 15 meses, 20 de ellas fueron de los mismos sujetos.

Por lo que se optó por elegir una muestra que observara en la cotidianidad la ocurrencia del comportamiento no ambiental o tuviera conocimiento experto del mismo y la voluntad de proporcionar información. Las personas entrevistadas compartieron los siguientes atributos:

- Sujetos clave o expertos porque tienen acceso a información relevante sobre el fenómeno a estudiar destacando las autoridades y empleados de RSU y del municipio.
- Vecinos, comerciantes o transeúntes porque día con día lo viven ya que están a pocos pasos de donde ocurre este comportamiento.

En este sentido la muestra presentó homogeneidad para la comprensión del fenómeno observado: allegados a la zona de muestreo por residencia, trabajo o traslado y en su mayoría oriundos y residentes de este lugar. En la siguiente tabla se observa como se integraron las muestras:

Tabla 17. conformación de la muestra.

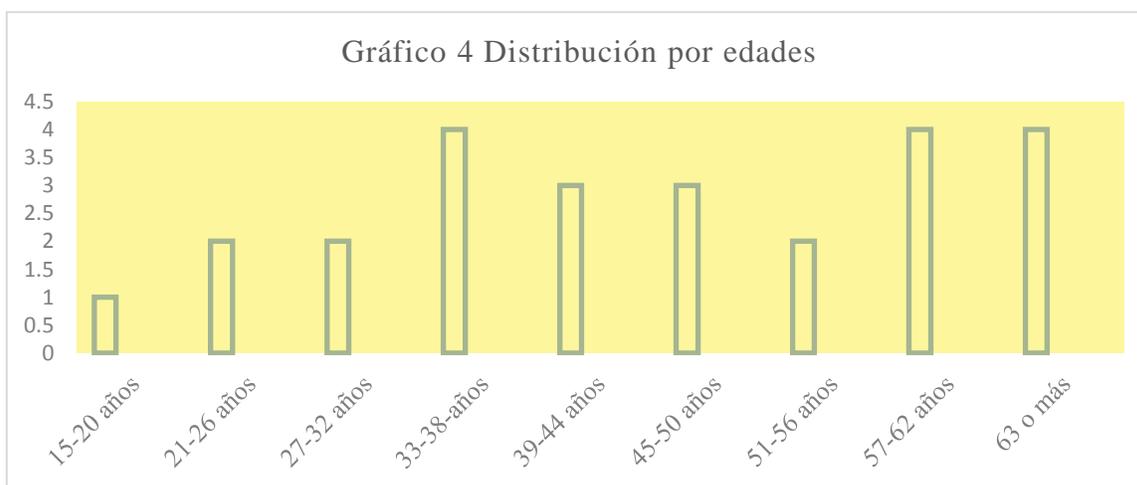




De las 25 entrevistas realizadas en la fase de selección de la muestra para la implementación del taller investigativo “Mirando distinto a Temixco”, se obtuvo la muestra final de 20 participantes cuyo único requisito para formar parte de él, fue **su participación voluntaria**. La decisión de trabajar con este universo se debió a que representan una muestra del segmento que integra a la población del municipio de Temixco, ya que la mayoría poseyeron características relevantes para el estudio: originarios del municipio, residencia o trabajo por más de 10 años en la zona de muestreo, lo que permitió comprender el significado que atribuyen a su identidad territorial, manifestaron su interés en participar para el bien común, atributo invaluable cuando se habla de una posesión de capital social, en adición refirieron su capacidad para el trabajo conjunto (a pesar de que no tienen experiencia en participación comunitaria, ya que en el transcurso de su vida no han pertenecido a ninguna asociación).

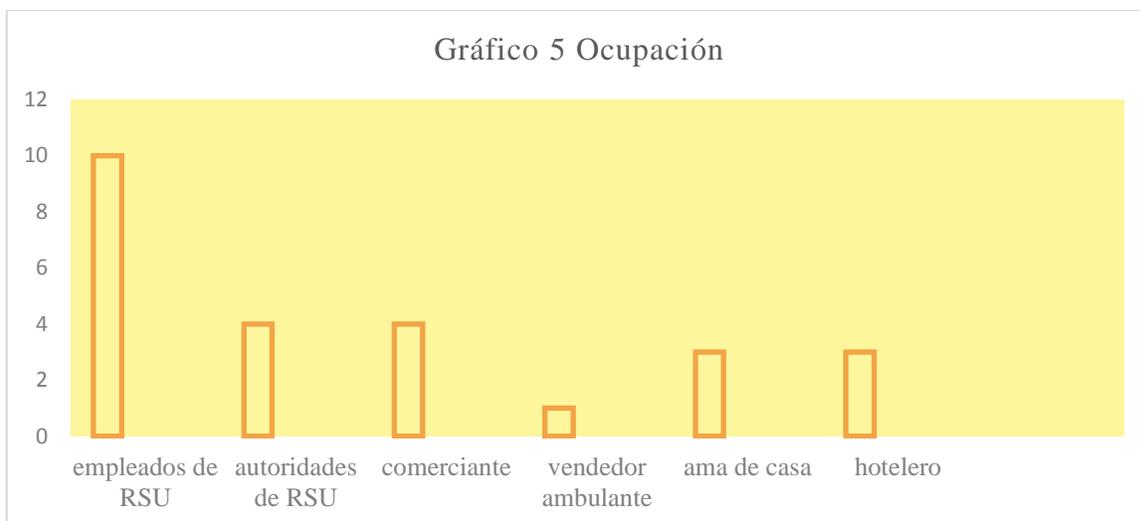
#### **Población de estudio: selección de la muestra para el taller.**

Veinticinco participantes para la fase de selección de la muestra 9 mujeres y 16 hombres con edad promedio de 46.9 años de edad distribuidos de la siguiente forma:



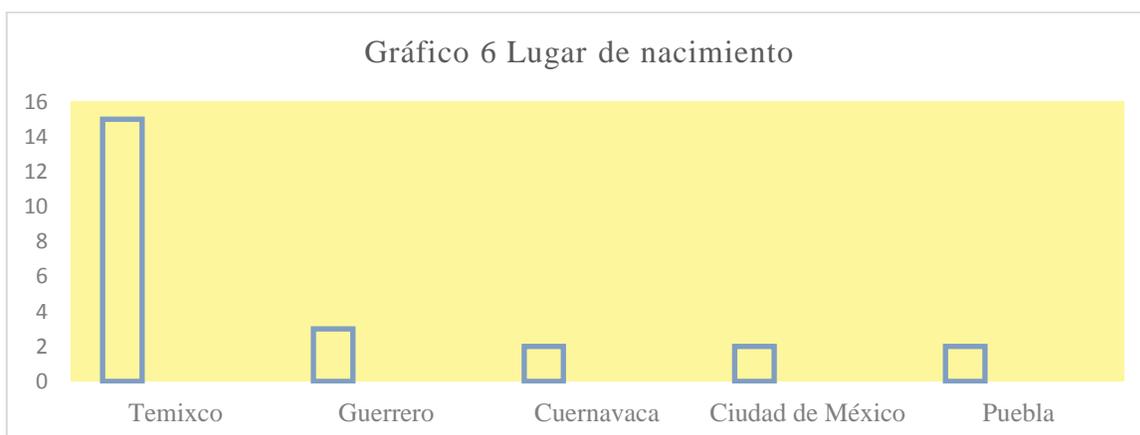
Se observó que la mayoría se encuentran en el rango de 33 a 38 años de edad y de 57 a 62 años de edad, en el rango de 63 años o más son sujetos que tienen más de 80 años y siguen activos laboralmente.

La ocupación de los entrevistados se muestra enseguida:



Todos los entrevistados adujeron estar satisfechos con la situación laboral que tenían, manifestando que su trabajo les gustaba mucho y que era importante hacerlo con calidad y esmero. En su gran mayoría tenían más de 10 años de desempeñar su trabajo. Quienes han tenido mayor movilidad laboral fueron los que tienen cargos como autoridades, de mandos medios mandos superiores, en la iniciativa privada y pública.

Su lugar de nacimiento a continuación:



De los 25 entrevistados sólo tres radican en lugares diferentes a Temixco, uno en Jiutepec y dos en Cuernavaca.



#### 5.3.4 Procedimiento de obtención de la muestra.

Acceso a los informantes clave:

El contacto con las autoridades del departamento de RSU se realizó de manera formal a través de una carta del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) en la que se explicaba la finalidad de la investigación lo que facilitó el acceso a los directores del departamento. Las entrevistas abiertas se realizaron en la oficina de Obras Públicas de la Agencia Municipal. En el transcurso de la entrevista se solicitó documentación relativa a la ruta de los camiones recolectores, estadísticas de las cantidades de basura que recolectan, los lugares a donde se lleva, el equipo con el que cuentan y las condiciones del mismo, costo que se eroga por concepto de traslado y recepción de la basura en tiraderos de cielo abierto. Con la finalidad de tener más información que fuese de utilidad para la elaboración de contenidos del taller.

A pesar de que accedieron a proporcionarla por escrito, no se concretó su entrega, el motivo, cuatro cambios en la dirección del departamento de RSU. El primero atribuible a la salida del presidente municipal por término de su periodo de tres años, el segundo la elección de la nueva alcaldesa que sólo duró un día en su cargo, la razón su asesinato; el tercero, descontento del partido PRD por la imposición de una alcaldesa que no deseaban y la toma del palacio municipal durante los meses de enero a marzo de 2016 y el cuarto por cuestiones laborales, movimientos que se realizaron durante los dos últimos años de los responsables de la Dirección de Obras Públicas. Lo que generó y hasta la fecha genera un clima de inseguridad laboral en este municipio.

La entrevista con el encargado de la planta procesadora se llevó a cabo en Xochitepec, donde se encuentra ubicada y el contacto se hizo vía telefónica. Fue entrevistado en el mes de julio de 2015. Las entrevistas abiertas tuvieron una duración de 40 minutos en promedio, el esquema de preguntas sin un guion especial, permitió que hablaran acerca del problema de los RSU, buscando la comprensión del contexto en la que ocurre el comportamiento no ambiental, los actores involucrados y las repercusiones sociales, económicas o culturales que se vislumbran en el lugar.



En el caso de los empleados del departamento de RSU el contacto se realizó través del Director de Servicios Públicos de Infraestructura Urbana del H. Ayuntamiento de Temixco obteniendo el permiso para entrevistarlos, consideración valiosa porque el contacto con los trabajadores de RSU fue a través de uno de los trabajadores que goza de gran respeto entre ellos, lo que facilitó la aceptación del grupo para realizarlas.

En los casos de residentes, comerciantes y transeúntes, se solicitó su permiso verbalmente al ser abordados en la zona de muestreo elegida. Fue utilizada la segunda versión de la entrevista semiestructurada, se hizo “in situ” y en diferentes horarios, porque era la única forma de aproximarse a los informantes: en la gasolinera donde cargan los camiones recolectores, en los establecimientos comerciales –hoteles, hogares, estéticas, centro de desarrollo infantil, papelerías...-, fuera del ayuntamiento y en las paradas de los camiones.

Antes de iniciar la entrevista se aclaró a los sujetos el objetivo de la investigación y se les indicó que la información proporcionada era confidencial. La entrevista fue individual. Las circunstancias sociales y políticas del municipio no eran afines para solicitar por escrito el consentimiento de los entrevistados, para no intimidarlos se prefirió apelar a su valiosa participación mencionando que los datos eran muy importantes para la investigación. Ciertamente mostraron un gran espíritu de cooperación. La duración aproximada de la entrevista fue de 20 minutos.

El contenido de la entrevista se estructuró acorde al objetivo general de la investigación en el que se encuentran las siguientes categorías (conceptualizadas desde la postura teórica sustentada en la investigación): Identidad territorial, capital social, cohesión social y comportamiento no ambiental.

Dichas categorías, a pesar de que la teoría fundada no opera con pre-conceptualizaciones y por ende categorías, se utilizaron como referentes para la observación, análisis e interpretación de la información obtenida por la observación directa y el diálogo con el sujeto durante la entrevista.

Con fines de análisis e interpretación de la información las preguntas se dividieron en dimensiones de variables. La división surgió a partir de la información obtenida en la etapa piloto, con objeto de facilitar la codificación para la segunda etapa, también gracias a ello se pudo redefinir



las preguntas de la entrevista semiestructurada para los actores clave. Dimensiones relacionadas con las categorías preestablecidas son enlistan a continuación:

*Variables sociodemográficas:* Edad, sexo, lugar de nacimiento y ocupación. Enunciada en la entrevista como contexto.

*Variables cognitivas:* Conocimiento de las condiciones ambientales, creencias de las personas acerca de sus conocimientos y su expectativa para ejercerlas a favor de una conducta ambiental. Participación comunitaria, interés en la cooperación y colaboración en la comunidad (capital social). Cohesión social (vínculos establecidos en su trabajo o lugar de residencia). Enunciada en la entrevista como sociabilidad<sup>59</sup>.

*Variables psicosociales:* Residencia, percepción del lugar (identidad social), representaciones de su responsabilidad, actitudes, creencias y valores respecto a la conducta no ambiental (impacto negativo económico y social por la disposición de los residuos sólidos u otros), representaciones de su identidad territorial (percepción del patrimonio de Temixco, percepción de espacios favoritos y no favoritos, uso de los espacios urbanos), representaciones de sus vínculos comunitarios. Establecida en la entrevista como identidad territorial.

#### **5.4 Intervención social. Taller investigativo “Mirando distinto a Temixco”. Resignificación del capital social.**

El taller es un proceso de intervención social orientado a la solución de problemas sociales, como acción práctica se vincula con saberes teóricos y técnicos, y responde a las necesidades sociales de una comunidad.

Durante la presente investigación el municipio de Temixco pasó por momentos críticos de gobernabilidad. El día 2 de enero de 2016, pocas horas después de haber asumido el cargo de edil por el Partido de la Revolución Democrática, la alcaldesa Gisela Mota fue asesinada

---

<sup>59</sup> Luzuriaga (1968) expresa la diferencia entre socialización y sociabilidad que el presente estudio retoma para la conceptualización teórica de la dimensión de la variable cognitiva. La socialización (dimensión objetiva) como el influjo que recibe la persona de la sociedad y la sociabilidad (dimensión subjetiva) donde la educación actúa como factor dinámico que influye sobre la sociedad dinamizándola y transformándola.



por un comando armado en su domicilio. El municipio de Temixco se encuentra fuertemente golpeado por el crimen organizado, en especial por las divergencias políticas por la implementación del “Mando Único” -impulsado por el gobierno estatal- entre policías municipales y estatales para combatir la corrupción entre los uniformados. Según las primeras investigaciones el cártel “Los Rojos” podría estar detrás del asesinato de Mota, pues ella estaba a favor del “Mando Único” y buscaba impedir la presencia del cártel en su ciudad de más de 100 000 habitantes. El asesinato de Mota se produjo un día después de que el gobierno de Morelos pusiera en marcha el operativo Delta, que incluye 600 efectivos federales y estatales para resguardar la seguridad en Cuernavaca, ubicada a unos 86 kilómetros al sur de Ciudad de México (Morelos, Becerril y Muñoz, 2016).

De acuerdo con AFP (Agence France-Presse) Temixco es uno de los municipios con mayor índice de delincuencia común y organizada de Morelos, asolado por bandas criminales que se dedican al narcotráfico, secuestro y extorsión que muchas veces operan con la connivencia de autoridades locales. Mota Ocampo pertenecía a Nueva Izquierda, una de las corrientes perredistas antagónicas al gobernador (Morelos, Becerril y Muñoz, 2016, p. 3).

Para el estudio la situación vivida descrita anteriormente tuvo repercusiones que modificaron el proceso, especialmente en los siguientes ámbitos:

- Pausa en la relación establecida con la Dirección de Obras Públicas, organismo que aprobó la vinculación con los empleados de RSU y por ende la muestra participante para el taller. La dirección no tuvo oficina fija durante la toma de la agencia municipal por parte de la gente de la fallecida alcaldesa Gisela Mota, al no permitir las actividades gubernamentales, éstas eligieron lugares cercanos a la presidencia municipal para despachar asuntos públicos urgentes. Lo que obligó a una pausa en la comunicación, hasta la reanudación de actividades normales.

Al retornar a las actividades normales después del mes de marzo se requirió iniciar nuevamente la vinculación con el nuevo director asignado por la ya ratificada nueva alcaldesa Profa. Irma Camacho, mismo que necesitó tiempo para estudiar el caso de la investigación.



- Dificultad para continuar las entrevistas cuyo objetivo era la selección de la muestra de los potenciales entrevistados del sector comercial, de residentes o transeúntes en la zona de muestreo. Las personas se mostraban reticentes a proporcionar información.
- Demora en el proceso de intervención porque el taller se pospuso tres veces, hasta que se completaran las entrevistas. En adición, las personas, amablemente decían no tener tiempo para ello. Uno de los entrevistados manifestó lo siguiente:

*...mire este no es un buen momento para andar preguntando sobre el problema de la basura, ahorita están cayendo muchas cabezas y hasta que no nos resuelvan y nos den los cargos que nos asignó Gisela, nosotros no permitiremos que Irma Camacho<sup>60</sup> ponga a otros. Es un grave problema porque hay mucho dinero de por medio, yo se lo dije a Gisela, ten cuidado con los canadienses por lo de la mina, ten cuidado con lo de la basura con los pepenadores, dales largas y diles que vas a estudiar el problema y te los quitas de encima...pobrecita era muy ingenua. (Testimonio oral de un entrevistado participante de la manifestación y cierre de la Presidencia Municipal de Temixco, 10 de enero de 2016).*

La inconformidad por el suceso convocó a la marcha “Por la Paz de Temixco”, más de dos mil personas vestidas de blanco y en silencio, marcharon de la iglesia de Acatlipa al ayuntamiento de Temixco para exigir al gobernador de Morelos, Graco Ramírez, y al presidente de la República Mexicana, Enrique Peña Nieto, justicia por el asesinato de la alcaldesa, Gisela Mota Ocampo.

El contingente, encabezado por la madre, padre, hermanos y amigos de Gisela Mota, partió alrededor de las 16:00, de la iglesia del poblado de Acatlipa ubicado al sur de Temixco, posteriormente caminaron sobre uno de los carriles de la carretera federal Acapulco-México.

---

<sup>60</sup> Las autoridades eligieron a la Profa. Irma Camacho para ocupar el cargo de alcaldesa. “El día de ayer jueves 28 de enero el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, Sala Regional Distrito Federal, confirmó la sentencia del Tribunal Estatal Electoral por la cual se ratifica que su servidora, Irma Camacho García, asuma la responsabilidad de la Presidencia Municipal de Temixco para el periodo 2016-2018”, dijo Irma Camacho García.



En la explanada del ayuntamiento, la madre de Gisela leyó un comunicado en donde demandó justicia y esclarecimiento para el homicidio de su hija, “No debemos luchar por el poder, debemos de encauzarlo a favor del pueblo”. (Morelos, R. La Jornada, 7 de enero 2016).



**Foto 2. Aspecto de la marcha “Por la paz de Temixco”.**

Pero el descontento mantuvo a los simpatizantes de Gisela Mota Ocampo, quienes permanecen en plantón frente al ayuntamiento de Temixco demandando que sea la madre de Gisela la que asuma la presidencia de este municipio, Irma Camacho, reiteró que su administración será de “diálogo” con los familiares de Gisela y las personas que se oponen que ella, por ser concuña del senador Fidel Demédis. (Morelos, R. y Muñoz, La Jornada, viernes 29 de enero de 2016).

Mientras permaneció el grupo de disidentes en la Presidencia Municipal fueron entregados infinidad de panfletos que explicaban el porqué de su resolución, a continuación uno de los folletos entregados a las personas que transitaban en la avenida principal de la carretera federal México-Acapulco.



## 7 COSAS QUE DEBES SABER PARA ENTENDER LO QUE PASA EN TEMIXCO

- 1 Esto no es una lucha de perredistas contra perredistas. Esto es una lucha contra la corrupción.
- 2 Al iniciar campaña Fidel Demedicijs insistió en que la suplente fuera su concuña la señora Irma Camacho. Después de que Gisela tomara protesta fue asesinada ¿casualidad? Hay otros indicios de sospecha.
- 3 En la administración de Colin, Fidel Demedicijs metió mano en las finanzas. Hasta el momento se calculan desvíos de recursos por varias decenas de millones de pesos. SE HA EVITADO A TODA COSTA HACER LA ENTREGA COMPLETA. LA LLEGADA DE IRMA ¿SERÁ PORQUE AL SER LA CONCUÑA CUBRIRÁ TODO DESFALCO Y ROBO FINANCIERO?
- 4 Los trabajadores del ayuntamiento no recibieron completo su aguinaldo 2013 ni 2014, y nada del 2015 además de que se les quedó a deber hasta 6 quincenas.
- 5 La familia Demedicijs ha hecho de la política un negocio pues la hija es regidora, la concuña suplente, la sobrina ex regidora y actual secretaria de Desarrollo Social. Pretenden que el concuño de Fidel (e Irma Camacho), el Sr. Raymundo Suastegui sea el secretario del ayuntamiento.
- 6 La C. Irma Camacho no cumplió con los requisitos de elegibilidad que establece la ley, siguió fungiendo como directora de educación dentro del plazo de 90 días antes de la elección. Por esa misma razón le quitaron la candidatura a Mariela Demedicijs.
- 7 Los puestos claves para ocultar desfalco financieros son la Secretaría del Ayuntamiento, Tesorería, Contraloría y la Secretaría de Protección Ciudadana y son los primeros que la señora Irma quiere destituir.

Gisela y su equipo tienen un proyecto de Gobierno Honesto y comprometido en dar resultados a favor del pueblo. ¡LUCHEMOS POR HACERLO REALIDAD! ¡NO MÁS CORRUPCIÓN!



Folleto de los manifestantes a los transeúntes en las afueras del ayuntamiento de Temixco, febrero 2016.



Foto 3. Plantón fuera del ayuntamiento de Temixco, enero-marzo de 2016.

A través de la mediación del Congreso del Estado se logró poner fin a la parálisis y el conflicto en el municipio de Temixco, el pacto firmado entre grupos de Irma Camacho y Juana Ocampo (madre de la fallecida Gisela Mota) contiene 16 puntos en los que se privilegió el bien de Temixco dando certeza a los ciudadanos de que se continuara trabajando en los anexos del Plan Nacional de Desarrollo 2016-2018 que estableciera Gisela Mota: calles seguras, limpias, alumbradas y señalizadas; una auditoría especial para la administración pasada y el esclarecimiento de su muerte.

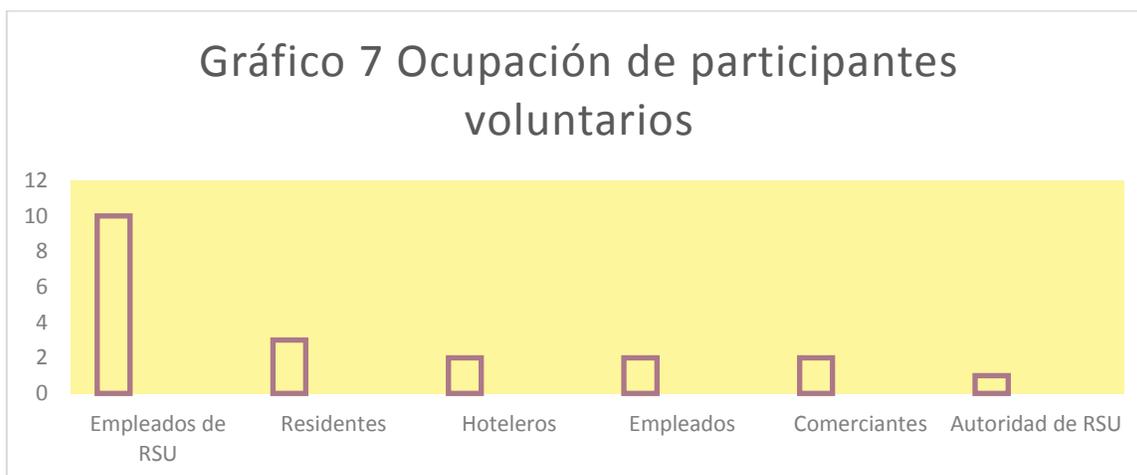
Los trabajadores de confianza serán evaluados dentro de los primeros 90 días para revalidar su funcionamiento en cada área y la permanencia de cada uno en su trabajo. Se dará seguimiento a las gestiones realizadas por la expresidenta, entre ellos un convenio con la Universidad Autónoma del Estado de Morelos relativo a la “Prevención del Delito y la No Violencia, reconstruyendo el tejido social” (Agencia de Noticias de Morelos, 2016).



## Taller investigativo. Participantes.

Finalmente, después de lo acaecido en el municipio, se procedió a la implementación del taller cuando se retornó a una relativa normalidad y la presidencia municipal fue liberada.

La muestra estuvo conformada por 20 participantes, los integrantes fueron 6 mujeres y 14 hombres. De 10 hombres participantes, empleados de RSU, sus ocupaciones eran: 4 choferes, 2 macheteros, 2 barrenderos y 2 barrido fino<sup>61</sup>. La distribución por ocupación de participantes fue como sigue:



## Procedimiento

Con dos semanas de antelación se informó a los participantes de la fecha y el lugar para el taller, personalmente se entregó la invitación a las autoridades de RSU, ya que ellos son actores principales en el proceso, dado su carácter de conocedores del tema y que mostraron interés en cooperar para solucionar el problema del comportamiento no ambiental en el municipio.

Se les invitó a los restantes participantes voluntarios vía correo electrónico, telefónica o personalmente. La invitación fue la siguiente:

---

<sup>61</sup> Se le denomina barrido fino al trabajo que realizan cuando sólo se ocupan de barrer las calles y recoger básicamente el polvo y basura pequeña durante su recorrido. Por lo general atienden 5 colonias por día. A diferencia de los barrenderos que si recogen basura domiciliaria de tamaño mediano. Las bolsas grandes son levantadas por los camiones, y no sólo bolsas, llantas, muebles, árboles, televisores o computadoras.



*Mirando distinto a*  
**Temixco**

No tendremos sociedad si destruimos el medio ambiente.  
*Margaret Mead*

Se hace una cordial invitación al taller ambiental que se llevará a cabo en las instalaciones de la exHacienda de Temixco los días:

**Lunes 8 y 22 de agosto de 9 a 12 horas**

<b>Programa lunes 8</b>	<b>Programa lunes 22</b>
<b>Sustentabilidad en el Museo de Sitio de Xochicalco</b> Arqueólogo J.A. Cuauhtli Medina Romero Director de la zona de Monumentos Arqueológicos y Museo de Sitio de Xochicalco	<b>Historia de la Hacienda de Temixco</b> Antropólogo Social Enrique A. Manríquez M. Director de Operadora Turística Cultural Manríquez Tours
<b>Receso</b>	<b>Impacto ambiental en Temixco</b> Mi comunidad, proyecto Conociendo a los demás
<b>Juego Bienes Públicos</b> Psic. Martha P. Cedillo y Mtro. Mario Ochoa	<b>Receso</b>
	<b>Evaluación mural</b> Psic. Martha P. Cedillo y Mtro. Mario Ochoa

**Agradecimientos:**  
Parque Acuático exHacienda de Temixco  
Regiduría de Desechos Sólidos Urbanos,  
Municipio de Temixco  
Arqueólogo J.A. Cuauhtli Medina Romero y Antropólogo Social Enrique A. Manríquez M.  
Centro Regional de Investigación Multidisciplinaria (CRIM)



El jueves 4 de agosto se recibió la llamada de uno de los participantes, que ocupó un cargo en el departamento de RSU, para informar que el Director de Obras Públicas había sido removido de su cargo hacía una semana y que la actual directora no tenía conocimiento del proyecto.



*...licenciada me dijo envíeme la invitación para que la muestre a mi jefa y se pueda continuar con el trabajo, yo soy de las más interesadas en que mi gente vaya al taller y tratar de resolver este problema de inmediato.*

La reacción fue de sorpresa y desánimo porque 10 de los participantes eran empleados de RSU. El informante me consiguió una cita al día siguiente con la responsable actual y me dijo, es lo más que puedo hacer, está en sus manos convencerla. Acudí a la cita y me asombré de los cambios ocurridos. Había aproximadamente 8 personas trabajando afuera de la oficina y dos secretarias (anteriormente sólo había una, ese era el personal) se notaba un movimiento inusual, subían y bajaban las escaleras intermitentemente, *rápido decían ya empezó la capacitación*, y la oficina quedó vacía a excepción de las secretarias.

Una de ellas se dirigió amablemente y me preguntó el motivo de la visita, le expliqué, ella anotó en un papel y desapareció para entrar a la oficina de la dirección. No tardó más de un minuto y me dijo, *pase rápido porque hay mucho trabajo. Entré y fui recibida con cordialidad, ya vi su invitación, no tenía conocimiento del taller, platíqueme de él estoy interesada. Eso hice y sin dejarme continuar le dijo a su secretaria comuníqueme con ... (el informante que me había llamado) me asombré porque durante casi dos años de encuentros con los responsables del departamento, el teléfono no existió. Se encontraba molesta, el ambiente fue tenso durante la llamada ... al término de la llamada me dijo, dígame el nombre de las personas que van a asistir, se los di, este no, tampoco él, él no puede. Me miró preocupada, y me dijo este departamento es un verdadero problema, con una desorganización total, tengo a mi personal en capacitación porque no conocen el reglamento, no conocen las normas, no conocen los procedimientos. Si dejo ir a los de barrido fino son 5 colonias que no tendrán recolección, si dejo ir a los choferes son 13 colonias que no son atendidas, en resumen no puedo dejarlos ir. Además hay que pedir al sindicato permiso para que vayan con 5 días de anticipación, es viernes y el lunes es el taller. Lo lamento no pueden ir. Se quedó pensativa y me dijo.*

*En consideración al trabajo que ha desarrollado y el tiempo que ha invertido en ello y a que me interesa yo voy a asistir, y veré que puedo hacer con el sindicato. No espere mucho, me dejaron un gran problema y ni siquiera he recibido el departamento.*



## Taller investigativo

El taller que a continuación se especifica, fue diseñado exprofeso para los 20 participantes que habían confirmado su asistencia. Se consideró que era importante el conocimiento del mismo, ya que dadas las circunstancias antes mencionadas hubo cambios sustantivos en él, durante la intervención.

El taller fue estructurado acorde a la investigación acción participativa, cuya principal fortaleza es el trabajo desde un enfoque integral y participativo en situaciones sociales que requieren algún cambio o desarrollo y es una herramienta muy útil para reconocer mejor el capital social presente en una comunidad y asegurar un proceso real participativo (Sandoval, 2006; Sapag *et al.*, 2007). Las etapas y su especificación siguieron el esquema propuesto por Sandoval (2006):

*Primera etapa: Encuadre.* El taller no es sólo una estrategia de recolección de información, incluye el análisis y la planeación. Lo que requiere un alto compromiso de los actores y capacidad de convocatoria, animación y conducción por parte de la investigadora.

*Segunda etapa: Diagnóstico.* El taller comparte mucho de los requisitos del grupo focal, en cuanto a las características de los actores que son convocados; la diferencia estriba en que el proceso avanza más allá del simple aporte de información, se centra en la identificación activa y analítica de líneas de acción que pueden transformar la situación objeto de análisis, se proyecta hacia el establecimiento de un plan de trabajo que haga efectivas esas acciones y que usualmente involucran el compromiso directo de los actores participantes, así como de los grupos sociales que ellos representan.

*Tercera etapa: Identificación-valoración y formulación de líneas de acción.* Se parte de los resultados del diagnóstico para identificar y analizar qué líneas de acción pueden transformar la situación presente en una situación deseada de acuerdo con los objetivos y metas trazadas. Se identifica la viabilidad y conveniencia de cada una de las alternativas de acción identificadas y formuladas

*Cuarta etapa: Conformación del plan de trabajo.* Estructuración del plan de trabajo que llevará a la práctica las acciones definidas en la etapa anterior, cuando los sujetos



participantes elaboran el proyecto de manera conjunta para lograr la modificación de comportamientos no ambientales por comportamientos a favor del medio ambiente.

**Primera sesión.** *Primera y segunda etapa (encuadre y diagnóstico):*

La sesión tiene una duración aproximada de tres horas. El grupo está formado por 20 participantes voluntarios. Dirigida a realizar el encuadre del trabajo con el objetivo de conocer los contenidos del taller, iniciar procesos de interacción en el grupo e ir buscando el diálogo que permita que ellos propongan la agenda de trabajo para alcanzar las metas propuestas en forma conjunta. Se invita a los participantes para que pongan su mejor empeño en las tareas planteadas, mediante su participación activa a través del diálogo y la reflexión. Dado que el foco de interés es dar la respuesta a las siguientes preguntas de investigación:

¿Resignificar capital social a partir de la acción individual y colectiva logra modificar comportamientos no ambientales en la comunidad de Temixco?

¿El sentimiento de pertenencia, afiliación o apego a un entorno concreto da lugar a la identidad territorial?

¿La dinámica de participación social permite la modificación de comportamientos no ambientales a favor de comportamientos ambientales?

La estrategia a seguir fue favorecer la discusión grupal en torno a la conducta no ambiental que se presenta en esta zona, para conocer las opiniones y puntos de vista que surgen de la reciprocidad entre ellos y el poder de su autoridad en la sociedad, misma que influye en ellos de manera directa o indirecta, bajo el esquema de resignificación de su capital social, es decir del reconocimiento de sus capacidades y atributos que le permiten valorarse como personas capaces de transformar su entorno a favor del beneficio común. La investigadora fue parte del proceso de discusión sin intervenir en la conclusión de las actividades programadas.

Es importante mencionar que la directora del departamento de RSU del municipio se comprometió a asistir a esta primera sesión y participar en la actividad. La intención es que también forme parte del análisis de este fenómeno social y en la medida de lo posible se



involucre con los acuerdos surgidos de la reflexión grupal –si es que alguna de las conclusiones le compete- a la posible solución de este problema ambiental.

El trabajo participativo inicia con un posicionamiento ético a partir del reconocimiento del individuo, y la capacidad de acción del grupo, por ello las actividades se construyen en forma conjunta con apoyo de la investigadora, y de esta forma deriva la organización grupal, respetando en todo momento la autonomía de los agentes y privilegiando el trabajo reflexivo y crítico, en el que los agentes ejercen acción recíproca movidos por determinados fines y de este modo forman una unidad, una asociación donde éstos se realizan, socializan; pero también sociabilizan al ir autorregulando su interacción con rasgos subjetivos que los hace ser iguales, personas con los mismos derechos, donde la conversación y el juego realizan un papel importante de acción recíproca de influencia mutua (Simmel, 1939).

En el proceso se busca en todo momento reactivar el capital social al ir tejiendo redes sociales durante la interacción, al construir un proyecto social significativo para los agentes, en donde pueden contribuir al bien común gracias a la resignificación de sus capacidades sociales.

Para dar respuesta a las preguntas de investigación el taller fue dividido en dos módulos correspondientes a los días de sesión. Enseguida se detallan los módulos planeados en primera instancia, y al finalizar la explicación de cada uno de ellos, se relata lo que ocurrió en estas sesiones debido a las condiciones sociopolíticas de la región de Temixco.

#### Módulo 1/Sesión 1. Encuadre y Diagnóstico.

El proceso llevado a cabo en esta sesión es el siguiente:

1. Bienvenida al grupo. Presentación de la investigadora y de los participantes del taller.  
Técnica de grupo: Juego del bien común<sup>62</sup> (Cárdenas y Ramos, 2006). La intención

---

<sup>62</sup> Juego que se encuentra pormenorizado en el “Manual de juegos económicos para el análisis del uso colectivo de los recursos naturales” que utiliza herramientas de la economía experimental. Los juegos, diseñados pueden ser aplicados con cualquier grupo de estudiantes, campesinos o vecinos, ofrecen datos detallados sobre las posibilidades y limitaciones para resolver problemas de cooperación.



del juego es favorecer la acción colectiva en el manejo de recursos naturales. Desafío que permite a los participantes interpretar el comportamiento de sus compañeros (as) para ejercer acciones o no a favor de un bien común. El análisis de la elección racional de sus decisiones, que es identificada por los sujetos participantes al final del juego, se basa en la teoría de juegos y es definida por el supuesto de individualismo metodológico<sup>63</sup> y la acción intencional (Poteete, Janssen y Ostrom, 2012).

2. Bosquejo histórico del municipio de Temixco, Morelos. Plática sobre la Sustentabilidad del Museo de Xochicalco. El reconocimiento del valor de su territorio es un criterio en el cual su imagen subyace a cierto carácter de identidad. La nueva cultura del territorio basada en la perspectiva geográfica lo define conceptualmente como soporte, sustento e identidad (De Uña, 2009) y como referente de sede en el espacio tiempo, lugar donde ocurre la interacción social (Giddens, 2000). De Uña (2009, p. 31) también lo signa en su carácter de recurso, como bien público, legado y cultura; su valor es ecológico, funcional, patrimonial, científico y educativo. En este sentido la significación de su territorio a través del conocimiento de su patrimonio cultural es principio de generación o recreación de sus valores, dado que su imagen posee un valor añadido -informativo, emotivo, promocional- que integra aspectos tangibles e intangibles del espacio en el que viven, trabajan e interactúan. El sentido de la charla del Museo de Xochicalco, posee el valor cognitivo, información del patrimonio y el referente de la importancia de la sustentabilidad para el medio ambiente a partir de un enfoque ecológico, pero también el emotivo, las raíces de un sitio histórico como el de Xochicalco, que en adición pertenece al municipio de Temixco, compartiéndolo con el municipio de Miacatlán.
3. Elementos determinantes de la contaminación ambiental en el municipio. Su reflexión sobre las consecuencias negativas del impacto ambiental a nivel individual y colectivo.

---

<sup>63</sup> El individualismo metodológico es la doctrina que sostiene que todos los fenómenos sociales -su existencia y sus cambios- son en principio explicables por elementos individuales, es decir por las propiedades de los individuos tales como sus metas, sus creencias y sus acciones (Elster, 1987). Nos permite entender y explicar mejor las propiedades macrosociales, puede aumentar nuestra capacidad predictiva y por lo tanto nuestra capacidad de control e intervención social (Noguera, 2003).



4. Reflexión grupal sobre la importancia del cuidado ambiental en el municipio, cómo se expresan estas condiciones en la localidad. Afectaciones sociales: salud, economía, entre otros.
5. Delimitación de las acciones a favor de una conducta ambiental haciendo uso de la tabla mostrada a continuación, intitulada “Cuidando mi comunidad”.

#### Cuidando mi comunidad

Delinear que me identifica con mi comunidad:	Especificar cuáles son los hábitos o prácticas sociales de mi comunidad:	Identificar los comportamientos no ambientales de mi comunidad:	Determinar de qué forma podemos favorecer la asociatividad en la comunidad:
--	--	---	---

En este estudio se asume que los comportamientos no ambientales “son resultado de una estructura de relaciones y significaciones que operan en la realidad en un determinado contexto, social, cultural e ideológico; realidad que es estructurada o construida por los individuos, pero que a su vez actúa estructurando su conducta” (Lechner, 1999, p.13). La principal tarea en estos trabajos grupales es la sensibilización sobre problemas en su comunidad, en especial los que afectan el ambiente de su entorno, y la noción de la capacidad colectiva para proyectar posibles soluciones.

6. Conclusiones finales emanadas del grupo.
7. Despedida al grupo.

Se deja transcurrir 15 días entre la primera y la segunda sesión con la intención de que los participantes tengan tiempo de reflexionar sobre lo visto en el módulo 1, lo acontecido durante el intercambio de información, conocimientos y comportamientos derivados del trabajo grupal para sensibilizarlos en el proceso comunitario.

En el texto presentado a continuación es mostrado el cambio sustantivo que se hizo en este primer módulo:



## Lunes 8 de agosto. Primera sesión.

Las personas que asistieron al taller de la primera sesión:

Los asistentes a la primera sesión del taller fueron 5 hombres y 4 mujeres, la edad promedio del grupo 40 años de edad, tres operadores de RSU, dos jefes de departamento de RSU-uno de ellos no tenía permiso para asistir al taller<sup>64</sup>-, cuatro empleadas del ayuntamiento: la directora de turismo y dos de sus asistentes y una persona del departamento de logística.



La sesión inició a las 10 de la mañana, una hora después de que fueron convocados, el motivo fue que se hicieron honores a la bandera en el municipio. Únicamente acudieron 5 trabajadores de RSU, lo que motivó que el juego del “Bien Común” programado tuviera que posponerse, cambiando la dinámica del taller. El primer trabajo fue la plática de “Sustentabilidad del Museo de Xochicalco” realizada por el director del mismo, quien me solicitó esperar un poco y llamó al municipio de Temixco, al departamento de turismo para que asistiera su personal al taller, ya que ellos habían pedido con anterioridad que les diera la misma conferencia. El personal de esta área llegó media hora después de la llamada.

---

<sup>64</sup> No tenía permiso expreso de la dirección de Obras Públicas, se desconoce la razón. Pero se infiere que debido al cambio de director no se consideraba una persona grata para la nueva directora, posiblemente porque era la mano derecha del anterior director. Lo que fue claramente visible cuando la investigadora acudió a la oficina para solicitar el permiso de los trabajadores de RSU para asistir al taller. Su presencia obedeció según sus palabras a que él era el más interesado en la solución del problema, y podía aportar ideas que “aparentemente” no habían sido llevadas a cabo. En la segunda sesión no se presentó, fue relevado de su puesto en el departamento de RSU.



La importancia de introducir el taller con temas que aluden al patrimonio del municipio fue impulsada por el desconocimiento que los sujetos tienen acerca de la historia de Temixco (derivado de los resultados de la entrevista) y de los atractivos culturales, turísticos y recreativos que poseen. Una de las facetas que se pretendió trabajar en el taller, fue precisamente el fortalecimiento de la identidad territorial y social, reconocerse y mirar sus orígenes, su historia, su proyección.



Foto 4. Durante la plática de Sustentabilidad del Museo de Xochicalco, lunes 8 de agosto.

La plática del arqueólogo Medina tuvo una duración aproximada de una hora y media, el tema principal sobre el que se expuso fue la Sustentabilidad del Museo de Sitio de Xochicalco, sintetizando lo expuesto por él:

...la intención de la plática es que los habitantes del municipio de Temixco y en especial las autoridades revaloren lo que significa tener el Museo de Xochicalco en esta región, ya que es considerado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1999. El 35% del área geográfica corresponde al municipio de Miaatlán y el 65% de la poligonal pertenece al municipio de Temixco, que es el que proporciona los servicios públicos de barrido, bacheo, recolección de basura, seguridad pública, entre otros. En el registro de visitantes que pueden atender grupos de hasta 350 visitantes por hora, las personas que menos asisten a él son los



pobladores de Temixco. Por ello los invitamos a que participen en la difusión de este museo y revaloren lo que significa. Es un museo construido pensando en el impacto ambiental de la zona, este 10 de abril cumplirá 20 años el Museo de Sitio de Xochicalco, reconocido por ser el primer museo ecológico con tecnologías sustentables en el país, diseñado por el arquitecto Rolando Dada y Lemus. El proyecto para este museo inició en 1993 y fue inaugurado el 10 de abril de 1996.

Fue el primer museo ecológico en el mundo y hoy es un museo de diseño sustentable, conduce y usa la luz natural, obtiene la electricidad transformando los rayos solares mediante celdas fotovoltaicas. Capta en sus techos las lluvias y las descarga en sus depósitos subterráneos de 550 mil litros de capacidad. Las aguas negras son tratadas y dedicadas al riego de los jardines (proyecto realizado por el Instituto Politécnico Nacional que se implementó hace dos años). Con los ahorros que hace el museo en algunos años más se habrá pagado completamente y todo lo demás será ganancias. El museo está asentado en un terreno de 12,676 m<sup>2</sup>, que no contaba con servicios urbanos de agua potable drenaje, ni electricidad. Por ello, debió ser concebido como un edificio autosuficiente en sus servicios y climatización. Su creación tiene mucho que ver con el sentimiento de placentera estética para el visitante, ya que se encuentra enmarcado en un paraje de bosque tropical caducifolio que muestra la magnificencia de la naturaleza, con una riqueza enorme de fauna y flora -que ahora está siendo estudiada por el Instituto de Biología de la UNAM- gracias al torrente del río Tembembe que corre a espaldas del museo. Por ejemplo: hace poco se descubrió una especie de puma considerado en peligro de extinción en nuestro país, por ello se redoblaron esfuerzos para cuidar la poligonal de Xochicalco. Son maravillas que poco a poco van desapareciendo con el crecimiento urbano.

Uno de los principales motivos por los que los visitantes que acuden al Museo no lo hacen más seguido es: las condiciones de inseguridad de las carreteras y el deterioro estético que se observa en el camino por la basura acumulada en el trayecto, y es precisamente la av. principal de Temixco, la carretera federal México-Acapulco, la que los conduce hacia este lugar. El impacto visual de Xochicalco se ve mermado por esta situación.

La segunda sesión se ideó con la finalidad de ir estrechando lazos sociales entre los participantes cuando se reconocen como parte de un grupo de ciudadanos participativos en



su comunidad, al ir generando confianza y compromiso entre ellos. En especial esta identificación se remarca como parte relacional del territorio en el que residen o laboran. Se enfatiza en este proceso el rasgo de la autoeficacia donde a través de la autorreflexión se procura el control de la acción -siempre y cuando los actores sociales se perciban como capaces de generar cambios o transformaciones en su comportamiento-. Lo que permite la construcción de un proyecto de intervención social viable de acuerdo a sus intereses comunes. A continuación se describe el desarrollo:

**Módulo 2/ Sesión 2.** *Tercera y cuarta etapa.* Formulación de líneas de acción y conformación del plan de trabajo.

1. Bienvenida al grupo. Reflexión grupal acerca del módulo 1.
2. Bosquejo histórico del municipio de Temixco, Morelos. Plática de la Historia de la exHacienda de Temixco. El sentido, al igual que en la primera sesión del Módulo 1 tiene como valor la resignificación de la identidad territorial y de la sustentabilidad como elemento del desarrollo económico de la localidad de Temixco desde que se conformó como poblado a partir del auge de las Haciendas en el siglo XVII al ser sitios importantes de producción de azúcar, arroz, alcohol, maíz y frijol. En adición al cultivo de hortalizas y el desarrollo de la floricultura en esta región. Donde la principal expresión territorial fueron las grandes propiedades y el emporio agroindustrial basado en la producción de azúcar; a partir de su aprovechamiento se conformaron los espacios regionales y los diferentes centros jerárquicos, en torno al cual se organizaba el proceso económico-social (Ávila, 2002). Además de que fue centro de comercio con la Nao de China y ruta de comercio con los Estados de Puebla y el Estado de México. En la actualidad los tianguis tradicionales más importantes que operan, de forma similar a esa época, pertenecen a estos tres estados: Morelos, Puebla y el Estado de México que todavía comercian entre sí. Nuevamente se trabaja el valor cognitivo, a partir de la información de este importante patrimonio histórico y cultural y la evolución de una población pequeña en una ciudad cuyo desarrollo económico principal se sustenta en el comercio, en el valor emotivo de un espacio que conformó la identidad de los temixquenses, a partir del encuentro de diferentes



culturas en el proceso de reconocimiento de su alteridad, filipinos, japoneses y mexicanos, entre otros.

3. Clarificar mediante las siguientes 3 láminas cuáles son los determinantes sociales que perciben en cada una de las imágenes (la primera lámina representa personas con comportamientos ambientales, la segunda lámina personas realizando comportamientos no ambientales y la última lámina se refiere a las fotografías de los participantes durante sus actividades cotidianas):

- Qué personas se ven en la lámina 1, que conocimientos y valores tienen las personas. ¿Cómo es que los aprendieron? ¿Qué efectos tienen en la calidad de vida de nuestra comunidad? ¿Qué efectos tienen en nuestra calidad de vida personal? ¿Cuáles son sus aspiraciones?



Lámina 1. Comportamientos ambientales.



- Las personas de la segunda lámina en qué se distinguen de la primera imagen, qué conocimientos y valores tienen las personas. ¿Cómo es que los aprendieron? ¿Crees que puedan modificarlos, cómo? ¿Qué efectos tienen en la calidad de vida de nuestra comunidad? ¿Qué efectos tienen en nuestra calidad de vida personal? ¿Cuáles son sus aspiraciones?.



Lámina 2. Comportamientos no ambientales.

- En la tercera lámina ¿Qué elementos de la comunidad están representados? ¿Quiénes son las personas que se encuentran allí? ¿Cómo son? ¿Cuáles son sus valores? ¿Cuáles son sus aspiraciones?. (Lámina que no se muestra debido



a que debía estar conformada por los participantes, y no se pudo completar el taller).

Las personas representadas son los participantes, haciendo uso de la ventana de Johari vamos a resignificar su capital social a través de él o ella mismos y de los otros (as) en relación a sus conocimientos, actitudes y valores<sup>65</sup>.

El uso de imágenes en las láminas evoca en los participantes los actos rutinarios de la vida social inscritos en un comportamiento no ambiental determinado por la interacción de las personas con el entorno social y cultural en el que viven y se desarrollan, pero también con un enfoque racional donde la responsabilidad de nuestros actos tiene una arista, la moralidad, el agente moral -trátase de una institución, organización, grupo o persona- ejecuta acciones morales, y es identificable y responsable, es fundamentalmente aquél que hace que se produzca la acción, el que plantea sus actos (Ricoeur, 1988). La reflexión a la que se invita a los participantes es un diálogo que desde el punto de vista de la hermenéutica permite la interpretación de los significados de la palabra, que son imputados a un comportamiento catalogado como inadecuado por la comunidad, pretende captar y reconstruir los significados que los actores sociales atribuyen a este hecho social, ya que es en la dimensión subjetiva de los individuos donde se encuentran muchas de las explicaciones de sus comportamientos.

La resignificación del capital social se trabaja con la ventana de Johari, creada por dos psicólogos Joseph Luft y Harry Ingham que ilustra el proceso de dar y recibir información, es una ventana de comunicación a través de la cual una persona da o recibe informaciones sobre sí misma o sobre otras personas (Fritzen, 1987).

El siguiente diagrama es una representación de los cuadrantes que la integran y sobre los que se realizan autovaloraciones y valoraciones a los integrantes del grupo. En todo momento

---

<sup>65</sup> En este sentido se avoca al grado de percepción del cambio social de Meister (citado en Ander Egg, 1965):

Información-lo que el individuo sabe

Actitud-lo que el individuo piensa

Aspiración-lo que el individuo desea

Comportamiento-lo que el individuo hace



bajo un esquema de respeto hacia el actor social, en especial él toma la decisión de compartir o no su percepción hacia él mismo y los demás.



Existen diferentes modalidades de la ventana de Johari, en la presente investigación está específicamente dirigida a resignificar el capital social del individuo y del grupo ¿de qué manera se logra?

Las dos columnas en sentido vertical representan el yo (área pública y área oculta) y las dos franjas en sentido horizontal representan el grupo (área ciega y área desconocida). Se trabaja invitando a los participantes a escribir en una hoja que contiene los cuadrantes de estas áreas. En primer lugar escribir acerca de sus conocimientos, habilidades o valores que quieran compartir con el grupo (área pública) una vez que lo hacen se lee lo escrito al grupo, siempre y cuando lo deseen, no se obliga a nadie a hacerlo. Por lo que es importante crear un ambiente de confianza, respeto y cordialidad. Después se estimula al grupo a retroalimentar a los participantes con lo que ellos ven en el otro para que pueda completar el cuadrante de su área ciega, sin utilizar términos negativos, sino descriptivos de los que ellos ven en el otro. Clima que ayuda a resignificar en los actores sus cualidades y en ocasiones identificar sus debilidades.



Herramienta de gran utilidad porque favorece las relaciones interpersonales. En el presente taller los participantes ya tuvieron durante la primera sesión la oportunidad de conocerse y de establecer una relación entre ellos, en el caso de los empleados del ayuntamiento algunos ya se conocían por su trabajo, en consecuencia poseen un conocimiento perceptual que les permite realizar cierto tipo de inferencias en relación a su corporeidad, lenguaje, valoraciones, sentimientos, habilidades o conocimientos: propios y de sus compañeros. Permite el manejo del respeto, la empatía y la autenticidad que ayudan al crecimiento personal y del grupo.

Al final ya que existe confianza en el grupo con la dinámica anterior se les anima a que escriban en el área oculta algo que los demás desconocen de él y que desee que ahora conozcan y se les anima a compartirlo, actividad que demuestra la confianza que va adquiriendo el participante ante el grupo y reforzando sus lazos de compañerismo, una vez que han compartido este cuadrante se les pide que llenen el último cuadrante del área desconocida con lo que aprendieron de él y que no sabían o no reconocían. Es como una pequeña radiografía de su persona que les permite hacer una valoración individual y les permite ir resignificando su capital social.

Esta resignificación les ayudará con las siguientes tareas del taller de estructuración de un proyecto y la asunción de compromisos que pueden realizar como acción comunitaria. El tamaño de los cuadrantes va creciendo conforme crece la confianza recíproca ante el intercambio de retroalimentación.

Durante la evolución del ejercicio de la ventana de Johari la reflexión de los compañeros y la propia reflexión, ayuda a que los agentes aprendan que sus deseos, acciones y motivos se encuentran vinculados a intenciones conductuales. Mismas que se encuentran influenciadas por tres factores:

- Actitud hacia la conducta favorable o desfavorable.
- Presión social para ejecutar o no un comportamiento (norma subjetiva).
- Y la relación de autoeficacia de la conducta (percibida como control conductual).

Modelo que parte de la teoría de acción razonada de Azjen, y Carvajal (2004) que explicita que una de las cualidades de los seres humanos es la racionalidad, atributo que les permite



hacer uso de información disponible para la ejecución de acciones. Se relaciona también con la eficacia del capital social en el sentido que se asigna al valor de la información y su uso por parte de los actores sociales y que mejora notablemente su capacidad para actuar (Coleman, 1990; Woolcock, 2001).

Para Azjen *et al.* (2004) la congruencia que se muestra entre actitudes y conductas es la dimensión de personalidad de autosupervisión, que indica el grado en que se confía en las señales internas y externas de la conducta, referente que se observa en el concepto de autovigilancia de Giddens (1986).

El elemento más importante a trabajar es la reflexión de la acción (signada como doble hermenéutica por Giddens) y que es la capacidad del actor social de percatarse de los motivos de su acción (racionalización) y del contexto en que esta ocurre, para Bandura (1999) en su teoría cognitiva la creencia de autoeficacia (capacidad del actor) es clave para la comprensión de la competencia emocional de las personas y el éxito en sus relaciones interpersonales, favoreciendo la conexión social, la amistad, la cooperación y la conducta prosocial (Bandura, 2006). Componentes vitales para lograr la resignificación de capital social.

4. En relación con los comportamientos ambientales y no ambientales identificados se hace reflexión grupal encaminada a proponer cómo podemos mejorar nuestra calidad de vida si trabajamos en forma conjunta y de qué manera puedo yo junto con los demás coadyuvar para transformar las conductas no ambientales en prácticas a favor de un comportamiento ambiental amigable con la naturaleza.

Para lograr lo anterior se realiza el ejercicio siguiente completando la tabla:

<b>Conducta individual</b>	<b>Conducta colectiva</b>	<b>Contexto social y cultural</b>



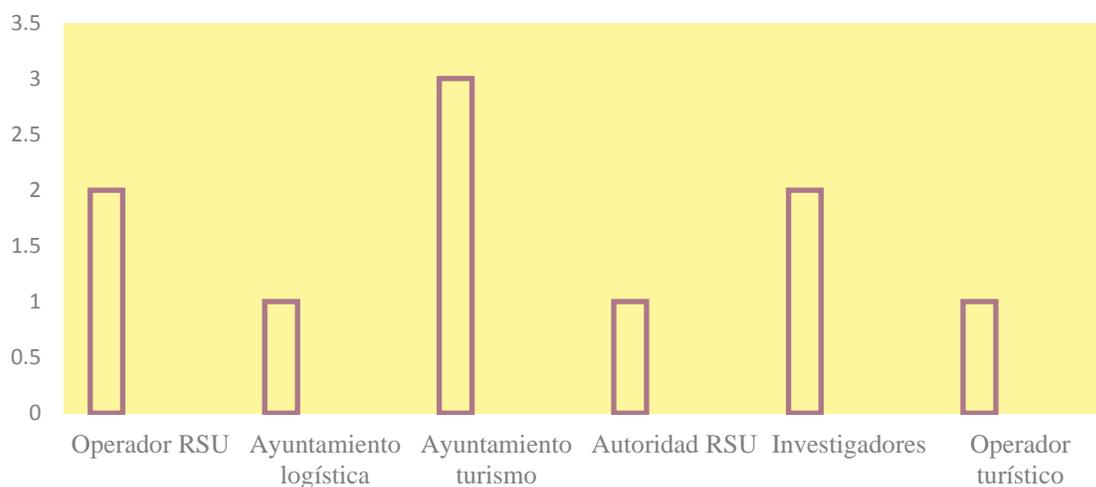
5. Para finalizar se realiza una puesta en común con los participantes y se acuerda en forma conjunta las experiencias y prácticas que promueven la conducta ambiental de no tirar basura en espacios públicos.
6. Se escriben las experiencias y prácticas de cooperación, solidaridad y redes sociales que pueden operar a favor de esta conducta ambiental.
7. Se plantean líneas de acción y un proyecto de trabajo.
8. Despedida al grupo.

A continuación se describen las actividades llevadas a cabo en este segundo módulo/sesión:

Lunes 22 de agosto. Segunda sesión.

Los participantes al taller fueron 5 mujeres y 5 hombres, dos operadores de RSU, una autoridad de RSU-representante de la directora de Obras Públicas-, tres auxiliares del departamento de turismo, una empleada del departamento de logística, un operador turístico particular -residente de Temixco- y dos investigadores de ciencias sociales. La edad promedio del grupo fue de 43 años de edad.

Gráfico 9 Participantes 2da. sesión



Se inició la sesión a las 10 de la mañana, una hora después de que fueron convocados, el motivo: el cierre de la carretera federal México-Acapulco (avenida principal) por manifestación en el ayuntamiento por parte de un grupo de padres de familia descontentos



porque les cobraban inscripción a sus hijos de primaria, y que pretendieron tomar el ayuntamiento. La pretensión del grupo era cerrar el ayuntamiento, al parecer se llegó a un acuerdo con las autoridades para evitarlo.

Acudieron al taller dos de los trabajadores de RSU, que habían asistido a la primera sesión (no hubo permiso esta vez para los otros) y un representante de la Directora de Obras Públicas, que llegó una hora tarde.

En espera de que llegara el ponente, Antropólogo Manríquez por el retraso debido al bloqueo de la carretera, se procedió con el juego del “Bien Común” que se tenía programado para el primer día del taller (8 de agosto) y no se realizó por falta de tiempo y participantes, ya que tenían que regresar a su trabajo (permanecieron sólo 4 de 8 con los que iniciamos), El bosquejo del resultado de la actividad fue el siguiente:



Foto 5. Participantes durante el juego del “Bien Común”

### Primera etapa del juego

El juego consistió en ganar dinero a partir de la toma de decisiones de invertir o no invertir para el bien común. Se juegan 5 rondas en la primera etapa, en las primeras 3 no pueden comunicarse, son entregadas 10 fichas de colores distintos a cada uno de ellos (pudiendo elegir el color) y deciden optar por invertir en el bien común -el número de fichas que decidan- le son bonificados .50 por ficha invertida al final de la ronda y se denominan fichas



del grupo porque su suma les permite a los participantes ir acumulando puntos -que son dinero- a favor del grupo. Si deciden quedarse con sus fichas, es decir, no invertir se bonifica \$1.00 por las fichas que tienen en su poder. Al final de la ronda tienen que sumar el dinero bonificado por el bien común, y el dinero que reciben por las fichas con las que se quedaron. El conteo y registro es individual.

### Segunda etapa del juego

En esta fase se seguían las mismas instrucciones que en la etapa 1, con la diferencia de que les fueron entregadas 5 tarjetas rojas a cada uno, las que utilizaban para manifestar su desacuerdo con lo invertido por alguno de los participantes. Sólo podían utilizar una tarjeta en cada ronda y ésta les era quitada por la monitora, y en su hoja individual de conteo les costaba \$1.00 el usarla, por lo que al final de su total de cada ronda restaban -1 al dinero obtenido. Ellos lo denominaron sanción social hacia la persona a la que mostraban la tarjeta, como desacuerdo por su acción, a ésta no se le descontaba dinero, simplemente era acreedora a una tarjeta roja que era visible para el grupo.

Al finalizar el juego del “Bien Común”, se procedió al recorrido de la exHacienda cuya narrativa se expresa a continuación.

### Actividad de la visita a la exHacienda de Temixco.

El ponente fue el Antropólogo Social Manríquez con quien se hizo el recorrido en la exHacienda de Temixco para conocer la historia de la misma. Lo que destacó de este recorrido de gran utilidad para la investigación, fue que los hechos sociales pasados son los que giran en derredor de la sociedad que hoy conforma este municipio.



Foto 6. Recorrido de los participantes en la exHacienda de Temixco.



## **CAPÍTULO VI. RESULTADOS.**



## 6.1 Introducción.

Las categorías que se obtuvieron siguiendo el proceso de recolección de datos durante el desarrollo de la investigación: revisión teórica, observación in situ, diario de campo y entrevistas -semiestructurada, abierta- permitieron la estructuración de categorías delineando las mismas con el sustento de la Teoría Fundamentada de Glaser y Strauss (1967). Algunas de estas categorías fueron esbozadas en la fase preliminar o exploratoria del fenómeno social de comportamiento no ambiental, y con los resultados de la fase interviniente -usando el método de comparación constante- se estructuraron finalmente. Fue identificada una categoría emergente, indicadas en la siguiente tabla:

Tabla 18. Categorías establecidas después del análisis sistemático de la información.

<i>Categorías preestablecidas.</i>	<i>Categoría emergente.</i>
<i>Identidad territorial.</i>	Espacio participativo.
<i>Cohesión social.</i>	
<i>Capital social.</i>	
<i>Comportamiento ambiental.</i>	

Cabe indicar que se estableció una comparación de la etapa piloto e interviniente en el desarrollo de las categorías porque existieron atributos distintos que tuvieron un valor importante para la comprensión del fenómeno de comportamiento no ambiental.

### Etapa Piloto

Treinta y cinco entrevistados, con promedio de edad de 37.9 años de edad, con 23.3% edades comprendidas entre 27 y 32 años; un 20% en edades entre 33 y 38 años; con 16.6% las edades de 39 a 44 años; un 13.3% fue para las edades entre 15 y 20 años; el 10% correspondió a las edades de 21 a 26 años; con iguales porcentajes de 6.6% a las edades de 51 a 56 años y de 62 años o más; en menor porcentaje con 3.3% los sujetos de 45 a 50 años de edad.

La mayoría de los entrevistados son personas oriundas de Temixco con 51.4%; le siguieron los nacidos en Guerrero con 20%; con 8.5% los originarios de Veracruz y la ciudad de



México respectivamente; con 5.7% las personas nacidas en Cuernavaca; el 2.8% correspondió respectivamente a Zacatepec y Texas.

En relación a su ocupación el mayor porcentaje fue para estudiantes y personas sin empleo cada uno con 17.1%; continuaron con 11.4% cada uno checadores y amas de casa; el 8.5% respectivo para albañiles, vendedores y otros; para finalizar con 5.7% para las ocupaciones de empleado, pepenador y jubilado cada una de ellas.

#### Etapas intervinientes

Veinticinco entrevistados con promedio de edad de 46.9 años de edad; el 16% en rangos de edad de 33 a 38 años, de 57 a 62 años y de 63 años o más cada uno, en el último rango la mayoría tuvieron más de 80 años y continúan activos laboralmente, son comerciantes y manifestaron entusiasmo por su actividad; el 12% correspondió al rango de 30 a 44 años de edad y de 45 a 50 años y con un 8% cada uno las edades de 21 a 26 años, 27 a 32 años y 51 a 56 años de edad; la minoría se ubicó con 4% en edades comprendidas entre 15 a 20 años de edad.

El lugar de nacimiento de los sujetos entrevistados fue de 60% para los nacidos en Temixco; 12% para los de Guerrero; 8% para los que nacieron en Cuernavaca, Ciudad de México y Puebla respectivamente y 4% para los oriundos de Oaxaca.

En relación a su ocupación laboral el 40% fue para trabajadores del municipio del departamento de RSU; para autoridades de RSU y comerciantes fue para cada una de estas ocupaciones el 16%; amas de casa y hoteleros ocuparon el porcentaje de 12% cada uno y el 4% correspondió a vendedor ambulante.

La narrativa de las categorías del total de personas entrevistadas, 35 para probar el instrumento y 25 para la selección de la muestra fueron las enlistadas a continuación:

##### 6.1.1 Identidad territorial

La comprensión de la acción sobre el medio es un campo estudiado por la geografía espacial, la sociología y la psicología, entre otras disciplinas; donde la percepción humana juega un papel decisivo en la formación de una imagen del medio real, que influye directamente sobre el comportamiento, dado que el hombre recibe la influencia de la estructura social, el



contexto cultural y el lenguaje en la formación de ciertas pautas básicas colectivas (Capel, 1973; Giddens, 2000).

Alvarado (1972, citado en Capel, 1973) y Giddens (1986) coinciden en que el hombre vive en el espacio de las acciones -que utiliza en su vida diaria-, el subjetivo que es distinto al real y el espacio visual. La percepción del espacio objetivo es resultado de la reflexión y del conocimiento científico y empírico, expresado ya por Piaget. Para Melgarejo (1994) en el proceso de percepción se ponen en juego referentes ideológicos y culturales que reproducen y explican la realidad y son aplicados a las distintas experiencias cotidianas para ordenarlas y transformarlas. La imagen de la ciudad parece estructurarse en 8 parámetros de acuerdo a Jackson y Johnston (1972, citado en Capel, 1973) y son el clima, la población, la estructura física, la situación económica, la vivienda, la educación y cultura, el tráfico y el ocio, algunos de los cuales fueron mencionados por los actores sociales durante las entrevistas.

Las personas entrevistadas aludieron que su percepción del territorio de Temixco tuvo como referentes valoraciones positivas como el clima y la amabilidad de la gente (aunque excluyen a las personas de Guerrero, de la Cd. de México y del Estado de México que son vistas como no gratas porque son identificadas como causantes del incremento de delincuencia en el lugar), sólo una persona expresó que es bonito; las valoraciones negativas fueron; la inseguridad (secuestros y robos), la falta de empleo, la drogadicción y la desaparición de lugares pintorescos a causa del incremento de las zonas residenciales cuyo resultado es la desaparición de las tierras dedicadas al cultivo de flores y la agricultura (especialmente por la contaminación de los ríos Alpuyeca y Tembembe). Explicación que sustenta Hernández, M. (2009) cuando se refiere a que la degradación del paisaje obedece a transformaciones territoriales, y ello es contemplado por diferentes capas sociales como un bien escaso, difícilmente renovable y fácilmente degradable, cuya pérdida conlleva al deterioro del entorno.

Esta dimensión paisajista posee relevancia social para los entrevistados porque refirieron que su ciudad es cochina, da asco y presenta una imagen desagradable a causa de la basura en la vía pública y la falta de normatividad para comercios que ocupan las banquetas y no permiten el paso de peatones que sufren el riesgo de accidentes -en especial los adultos mayores-. En los últimos años esta dimensión comienza a incorporarse al planeamiento territorial, ya que



se contempla como un elemento de bienestar humano y de calidad de vida, es entendido como signo de identidad territorial y se ha convertido en un fuerte atractivo turístico. En adición poseen un valor afectivo, no sólo como valor ecológico y estético, sino de memoria colectiva y de identidad local. Especialmente al homogeneizarse perdiendo su singularidad y por ende la disminución de su identidad, pues el valor del paisaje es un elemento patrimonial (Hernández, M., 2009).

Se atendió a esta dimensión de paisaje como relacional con la categoría de identidad territorial dado que posee dos componentes: uno objetivo como expresión externa del sistema territorial y el subjetivo dependiente de los observadores y que resultó tal como lo refiere Gómez *et al.*, (2013, pp. 56 y 57) un indicador de la calidad ambiental y del estilo de desarrollo del territorio.

En este sentido la apreciación negativa del espacio por parte de los entrevistados fue presencia de desperdicios y basura, agua sucia y olores fétidos que fueron advertidos por los sujetos especialmente en las barrancas y el cauce del río Apatlaco; y rememoraron cuando de pequeños el agua era limpia y la vegetación frondosa y podían acudir a bañarse al río en compañía de sus familias. Solamente una de las entrevistadas del ramo hotelero dedujo que el deterioro ambiental de Temixco necesariamente afecta el desarrollo social y económico del lugar.



Apreciación positiva del paisaje.

Apreciación negativa del paisaje.

Imagen 1. Río Apatlaco, su cauce en Temixco, Morelos.



En la misma línea de percepción territorial se pudieron amalgamar los resultados del diálogo de los participantes cuando finalizó la plática sobre el Museo de Xochicalco, donde ellos centraron su atención en el rubro de patrimonio cultural y ecología:

- Los participantes destacaron la importancia del sitio de Xochicalco como patrimonio cultural. Se comprometieron a difundir la importancia del Museo de Xochicalco como el primero en términos de sustentabilidad ambiental y un ejemplo a seguir, principalmente entre sus compañeros del ayuntamiento y su familia. Destacaron que la información de que es un lugar especial, les permitió sentirlo como de su pertenencia, como mexicanos y como temixquenses ya que pertenece a este municipio. Señalaron que no existe interés por parte del Gobierno del Estado de invertir en este lugar, existió durante un tiempo un convenio del INAH con el gobierno para un espectáculo de luces, pero se descompusieron y no existe la intención de arreglarlas por falta de presupuesto, a pesar de que era un atractivo turístico, cada vez se cuenta menos con su apoyo.

La dirección de turismo del municipio, advirtió el director del museo, “debe impulsar la difusión de este lugar, en especial en escuelas de educación media y superior. Hacer énfasis en que debemos rescatar la tecnología sustentable por respeto a la naturaleza. Hacerles comprender que es parte de una identidad. Estados Unidos por ejemplo no tiene una tradición cultural tan importante como la nuestra. Debemos proteger nuestros orígenes, preservar la ecología que está en el municipio”.

- Los asistentes al taller adujeron que desconocían de la importancia del museo y sus características de sustentabilidad. “Lo más impactante es conocer la riqueza que poseemos a nuestro derredor y que no apreciamos, es tan interesante saber que debemos cuidar las especies, el caso del puma es increíble. El ayuntamiento hace dos años en coordinación con el director del museo pusieron en marcha un programa de reforestación donde se plantaron árboles originarios de la región, pero hasta ahí quedó el esfuerzo”.

Como parte importante del fortalecimiento de la identidad territorial derivado de la información aportada por los entrevistados antes del taller, se planeó que un experto en la



historia de la exHacienda de Temixco compartiera con el grupo las memorias de este icónico lugar; que los participantes abordaron en su narrativa como parte importante de la imagen urbana y del que no poseen conocimiento. Se percibe alejada de su vida cotidiana, principalmente porque es propiedad privada en primera instancia y su acceso al ahora balneario es prohibitivo por el precio. Un trabajador de barrido fino asignado a este circuito como barrendero lo expresó de esa manera:

*“Si ud. me invita al taller voy a conocer por dentro la Hacienda, dicen que es muy bonita, estoy emocionado. ¿Puedo hablar ahí del problema de la basura? Tengo ideas para que la gente ya no la tire, yo barro desde Burgos hasta la Hacienda todos los días y no la conozco por dentro. Dicen que tiene muchos árboles y albercas. Si quiero ir, porque mi familia y yo no salimos a ningún lado, el tiempo que no trabajo en el ayuntamiento -mi trabajo es temporal, no tengo plaza- lo dedico a sembrar chile y maíz. Esa es mi vida”.*

La consideración de estos aportes de conocimiento por parte de los expositores hacia los participantes resultaron significativos para ellos durante el taller, por ser parte de la historia de un territorio con una riqueza cultural que no fue suficientemente valorada y exteriorizaron su admiración por conocer ahora el patrimonio del municipio de Temixco.

Breve historia del Municipio de Temixco narrada por el Antropólogo Social a los participantes durante el recorrido a la exHacienda de Temixco:

Antes	Hoy
<b>La exHacienda fue construida exprefeso para guardar grano y como ingenio azucarero. Siempre fue propiedad privada. También fue lugar de caza para las clases aristócratas.</b>	Es un parque acuático para el turismo nacional, la mayoría proviene de la Cd. de México y también como salón de recepción para eventos como XV años y bodas.
<b>Fue un importante centro de desarrollo industrial azucarero, los trapiches eran rentados a personas de escasos recursos. También gracias al intercambio comercial con países asiáticos a través de la Nao de</b>	La población japonesa que permaneció en este lugar fue la impulsora de la horticultura y la siembra de arroz. Se hicieron productivos los terrenos eriales utilizando los canales construidos en la época del virreinato conocidos como “apantles”. Las zonas de siembra han ido



---

**China existió mucha migración en Morelos. Principalmente japoneses.** desapareciendo con el crecimiento demográfico de la población, en especial por la construcción de viviendas de interés social y costosos fraccionamientos.

**Dejó de funcionar como ingenio azucarero cuando se importó azúcar de Filipinas porque era más barata.** Convertida durante la Revolución Mexicana en almacén de armas y durante la 2da. Guerra Mundial en campo de concentración de familias japonesas. Al finalizar la guerra muchos regresaron a su país natal, pero sus hijos (as) se establecieron en Morelos creando muchas de las actuales empresas como Toyota, Chrysler...

**Alrededor de la entonces Hacienda de Temixco se conformó el centro poblacional.** La población temixquense emigró durante y después de la Revolución, quedando aproximadamente 20 familias, y es a partir del año 1940 cuando se repuebla nuevamente con habitantes del Estado de Guerrero y del Estado de México principalmente. Parte de la exHacienda son algunos comercios que se encuentran sobre la av. principal y el Ayuntamiento de Temixco, que han perdido interés histórico y cultural para los habitantes y las autoridades que no han hecho nada por rescatar su patrimonio histórico.

**Posee una construcción al interior que era utilizada para los dueños o para el capataz.** Esta construcción está inhabilitada y cerrada al público, cuenta con el mobiliario original del siglo XVII.

**Tiene una parroquia con entrada hacia la parte exterior y también para la interior de la exHacienda. Se llama “La Asunción” y fue la primera iglesia concelebrada del municipio.** Se celebran misas especiales para la recepción de eventos con entrada interior. Fue un centro de reunión de la población temixquense muy importante, ahora las celebraciones para el pueblo son los domingos, pero no tiene tanta concurrencia desde que construyeron la iglesia

---



de “Santa María de Asunción” en el centro de Temixco.

**Cuenta con patios interiores y exteriores.**

El patio exterior era utilizado para celebrar fiestas populares de la población, en especial bailes y las personas podían convivir en este espacio. Las celebraciones ahora se realizan en el Parque Solidaridad del centro de Temixco y parecen no tener un significado relacionado con la historia cultural de Temixco para los asistentes.

**El río Apatlaco fue una de las fuentes principales de abastecimiento de agua para las zonas hortícolas. Se origina en el volcán Chichinautzin, desemboca en Yautepec y el Amacuzac, que llega al Balsas y descarga sus aguas en el Océano Pacífico.**

El río Apatlaco es uno de los ríos más contaminados de Morelos, corre a un lado de la exHacienda; de él emana un olor característico a aguas de desechos residuales domiciliarios, que no cuentan con drenaje y cantidades inmensas de basura que son arrastradas por sus afluentes. A fenómenos como éste se debe la casi extinción del cangrejito barranqueño y la carpita morelense, propios de las barrancas de Cuernavaca, especies endémicas en peligro de desaparición.

**La exHacienda de Temixco fue un lugar de desarrollo económico para la población.**

Los dos centros de desarrollo económico que actualmente existen en este municipio son: la exHacienda y el tianguis de Temixco (inició sus operaciones en 1989), cuya reubicación de la Paloma de la Paz, a Temixco, impide hoy día el uso de la única cancha de basquetbol de la zona.

### 6.1.2 Cohesión social

En este rubro cabe destacar que las cualidades ambientales percibidas por los sujetos en espacios urbanos poseen sentido de integración social al cumplir un papel ideológico destacado (Capel, 1973). Los resultados arrojaron que se identifican con la ciudad y poseen



sentido de pertenencia las personas que se dicen originarias del lugar, las personas provenientes de otros lugares fueron vistos como transgresores de las normas que imperan en ella (robo, delincuencia y drogadicción). Una amenaza visible a la cohesión social es la inseguridad física o económica, que alienta la desconfianza respecto de las demás personas e incluso de las instituciones (Foxley, 2008).

En un breve paréntesis al respecto de esta categoría se pudo ejemplificar su significado con una situación que ocurrió en el transcurso del estudio piloto. Uno de varios programas de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), es el de “empleo temporal” a través del cual el personal que trabaja en esta entidad gubernamental, tiene identificadas a personas claves en cada una de las colonias para que reciban información sobre los programas sociales: su inicio, término, condiciones y reactivación; ya que son de gran utilidad para que por medio de sus redes sociales se enteren los habitantes de la comunidad.

En vísperas de la jornada electoral para la alcaldía de Temixco 2016-2019 fueron convocados a limpiar las calles de la ciudad durante los meses de marzo y principios de abril de 2015. El empleo fue para personas de la tercera edad (que estuvieron acompañados de familiares) ante la grave problemática de la basura domiciliaria esparcida en las avenidas principales. Los encargados refirieron que no era por cuestiones electorales, sino para resarcir el tejido social que se encuentra dañado en esta localidad como ya se analizó previamente.

Participaron activamente un aproximado de 200 personas, entre titulares y acompañantes, quienes se dieron a la tarea de barrido de basura y su disposición en bolsas de basura colocadas en las esquinas. Para la dirección de Obras Públicas, que no tuvo conocimiento previo de esta acción, incrementó el problema de recolección en las calles, porque ante tal cantidad de basura en la vía pública, se rebasó la logística ya establecida para el acopio de basura. Por lo que tuvieron que incrementar la jornada laboral de los trabajadores de camiones recolectores que no se daban abasto con la acumulación de las mismas, en adición se descompusieron dos camiones porque la tierra recogida en las bolsas y las ramas de los árboles afectaron el funcionamiento de los gatos hidráulicos, a decir de la directora:

*...SEDESOL gastó lo poco que le sobró en personas que tienen necesidad, lo cual no está mal, pero no las capacitó y en lugar de mejorar el aspecto del lugar, lo empeoraron, consecuencia de una gran falta de planeación.*



**Habitantes del municipio de Temixco barriendo las calles de la zona centro. Programa empleo temporal de SEDESOL.**

La premisa de sustento reconstrucción del tejido social puede encontrarse en estudios empíricos donde la construcción social de una región significa potenciar su capacidad de auto-organización de los agentes, o en comunidades segmentadas por intereses sectoriales y poco perceptivas de su identidad territorial, pasivas, para que una vez que se organizada y cohesionada sea capaz de movilizarse tras proyectos colectivos (Boisier, 1988).

Premisa que no se manifestó en el caso de la recolección de basura por parte de los actores sociales, pues una vez que finalizó el programa no se vieron resultados positivos, al contrario se incrementaron la acumulación de basura en otros espacios públicos, donde se ve ahora este fenómeno -que anteriormente no fueron utilizados como botaderos de desechos- producto de un comportamiento egoísta donde la motivación del cambio a un comportamiento ambiental fue efímero, obedeció al pago dado a los participantes.

No por ello se puede argumentar que no existe el capital social en esta comunidad, sino que su enfoque es la obtención de un bienestar personal y no colectivo, lo que se pudo corroborar en el caso de la toma de la presidencia municipal después de la muerte de la alcaldesa Gisela Mota, pues este movimiento social finalizó cuando los líderes manifestantes obtuvieron



cargos públicos negociados con la nueva administración de la profesora Irma Camacho. Pero resultó que el capital social no parece contribuir a la cohesión social, debido a que los niveles de cohesión social son mayores cuando se brinda un marco institucional para el crecimiento económico y personal, donde la ciudadanía se perciba incluida socialmente y en su lugar existe una menor certidumbre respecto de las normas mínimas de sociabilidad y menos claridad de carácter simbólico, al existir una brecha donde los ciudadanos operan en el mundo real bajo desigualdades como la corrupción y la injusticia que minan la solidaridad y responsabilidad social (CEPAL, 2007).

Favorecer la cohesión social requiere de una mayor participación del Estado como creador y garante de derechos y obligaciones sociales (Foxley, 2008).

Tres de los testimonios acerca de la cohesión social en el municipio fue expresado de la siguiente forma:

*... "me gustó mucho el taller es una pena que pocos nos intereseamos por cambiar en el entorno, tal vez con mayor difusión se podría invitar a la población. Esto no es nuevo para mí, durante una investigación realizada por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos en la elaboración de una tesis de licenciatura. Se pretendió conformar un corredor cultural turístico en Temixco, en especial donde se ubican o ubicaban las Haciendas, no existió el menor interés por parte de los hoteleros, a ellos más que a nadie les beneficiaba, y mucho menos de parte de las autoridades del ayuntamiento, esto ocurrió hace tres años. No existe cohesión social en la comunidad. El desarrollo económico parece que debe provenir impuesto por fuera y no desde sus pobladores". Testimonio.*

*"Trabajé en el ayuntamiento es difícil que acepten proyectos para mejorar este municipio, lo más que pudimos realizar en ese tiempo fue la Tirolesa que se encuentra en Cuentepec, existen muchos intereses propios y no de servicio a la población. No existe proyección turística, mucho menos planeación e intención de ser un centro que atraiga la inversión e impulse el desarrollo social y económico. Por eso prefiero trabajar en la iniciativa privada, donde existe apoyo para tu crecimiento profesional". Testimonio.*

*"Durante dos o tres meses funcionó el atractivo de la tirolesa, pero los que ejecutaron el proyecto se olvidaron de la población de Cuentepec, de sus tradiciones y costumbres. Al*



*principio se dividieron por familias el cuidado, supervisión y mantenimiento de la tirolesa, después ya no tenían tiempo para ello. Su principal actividad es el campo y el cuidado de los hijos, que en realidad les genera dinero, la tirolesa se convirtió en problema cuando hubo que repartir las ganancias. Por eso fracasan los planes, el interés debe provenir de la población para que tengan éxito”. Testimonio.*

Los entrevistados y participantes del taller, percibieron a las autoridades municipales como corruptas e incompetentes, responsables del deterioro ambiental que sufre su comunidad con respecto al tema de la recolección de RSU. En adición fueron causantes de que no exista desarrollo económico en la localidad por la falta de comercios e inversión por parte de los entrevistados para la selección de la muestra y para los participantes del taller ya que la población no confía en su desempeño.

En relación a los entrevistados en el estudio piloto las causas fueron porque se roban el dinero y no existe inversión en industrias que den empleo a los pobladores. En ambos casos expresaron que por eso la gente no se reúne para mejorar la comunidad, las autoridades debieron poner hace tiempo un alto a la situación dañina del municipio. Las reuniones para mejorar su situación ambiental ocurrieron sólo en dos colonias: La Nopalera y Azteca, por iniciativa de los vecinos. El 90% estuvo de acuerdo en que la movilización de los habitantes ocurrió solamente cuando existen los programas sociales de SEDESOL, entonces si participaron.

Lo expuesto con anterioridad fue explicado claramente por Boisier (1988) cuando expresó la importancia que tiene el entorno territorial para la participación del actor. La acción colectiva debe considerar que incluso cuando se habla de la existencia de capital social en una región, no necesariamente es sinónimo de cohesión social. En este sentido la participación puede operar en cuatro escalas:

- La escala global en la que la posibilidad de intervención para el individuo es nula,
- La escala nacional, en la que el individuo tiene capacidad indirecta a través de mecanismos político-electoral,
- La escala regional, que no es completamente macro o micro, donde tiene amplias posibilidades de alcanzar objetivos individuales y colectivos,



- La cuarta escala es la local, óptima para la participación individual pero insuficiente para solucionar cuestiones de amplitud colectiva.

En este contexto de escala regional y local surgió la categoría emergente a la que se denominó espacio de participación y que se refiere a continuación.

### 6.1.3 Espacios de participación

El uso de espacios públicos de manera transgresora por parte de la ciudadanía, es norma implícita para desechar residuos domiciliarios. Resultado de las prácticas habituales de los habitantes de la zona centro y de áreas residenciales. A este fenómeno Giddens (1986) lo denomina seguridad ontológica; pero Boisier (1988, p. 41) lo designa como separación nefasta entre sujeto y objeto cuyo origen es la distribución del poder, en las distintas esferas de un colectivo. La contribución del presente proyecto buscó reanimar las redes locales y ayudar a resignificar el capital social haciendo uso de la conciencia territorial; la búsqueda de mecanismos de articulación entre agentes que pueden contribuir a cambios de acción colectiva. Boisier, le signa como activación social, Giddens como capacidad de agencia y Putnam como capital social.

Es en esta categoría que los entrevistados de la etapa piloto expresaron que las formas de mejorar la imagen urbana en su localidad es responsabilidad de las autoridades municipales y educativas: creación de sitios de esparcimiento (parques y sitios deportivos), asignación de lugares específicos para la óptima recolección de basura, construcción de puentes y carreteras, el abasto de agua potable, la educación de la ciudadanía para que tenga comportamientos ambientales y la mejor administración de los recursos públicos, lo que significa no robar, que los actos de corrupción no queden impunes.

Los entrevistados de la etapa interviniente argumentaron, en adición a lo anterior, el incremento de sanciones más severas para la gente que tiene comportamientos no ambientales. El impulso de la dinámica de desarrollo económico a través de la construcción de más fraccionamientos -su lógica obedeció, más casas, más gente, más dinero-, la implementación de patrullas ecológicas como en Jiutepec que cuidan que no ocurra el fenómeno de tirar basura en espacios públicos, exigirles a los recolectores de basura que hagan bien su trabajo y seguridad para los trabajadores que cuidan el medio ambiente pues



constantemente son amenazados con machetes, golpeados e incluso muertos como ocurrió con el guardabosque de Montecasino<sup>66</sup>. Sólo un actor social refirió que la participación inicia en casa educando y siendo educado por los niños.

Los espacios para su participación fueron condicionados en primera instancia a las autoridades, revelaron que no existe unión entre los habitantes de Temixco porque se carece de espacios públicos para el intercambio de opiniones o el encuentro con amigos, vecinos u otras personas de la localidad. Un factor importante de construcción de conciencia territorial es la afirmación de intereses comunes (Planque, 1985, citado en Boisier, 1988) y se manifestó el desconocimiento de éstos por la carencia de lugares de reunión para el establecimiento de relaciones interpersonales, especialmente fuera de su trabajo.

Los espacios de participación comunitaria mencionados fueron el Parque Solidaridad, que a decir de algunos se ha convertido en tianguis y sitio para beber los fines de semana y una cancha de fútbol soccer localizada en la colonia Azteca. Esta cancha fue gestionada durante 37 años y finalmente se construyó durante el gobierno del expresidente municipal Miguel Ángel Colín e inaugurada el 7 de abril de 2014, con el objetivo de rescatar de la delincuencia y drogadicción a niños y jóvenes<sup>67</sup>.

En los espacios sociales los individuos son más proclives a intercambiar bienes y servicios, resolver problemas e influirse mutuamente. Las acciones de bienestar común obedecen a la lógica del grupo que se integra voluntariamente para buscar solución a la problemática de comportamiento no ambiental “desechar basura domiciliaria en espacios públicos”. Coincidencia pertinente al asumir que las formas de autogobierno comunitario son una importante ayuda en la resolución de conflictos ambientales (Barreto *et al.*, 2014; Valera y Pol, 1990).

---

<sup>66</sup> El fraccionamiento Montecasino pertenece al municipio de Huitzilac, se caracteriza por altas tasas de delincuencia, el guardabosque dedicó 33 años de su vida a proteger la zona boscosa y fue muerto por saqueadores de madera (Testimonio oral de un entrevistado).

<sup>67</sup> Los espacios públicos y recreativos son abiertos para ser disfrutados por la comunidad y tienen la finalidad de mejorar la calidad de vida de las ciudades.



Para las autoridades de RSU es urgente la reconstrucción del tejido social, rescatar los espacios públicos para que las personas hagan ejercicio, socialicen, estudien, que olviden los vicios y evitar la delincuencia.

Los espacios favoritos de participación social enumerados por 10% de los entrevistados. Fueron en orden de importancia: Xochicalco, Cuentepec, exHacienda de Temixco y Parque Solidaridad. El 90% adujo que no existían lugares preferidos, que no había ningún lugar digno de ser visitado o de reunión en Temixco; de ellos el 20% manifestó que era urgente tener un zócalo como sitio de esparcimiento para los turistas y habitantes del municipio.

El mayor problema del municipio que se tradujo como problema de cohesión social, fue la no existencia de crecimiento económico, percepción de injusticia y desigualdad con el consecuente deterioro de la confianza hacia los marcos institucionales; la no existencia de espacios para la constitución de actores colectivos pues no existe confluencia de aspiraciones comunes, los actores sociales son más individualistas (Bauman, 2003, citado en CEPAL, 2007).

#### 6.1.4 Capital social

Esta categoría reflejó el escaso nivel de capital social al reflejarse una sociedad fragmentada con visos de cohesión social cuando ocurren problemas ambientales graves que amenazan su territorio: como en el caso del tiradero a cielo abierto de Tetlama, la minera canadiense o la imposición de autoridades del municipio a causa de la muerte de la alcaldesa Gisela Mota. El grueso de la población es identificado con dos atributos, la amabilidad y la comodidad para recibir ingresos de los programas sociales.

El conocimiento de las repercusiones negativas que tiene el comportamiento no ambiental se circunscribió a la salud y la estética urbana. No alcanzaron a identificar las consecuencias de la acción a futuro, su capacidad de agencia sólo alcanza el sentido de la intención de hacer algo, y no de su capacidad de hacerlo porque no cuentan con apoyo de instancias gubernamentales, se perciben indefensos e incapaces de forma individual o sin ánimos de cambiar la situación ... *“para qué, no podemos solos”* (de ello derivó la importancia de trabajar la resignificación de este capital en el taller) (Giddens, 1986; Bandura, 1999).



Estrechamente relacionado con este rubro, se encontró que el sentido de pertenencia de la sociedad civil a una comunidad fortalece las relaciones de confianza, cooperación y participación, lo que se encuentra firmemente vinculado con los pilares de la cohesión social: oportunidades (incremento de oportunidades productivas), capacidades (fomento de las capacidades individuales) y protección (redes de protección ante la vulnerabilidad y el riesgo) (CEPAL, 2007), mismas que se vieron minadas por la desconfianza hacia las autoridades, la inseguridad que existe, el poco desarrollo económico y su nula participación en actividades comunitarias.

El capital social necesita verse en el marco de las estructuras políticas y sociales que obligan a examinar la desigualdad en la disposición de recursos, el capital social puede entenderse como un medio para el cambio social y a su vez el cambio social debiese potenciar el desarrollo de capital social (Sapag y Kawachi, 2007). El responsabilizar a las autoridades de la situación percibida en su entorno no fortalece el capital social de la comunidad, los programas sociales que existen en ella desafortunadamente contribuyen a socavar elementos esenciales del contrato social y riqueza futura de México: el derecho de los trabajadores a la seguridad social, por un lado, y la productividad de la economía por el otro (Levy, 2010). Putnam (1993) considera que las comunidades donde existe un alto nivel de capital social, son las que funcionan mejor, están más limpias, son más seguras y están mejor gobernadas en comparación con las que tienen un bajo nivel de ese capital. Para que el capital social impulse acciones de carácter colectivo o sirva como factor de desarrollo de una comunidad es necesario que las relaciones sociales entre sus miembros estén impregnadas de *embeddedness*, enraizamiento en la propia comunidad y autonomía, capital del individuo para relacionarse con grupos más amplios (Moyano, 2001).

#### 6.1.5 Comportamiento ambiental

El comportamiento es una dimensión relacionada con la configuración de la identidad social urbana (Amérigo, 1993), las personas que migran poseen su identidad social propia, pero no es estática, evoluciona reconstruyendo su entorno ambiental de procedencia (Valera *et al.*, 1990). En esta línea se pudo constatar que los entrevistados atribuyen a la gente de fuera (los no originarios de Temixco) el comportamiento no ambiental observado en esta localidad ocurre porque no se identifican con el lugar -no les importa la imagen de esta ciudad-



especialmente circunscrito a los habitantes de los nuevos fraccionamientos que no quieren pagar su cuota para depositar la basura en los contenedores ubicados en su zona habitacional y por ello optaron por depositarla en los sitios antes indicados de la zona centro, “no se sienten parte del lugar”.

El estatus económico no fue considerado el factor más importante, porque existen colonias pobres como la Azteca y la Nopalera, donde los vecinos se organizaron para mantener limpias sus calles y establecieron en forma conjunta con el personal recolector horarios que se respetan. En su gran mayoría afirmaron que el problema es cuestión cultural y de educación al no existir una formación del cuidado del ambiente, inconsciencia de las afectaciones negativas especialmente, salud y estética urbana. Incluso los recolectores de los camiones refirieron que al llevar la basura a la zona de Santa Úrsula -tiradero a cielo abierto- cuando hay que esperar demasiado tiempo para el vaciado del camión, siguen el camino más corto que es lanzarla a la barranca que forma parte del Glacís de Buenavista, con las consecuentes afectaciones para la flora y fauna del lugar<sup>68</sup>.

Los comportamientos no ambientales destacados fueron: quema de basura, contaminación de los ríos, tiraderos en espacios públicos, contaminación por ruido del tráfico y por camiones que van a la mina de arena y la riegan sobre las avenidas. Los desechos domiciliarios identificados fueron: inorgánicos, envases de tetrapack, bolsas, pañales, poliestireno, neumáticos deteriorados, trozos de impermeabilizante, cascajo, televisores, botellas de vidrio y orgánicos comida en mal estado, embalajes de cartón, hojarasca y pasto, excremento de animales domésticos. Rompiendo un valor que fue considerado muy importante, el respeto a los demás, lo que de acuerdo a sus comentarios es resultado de la mediocridad de los habitantes. La preocupación por el ambiente fue evidente en dos de los entrevistados:

*“Contribuimos al calentamiento global, al detrimento ambiental. Todos los días vemos el deterioro, llueve cuando no debería, hace calor cuando antes no hacía, los tiempos de aguas han cambiado. Estamos acabando con el planeta”* Testimonio.

---

<sup>68</sup> Actualmente se lleva al Polvorín, lugar especial para descargar los camiones recolectores de basura y que pertenece a una empresa privada. De ahí es distribuida a la Cd. de México y Puebla, que se encarga de su procesamiento.



*“En tiempos de mis padres las personas tenían cuidado con sus actos hacia la naturaleza, era una especie de respeto y admiración por los recursos de los que disfrutaban. En la actualidad y a pesar de que en las escuelas les enseñan ecología, y los niños la comparten con sus padres, priva una irresponsabilidad hacia nuestro medio, ¿tal vez porque ya no se disfrutan las actividades fuera del hogar? ¿tal vez el uso de tecnología nos encierra en otro mundo y no nos importa éste? O tal vez pensamos que los demás deben resolver el problema y nosotros esperar a que lo hagan. Todavía recuerdo cuando cortábamos fruta de los árboles y el río era cristalino y limpio. Creo que podemos obtener algo de este taller, o por lo menos recordar viejos tiempos”* Testimonio.

En el resto de los entrevistados se percibió inconformidad o apatía de los habitantes, especialmente por parte de los hoteleros y franquicias que dijeron no ser afectados por el problema, ya que ellos pagan cuotas al municipio o a empresas privadas para la recolección de sus desperdicios.

La mala disposición de desechos sólidos urbanos resulta de la carencia de una gestión integral del manejo de la basura, de motivación y ejecución de acciones que posibiliten nuevos comportamientos y actitudes ambientales en el mediano plazo. Donde la condición clave para la solución del problema es que quien genera los desechos domiciliarios sea responsable de sus acciones y modifique su conducta y su actitud al respecto. Su generación es un grave problema porque la mayoría se originan donde el productor reside (Brito y Pasquiali, 2006), asunción que los entrevistados descartan cuando manifiestan que ellos no tienen este comportamiento, sino los “otros”.



Basura frente a un hotel de la avenida principal de la carretera federal México-Acapulco.



Quema de basura en la avenida, carretera federal México-Acapulco.



La inconformidad de algunos habitantes a consecuencia del comportamiento no ambiental.

Esta dimensión que genera manifestaciones conductuales específicas, como el caso del comportamiento no ambiental, se debe al uso inapropiado del espacio territorial, a decir de Giddens (1986), manifestaciones producto de las prácticas cotidianas de los actores sociales que están inmersas en una estructura que ejerce una acción para seguir reproduciéndolas (permitiendo que ocurran normas transgresoras o solventando el problema con acciones remediales como trabajar de manera contingente a la zona dando más vueltas el camión para



recogerla, y sobrecargando la labor de recolección para barrenderos y macheteros). Es la forma en que individuos y grupos se relacionan de manera activa con el entorno y la identificación comunitaria (Pol, en prensa; Hunter, 1987, citados en Valera *et al.* 1990).

Para los informantes clave este comportamiento ocurrió desde hace 10 años a raíz del conflicto generado en la cd. de Cuernavaca con la empresa PASA le denominaron “efecto PASA”<sup>69</sup>. A las personas de los camiones recolectores de este municipio les pareció sencillo imitar lo que sucedió en Cuernavaca, y negociaron con los comercios y hoteles para que dejaran las bolsas de basura enfrente de sus establecimientos y el camión pasaba a recogerlas en el transcurso de la mañana, lo que incentivó a la ciudadanía a seguir el ejemplo convirtiéndolo en un hábito arraigado en esta comunidad. Para Piña y Zaragoza (2003) esta conducta ocurre en el contexto a partir de su historia interactiva, que explica como un organismo se comporta en el aquí y ahora a partir de su influencia de interacciones pasadas sobre las presentes.

Los espacios públicos de ocurrencia de comportamiento no ambiental fueron: Los Presidentes, Temixco centro, Corral de Toros, Calzada de Guadalupe y Parque Solidaridad.

Las autoridades de RSU consideraron que la solución es el conocimiento del lugar y el contexto en el que ocurre este comportamiento, es la vida diaria la que explica la situación. Son las personas pudientes, la gente acomodada de los grandes fraccionamientos como Brisas, Burgos, Valle Verde y Campo Verde los que se sienten con el poder de hacerlo. Y somos las autoridades las que tenemos la formación política de compromiso para con los demás quienes debemos solucionarlo.

---

<sup>69</sup> La clausura del tiradero a cielo abierto de Tetlama, municipio de Temixco, ocasionó en octubre de 2007 una crisis de la basura. Por lo que se optó privatizar el servicio de manejo de residuos sólidos en Cuernavaca con la empresa PASA (Promotora Ambiental S.A. de C.V.) quien obtuvo la concesión (García Barrios, 2012). Su sistema recoger los RSU de las esquinas de las principales calles o avenidas, con horarios definidos. PASA se dedica a la recolección, disposición y confinamiento de basura. La concesión le fue suprimida en 2010 por el edil Manuel Garrigós, por falta de pago por parte del ayuntamiento surgió un conflicto que involucró a toda la sociedad. Finalmente en 2014 la empresa ganó el litigio y continúa operaciones en Morelos, solamente en la ciudad de Cuernavaca..



El problema más grave es que Morelos produce gran cantidad de basura, la zona de Temixco genera de 96.5 a 130 toneladas diarias de desechos, a los que se agregan 40 toneladas más los días lunes, día de tianguis pues funciona como micro-ciudad a decir de una de las autoridades municipales. La consecuencia, contaminación de los mantos freáticos y la tierra, en especial de las barrancas debido a los lixiviados. Se desperdicia la materia pues es enterrada y tiene valor. Giddens (2001, p. 76) expone que son muy prometedoras las concepciones ecológicas actuales de tratamiento de residuos, palabra que debe desaparecer, ya que todo lo que se emplea en la fabricación puede reciclarse y, muchas veces contribuir a aumentar la rentabilidad en vez de disminuirla.

Para los actores claves los talleres ambientales no funcionan, es la concientización del ciudadano y el trabajo en forma conjunta lo que puede ayudar a solucionar el problema. A las personas le faltan buenos hábitos, civismo y cultura, si se sancionará a la gente que tiene este hábito no lo repetirían.

El municipio eroga diariamente \$38, 600.00 por la disposición de la basura, actualmente se trabaja en un convenio con la planta procesadora de Xochitepec “cero basura”, su funcionamiento considera que la basura tiene un valor, el diseño permite que no existan los desechos, todo material tiene valía. Los municipios que están contemplados en el programa de la planta de Xochitepec son: Xochitepec, Chinconcuca, y Alpuyeca, en un plazo mayor, se incluirá Temixco, la decisión depende de los municipios; ya que el procesamiento tiene un costo, en la actualidad la planta de Jiutepec cobra de \$200.00 a \$300.00 por tonelada de basura, un camión de basura tiene capacidad para 20 toneladas aproximadamente. En esta planta se cobrarán \$40.00 por tonelada y los municipios que lleven su basura separada (cartón, vidrio, pet...) tendrán una compensación por ello, una especie de abono, que ayudará a canalizar el recurso a otras áreas<sup>70</sup>.

---

<sup>70</sup> Esta planta que próximamente entrará en operación (octubre de 2015), es financiada por un fideicomiso de la cementera Cruz Azul y el Gobierno del Estado. En total se construirán 3 plantas más: Puente de Ixtla, Yecapixtla y Tlatizapán (esta última se construye en forma paralela a la de Xochitepec). Estas plantas beneficiarán a todos los municipios de Morelos, excepto Cuernavaca, debido a que tienen un contrato con la empresa privada PASA por 20 años. *Hasta el momento no ha entrado en funciones debido a diferencias políticas.*



Con la finalidad de evitar problemas con el grupo de pepenadores se dará empleo a 20 de ellos (de 42 que existen en el tiradero de Santa Úrsula), especialmente mujeres porque ellas son más cuidadosas para el trabajo fino de separación de desechos en las bandas procesadoras. Los restantes tendrán que buscar otro trabajo, es triste, pero hay que tomar decisiones que beneficien a la mayoría de los ciudadanos, manifestó una autoridad de RSU.



Planta de Xochitepec antes de su construcción, utilizada para depositar basura a cielo abierto.



Planta de Xochitepec finalizada.



El Diario de Morelos en sus encabezados de los días 30 de enero de 2015 y 29 de agosto de 2017, escribió lo que a continuación se transcribe:

Sábado 29 de agosto de 2015. Por Marcela García.

### **Dan revés a basura y al alumbrado.**

*Diputados de la LII Legislatura echaron abajo, en el último momento, el tema del tratamiento y disposición final de los desechos sólidos, así como la concesión del alumbrado público. No aceptan que los municipios celebren convenio de colaboración para que se otorgue al Poder Ejecutivo facultades para el tratamiento y la disposición final de los residuos sólidos, y que éste a su vez, celebre un contrato de asociación con una empresa particular.*

*La legislatura debe ser responsable y no autorizar más endeudamientos para las comunidades.*

Lunes 30 de enero de 2017. Por Antonieta Sánchez.

### **Detallan solución a problemas de basura.**

Arranca nueva era sustentable. 2017 año clave para la sustentabilidad.

*Hablar de la basura que se genera en las zonas urbanas, principalmente, es pensar en las molestas bolsas de residuos que los mismos ciudadanos depositan en las esquinas “toleradas” por el propio sistema de recolección de desechos, o en aquellas que furtivamente son dejadas a la vera del camino y cuyo contenido se esparce en el paisaje, ante la “indignación” ciudadana y un sistema de limpia poco eficiente.*

*Lo que para los ciudadanos de a pie significa “deshacerse” de su basura, como sea o como se pueda, para las autoridades representa el inicio del verdadero problema: la disposición final de los desechos.*

*En los últimos 30 años el estado de Morelos ha acumulado 7 millones de m<sup>3</sup> de pasivos ambientales, depositados en unas 200 ha de terreno. Pasivos que representan 4 millones 200 mil toneladas que siguen allí, en alguno de los 35 tiraderos que aún hay y que han requerido una inversión de más de 100 millones de pesos en acciones de remediación del medio*



*ambiente, sin que sea una verdadera solución, expresó Noé Náñez González, director de Gestión Ambiental Sustentable, de la Secretaría de Desarrollo Sustentable..*

*La valorización adecuada de los desechos, deja de ser un problema con la Estrategia para la Gestión Integral de los Residuos del Estado de Morelos (EGIREM), su estrategia: convertir el 51% de residuos orgánicos en composta; separar y comerciar los residuos inorgánicos y destinar los residuos inorgánicos sobrantes a la generación de energía de la industria cementera.*

*La EGIREM está lista para ponerse a prueba con la planta de Xochitepec, ubicada a un costado del aeropuerto Mariano Matamoros, recibirá la basura de este municipio y de Temixco. Iniciará sus operaciones en el mes de febrero.*

Después de dos años de avances y retrocesos en la puesta en marcha de las cuatro plantas procesadoras que están listas: Xochitepec, Mazatepec, Taltizapán y Yecapixtla el proceso sigue en estado de hibernación.

El interés de los participantes en el taller interviniente al finalizar la plática de Xochicalco se centró en:

- El proyecto de la mina de Tetlama. No se permitió la apertura porque no cumplía con las especificaciones de Impacto Ambiental definidas por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) realizó las gestiones necesarias para detener el funcionamiento porque querían partir el cerro a pocos metros de donde se encuentra el sitio arqueológico de Xochicalco, lo que hubiera necesariamente repercutido negativamente en este patrimonio cultural, en adición hubiese contaminado el bosque porque la extracción minera se hace a cielo abierto, con efectos nocivos para la flora y fauna y los habitantes del lugar.
- Reflexiones de comportamientos no ambientales. “Si, los adultos ya no cambiamos, son los niños los que nos hacen recapacitar sobre comportamientos como tirar la basura o decir malas palabras, nos corrigen, por eso en todas las escuelas se deberían tocar estos temas culturales. A mí me llegó mucho la plática, a partir de hoy voy a promocionar el museo. El ayuntamiento debería obligarnos a ir, que participaran



todos los empleados de todas las áreas. En realidad el problema de la basura es que la gente de barrio no entiende, en Lomas de Carril junto al Corral de Toros -donde es una de las zonas con más problemas- a uno de los operadores del camión que le llamó la atención a una persona por tirar la basura en la calle, lo encontraron al otro día cerca de Aurrerá golpeado y lo hicieron con tubos de metal. Por eso es mejor quedarse callados, si hubiera una multa para ellos dejarían de tirar basura, porque el reglamento lo dice, de hasta 7 mil pesos”.

“No podemos poner horarios de recolección porque a veces se descomponen los camiones y no nos dan vales para gasolina, pero si podemos decirles los días que pasa en camión recolector y que estén atentos para cumplir con nuestro deber ciudadano y que nuestro municipio esté limpio. Hacer campaña en los centros habitacionales de Campo Verde y las Brisas que son los que bajan con sus coches a dejar la basura, aplicarles una sanción con ayuda de la policía. Para el próximo taller debemos hacer difusión en el ayuntamiento ¿cómo es posible que no se encuentre el área de desarrollo sustentable aquí? Ni siquiera saben lo que es sustentable”. Testimonios de los participantes.

### Resultados del juego del bien común

Es bien conocida que la teoría de la acción colectiva de Elinor Ostrom (2000) aborda la cuestión de cómo incrementar las capacidades de los participantes para cambiar las reglas coercitivas en el juego a fin de alcanzar resultados distintos a la tragedia de los comunes, donde los individuos tienen comportamientos egoístas cuando se enfrentan a situaciones de escasez en la explotación de cualquier recurso natural o bien común, se involucran en situaciones no cooperativas y aceleran la degradación del bien que se encuentra en riesgo (Hardin, 1968, citado en Ángel, 2002).

El juego del bien común, en este estudio buscó que los actores sociales obtuvieran beneficios comunes en forma conjunta, a través de su interdependencia, al percatarse que se ven afectados colectivamente en todo lo que hacen y se obligan a actuar conjuntamente para la mejora de beneficios netos mayores para el grupo, que si lo hicieran de manera individual (Ángel, 2002).



Olson (1985) expresa que los grandes grupos formados por individuos racionales no actuarán en favor de sus intereses de grupo, que una conducta voluntaria o racional no significa necesariamente un interés propio, incluso si se trata de una conducta altruista; hay que considerar que la aportación de un individuo sólo representa una pequeña e imperceptible diferencia en la suma del bien colectivo que el grupo obtiene, si los costos de las aportaciones individuales a la acción colectiva son muy reducidos en interés del grupo del cual él forma parte, desde el punto de vista racional ni siquiera considera lo que gana, tiene escaso incentivo para investigar si vale la pena o no dicha aportación. Pero si el grupo que aprovecha la acción colectiva es lo suficientemente pequeño, y la proporción costo-beneficio de la acción es favorable, puede darse una acción calculada en interés colectivo.

Durante el taller interviniente se formaron 2 grupos, con 7 participantes el primero y el segundo por tres.

#### Participantes del grupo 1

Número	Sexo
<b>Jugadora 1</b>	Femenino
<b>Jugadora 2</b>	Femenino
<b>Jugador 3</b>	Masculino
<b>Jugador 4</b>	Masculino
<b>Jugador 5</b>	Masculino
<b>Jugador 6</b>	Masculino
<b>Jugador 7</b>	Masculino*

\*Participante que se integra en la segunda parte del juego, sustituyendo a la participante 1 que tuvo que retirarse antes para inscribir a su hija en la escuela.

#### Participantes del grupo 2.

Número	Género
<b>Jugadora 1</b>	Femenino
<b>Jugadora 2</b>	Femenino
<b>Jugadora 3</b>	Femenino

El grupo 1 definió el bien común para el que iban a trabajar, uno mencionó “salud y otro salud ambiental” por lo que así acordaron el objeto para el cual invertir, el resto estuvo de acuerdo. Jugaron una ronda y se agregó al grupo el ponente que ya había llegado y que quiso participar en el juego. Fue un grupo muy dinámico, a pesar de que se les indicó que no deberían tener comunicación entre ellos, manifestaban en voz alta su parecer durante el juego, algunas expresiones: “¡ah!, si invierto más en el bien común gano más”, “si no pongo todas mis fichas y los demás invierten en el bien común gano más”, “es como si fuera una empresa privada



que arriesga su dinero, a veces sin obtener muchas ganancias pero que está a favor del bien común”.

La investigadora les indicaba en qué momento se iniciaba una ronda diferente, durante las tres primeras rondas-donde no se debían comunicar- ellos se percataron de las ganancias de cada uno pudiendo discernir la estrategia seguida por sus compañeros. En las dos últimas rondas se les permitió hablar entre ellos y entonces comunicaron sus impresiones y la intención del juego, explicando cuales habían sido sus estrategias y decidiendo durante estas rondas invertir más fichas en el bien común al percatarse de que así todos contribuían y ganaban más. Uno de ellos, a pesar de invertir más fichas, manifestó que las ganancias individuales no eran tan significativas y que otro participante, a pesar de no colocar más fichas en el pote del bien común, también había obtenido ganancias, y que ello no era justo, pero que al final era satisfactorio que el resto del grupo contribuyera y que en colectivo habían ganado más dinero. La acción de cada uno de ellos tuvo un efecto perceptible sobre los intereses y el curso de la acción que siguieron los demás, tuvieron un incentivo para actuar estratégicamente al tomar en cuenta el efecto de las opciones individuales sobre las opciones del grupo, maximizando las ganancias del grupo (Olson, 1985).

El grupo 2 definió su objeto de inversión para el bien común, “el problema de la basura en Temixco”. Este grupo si siguió las indicaciones de no comunicarse durante las primeras 3 rondas, y en las 2 últimas si platicaron acerca de sus estrategias y también se percataron de que si invertían más fichas para el bien común, todas ganaban más. Cabe mencionar que este grupo se conocía de antemano, por lo que se ponían rápidamente de acuerdo, incluso terminaron antes sus primeras 5 rondas que el grupo 1. Este grupo ya tenía una dinámica propia porque trabajan en la misma área de turismo, no eran extraños entre sí.

En la segunda etapa del juego fueron incluidas tarjetas rojas para mostrar el desacuerdo individual con la estrategia seguida por alguno de los participantes, sin explicar la razón de su acción. Se siguió igual procedimiento que en la etapa 1 del juego de 5 rondas, en las primeras tres no se pueden comunicar y en las últimas dos sí pueden hacerlo. El grupo 1, cuando mostraba alguno de los participantes la tarjeta a algún compañero, se reían y expresaban corporalmente su acuerdo o desacuerdo con la decisión del que aportaba fichas y el que sancionaba su acción, pero no se veía que estuvieran intimidados por ello, más bien



divertidos. Esto ocurrió durante las 3 primeras rondas en las que no se podían comunicar, las restantes dos rondas explicaron porque mostraban las tarjetas y la estrategia que debería seguir el grupo para obtener más dinero. Ellos denominaron a la tarjeta “sanción social”.

En el grupo 2 las participantes no sacaron tarjetas a sus compañeras, no obstante siguieron la estrategia de contribuir con el mismo número de fichas individualmente. En las 2 restantes rondas en las que se podían comunicar sólo sacaron 2 tarjetas de sanción a las participantes que no aportaba lo mismo que las otras dos, manifestando así su desacuerdo.

Resultados de grupo 1 y 2 (Con azul se muestra la etapa 2 donde se usaron las tarjetas rojas).

Grup o 1	Jugadora 1	Jugadora y 2	Jugadora 3	Jugador 4	Jugador 5	Jugador 6	Jugador 7	Ganancias finales por rondas
	Utilizó 7	Utilizó 4	Utilizó 2	Utilizó 3	Utilizó 2	Utilizó 1	Utilizó 1	
	tarjetas de sanción.							

<b>Ronda 1</b>	14	21. 5	14	20. 5	13	14. 5	16	12. 5	17	22. 5		20. 5	74	112
<b>Ronda 2</b>	16. 5	22. 5	20.5 0	18. 5	14. 5	13. 5	17. 5	17. 5	19. 5	22. 5	18. 5	19. 5	107	106
<b>Ronda 3</b>	15. 5	20. 5	19.5	21. 5	15. 5	16. 5	19. 5	18. 5	14. 5	19. 5	18. 5	16. 5	105	106
<b>Ronda 4</b>	21	19. 5	23	14. 5	20	16. 5	20	17. 5	20	19. 5	25	16. 5	129	104
<b>Ronda 5</b>	30	30. 5	30	28. 5	30	28. 5	30	28. 5	30	28. 5	30	28. 5	180	173
<b>Ganancias finales por grupo</b>													595	601

Grup o 2	Jugadora 1	Jugadora 2	Jugadora 3	Ganancias finales por rondas
	Utilizó una tarjeta de sanción en la ronda 5.		Utilizó dos tarjetas de sanción ronda 4 y 5.	
<b>Ronda 1</b>	10	11	10	11
				12
				32
				33



<b>Ronda 2</b>	11	11	11	11	10	10	32	32
<b>Ronda 3</b>	10	12	10	9	16	11	33	32
<b>Ronda 4</b>	10	10.5	12	12.5	13	14.5	35	37.5
<b>Ronda 5</b>	12.5	10	13.5	11	14.5	11	40.5	32
<b>Ganancias finales por grupo</b>							172. 5	166. 5

Acorde a los resultados obtenidos en el grupo 1 se observó que durante la primera etapa el grupo siguió una estrategia exitosa y obtuvieron ganancias que contribuyeron al bien común, el jugador 5 fue el que menos fichas colocó en el pote del bien común y a pesar de ello obtuvo ganancias.

Para la segunda etapa en la que era utilizada la sanción este grupo hizo uso de 12 tarjetas de sanción de 30 en total, a pesar de que sus ganancias finales mermaron en 7 puntos con respecto a la primera etapa el grupo fue muy cooperativo hacia el bien común. Durante la segunda etapa el jugador 5 mencionó a la monitora y al grupo, que en Argentina algunas empresas no invierten a favor del cuidado del ambiente, por lo que son sancionadas económicamente por no llevar a cabo procesos de protección y también son molestadas por los grupos ambientalistas; ante tal perspectiva decidieron cooperar entre ellas e invertir en sistemas para el cuidado ecológico, en un principio la inversión fue fuerte, pero conforme transcurrió el tiempo se dieron cuenta de que la empresa que estaba colocada arriba del cauce del río contaminaba el agua, misma que contaminaba la siguiente empresa y así sucesivamente, resultando perjudicados todos. Una vez que establecieron la comunicación entre ellos y cooperaron recuperaron la inversión porque -no fueron ya multados por las autoridades y los grupos ambientalistas dejaron de molestarlos- incluso sus ganancias fueron mayores y algunos de ellos pudieron exportar sus productos.

Este grupo hizo la analogía con el juego y expresaron que una vez que se pudieron comunicar el resultado fue mucho mejor, a pesar de que había uno de ellos que no arriesgaba sus fichas



para el bien común. Concluyeron que el juego había cumplido con éxito el objetivo de mostrar la importancia de la comunicación para participar cooperativamente, al final todos ganaron y contribuyeron colectivamente para beneficio del grupo y la protección del bien común. En este grupo fue interesante escuchar que uno de los participantes durante la segunda etapa -en la que existió la sanción social- dijo a los demás, seguramente por algo no invierte, él tendrá sus razones. Explicación de uno de los participantes:

*...puede pasar que uno no coopere igual que el resto en alguna de las rondas aun cuando había quedado en hacerlo, sin embargo aunque todos lo amonestamos, dos personas dijeron que tal vez no había podido cooperar igual por alguna eventualidad importante. También fue de llamar la atención que reflexionamos sobre porque el que amonestaba perdía un punto, si más bien el castigo era para el que incumplía y la respuesta fue que la acción de protestar tiene un costo, por ejemplo: no ir a trabajar ese día, perder tiempo en asuntos burocráticos, etc.*

*Finalmente...*

*Fue un ejercicio muy interesante creo que todos salimos del taller con la sensación de que cooperar es mejor que ser llanero solitario.*

Se observó que el grupo 2 no se arriesgó en ningún momento a invertir muchas fichas para el bien común, sus aportaciones fueron muy parecidas durante la primera y segunda etapa, sólo hubo dos tarjetas de sanción, probablemente porque trabajan juntas y pesa más buscar la armonía entre ellas y la seguridad, que arriesgarse a ser sancionada socialmente. Se ejemplifica esta acción porque las aportaciones individuales de acción colectiva fueron muy reducidas y no valía la pena el beneficio, fue mayor la presión social de la norma que su acción individual. Al igual que en el grupo 1 vieron mermadas sus ganancias en 6 puntos en la segunda ronda donde ocurría la sanción.

Ambos grupos se beneficiaron gracias a su cooperación, esta conducta social durante el juego encontró una aplicación útil gracias al incremento que se da en el proceso de sociabilidad, y también por la ocurrencia acelerada de procesos de socialización, ya que se requiere de un enfoque diferente para el mantenimiento de relaciones intergrupales, estructurando y cohesionando la conducta del grupo de forma distinta, estos cambios bien podían signarse como resocialización (Carborell, 2013).



## **CAPÍTULO VII. CONCLUSIONES.**



## Conclusiones

“Mirando distinto a Temixco” fue el taller que culminó con el proceso de investigación de la presente tesis, el objetivo la resignificación del capital social de los participantes para la elaboración de un proyecto social que permitiera modificar comportamientos no ambientales en la comunidad de Temixco. Trabajar la participación social que ayudara a reflexionar sobre las capacidades que ellos poseen para modificar este fenómeno social. El nombre trató de reflejar el sentido del taller, si miramos de forma diferente al otro veremos otra imagen de una identidad territorial que ha sido dañada por las diferentes realidades de las que ya hemos sido advertida por estudiosos de las ciencias sociales: estragos como corrupción, pobreza, falta de confianza en las instituciones gubernamentales o graves problemas socioambientales que necesariamente han afectado nuestra conciencia social.

El tema de la investigación abordó el fenómeno social del comportamiento no ambiental “desechar basura en espacios públicos” en el municipio de Temixco, los supuestos que sirvieron de sustento para el abordaje teórico y empírico ayudaron a la comprensión de este comportamiento. Desde el inicio se buscó enmarcarlo en el contexto social en el que ocurría mediante la observación *in situ* del mismo, como una forma de registrar las incidencias de la conducta de las personas que tienen ese perjudicial hábito no ambiental.

La teoría de Glaser y Strauss (1967) permitió operacionalizar las categorías e ir analizando las variables contextuales que se encontraron presentes durante los sucesos del comportamiento, mismos que se fueron entretejiendo a la Teoría de la Estructuración de Anthony Giddens y la conceptualización del Capital Social que facultaron la explicación de la conducta y contribuyeron a la elaboración del taller interviniente. En este sentido fue imprescindible contar con los conocimientos de Trabajo Social para el proceso de intervención, que no se pudo culminar de acuerdo a lo planeado.

Fue una experiencia valiosa comprender que el análisis de las necesidades de las personas entrevistadas en este municipio, permitió vislumbrar sus potencialidades para elaborar un plan de trabajo que se buscó proyectar durante el taller, cuyo objetivo era la modificación del



comportamiento no ambiental. Los obstáculos que dificultaron el proceso de investigación, sistematización e intervención<sup>71</sup> se compilan a continuación:

- El nulo interés de las personas que manifiestan el comportamiento no ambiental para proporcionar información acerca del mismo y por ende participar para cambiarlo.
- La inseguridad para observar este comportamiento después de las 18 horas. Por lo que no existe información de este fenómeno en este lapso de tiempo (expresada por los vecinos a la investigadora de lo peligroso de deambular por las zonas de muestreo).
- El individualismo se hizo patente en el ámbito del comercio local y principalmente en las franquicias aquí ubicadas (Domino's pizza, Ferretool, Oxo, Comex) para ellos la contratación del servicio privado para la recolección de basura es mejor que el servicio que ofrece el ayuntamiento. No impacta negativamente a sus negocios la dispersión de la basura en espacios públicos, fue considerada como irrelevante que se perciba descuidada la ciudad, sin impacto económico negativo para ellos. A excepción del personal encargado de la Ex hacienda de Temixco y un hotel de la localidad.
- Los cuatro cambios del encargado(a) de la Dirección de Obras Públicas de la que depende el Departamento de RSU. En el lapso de año y medio de duración de la investigación. Repercutiendo en la disminución del personal de RSU que iba a participar en el taller, diseñado exprofeso para modificar el comportamiento no ambiental. Corroborando la desconfianza de los empleados de este departamento hacia la disposición de las autoridades municipales de colaborar con la solución de esta problemática socioambiental en la localidad de Temixco.
- La percepción de los habitantes del municipio de la carencia institucional de gobernabilidad que existe en este espacio territorial. Por el flagelo social que ocurre en la actualidad: inseguridad (robo, secuestro, homicidio de la presidenta municipal

---

<sup>71</sup> Acorde a la metodología de Trabajo Social estos tres momentos son etapas determinantes que garantizan los resultados de la acción profesional son etapas que están estrechamente interrelacionadas y que se relacionan con las categorías identificadas en este proceso y que forman parte de importante de la concepción teórica para la comprensión de este fenómeno social (Mendoza, 2002).



electa Gisela Mota, corrupción de autoridades, etcétera), programas sociales utilizados con fines electorales, como el de empleo temporal, que minimizan la participación real de la ciudadanía en situaciones que implican un compromiso para con el otro, lo que significa esperar que las autoridades solucionen sus carencias sociales.

Situación que parece no aprovechar las condiciones geográficas y humanas para lograr la voluntad de cambiar la adecuada gestión de los recursos ambientales a través del trabajo conjunto entre gobierno y ciudadanía.

Lo que se obtuvo en este estudio a través del análisis del comportamiento no ambiental fue buscar interpretar el territorio como fuente de identidad social ¿cuál fue el resultado? Se encontró que los componentes sociales como economía, cultura e institucionalidad tienen enorme trascendencia entre los actores, la organización social y el territorio. Como bien público produce ventajas y desventajas que resultaron no ser equitativas (servicios públicos preferentes a las zonas residenciales) y valores minados en la localidad (confianza, solidaridad, reciprocidad) y que únicamente pueden ser gestionados y promovidos por una colectividad y administrados por una institución confiable.

Los actores sociales tienen una estrecha relación de dependencia con el municipio de Temixco, ya que especialmente en la zona centro es donde se concentran las oficinas públicas, entidades bancarias, comercios, lugares de trabajo y espacios públicos donde es desechada la mayoría de los RSU. De esta forma sus redes sociales trabajan principalmente de forma horizontal y redefinen su territorio a través de su sentido de pertenencia o acción colectiva, lo que ellos definieron como aprecio por el lugar donde nacieron, mostrando reticencia por aquellas personas que se integran al territorio y que provienen de fuera a las que atribuyen los comportamientos no ambientales. No obstante que fue observado que no se incrementa el volumen de basura durante los fines de semana (cuando ocupan sus residencias temporales los visitantes de la CDMX, y del Estado de México, principalmente) por lo que no se puede atribuir específicamente el problema a ellos.

Es entonces que se puede imputar el comportamiento no ambiental a los residentes de las zonas de muestreo y de la circunscripción aledaña a estas, como las demarcaciones residenciales de Brisas y Campo Verde. A pesar de que los ciudadanos tienen conocimiento



de las repercusiones negativas socioambientales que tuvo y tiene esta conducta en el municipio de Cuernavaca; la crisis de la basura de 2006, el bloqueo al tiradero a cielo abierto de Tetlama (por cierto ubicado en Temixco) y su posterior clausura, el socavón ocurrido en el Paso Express de apenas hace tres meses (miércoles 16 de julio), la insistencia de intereses privados para que se abra nuevamente la Mina “La Esperanza” (también sita en el municipio de Temixco); no se inclinan a asumir un compromiso con su territorio para eliminar o participar en colectivo para solucionar este problema que todos los entrevistados hicieron evidente culpando a las autoridades municipales de ello.

Corroborando lo expresado por Demateiss, y Governa (2005) cuando indican que servicios públicos, turismo o agricultura se perciben inmóviles porque se ligan a lo local, sin combinar recursos externos que podrían transformar la especificidad en ventajas competitivas. Una de estas ventajas fue la construcción de las plantas de valorización de RSU en el Estado de Morelos, que poseen la bondad de eliminar rellenos sanitarios y tiraderos a cielo abierto y que hasta la fecha, a pesar de haberse concluido su construcción, no se han puesto en marcha por conflictos políticos.

Invita a reflexionar sobre las relaciones entre los actores y los actores con su territorio, visión que la teoría de la estructuración propone como agentes dotados de intencionalidad propia y con relaciones de poder que influyen en sus relaciones sociales, y su vínculo con el carácter objetivo del territorio: características físicas, culturales, e históricas; lo que permite la comprensión de las prácticas sociales locales. En la actualidad ellos son productores del territorio y posiblemente de una identidad lógica diferente, debida a la interacción entre agentes y lugares (Demateiss, *et al.*, 2005). Una identidad distinta cuando son capaces de transgredir normas legales y de convivencia, acoplando a sus intereses personales el comportamiento no ambiental, cuando lo asumen como naturalizado “habitual” en el lugar.

La promesa de resolver los problemas ambientales una vez que se hayan solucionado los económicos y sociales (SEMARNAT, 2015), no parece funcionar y como indicador de la calidad de vida de las zonas urbanas resulta un pendiente para las políticas sociales de nuestro país. En investigaciones empíricas, como estrategia social se ha focalizado la atención en el capital humano, que estrechamente se relaciona al crecimiento económico mediante el cual la transformación de este capital generará incremento en sus percepciones laborales, vía libre



mercado, permitiendo que el paradigma de deterioro ecológico se mejore a través de la capacidad para implementar cambios en estilos de vida acordes al cuidado ambiental.

Al comprender el proceso del comportamiento no ambiental se pudieron clarificar las categorías teóricas de territorio, identidad, cohesión social y capital social, y surgió una categoría emergente, que resultó ser central, la significación que dan al **espacio público**. Petición reiterada por entrevistados y participantes al taller de la no existencia de ambientes para la convivencia de ciudadanos, lo que es indicador de un debilitamiento de identidad territorial al perderse referentes de identidad en este municipio.

Tal es el caso de la Exhacienda de Temixco, lugar de referencia para propios y extraños que resultaba ser emblema histórico de espacio de reunión de los habitantes y que desafortunadamente deja de significar ser el sitio de congregación cuando los bailes populares ya no se realizan en su explanada, también al convertirse en 1968 en un centro turístico recreativo que es ahora conocido como Balneario de la Exhacienda de Temixco. Finalmente cuando su iglesia de “Nuestra Señora de la Asunción” (construida en 1947) fue cerrada al público entre semana, confinando las misas a eventos particulares y únicamente abierta al público los domingos. Es sustituida por la Parroquia de Temixco ubicada sobre av. México-Acapulco, cercana a la Presidencia Municipal.

Otro referente físico para los habitantes como espacio público resultó ser el Parque Solidaridad, llamado coloquialmente Parque Soli, ubicado como tianguis y sitio para vender bebidas alcohólicas en vez de fungir como sitio de reunión y esparcimiento.

La consideración de un capital poco visualizado para contribuir a la solución de los problemas ambientales, es el comportamiento humano y el menoscabo del capital social, generador de la huella ambiental que hoy padecemos (uso irracional de agua, energía, hábitos de consumo y transporte), eliminación de RSU y que se engloba en estilo de vida y perfil de consumo. Como comportamiento socializado es posible la resignificación del capital social de los agentes para hacer una diferencia y fortalecer acciones de bienestar común como un ambiente saludable. Los datos obtenidos no permiten marcar parámetros para interpretar si la resignificación de capital social modificó comportamientos no ambientales. Pero si para explicar en el municipio de Temixco, el porqué de los comportamientos no ambientales al



obstaculizar el proceso de reflexión de los ciudadanos, necesario para gestar cambios positivos con su participación, cooperación y generación de vínculos con la autoridad.

El planteamiento conceptual de la investigación inició con la idea de que el territorio como estructura, es parte importante para la conformación de la identidad social, básicamente por los vínculos sociales que ocurren en el lugar, permitiendo el apego al mismo, física y emocionalmente. Esta estructura habilitó este comportamiento no ambiental al no existir consecuencias que lo limiten (por ejemplo sanciones o penalizaciones por parte de la autoridad hacia quienes incurren en este comportamiento e incluso de los habitantes que los observan); posibilitando que se convierta en una acción auto-reforzante al deshacerse de su basura domiciliaria de forma expedita, incluso si son vistos por terceras personas durante la ejecución de esa acción, aunque cuidan de hacerlo muy temprano o tarde. Giddens interpreta lo anterior como actos que ocurren en sedes, mismos que son visibles o se ocultan a la vista de los demás, si así lo desea el agente.

Los agentes pueden distanciarse de las reglas y recursos ya sea para mantenerlos -en la reproducción en sus prácticas diarias- o transformarlos (reflexividad) -creando estrategias que también pueden ser parte vital de su vida cotidiana-, organización social que permite el flujo de la acción (Giddens, 1993). Es así que se puede explicar cómo se conformó el comportamiento que ocurre en este territorio. Por rutina también tienen una comprensión teórica continua sobre los fundamentos de su actividad. ¿En qué momento se rompió la rutina de un comportamiento a favor del medio ambiente y se convirtió en no ambiental? En el instante en que ocurrió que otros ejercieran su poder en un espacio distinto, es decir, un aprendizaje vicario consignaría Bandura, dejando las bolsas de basura en las esquinas (ciudadanos de Cuernavaca en acuerdo con autoridades de RSU de este municipio) influyeron en ello. Entonces se percataron de que podían hacer lo mismo (habitantes de Temixco). Esta suerte de autovigilancia del actor social sobre sus actos y el de los demás, ayudó al inicio de una práctica que en el espacio-tiempo se convirtió en cotidiana, incluso se podría referir a ella como práctica normalizada.

En este sentido Brito y Pasquali (2006) identificaron que las personas que observan este comportamiento son en su mayoría hombres acompañados de sus hijos, camino al trabajo o la escuela y que refirieron que no les gustaba hacerlo, pero que su esposa o madre, según el



caso, se los pedía. En Temixco también en su mayoría fueron hombres, sólo que no se pudo conocer los motivos de su acción, por su renuencia a responder acerca de su conducta durante la entrevista.

Sus actos están originando consecuencias no buscadas de la acción, y se pueden realimentar sistemáticamente para convertirse en condiciones inadvertidas de actos ulteriores (Giddens, 1986) por lo que sería muy importante realizar un seguimiento para identificar si tienen relación con factores sociales que se presentan en el municipio y que quebrantan la ley o que impactan negativamente el ambiente, por ejemplo: el deterioro ambiental que presenta la barranca del Glacís de Buenavista, el aumento en la contaminación del río Apatlaco. Rompimiento de normas de convivencia que provocan descontento entre los habitantes, el inicio de la violencia simbólica hacia las autoridades al arrojar sus desperdicios en espacios públicos, del impacto negativo que tiene sobre los visitantes el paisaje y el cómo afecta al Museo de Xochicalco, el detrimento del valor de sus propiedades, de los riesgos a la salud a los que se exponen y son expuestos los ciudadanos del entorno, de los riesgos de trabajo para los empleados de RSU, de las afectaciones a la agricultura producto de la contaminación de las aguas de riego, etcétera.

El análisis para la obtención de categorías derivado de la observación in situ, diario de campo, entrevistas y taller permitieron obtener las conclusiones siguientes:

1. Se pudo constatar el debilitamiento de una identidad social con el territorio. Así como existe fragilidad en los ecosistemas de Morelos, así también es frágil la identidad territorial. El municipio de Temixco es percibido como un lugar que lejos de favorecer las relaciones sociales en la comunidad, los aísla en su hogar porque no existen espacios públicos que satisfagan sus necesidades de recreación, cultura, o convivencia: parques, bibliotecas, zócalo, etcétera.

La percepción de territorio fue una realidad revelada, por las personas entrevistadas y los actores, como descuidada, desagradable, de riesgo personal por la violencia lo que afecta el desarrollo económico ya que no les permite obtener algún trabajo. Las repercusiones de este imaginario social son atribuidas a dos aspectos: 1) a las autoridades municipales que no resuelven los problemas, dada su falta de



responsabilidad y compromiso para con los habitantes y 2) a las personas que no son originarias del lugar, ya que no quieren a este lugar.

La identidad social de las personas entrevistadas muestra un atisbo de satisfacción cuando son originarios de Temixco, complacidos por vivir en un lugar donde las personas son amables y por su clima. Su mayor preocupación es la falta de atención a los espacios públicos, por parte de autoridades, lo que no favorece la convivencia de las personas en este lugar, y la ineficiencia de servicios públicos como la recolección de basura.

El capital social se ve disminuido cuando no produce bienes socioemocionales que satisfagan las necesidades individuales, ello se percibe cuando no asignan un valor al espacio en el que desarrollan sus actividades cotidianas; su valor y arraigo se potenciaría si existieran incentivos, facilitando la acción colectiva al percibirse beneficios mutuos derivados de una fuerte identidad social. La gente requiere resignificar ese capital social o realizar una resignificación social donde la razón los predisponga a dicha acción. Como aduce Durston, Woolcock y Putnam, el capital social se activa en tiempos de necesidad, riesgo u oportunidad, facilitar la parte colectiva es un papel que debe realizar la estructura en este estudio, sí, a través de la institucionalidad, en especial cuando se tiene la visión de la capacidad del agente para generar cambios sociales. Teniendo en mente que la estructura denotó no sólo reglas implícitas en la producción y reproducción de sistemas sociales, sino también recursos (Giddens, 1986).

Granovetter (1974) reconoce que la creación de lazos dentro de la comunidad necesita de identidad social. En el caso de estudio que nos ocupó, los lazos sociales fueron débiles intracomunitariamente, lo que repercutió en los resultados asociados con el capital social. Pero al mismo tiempo fueron lazos fuertes ante problemas socioambientales cuya magnitud se identifica como grave, ya sea por la comunidad, los medios de comunicación o académicos. Son fuertes cuando se trata de obtener beneficios personales, tal es el caso de los programas sociales. Y son débiles porque



no poseen la información fidedigna sobre las posibles consecuencias del comportamiento no ambiental. El resultado se evidenció con la nula participación de comerciantes y residentes en el taller.

No fue suficiente el tiempo trabajado durante el taller para adquirir habilidades y recursos para participar en redes más amplias, y asociar estos mecanismos al desarrollo económico y cuidado medio ambiental en la comunidad. Para Woolcock *et al.* (2000) la escasez de capital social no puede comprenderse independientemente del entorno institucional, es en este sentido que una falta de capacidad institucional es compensada por la creación de organizaciones no formales. En el caso de Temixco sólo son visibles y actúan en caso de conflictos para solucionar problemas, tal es el caso del basurero de Tetlama, la minera canadiense, el asesinato de la alcaldesa Gisela Mota o la construcción del aeropuerto Mariano Matamoros. En busca de solucionar problemas socioambientales que les atañen de forma inmediata. Aunado lo anterior a una falta de credibilidad de los organismos gubernamentales, en especial por la corrupción que existe en este ámbito, en particular en el orden de gobierno local y estatal.

La inclusión social es fundamental en la toma de decisiones, los proyectos sociales pueden ser condenados al fracaso sin una activa participación. Para ello se requiere de recursos. Uno de los más importantes, las relaciones de redes sociales, que operen bajo relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación, que permitan la disposición conductual (Woolcock, 2001). En este municipio no existe confianza en las autoridades, no existe certidumbre en la gente que no es originaria del lugar.

La calidad de información de que disponga el agente lo capacita para mejorar su autoeficacia al percibirse capaz de expresar sus puntos de vista, lo que enriquece al grupo y los motiva a movilizar sus recursos (Woolcock, 2001; Bandura, 1999), su potencial como ciudadano y sociedad se relaciona con el conocimiento que tenga sobre las consecuencias de las acciones no ambientales (Rapport, 1995).



2. Se requiere atención al objetivo de preservación, mantenimiento y mejora de la calidad ambiental, factores que pueden ser trabajados por ser resultado de la actividad humana, que ha comprometido el desarrollo económico los servicios de los ecosistemas: su calidad, estética y resiliencia (Rapport, 1995) ¿debemos esperar hasta que se presente una situación catastrófica para actuar? O podemos modificar patrones que influyen en esta degradación ambiental, producto de escasa cultura ambiental, comportamiento ambiental y participación social. Existe en la población escasa cultura sobre el cuidado del ambiente, sobre la importancia que tienen las barrancas dentro de los centros urbanos, en especial como sistemas hídricos en la región y los servicios ambientales que éstas proporcionan a la población. No existe comunicación entre la institución involucrada en la gestión y protección de los servicios ambientales, el municipio y la población, que sin percatarse de las consecuencias, se limitan a desechar su basura domiciliaria en espacios públicos.

Los casos de conflictos socioambientales en algunas regiones surgen por procesos como la urbanización, la especulación inmobiliaria, la privatización de servicios públicos y la corrupción tanto pública como privada. También se relacionan a la construcción de centros comerciales y recreativos en espacios públicos o en zonas de fragilidad ambiental (tierras de cultivo, bosques o cerros que rodean a las ciudades) conjuntos habitacionales y la mala disposición de residuos sólidos municipales y de residuos peligrosos en zonas semi-urbanas (Paz, 2014). En esta dirección afirma Merlinsky (2006) aumenta la vulnerabilidad social por la baja eficiencia de políticas sociales vinculadas a la gestión ambiental urbana, debilita la capacidad de respuesta de la población, en particular la de la población de bajos recursos ante la emergencia de catástrofes ambientales. Sin embargo lo observado por los empleados de RSU en Temixco, difiere, porque ellos exteriorizan que son colonias pobres como La Azteca y La Nopalera, donde la respuesta de los habitantes organizarse para resolver el conflicto que se generaba entre vecinos por la disposición inadecuada de la basura, llegando a un acuerdo entre ellos y los trabajadores de RSU para determinar días y horarios. No es cuestión de dinero dijeron, sino de ganas y desde hace 2 años se cumple el acuerdo.



3. Como sumario se pudo constatar durante la ejecución del taller mecanismos de cooperación a favor del bien común, donde se identificó:
  - a. Una reciprocidad indirecta, en el presente estudio se ayudó a otros basado en la reputación de los participantes, básicamente porque uno de los chóferes fue identificado por las autoridades y la investigadora como líder para sus compañeros de RSU y asumió que aunque no siempre cooperaban, era porque debería haber una justificación para ello, el resto del grupo entendió la observación y no cambiaron su estrategia de juego, siguieron colaborando.
  - b. Una reciprocidad directa, porque devolvían el favor entre los integrantes, incrementando su participación o aplicando alguna sanción.
  - c. Cuando existen otros cooperadores, la participación del grupo fue mucho mayor. Demostrando con ello que los jugadores fueron más altruistas cuando recibieron información sobre el problema que trataban de resolver y fueron más generosos con sus contribuciones públicas. Donde se encontró que los vínculos sociales pueden ser una responsabilidad civil, y también un activo poderoso (Woolcock *et al.*, 2000). Responsabilidad civil que a uno de los participantes, el informador principal y vínculo entre investigadora y municipio le costó su empleo cuando asistió al taller sin permiso expreso de la Directora de Obras Públicas, dado su compromiso con sus compañeros y con su comunidad al involucrarse en la solución del problema del comportamiento no ambiental.

Es fundamental encontrar formas de medir el capital social, porque la forma en que nos asociemos con los demás y los términos de esta asociación tendrán importantes consecuencias para nuestro bienestar, ya sea que vivamos en países pobres o ricos (Woolcock *et al.*, 2000, p. 8). Asociación que se busca sea más que un acto reactivo, un acto racional que implica interpretación y comprensión de la acción a favor del bienestar social.



4. Se observó que el crecimiento del perfil urbano del municipio de Temixco, construye la delimitación metropolitana dando énfasis comercio como fuente de trabajo y recursos económicos y al crecimiento de sectores residenciales de altos recursos y recursos medios; lo que ha provocado el desarrollo de zonas periurbanas con viviendas de baja calidad y deficientes servicios públicos que ejercen presión y un impacto ambiental negativo en la localidad. Esta expansión física cambia el uso del suelo y destruye la cubierta vegetal, se agrava con el incremento de desechos sólidos y escasez de agua.

Espacios públicos dañados porque se antepone el derecho individual al derecho colectivo privilegiando la ruptura de normas de convivencia social.

5. Certeza de que el uso del capital social como recurso significa la oportunidad de acumulación (información, expansión de redes, oportunidad de participación, etcétera), para que crezca en la medida que se hace uso de él (Coleman, 1990), una vez que se aprende puede convertirse en un atributo autónomo y generar movilidad (Putnam, 2003). Resalta que la posible solución a la cuestión de comportamiento no ambiental, necesita partir desde una perspectiva de educación cívica, enfocado al desarrollo de competencias éticas, críticas y estratégicas, que bien se pueden resumir en lo que Sauvé (1999) expresa como adquisición de conocimientos sobre el ambiente más profundos, no necesariamente de naturaleza instrumental, sino reflexiva. Enfoque que le ha faltado al tema de la Educación Ambiental y por el que ha apostado el municipio de Temixco vía departamento de sustentabilidad ambiental, sin considerar enfoques que pueden ser más productivos, como el de resignificación del capital social.

De gran ayuda fue la participación de las personas encargadas de las rutas de recolección y disposición de RSU (directores, operadores y macheteros) pues su conocimiento es muy valioso y no es aprovechado para las mejoras en este escenario municipal; son capaces de identificar los lugares donde ocurren los comportamientos no ambientales, conocer la forma de reaccionar de las personas que tienen esta conducta y de las que no la realizan.



Expresaron que una de sus estrategias para asegurar la rapidez en la descarga de su camión es lanzar la basura a la barranca de Santa Úrsula, a fin de evitar la cola para depositarla en el relleno sanitario. Aduciendo que no tenían conocimiento o no se habían percatado el impacto negativo que tienen sus actividades no ambientales en el territorio, realzando la necesidad inmediata de recibir la información pertinente, y por ello remarcaron la importancia del taller. Su implicación voluntaria en el taller y durante las entrevistas dejó entrever un capital social que no ha sido plenamente valorado; así como el de las personas que colaboran en el municipio, si se pudiera expandir el interés en esta institución, se contaría con un recurso humano que conoce las redes de la localidad y que estaría dispuesto a colaborar para movilizarlas en beneficio de la salud de los pobladores y favoreciendo la participación ciudadana.

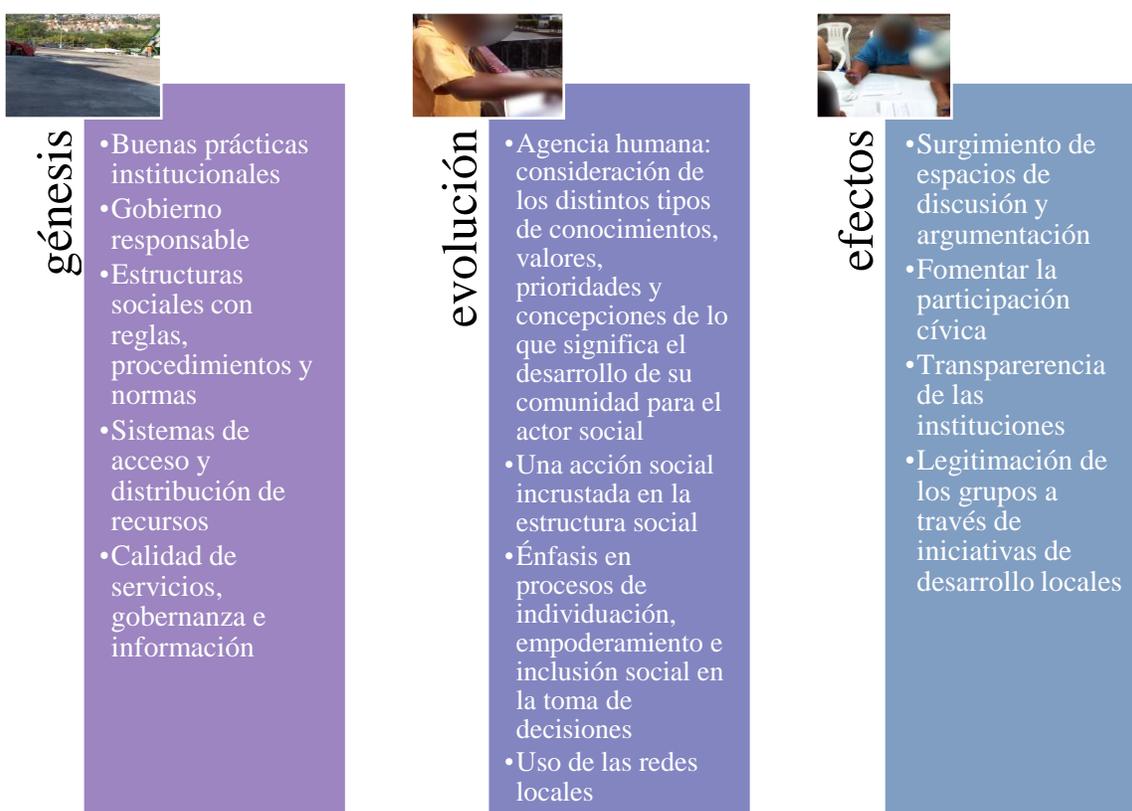
Las evidencias empíricas demostraron que se realizan conductas a favor del ambiente cuando los actores sociales están bien informados de la problemática ambiental, se encuentran motivados hacia ella y se ven capaces de generar cambios cualitativos convencidos de la efectividad de la acción (Corraliza y Martín, 2000; Álvarez *et al.*, 2009; Berenger y Corraliza, 2000). Remarcando en este sentido que la predisposición a una conducta ambiental no se produce en el vacío, sino en un medio social y físico con el que relacionan de manera dinámica, estructura- estructurante-doble hermenéutica de la acción social (Berenger, Corraliza, Moreno y Rodríguez., 2002; Giddens, 1986).

La molestia de los ciudadanos es porque no existen medidas que sancionen el comportamiento no ambiental, mecanismo de internalización del costo social asociado al deterioro ambiental que fue adoptado por la Conferencia de la ONU sobre el Medio Ambiente Humano en Estocolmo 1972, “quien contamina paga” (Micheli, 2004), premisa que no ha sido utilizada en este municipio, y que trasladan la responsabilidad a los comercios de la localidad para ingresar recursos a este



departamento con la finalidad de “mejorar el servicio” (véase para más información el Anexo 2).

Lo expresado previamente remite a considerar la propuesta de Bebbington (2005) que denomina como génesis, evolución y efectos en las prácticas de intervención social, lo que ayudaría a vigorizar el capital social en la comunidad acorde a los resultados encontrados en la investigación, el cual es esquematizado a continuación:



Intervención social. Su fundamento para la recuperación y mantenimiento del capital social. Fuente: Información de Bebbington (2005). Elaboración propia.



Reflexiones que de manera general se pueden vislumbrar a partir del análisis del caso de Temixco para intervenciones futuras en esta comunidad:

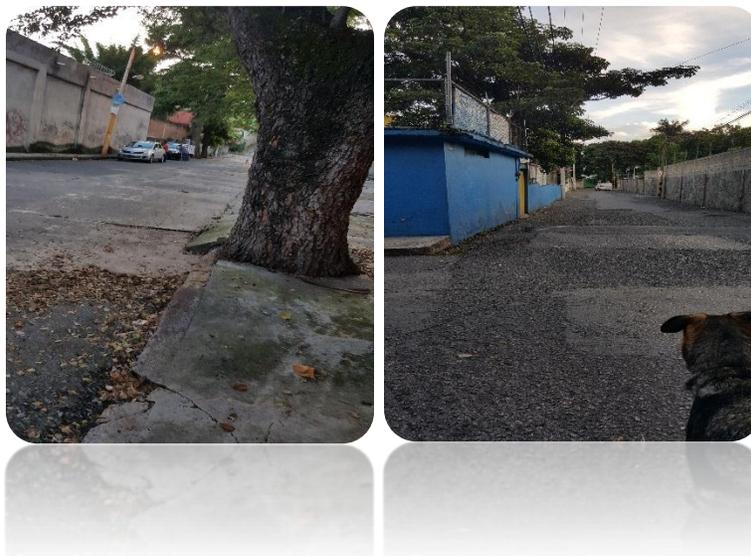
1. Comportamientos a favor del medio ambiente están positivamente relacionados con la identidad territorial y ponen de manifiesto el capital social durante el proceso reflexivo de la acción no ambiental. Acciones de bienestar común que obedecen a la lógica del grupo que busca solucionar el problema. Por ello es importante la reactivación del sentido y significado de su cultura, intención que el taller procuró acentuar a través de la valoración de su patrimonio con las pláticas del Museo de Xochicalco y la exHacienda de Temixco, uno de los pilares de la identidad territorial (Portillo, 2014).
2. La creación de espacios propicios para el diálogo y la reflexión del comportamiento no ambiental permiten expresiones positivas de capital social al reactivar vínculos entre participantes comunitarios que se evidencia a través de la cooperación y la solidaridad. Comportamientos que moralmente son aceptados por el grupo surgen de la interpretación de lenguaje, actitudes o valores de los participantes.
3. El trabajo de diagnóstico, intervención y evaluación del proceso reflexivo permite la sistematización del trabajo social: permea el conocimiento de la práctica, reflexión en la práctica y reflexión sobre la práctica del trabajador social (Zavala, 2010).
4. En el marco de un proceso de reconocimiento del individuo y su entorno, se puede aleccionar la comprensión del comportamiento colectivo y el contexto en el que se encuentra referido así como su significado (Maldonado, 2007). Comprendiendo que el comportamiento obedece a múltiples causas, dado que está enmarcado en un sistema social complejo (Giddens, 1986).
5. La ocurrencia del comportamiento en determinadas sedes, ejerce influencia sobre el carácter social de los encuentros en este espacio y recibe influencia de éste (Giddens y Hutton, 2001). Es en estas actividades socioculturales donde se entiende la transformación de los individuos, grupos y comunidades (Rogoff, 1993). Y donde la experiencia con el objeto genera la sensibilidad del agente cuando percibe e interpreta estos espacios (Mandoki, 2006).
6. El capital social del individuo es el camino del empoderamiento para el cambio al estar constituido por relaciones sociales permite en la estructura el papel facilitador.



En la estructura se encuentra la significación y legitimación de este comportamiento que es reproducido en las prácticas cotidianas de los agentes, cuya rutinización permite la continuidad de la vida social y le da seguridad ontológica. El agente hace uso de ellas, las toma en cuenta y analiza para su actuar las condiciones limitantes y las facilitadoras. Prácticas mediadas por el lenguaje y las propiedades estructurales. Estructura que permite un desarrollo funcional o disfuncional de una localidad o región (Coleman, 2001; Giddens, 1996; Costa, 1999; Giddens, 1986; Copola, 2004).

7. El agente o actor social es portador de capital, cuya capacidad transformadora no es cualidad del individuo, es organización social o de la vida colectiva. El capital social permite potenciar las capacidades de las personas fortaleciendo su subjetividad (Bourdieu, 1985; Giddens, 1986; Lechner, 1999).
8. Realizar una búsqueda de normas y prácticas sobre confianza, reciprocidad y cooperación en grupos focales, que aparentemente son dominadas por el individualismo y el “familismo” (Durstun, 1999, p. 116).
9. Analizar y aprovechar condiciones favorables para el resurgimiento del capital social, creadas por el debilitamiento del clientelismo autoritario (Durstun, 1999, p. 116).

Destaca la disposición de los trabajadores y algunas autoridades de RSU del municipio, su anhelo de cambio, pero también se reafirma que la desconfianza de residentes y comerciantes hacia las autoridades municipales tiene razón de ser. El sismo del 19 de septiembre de 2017 nuevamente destapa el azote de una sociedad con una ciudadanía con falta de conciencia social y que tiene doble responsabilidad: ser poblador del lugar y empleado municipal al servicio público. En la siguiente imagen se muestra como un camión del DIF municipal de Temixco, transporta ropa donada para los damnificados del sismo en el Estado de Morelos, los responsables se estacionaron a un lado de una calle poco transitada de la colonia “Los Presidentes” de este municipio y junto a ellos estaba estacionado un automóvil particular que esperaba que los empleados abrieran las bolsas, eligieran la ropa y la entregaran a la persona de este coche. Al percatarse de que eran vistos por la investigadora inmediatamente cerraron las bolsas y los vehículos se marcharon.



Camioneta del DIF municipal de Temixco cuando elige la ropa para damnificados del sismo para colocarla en un vehículo particular y tras percatarse de ser vistos opta por huir apresuradamente.

Es de esta manera que la formación de Trabajadora Social posibilitó discernir la complejidad de una sociedad con contrastes sociales que impactan sobre comportamientos no ambientales en el municipio de Temixco, Mor. Que proporciona herramientas eficaces para dialogar e interpretar fenómenos sociales que permiten ver las carencias y posibilidades de una sociedad que no debe ser más reactiva, sino propositiva y activa. ¿cómo cambiamos las cosas que no funcionan? Cuando reflexionamos sobre la posibilidad valorar qué eventos afectan nuestra calidad de vida y la de otros y que suceden o pueden suceder, una cultura de prevención es el primer paso. Dejar de retar a la naturaleza, lo que lleva a cometer imprudencias que tal vez no se puedan remediar. El respeto por ella y el apego a una normatividad legal y social se vuelven imprescindibles cuando se establece un vínculo entre ciudadanos e institucionalidad basado en una conciencia social de compromiso, reciprocidad y transformación en aras de una conveniencia común.



## **ANEXO 1**



## Entrevista piloto.

1. ¿Cuál es su nombre? ¿Edad? ¿Ocupación? ¿Escolaridad? ¿Ingresos?
2. ¿Es ud. originario del lugar? De no ser así ¿de dónde es originario?
3. ¿Dónde radica en la actualidad?
4. ¿Le gusta el lugar? ¿Por qué motivos?
5. ¿Cuántos años tiene viviendo en Temixco? ¿Cuántos años tiene el negocio establecido?
6. ¿Durante ese tiempo, cuáles son los cambios que ha observado en el municipio?
7. Estos cambios ¿a qué puede atribuirlos?
8. ¿Es el turismo pieza clave para el desarrollo del municipio?
9. ¿Qué otras actividades ayudan al desarrollo económico del municipio?
10. ¿Cuáles son los recursos que cree que ayudan a que exista un desarrollo económico en el lugar?
11. ¿Cuáles son los recursos que hacen falta para que exista un desarrollo económico en el lugar?
12. ¿Cuál es su opinión acerca del cuidado del medio ambiente? ¿Cree que se cumple en este lugar?
13. ¿Qué acciones afectan las condiciones del medio ambiente en el lugar?
14. ¿Cuáles son los valores que se rompen con la contaminación de su espacio de trabajo?  
¿Qué personas no tienen estos valores?
15. ¿Cuáles considera que son hábitos que perjudican el ambiente del lugar? ¿Qué hábitos debemos tener para cuidar el ambiente?
16. ¿Cuál es el problema más grave de contaminación del ambiente en este sitio?
17. El tirar la basura en espacios públicos, ¿es un factor grave para el deterioro ambiental del territorio de Temixco?
18. ¿Cuál cree que pudiese ser una solución?
19. ¿Participaría en un programa con la comunidad para encontrar la solución?



Entrevista semiestructurada: personal de RSU/comerciantes/ vecinos/transeúntes

### **Contexto**

1. ¿Cuál es su nombre? ¿Edad? ¿Ocupación?
2. ¿Cree que existen condiciones adecuadas para el desarrollo personal en este lugar?
3. ¿Cree que existen condiciones sociales idóneas/eficaces para la convivencia en el lugar?
4. ¿Cuáles considera que son los beneficios de su trabajo?
5. ¿Cuáles las molestias de su trabajo?
6. ¿Cree que la gente valora su trabajo?

### **Identidad territorial**

1. ¿Es ud. originario del lugar? De no ser así, ¿de dónde es originario?
2. ¿Dónde radica en la actualidad?
3. ¿Cuántos años tiene viviendo en Temixco? o en otro lugar.
4. ¿Le gusta el lugar? ¿Por qué motivos?
5. ¿Qué espacios físicos o lugares son sus preferidos o de su familia en Temixco?
6. ¿Considera que los espacios geográficos están bien distribuidos en Temixco? ¿Qué lugares considera que hacen falta en el lugar?
7. ¿Conoce cuál es el patrimonio o el lugar histórico del lugar? El que exista, ¿ayuda al desarrollo del lugar?
8. ¿Considera que ha habido cambios en este municipio? ¿De qué tipo?
9. ¿Estos cambios han contribuido al desarrollo económico del lugar? ¿Por qué sí? ¿Por qué no?
10. ¿Cuál es la actividad más importante en el desarrollo económico del lugar?
11. ¿Qué recursos cree que se necesitan para ayudar al desarrollo económico del municipio? ¿Por qué?
12. ¿Cuáles son sus vínculos con la comunidad de Temixco? Y ¿en su lugar de residencia?
13. ¿En qué espacios se concentra más la basura? ¿Por qué cree que los elijan?



## **Sociabilidad**

1. ¿Tiene amistades en el lugar?
2. ¿Pertenece a alguna asociación, grupo o club? ¿Desde hace cuánto? Cada cuando se reúnen, ¿cuántos son?, ¿qué hacen?
3. ¿Le gusta participar en actividades comunitarias? ¿Cómo cuáles?
4. ¿Cuáles considera que son sus capacidades personales o sociales?
5. ¿Participaría en un programa con la comunidad para encontrar solución?

## **Comportamiento ambiental**

1. ¿Percibe si existe algún problema ambiental en Temixco? ¿cuál?
2. ¿Qué acciones afectan las condiciones del medio ambiente en el lugar?
3. ¿Qué valores sociales o personales se rompen cuando se contamina el medio ambiente?
4. ¿Cree que los cuidados ambientales nos benefician?
5. ¿Cuáles son los hábitos que perjudican el medio ambiente del lugar? ¿Qué hábitos debemos tener para cuidarlo?
6. ¿Cuál es el problema más grave de contaminación del ambiente en este sitio?
7. ¿Qué opina de que se tire basura en lugares públicos? ¿De qué manera afectan a la gente del lugar o al entorno?
8. ¿Cuál cree que pudiese ser la solución?
9. ¿Participaría en un programa con la comunidad para encontrar solución?
10. ¿Conoce a las personas que tiran basura en la calle?
11. ¿De qué manera cree que se podría lograr evitar que la gente tire basura en la calle?
12. ¿Considera que debemos vivir en armonía con la naturaleza?
13. ¿A quién o quiénes daña la basura en la vía pública? ¿De qué manera?
14. ¿Cree que las personas separarían la basura si hubiera contenedores especiales para ello?
15. ¿En qué espacios se concentra más la basura? ¿Por qué cree que los elijan?
16. ¿Considera que se debe imponer una sanción a estas personas? ¿Cree que se cumpliría?
17. ¿Cuál es su opinión acerca del cuidado del medio ambiente? ¿Cree que se cumple en este lugar?



## **ANEXO 2**



Los oficios mostrados a continuación del texto fueron girados a los comercios de la localidad. El traslado de esta responsabilidad de la adecuada disposición, recolección y tratamiento de RSU no ha encontrado eco en los comerciantes, ellos prefieren utilizar un servicio privado, antes que pagar al ayuntamiento. Así lo refirió uno de sus directores, seguramente no es la mejor manera de persuadir a la comunidad de participar, pues ambas partes no reconocen su responsabilidad y procuran evitar el compromiso con una autoridad que es percibida como ineficiente y corrupta.



Dependencia:	SECRETARIA DE SERVICIOS PUBLICOS
Departamento:	DIRECCIÓN DE SANEAMIENTO Y RECOLECCIÓN DE RESIDUOS SÓLIDOS
OFICIO	1
Expediente No.	MARZO 2017

Temixco, Mor., a 08 de marzo de 2017

Asunto: Notificación

A QUIEN CORRESPONDA  
TEMIXCO, MOR.  
PRESENTE:

Por medio de la presente quien suscribe envía un cordial saludo, y al mismo tiempo me permito ponerme a sus órdenes como el Titular de la Dirección de Saneamiento y Recolección de Residuos Sólidos, adscrito a la Secretaría de Servicios Públicos del municipio de Temixco, Morelos.

Me permito informar LA INVITACIÓN DE PAGO correspondiente a la Recolección de Residuos Sólidos, con la finalidad de ponerlo al corriente. (EN BASE A LA LEY DE INGRESOS DEL MUNICIPIO DE TEMIXCO ARTICULO 23 FRACCIÓN SEGUNDA INCISO "I").

Se anexa el número telefónico de la Oficina de Servicios Públicos 365-93-62, para cualquier duda o aclaración.

Sin otro particular agradezco de antemano su atención al presente.

ATENTAMENTE:

BIOL. MARTIN ROMERO NÁPOLES  
DIRECTOR DE SANEAMIENTO Y RECOLECCIÓN DE RESIDUOS SÓLIDOS

C.c.p.- Archivo/Minutario.

Prolongación Venustiano Carranza No. 3 Col. Centro de Temixco, Mor. Tél. 3659362





# TMX

Lo más importante eres tú

Dependencia:	SECRETARIA DE SERVICIOS PUBLICOS
Departamento:	DIRECCIÓN DE SANEAMIENTO Y RECOLECCIÓN DE RESIDUOS SÓLIDOS

Temixco, Mor., a 18 de abril de 2017

Asunto: Aviso

**A QUIEN CORRESPONDA  
TEMIXCO, MOR.  
PRESENTE:**

Por medio de la presente le envié un cordial saludo, y al mismo tiempo me permito ponerme a sus órdenes como el Titular de la Dirección de Saneamiento y Recolección de Residuos Sólidos, adscrito a la Secretaría de Servicios Públicos del Municipio de Temixco, Morelos, y en el ejercicio de mis atribuciones establecidas en los artículos 117 y 118 fracción IX del Reglamento de Gobierno y de la Administración Pública del Municipio de Temixco, Morelos, me dirijo a usted para hacer de su conocimiento que deberá atender **la presente INVITACIÓN DE PAGO** correspondiente a la Recolección de Residuos Sólido. **EN BASE A LA LEY DE INGRESOS DEL MUNICIPIO DE TEMIXCO ARTICULO 23 FRACCIÓN SEGUNDA INCISO "I", PUBLICADA EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN EL 28 DE DICIEMBRE DE 2016.**

Pongo a su disposición el número telefónico de la Oficina de Servicios Públicos 365-93-62, para cualquier duda o aclaración, recordándole que el horario de atención es de 08:00 am a 04:00 pm de lunes a viernes y citándolo a venir con fecha límite al 21 de abril del año en curso.

Este documento no crea derechos, ni establece obligaciones directas contenidas en las disposiciones fiscales vigentes.

Sin otro particular agradezco de antemano su atención al presente.

Pagar tus Servicios nos ayuda a tener un Municipio más Limpio.

"LO MAS IMPORTANTE ERES TU"

**ATENTAMENTE:**

**BIOL. MARTIN ROMERO NÁPOLES  
DIRECTOR DE SANEAMIENTO Y RECOLECCIÓN DE RESIDUOS SÓLIDOS**

C.c.p.- Archivo/Minutario.

Francisco I madero No. 32 Col. Centro de Temixco, Mor. Tél. 3659362

MRN





## Bibliografía

Adorno, T.W. (1972). *Epistemología y Ciencias Sociales*.

Aguilar, A. (2002). Identity and daily space in two municipalities in Mexico City. *Environment And Behavior*. Vol. 34, No. 1, Sage Publications. January 2002. Pp. 111-121.

Agüero, J. (2014). Entre la norma y la política: movilización socioambiental contra una planta de tratamiento de aguas residuales en Río Blanco, Veracruz. *El derecho ambiental en acción. Problemas de implementación aplicación y cumplimiento*. Vicente Ugalde coordinador. CEDUA. El Colegio de México.

Álvarez, P. y Vega, P. (2009). Actitudes ambientales y conductas sostenibles. Implicaciones para la Educación Ambiental. *Revista de Psicodidáctica*. Vol. 14. No. 2. Universidad del País Vasco. España. pp. 245-260. Recuperado en: <http://redalyc.uamex.mx>

Amérigo, M. (1995). Satisfacción residencial. Un análisis psicológico de la vivienda y su entorno. Alianza Universidad. Madrid, España. 169 pp.

Amérigo, M. (1993). La calidad de vida: Juicios de satisfacción y felicidad como indicadores actitudinales de bienestar. *Revista de psicología social*, ISSN 0213-4748, Vol. 8, N° 1, 1993, pags. 101-110.

Ander-Egg, E. (1995). *Metodología y práctica del Desarrollo de la Comunidad*. Ed. HVMANTAS.

Andrade, A. (1999). La fundamentación del núcleo conceptual de la *teoría de la estructuración* de Anthony Giddens. *Sociológica*, año 14, no. 40. Perspectivas contemporáneas en la teoría social. Mayo-agosto 1999. Recuperado en: <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/4007.pdf>

Ángel, H. (2002). Elinor Ostrom (2000). *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva* (Reseña). *Región y sociedad*. Vol. 14, No. 24. Recuperado en: <http://www.scielo.org.mx/scielo>.



Aragonés, J; Olivos-Jara, P; (2014). Medio ambiente, self y conectividad con la naturaleza. *Revista Mexicana de Psicología*, 31() 71-77. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=24303303000>.

Arriagada, I. (2009). “Gestión de las políticas sociales desde el enfoque del capital social”. *Capital Social y Desarrollo Humano*. Cap. VIII. Colombia. Edit. Prometeo. pp.215-243.

Arteaga, C., Cano, L. y Solís San Vicente, S. (2014). *Capital social y desarrollo social*. Edit. ENTS.UNAM. México. Pp. 322.

Arteaga, C. (2005). El contexto de las necesidades sociales. *Necesidades Sociales y Desarrollo Humano: un acercamiento metodológico*. Vol. 1 No. 1. Plaza y Valdés. México, D.F.

Arteaga, C. y Solís San Vicente, S. (2005). *Necesidades Sociales y Desarrollo Humano: un acercamiento metodológico*. Vol. 1 No. 1. Plaza y Valdés. México, D.F.

Ávila, H. (2012). Aspectos históricos de la formación de regiones en el Estado de Morelos: desde sus orígenes hasta 1930. UNAM, Centro de Investigaciones Multidisciplinarias. Pp.199.

Azjen, T. y Carvajal, F. (2004). Explaining the Discrepancy Between Intentions and Actions: The Case of Hypothetical Bias in Contingent Valuation. *PSPB*. Vol. 30 No. 9.

Bahena, E. (2013). *La Teoría de las Clases Sociales en Nicos Poulantzas y Anthony Giddens*. Tesis para optar para el grado de Maestro en Estudios Políticos y Sociales. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México.

Bajo, A. (s/a), *Programa de Manejo y Educación Ambiental del área bajo conservación denominada. “Barrancas Urbanas de Cuernavaca.”* Recuperado en: [http://www.cuernavaca.gob.mx/wpcontent/uploads/2013/09/Barrancas\\_Urbanas.pdf](http://www.cuernavaca.gob.mx/wpcontent/uploads/2013/09/Barrancas_Urbanas.pdf)

Bandura, A. (1999). Social cognitive theory: An agentic perspective. *Asian Journal of Social Psychology*. No. 2. Stanford University, USA.pp.21-41.

\_\_\_\_\_ (1977). Self-efficacy: Toward a Unifying Theory of Behavioral Change. *Psychological Review*. Vol. 84. No. 2. Stanford University. pp. 191-215.



Barreto, L.; Karapanos, E.; Nunes, N.; Pereira, L.; Quintal, F. y Szóstec, A. (2014). Understanding motivations for sustainable families behaviors.

Barrios, M. (2007). ¿Qué es el costo ambiental? *Educación y Ambiente*. Tercer Siglo. Año 3 No. 8. Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos

Batllori, A. (2001). Los problemas ambientales del Estado de Morelos: la educación como parte de la solución. *Gaceta Ecológica*. No. 61. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Pp. 47-60. México, D.F.

Bauman, Z. (2003). *Modernidad Liquida*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

Bebbington, A.; Guggenheim, S.; Olson, E. y Woolcock, M. (2007). Exploring Social Capital Debates at the World Bank. *The Journal and Development Studies*. Routledge Taylor & Francis Group.

Bebbington, A. (2005). Estrategias de vida y estrategias de intervención: el capital social y los programas de superación de la pobreza. En *Aprender de la Experiencia. El capital social en la superación de la pobreza*. Irma Arriagada (editora). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas. Cap. I, pp. 21-44. Recuperado en: [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2429/S055306\\_es.pdf](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2429/S055306_es.pdf).

Benvenuto, B.; María, E. (2001). Residuos domiciliarios en ciudades de menos de 100000 habitantes: diagnóstico, tratamiento, proyecciones y reducción de costos. Paper presented at the *Cruzando Fronteras: Tendencias de Contabilidad Directiva para el siglo XXI*. Recuperado en: <http://www.intercostos.org/documentos/Trabajo070.pdf>

Berenguer, J.; Corraliza, J.; Moreno, M. y Rodriguez, L. (2002). La medida de las actitudes ambientales: propuesta de una escala de conciencia ambiental. *Ecobarómetro. Intervención Psicosocial*. Vol. 11. No. 3. pp. 349-358.

Berenguer, J. y Corraliza, A. (2000). Preocupación ambiental y comportamientos ecológicos. *Psicothema*. Vol. 12, No. 3. Pp. 325-329.



Berger, M. (2012). Justicia Ambiental en América Latina. Inteligencia colectiva y creatividad institucional contra la desposesión de derechos. e-Cadernos CES. Recuperado en: <https://eces.revues.org/1128>.

Beretti, Ch. y Grolleau, G. (2013). Behavioral innovations: The missing capital in sustainable development. *Ecological Economics*. 89. pp. 187-195.

Boisier, S. (1988). Las regiones como espacios socialmente construidos. *Revista de la CEPAL*. No. 35. Recuperado en: [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11702/035039054\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11702/035039054_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995). Respuestas por una antropología reflexiva. Ed. Grijalbo. México, D.F.

Bourdieu, P. (2005). *The Social Structures of Economy*. Polity Press. Cambridge.

\_\_\_\_\_ (1998). Espacio social y espacio simbólico. Capital cultural, escuela y espacio social. Cap. I. Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina.

\_\_\_\_\_ (1985) "The forms of capital", en J. G. Richardson (comp.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. Nueva York, Greenwood, pp. 241-258.

Borja, J. y Muxi, Z. (2000). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Ed. Electa. Barcelona.

Brandt, R. (1993). La justicia en Kant. *Revista de Filosofía*. No. 7 pp. 19-33.

Bravo, T. (2003). La investigación en educación y medio ambiente. Parte II. En *Educación, Derechos Sociales y Equidad*. María Berteley Busquets (coordinadora). Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A. C. Vol. 3. Tomo I. pp. 277-314.

Brito, E. y Pasquali, C. (2006). Comportamientos y actitudes asociados a la disposición de basura en áreas urbanas no planificadas. *Interciencia*. Vol. 31. No. 5.

Calzada, F. y Laguna, R. (2009). La sinergia del Trabajo Social en el desafío de la Educación Ambiental. En *Educación Ambiental en la Formación Docente en México: resistencia y*



esperanza. Armando Meixueiro Hernández, Rafael Tonatiuh Ramírez Beltrán y Juana Josefa Ruiz Cruz (coordinadores). Universidad Pedagógica Nacional. México, D.F. pp. 123-138.

Camarena, M. (2013). El Tratado de Libre Comercio: Endeudamiento y costo soberano en México. *Análisis* No. 14.

Capel, H. (2001). Gritos Amargos sobre la Ciudad. *No. 1. Perspectivas Urbanas*. pp.17-18.

\_\_\_\_\_ (1973). Percepción del medio y comportamiento geográfico. *Revista de geografía*.

Vol. 7 No. 1-2. Recuperado en:

<http://www.raco.cat/index.php/RevistaGeografia/article/view/45873/56665>

Carballeda, A. (2013). La intervención en lo social como proceso. Una aproximación metodológica. Capítulo 6. Espacio Editorial. Buenos Aires. Pp. 69-84

Carborell, E. (2013). Evolución y sociabilidad. *El Tlacuache*. CONACULTA-INAH. No. 566.

Cárdenas, C. y Ramos, A. (2006). Manual de juegos económicos para el análisis del uso colectivo de los recursos naturales. Proyecto Regional Cuencas Andinas. Centro Internacional de la Papa. Lima, Perú.

Carrión, F. (2013). El Patrimonio histórico y la centralidad urbana. *Teorías sobre la ciudad en América Latina. Vol. II*. Compiladores: Blanca Rebeca Ramírez Velázquez y Emilio Pradilla Cobos. Universidad Autónoma Metropolitana.

Chávez, A. (s/a). Población, inequidad y pobreza en el Estado de Morelos. Recuperado en: [http://fenix.cichcu.unam.mx/libroe\\_2006/0914625/07\\_c03.pdf](http://fenix.cichcu.unam.mx/libroe_2006/0914625/07_c03.pdf).

Centro de Noticias ONU. Recuperado en: <http://www.un.org/spanish/News/>

Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*.



\_\_\_\_\_ (1988). Social capital in the creation of human capital. *The American Journal of Sociology*. No. 94. Supplement: Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure. Pp. 95-120.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2007). Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. Naciones Unidas. Pp. 174.

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. (2000). Indicadores sociodemográficos de la población total y la población indígena por municipio. Morelos 018, Temixco.

Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2010). Índice de Marginación por entidad federativa y municipio. Anexo A y B. Recuperado en: [http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Indices\\_de\\_Marginacion\\_2010\\_por\\_entidad\\_federativa\\_y\\_municipio](http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Indices_de_Marginacion_2010_por_entidad_federativa_y_municipio).

\_\_\_\_\_ (2013). Zona Metropolitana de Cuernavaca.

Contreras, S. (2012). La justicia en Aristóteles. Una revisión de las ideas fundamentales de *Ethica Nicomachea*. Universidad de los Andes.

\_\_\_\_\_, (2009). Sobre la naturaleza del derecho y el derecho por naturaleza. La política Aristotélica ante la justicia natural. Revista Pléyade No. 4 [www.caip.cl/segundo semestre 2009](http://www.caip.cl/segundo%20semestre%202009). Recuperado en: <https://www.academia.edu/2592580>.

Coppola, P. (2004). Análisis y diseño de los espacios que habitamos. Ed. Pax México. Primera edición.

Corraliza, J. y Aragonés, J. (1993). La psicología social y el hecho urbano. *Psicothema*. Vol. 5. Suplemento. Pp. 411-426.

Corraliza, J.A. y Berenguer, J. (1998). Environmental values, beliefs and actions: A situational approach. *Environment and Behavior*, 32, 6, 832-848.



Corraliza, J. (2000). Vida urbana y experiencia social: variedad, cohesión y medio ambiente. *Boletín Ciudades para un futuro más sostenible*. Recuperado en: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n15/ajcor.html>.

Corraliza, J. y Martín, R. (2000). Estilos de vida, actitudes y comportamientos ambientales. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*. 1,1. Ed. Resma. pp. 31-56.

Costa, L. (1999). El agente social en la teoría de la estructuración de A. Giddens. *Estudios No. 11-12. Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba*. Pp. 99-108. Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5377775.pdf>.

Daros, W. (s/a). El derecho individual y social según John Locke. CONICET-UCEL.

Dávalos, P. (2008). El “Sumak Kawsay” (“Buen Vivir”) y las cesuras del desarrollo. Agencia Latinoamericana de Información.

De Castro, R. (2002). ¿Estamos dispuestos a proteger nuestro medio ambiente? Intención de conducta y comportamiento proambiental. *Medio ambiente y comportamiento humano*. 3(2). Editorial Resma.España. pp. 107-118.

De Uña, E. (2009). El valor del territorio. Imagen e identidad. *Minius 17, Ourense*, 2. pp. 29-49. Recuperado en: [https://www.academia.edu/2575840/El\\_valor\\_del\\_territorio.\\_Imagen\\_e\\_identidad](https://www.academia.edu/2575840/El_valor_del_territorio._Imagen_e_identidad).

De Vita, A. (2003). La Teoría de Rawls de la justicia internacional” en, Boron, Atilio (compilador). *Filosofía política contemporánea. Controversias sobre civilización, imperio y ciudadanía*. CLASCO. Buenos Aires, pp. 221-238.

Demateiss, G. y Governa, F. (2005). Territorio y Territorialidad en el Desarrollo Local. La contribución del modelo SLOT. *Boletín de la A.G.E. No. 39*. pp. 31...58.

Díaz, L. (2010). La observación. Textos de apoyo didáctico. Facultad de Psicología, 3er. Semestre. Método Clínico. UNAM.

Dubet, F. (2011). Contra el mito de la igualdad de oportunidades. *Sociología contemporánea*. Entrevista a Francois Dubet. Feria Internacional del libro de Buenos Aires. Recuperado en: <http://sociologiac.net/2011/07/05/contra-el-mito-de-la-igualdad-de-oportunidades-entrevista-al-sociologo-francois-dubet/>



Duque, A. (2013). Metodologías de Intervención Social. Palimpsestos de los Modelos en Trabajo Social. Editorial Epi-Logos. Manizales, Colombia.

Dunlap, R. y Van Liere, K. (2000). *Commitment to the Dominant Social Paradigm and Concern for Environmental Quality*. Social Science Quarterly; 1986; Vol. 65; 1013-1028

Durán, A. (2007). Transformaciones de la imagen de una ciudad: repercusiones de la renovación urbana. En: *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*. N° 6. Barranquilla, 2007.

Durán, M.; Alzate, M.; López, W. y Sabucedo, J. (2007). Emociones y comportamiento pro-ambiental. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 39, No. 2. pp. 287-296.

Durston, J. (2005). Superación de la pobreza, capital social y clientelismos locales. En *Aprender de la Experiencia. El capital social en la superación de la pobreza*. Irma Arriagada (editora). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas. Cap. II, pp. 47-57. Recuperado en: [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2429/S055306\\_es.pdf](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2429/S055306_es.pdf)

\_\_\_\_\_ (1999). Construyendo Capital Social Comunitario. *Revista de la CEPAL* 69.

Dussel, E. (2001). Cap. I. Seis Tesis para una Filosofía Política Crítica en J. Senet (edit.). *Hacia una filosofía política crítica. Palimpsesto, derechos humanos y desarrollo*, desclée, Bilbao.

Elías, N. (1990). *La sociedad de los individuos*. Ed. Península. Barcelona, España.

Elizalde, A.; Hopenhayn, M. y Max-Neef, M. (1993). *Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Icaria Editorial. Montevideo, Uruguay. pp. 9-146.

Elster, J. (1987). *El individualismo metodológico según J. Elster*. ITAM. Recuperado en: [http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras11/textos3/sec\\_2.html](http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras11/textos3/sec_2.html)

Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones del Estado de México. Estado de Morelos. (s/a). Recuperado en: <https://www.google.com.mx/search?dcr=0&q=enciclopedia+de+los+municipios+de+morelos&oq=encicl&gs>



\_l=psy-ab.1.0.35i39k1j0i67k1j0i131k112j0i6.3846.5465.0.7836.6.6.0.0.0.234.867.2-4.4.0....0...1.1.64.psy-ab..2.4.862....0.tiMpG2h22-k

Espinosa, A.; Beramendi, M. y Monsegur, S. (2014). Identidad nacional y su relación con la dominancia social y la tolerancia a la transgresión en residentes de Buenos Aires (Argentina). Vol. 31. Recuperado en: [www.scielo.org.ar/pdf/interd/v31nl/v31mla01.pdf](http://www.scielo.org.ar/pdf/interd/v31nl/v31mla01.pdf).

Evangelista, E. (2012). Aproximaciones al Trabajo Social Contemporáneo. Editorial Red de Investigaciones y Estudios Avanzados en Trabajo Social A.C.. 3ª. Edición. México, D.F. 120 pp.

Evangelista, D. (2016). La sonrisa de Miguel Ángel Colín. Agencia de Noticias de Morelos. Recuperado en: <http://www.adnmorelos.com/2015/12/08/la-sonrisa-de-miguel-angel-colin-nava/>

Falk, R. (2002). La globalización depredadora. Una crítica. Ed. Siglo XXI de España. Madrid 2002.

Featherstone, M. (1995) "Localism, Globalism and Cultural Identity". *Undoing culture. Globalization, Postmodernism and Identity*. London Sage Publications. Pp. 102-125.

Fedderke, J.; De Kadt, R y Luiz, J. (1990). Economic Growth and Social Capital: a critical reflection. University of the Witwatersrand, and University of Natal-Durban.

Fernández, R. (2000). Ciudad, arquitectura y la problemática ambiental. En Los Problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo. Enrique Leff (coordinador). Siglo XXI editores. 2da. edición. México, D.F. pp. 88-141.

Fernández, M. (2012). El capital social. Potencial para la investigación-acción de un paradigma emergente. Cuadernos de Trabajo Social. Vol. 25(2). pp. 196-255.

Field, B. (2004). ¿Qué es la economía ambiental? Economía Ambiental: Una introducción, Colombia, McGraw Hill, 1995, pp: 3-23.



Flores, M. y Rello, F. (2001). Capital Social: Virtudes y Limitaciones. Ponencia presentada en la Conferencia Regional sobre Capital Social y Pobreza. CEPAL y Universidad del Estado de Michigan, Santiago de Chile, 24-26 de septiembre de 2001.

Foxley, A. (2008). Redes, Estados y Mercados. Soportes de la cohesión social Latinoamericana. Eugenio Tironi (editor). Prólogo de Alejandro Foxley. Editores Uqbar. Santiago de Chile.

Frasser, N. (2006). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. ¿Redistribución o Reconocimiento? Un debate político filosófico de Nancy Fraser y Axel Honneth. Cap. I. Ed. Morata. Recuperado en: [http://www.trabajo.gov.ar/downloads/cegiot/08ago-dic\\_fraser.pdf](http://www.trabajo.gov.ar/downloads/cegiot/08ago-dic_fraser.pdf)

Fritzen, S. (1987). La ventana de Johari. Ejercicios de dinámica de grupo de relaciones humanas y sensibilización. 7ª. Edición. Ed. Sal Terrae. Santander.

Gaciatapia, L. (2015). Cifras alegres en número de vacacionistas. *La Jornada*.

Galeana de la O. S. y Tello, N. (2008). Intervención social. Serie de cuadernos teóricos prácticos de desarrollo social y promoción social. No. 2. Escuela Nacional de Trabajo Social-UNAM.

Gálvez, J. (2011). Escenarios ambientales y elecciones. Plaza Pública (periodismo de profundidad). *Opinión/ Falco peregrinus*. Recuperado en: <https://www.plazapublica.com.gt/content/escenarios-ambientales-y-elecciones>.

Gallopín, G. (2000). Ecología y Ambiente. En Los Problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo. Enrique Leff (coordinador). Siglo XXI editores. 2da. edición. México, D.F. pp. 88-141.

García-Barrios, R. (2012). La disputa por el territorio y su ordenamiento en Cuernavaca. Primera parte.



García, E. y de la Morena, M. (2015). Analizando el autoconcepto y la imagen: aplicación del mapa mental a la construcción de la marca personal. *Opción*. Año 31, No. Especial 2(2015). pp. 396-424. Universidad Camilo José Cela, España. Recuperado en: <http://200.74.222.178/index.php/opcion/article/view/20398/20311>

García, M y Fonseca, F. (2011). Redes sociales, instituciones y acción colectiva frente a problemas ambientales. *Revista Líder*. Vol. 19. Año 13. pp. 91-117.

Gasca, J. y Torres, F. (2005). El ámbito regional como generador, soporte y solución a las necesidades sociales. En *Necesidades sociales y desarrollo humano. Un acercamiento metodológico*. Carlos Arteaga y Silvia Solís (coordinadores). pp. 221-243.

Gauna, S. J. (2011). Percepciones y actitudes de estudiantes universitarios sobre el medio ambiente de la UNAL. *Tesis de Maestría en Ciencias con Orientación en Trabajo Social*. Universidad Autónoma de Nuevo León.

Giddens, A. y Hutton, W. (2001). *En el límite. La vida en el Capitalismo Global*. Kriterion editores. 1ª. Edición.

Giddens, A. (2000). *En defensa de la sociología*. Alianza Editorial. Madrid, España.

\_\_\_\_\_ (1990). *Consecuencias de la Modernidad*. Ciencias Sociales. Alianza Editorial. Madrid, España.

\_\_\_\_\_ (1993). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina.

\_\_\_\_\_ (1986). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu editores. 3ª, edición. Buenos Aires, Argentina.

Gobierno del Estado de Morelos 2006-2012. Secretaría de Desarrollo Agropecuario. *Compendio Estadístico para un Desarrollo Integral y Sustentable del Sector Agropecuario y Rural*.

\_\_\_\_\_ Quinto Informe de Gobierno. Desarrollo Turístico 2011.



\_\_\_\_\_ Diagnóstico Integral 2016, Morelos, Municipio de Temixco. México nos mueve la paz. Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia.

\_\_\_\_\_ Diagnóstico Municipal 2015. Temixco.

\_\_\_\_\_ Informe Final Municipal 2016. Temixco.

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Alding Publishing Company. Chicago.

Gómez, D. y Gómez, Ma. (2013). *Evaluación de Impacto Ambiental*. Editorial Mundi Prensa. 3ª. Edición. Madrid, España.

González, A. (2002). *La preocupación sobre la calidad del medio ambiente. Un modelo cognitivo sobre la conducta ecológica*. Tesis de doctorado. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Psicología.

González, D. (2011). *El Público y sus problemas. John Dewey en los estudios de comunicación. Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación. No. 75*. Recuperado en: [www.razonypalabra.org.mx](http://www.razonypalabra.org.mx)

González, E. (2003). *Atisbando la construcción conceptual de la educación ambiental en México. Parte II. En Educación, Derechos Sociales y Equidad*. María Berteley Busquets (coordinadora). Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A. C. Vol. 3. Tomo I. pp. 243-276.

\_\_\_\_\_ (2001). *Otra lectura a la historia de la educación ambiental en América Latina y el Caribe. Doctorado en Medio Ambiente y Desarrollo de la UFPR*. pp. 141-158.

Granovetter, M. (1973). *The Strengh of Weak Ties. American Journal of Sociology*. No. 78. pp. 1360-1380.

Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Grupo Editorial Norma. Colombia.



Gutman, P. (2000). Economía y Ambiente. en Los Problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo, Enrique Leff (coordinador). Siglo XXI editores. 2da. Edición revisada. pp. 142-173.

Guzmán, B. (s/a). El crecimiento urbano en Morelos y los diferentes discursos en torno al ambiente. *Antología de Estudios Territoriales y Vulnerabilidad Social. Fomento de los Estudios Territoriales en Iberoamérica, Sexta parte*, 1-5.

Hawkins, K. (2014). Regulaciones ambientales de tipo conciliatorio. En El derecho ambiental en acción. Problemas de implementación aplicación y cumplimiento. Vicente Ugalde coordinador. CEDUA. El Colegio de México.

Hernández, E. (2007). Entre el caos y el orden. Un acercamiento a la complejidad del tianguis de Temixco, Morelos. Tesis de licenciatura en Antropología Social. UAEM.

Hernández, M. (2009). El Paisaje como seña de identidad territorial: valorización social y factor de desarrollo, ¿utopía o realidad? Boletín de la A.G.E. No. 49. Departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física. Universidad de Alicante. Recuperado en: [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/33109/1/2009\\_Hernandez\\_BoletinAGE\\_esp.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/33109/1/2009_Hernandez_BoletinAGE_esp.pdf)

Hernández, R.; Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2006). Metodología de la Investigación. Ed. McGraw-Hill. Cuarta edición. México, D.F.

Herrera, A.; Chichilinsky, G.; Gallopin, G.; de Romero, G.; Hardoy, J.; Mosovich, D.; Oteiza, E; Scolnick, H.; Suárez, C. y Talavera, L. (1977). ¿Catástrofe o Nueva Sociedad? Modelo Mundial Latinoamericano. 30 años después. Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo IIED-América Latina. Primera Edición. Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, 2004. Buenos Aires, Argentina.

Huggins, R.; Murphy, L. y Thompson, P. (2015). Social capital and innovation: A comparative analysis of regional policies. Government and Policy. Recuperado en: <http://epc.sagepub.com/content/early/2015/08/04/0263774X15597448.full.pdf+html>

INEGI. (2015). Estadísticas a propósito del día mundial del medio ambiente. Aguascalientes, Ags.



\_\_\_\_\_. (abril 2013). *Estadística básica sobre Medio Ambiente. Datos de Morelos*. Recuperado en:

<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/boletines/boletin/Comunicados/Especiales/2013/Abril/comunica31.pdf>.

\_\_\_\_\_ (2013). Estrategia de Prevención y Reconstrucción del Tejido Social en Morelos. *Índices de Riesgo Social en Morelos*. Recuperado en: <http://hacienda.morelos.gob.mx/documentos/%C3%8Dndice%20de%20Riesgo%20Social%20en%20Morelos.pdf>.

\_\_\_\_\_ (2010). Censo de Población y Vivienda 2010 y Censo Agropecuario 2007, VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal.

\_\_\_\_\_ (2010). Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2010. Morelos.

\_\_\_\_\_ (2005). II Conteo de Población y Vivienda 2005. Recuperado en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/accesomicrodatos/cpv2005/default.aspx>

INFONAVIT (2013). Por violencia, hay 5 millones de casas abandonadas. Recuperado en: <http://sipse.com/mexico/por-violencia-hay-5-millones-de-casas-abandonadas-infonavit-35785.html>

IUCN (2016). IUCN Programme 2017-2020. Approved by the IUCN World Conservation Congress. September 2016.

Jiménez-Domínguez, B. y López, M. (2002). Identity and Sustainability in two neighborhoods of Guadalajara, México. *Environment and Behavior*. Vol. 34 No. 1, January. Sage Publications. pp. 97-110.

La Jornada. (2006). Juan, Balboa enviado. *El basurero de la muerte deja estela en Morelos*. Recuperado en:

<http://www.jornada.unam.mx/2006/10/24/index.php?section=sociedad&article=048n1soc>



Landázuri, G. (2001). Cuentepec, Morelos: Encuesta y contexto. Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco.

Lara, J. (2014). Análisis de la manifestación de “Impacto Ambiental” de la mina La Esperanza, Tetlama (México). *Tlatemoani*. Revista Académica de Investigación. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Editada por Eumed.net.

Latour, B. (2007). Nunca fuimos modernos. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina.

Lechner, N. (1999). Desafíos de un Desarrollo Humano: individualización y capital social. Foro Desarrollo y Cultura para la Asamblea del Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado en: [http://www.achm.cl/file\\_admin/archivos\\_munitel/social/social31.pdf](http://www.achm.cl/file_admin/archivos_munitel/social/social31.pdf).

Leff, E. (2004). *SABER AMBIENTAL. SUSTENTABILIDAD, RACIONALIDAD, COMPLEJIDAD Y PODER*. GLOBALIZACIÓN, AMBIENTE Y SUSTENTABILIDAD DEL DESARROLLO. SIGLO XXI. PNUMA pp. 17-31.

\_\_\_\_\_ (2000). Espacio, lugar y tiempo: la reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*. No. 1. Editora da UFPR. pp. 57-69.

\_\_\_\_\_ (2004). La complejidad ambiental. Revista Latinoamericana Polis. Recuperado en: <https://polis.revues.org/4605?lang=pt>

Levy, S. (2010). Buenas intenciones, malos resultados. Política social, informalidad y crecimiento económico en México. Ed. Océano. México, D.F.

Lezama, J. y Domínguez, J. (2006). Medio ambiente y sustentabilidad urbana. *Papeles de población*. Vol. 12, No. 49. Toluca, Estado de México.

Lois, M. (2011). Estructuración y espacio: la perspectiva de Lugar. *Geopolítica(s)*. Vol.2, No. 2. Universidad Complutense de Madrid. Pp. 207-231.

López-Hernández, E. y Nieto, L. (2003). Educación en proyectos de desarrollo comunitario. Parte II. En Educación, Derechos Sociales y Equidad. María Berteley Busquets (coordinadora). Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A. C. Vol. 3. Tomo I. pp. 347-359.



Luzuriaga, L. (1968). *Pedagogía Social y Política*. Ed. Losada, Buenos Aires.

Lynch, K. (1959). *La imagen de la ciudad*. Ed. Infinito. Buenos Aires, Argentina.

Maldonado, C. E. (2009). Complejidad de los Sistemas Sociales: Un reto para las Ciencias Sociales. *Cinta Moebio 36*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Pp. 146-157. Recuperado en: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/36/maldonado.html>

Maldonado, C. E. (2007). ¿En qué sentido puede hablarse de diálogo de las ciencias? Acerca de las nuevas ciencias de la complejidad. *Revista Acad. Colomb. Cienc.* 29 No. 112. pp. 417-428. Recuperado en: [http://www.naturalezacienciaysociedad.org/wp-content/uploads/2015/10/Maldonado-112\\_417\\_428.pdf](http://www.naturalezacienciaysociedad.org/wp-content/uploads/2015/10/Maldonado-112_417_428.pdf).

Mandoki, K. (2006). *Estética cotidiana y juegos de la cultura*. Siglo XXI, México.

Martínez, F.; López, J.(2005). Caracterización de las unidades ambientales biofísicas del Glacís de Buenavista, Morelos, mediante la aplicación del enfoque geomorfológico morfogenético. *Investigaciones Geográficas*. Art. 58. Recuperado en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-46112005000300003&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-46112005000300003&script=sci_arttext)

Martínez, P. (2015). *Trabajo Social*. Recuperado en: <http://worksocia.blogspot.mx/2015/05/trabajo-social.html>.

Meira, C.P. (2006). Crisis ambiental y globalización. Una lectura para educadores ambientales en un mundo insostenible. *Trayectorias*. Año VIII. No. 20-21. pp. 110-123.

Meixueiro, A.; Ramírez, R. y Ruiz, J. (2009). *Educación Ambiental en la formación docente en México*. Resistencia y Esperanza. Universidad Pedagógica Nacional.

Melgarejo, M. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*. Vol. 4. No. 8. Universidad Autónoma Metropolitana. pp. 47-53. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/pdf/747/74711353004.pdf>.



Mendoza, Ma. del Carmen (2002). Una opción metodológica para los trabajadores sociales. Cap. III, La Metodología y el Trabajo Social. Asociación de Trabajo Social Mexicano. 3ª. Edición.

Merlinsky, G. (2006). Vulnerabilidad social y riesgo ambiental: Desafíos para la articulación interinstitucional. 6º. Congreso Nacional de Ciencia Política. Instituto Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Centro de Estudios Latinoamericanos Escuela de Política y Gobierno. UNSAM.

Micheli, J. (2004). Crisis ambiental ¿Un eje de transición económica?. *Estudios Sociales*. enero-junio Vol. XII, número 023. Universidad de Sonora, Hermosillo. pp. 164-180.

Ministerio del Medio Ambiente. Gobierno de Chile (2013). Comportamiento ambiental de la ciudadanía. Informe Final. pp. 263 Recuperado en: [http://www.mma.gob.cl/1304/articles-55920\\_AnexoE.pdf](http://www.mma.gob.cl/1304/articles-55920_AnexoE.pdf).

Monares, A. (1999). Modernidad y crisis ambiental: en torno al fundamento de la relación naturaleza-ser humano en occidente. *Revista Austral de Ciencias Sociales*. No. 003. Universidad Austral de Chile. Pp. 31-42. REDALYC.

Monares, A. (1998). Censura y derechos individuales: el círculo vicioso de la modernidad. *Estudios Sociales*. No. 95 Trimestre 1. Corporación en Promoción Universitaria Santiago.

Morelos, R. y Muñoz, A. (2016). Asesinan a alcaldesa de Temixco; ayer había asumido el cargo. La Jornada en línea. Recuperado en: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2016/01/02/atacan-domicilio-de-alcaldesa-de-temixco-3922.html>

Morelos, R.; Becerril, A. y Muñoz, A. (2016). Comando asesina en su domicilio a la alcaldesa de Temixco. La Jornada. Domingo 03 de enero de 2016.

Moscovici, S. (1961). El psicoanálisis, su imagen y su público. Huemul. Buenos Aires.



Moyano-Díaz; Cornejo, A. y Gallardo, I. (2011). Creencias y conductas ambientales, liberalismo económico y felicidad. *Acta Colombiana de Psicología*. 4(2). Universidad de Talca, Chile. Pp. 69-77.

Moyano, E. (2001). El concepto de capital social y su utilidad para el análisis de la dinámica de desarrollo. *Revista de Fomento social*. No. 56. pp. 35-63.

Nast, H. (1994). Women in the Field: Critical Feminist Methodologies and Theoretical Perspectives. *The Professional Geographer*. Vol. 46, Issue 1. February 1994. pp. 54-66.

Noguera, J. (2003). ¿Quién teme al individualismo metodológico? Un análisis de sus implicaciones para la Teoría Social. *Papers 69*. Universidad Autónoma de Barcelona.

Nueva Visión (s/a). Estrategia de Prevención y Reconstrucción del Tejido Social en Morelos.

\_\_\_\_\_ (2013). Consejo Estatal de Población. Cuadernillo Zona Metropolitana de Cuernavaca. Morelos.

Ochoa, M. (2016). Impacto del programa Oportunidades en la inserción laboral de jóvenes ex becarios. Caso en la localidad La Unión, Cuernavaca, Morelos. Tesis de Maestría en Trabajo Social.

Ochoa, J. (2014). Los tiraderos de basura y sus impactos socioambientales en la población circunvecina. El caso del tiradero de Milpillas, Tetlama, en el Estado de Morelos. Tesis para optar por el grado de Doctora en Ciencias Políticas y Sociales. UNAM.

Olson, M. (1995). La lógica de la acción colectiva. Auge y decadencia de las naciones. Ed. Ariel, Barcelona.

Organización de las Naciones Unidas-HÁBITAT (ONU-HÁBITAT); Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano; INFONAVIT. (2016). Informe Final Municipal 2016, Temixco, Morelos. Índice Básico de las Ciudades Prósperas.

ONU-HÁBITAT. (2015). Índice de las ciudades prósperas en 152 municipios de la República Mexicana: Metodología de trabajo y manual de capacitación (en prensa). ONU-HÁBITAT-INFONAVIT, México.



Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2015). Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. *Centro de Noticias*.

\_\_\_\_\_ (2008). Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2008. New York. Recuperado en: [www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG\\_Report\\_2008\\_SPANISH.pdf](http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2008_SPANISH.pdf).

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (1997). Declaración sobre las Responsabilidades de las Generaciones Actuales para con las Generaciones Futuras. Recuperado en: [http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL\\_ID=13178&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13178&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html).

Ostrom, E. (2014). Collective action and the evolution of social norms. *Journal of Natural Resources Policy Research*. 6:4, p. 235-252.

Ostrom E. y Ahn, T.K. (2003). Foundations of Social Capital. Cheltenham: Edward Elgar.

Oswald, U. (2002). Fuente Ovejuna o caos ecológico. 1ª. Reimpresión. El Colegio de Tlaxcala y Fundación Heinrich Böll.

Paredes, J.; Thayer, L. y Elizalde, A. (2012). Lo público: un espacio en disputa. POLIS. Revista Latinoamericana. No. 31. Recuperado en: <https://polis.revues.org/3586>.

Paz, M. (2014). Conflictos socioambientales. En Conflictos, conflictividades y movilizaciones socioambientales en México: problemas comunes, lecturas diversas. María Fernanda Paz y Nicholas Matthew Risdell (coordinadores). Colección Las Ciencias Sociales. Primera Edición. Universidad Nacional Autónoma de México; Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Cuernavaca, Morelos. Ed. Porrúa, México, D.F.



Pinto, Y. E. (2009). La alteridad negada en el discurso colonial. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*. Vol. 10 No. 1. pp. 181-204. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170118870010>

Piña, J. y Zaragoza, F. (2003). Psicología ambiental: ¿Disciplina científica o profesional?. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 35, No. 3. Pp. 329-337.

Portes, A. (2000). The two meanings of Social Capital. *Sociological Forum*. Vol. 15.

\_\_\_\_\_ (1998). Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna. Conferencia “El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales”. Fondo de Cultura Económica.

Portillo, A. (2014). Elementos de la identidad social urbana del caso histórico de Maracaibo, desde la perspectiva de las entidades de gestión. *Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe Colombiano*, Año 10 No. 24.

Porto y Gardey (2013). Definición.de. Recuperado en: <http://definicion.de/virtud/>

Poteete, A.; Janssen, M. y Ostrom, E. (2012). TRABAJAR JUNTOS. ACCIÓN COLECTIVA, BIENES COMUNES Y MÚLTIPLES MÉTODOS EN LA PRÁCTICA. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

PRÉCIS. (1996). Cohesión e identificación en la construcción de la identidad social: la relación entre ciudad, identidad y sostenibilidad. Recuperado en: <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug19/articulo4.html>

Proceso. (2016). Enviado Jaime Brito. Incumple con norma ambiental el relleno sanitario que Morelos ofreció a CDMX.

Proceso. (2015). Enviada Judith Amador Tello. Exposición muestra daños de la minería a tajo abierto. 10 de abril de 2015.

Programa Estatal para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos para el Estado de Morelos (PEPGIR) (2012).



Programa de Ordenamiento Ecológico Regional del Estado de Morelos. (s/a). Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Poder Ejecutivo Morelos. Universidad Autónoma del estado de Morelos. Recuperado en: [http://obum.zmcuernavaca.morelos.gob.mx/metadata/morelos/poerem/Memoria\\_tecnica\\_POEREM.pdf](http://obum.zmcuernavaca.morelos.gob.mx/metadata/morelos/poerem/Memoria_tecnica_POEREM.pdf)

Putnam, R. (2007). *E Pluribus Unum: Diversity and Community in the Twenty first Century. The 2006 Johan Skyttte Prize Lecture. Scandinavian Political Studies*, 30 (2), 137-168.

\_\_\_\_\_ (2003). El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario. Galaxia Gutenberg. Círculo de Lectores. Primera Edición. Barcelona.

\_\_\_\_\_ (1993a). The prosperous community: social capital and public life. *The American Prospect* 13. Spring.

\_\_\_\_\_ (1993b). Para hacer que la democracia funcione, Caracas, Galac.

Ramírez, B. (2016). Fundamentos del trabajo grupal para la investigación social. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*. Año 38, No. 2. UAM Xochimilco.

Rapport, D. (1995). Approaches to Reporting on Ecosystem Health. *Pathways to sustainability: Assessing our Progress. National Round Table on the Enviroment and the Economy*. Edited by Tony Hodge, Susan Holtz, Cameron Smith and Relly Hawke Baxter. Pp.60-71.

Rawls, J. (2006). Teoría de la Justicia. Ed. The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Mass.

Reboratti, C. (2000). Ambiente y Sociedad. Conceptos y relaciones. Ed. Ariel.

Ricoreur, P. (1988). Moral, Ética, Política. Traducción libre de un artículo publicado en la *Revista Pouvoirs*.



Risdell, N. (2014). Basura, barrancas y broncas. Expresiones de la justicia ambiental. En Conflictos, conflictividades y movilizaciones socioambientales en México: problemas comunes, lecturas diversas. María Fernanda Paz y Nicholas Matthew Risdell (coordinadores). Colección Las Ciencias Sociales. Primera Edición. Universidad Nacional Autónoma de México; Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Cuernavaca, Morelos. Ed. Porrúa, México, D.F.

Rogoff, B. (1993). Aprendices del pensamiento: el desarrollo cognitivo en el contexto social. Ed. Paidós.

Rodríguez, S.; Herhuay, C.; Veramendi, D.; Pérez, R. y Díaz, M. (2015). Efectos de la contaminación de residuos sólidos ante el incumplimiento del art. 306° del Código Penal en la urbanización Canto Rey del Distrito de San Juan Lurigancho. Lima, Perú. Universidad César Vallejo.

Romero, H. (2009). Comodificación, exclusión y falta de justicia ambiental. Globalización y territorio en América Latina. Editores: Ovidio Delgado Mahecha y Hellen Cristancho Garrido, Biblioteca Abierta, Colección General, serie Geografía. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Geografía. pp. 410.

Saavedra, J. (2015). Cuatro argumentos sobre el concepto de intervención social. *Cinta Moebio* 53. pp. 135-146. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10141025003>.

Sandoval, C. (1996). Investigación cualitativa. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. INSTITUTO COLOMBIANO PARA EL FOMENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR, ICFES y HEMEROTECA NACIONAL UNIVERSITARIA CARLOS LLERAS RESTREPO SUBDIRECCIÓN DE FOMENTO Y DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Bogotá, Colombia. pp. 53-199.

Sánchez, V. (2006). Ejidos urbanizados de Cuernavaca. *Identidad y territorio*. Año 1, No. 1. Septiembre 2006.



Sapag, J. y Kawachi, I. (2007). Capital social y promoción de la salud en América Latina. *Rev. Saúde Pública*. 41(1). pp. 139-149. Recuperado en: <http://www.scielosp.org/pdf/rsp/v41n1/20.pdf>

Satterthwaite. D. (1994). Problemas sociales y medioambientales asociados a la urbanización acelerada. Conferencia de Población y Desarrollo de 1994.

Sauvé, L. (1999). La educación ambiental entre la modernidad y la posmodernidad. En busca de un marco educativo de referencia integrador. *Tópicos*. 1(2). Auot. pp.7-27.

Schuster, J. (1993). La teoría de la estructuración. *La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*. Julio-septiembre, No. 87. Pp. 97-107. Recuperado en: <http://inde.handlenet/123456789/1384>.

Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) (2015). Guía de Programas Sociales.

\_\_\_\_\_ (2014). Índice de Riesgo Social. Recuperado en:

[https://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Informes\\_pobreza/2014/Municipios/Morelos/Morelos\\_018.pdf](https://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Informes_pobreza/2014/Municipios/Morelos/Morelos_018.pdf)

Secretaría de Gobierno e INEGI (2015). Encuesta de cohesión social para la prevención de la violencia y la delincuencia (ECOPRED-2014).

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) (2012). Informe de la Situación del Medio Ambiente en México. Compendio de Estadísticas Ambientales. Indicadores Clave y de Desempeño Ambiental. Edición 2012. Cap. 1 y 7.

\_\_\_\_\_ (2008). La cuenca del Río Apatlaco. Recuperemos el patrimonio ambiental de los morelenses. Comisión Nacional del Agua. Coyoacán, México, D.F.

\_\_\_\_\_ (s/a). *Proyecto Solución de Problemática Ambiental Tiradero de Tetlama*. Recuperado en:



<http://www.academica.mx/comparte/proyecto-soluci%C3%B3n-problem%C3%A1tica-ambiental-tiradero-tetlama>

Sen, A. (2002). La calidad de vida. “Capacidad y bienestar”. Martha C. Nussbaum y Amartya Sen (compiladores). Fondo de Cultura Económica. 3ª. Reimpresión.

Simmel, G. (1939). *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1939, págs. 11 y 12.

Solís, S. (2005). Desarrollo Humano. *Necesidades sociales y desarrollo humano: un acercamiento metodológico*. Plaza y Valdés. México, D.F. pp. 71-127.

Soja, E. (2004). Lo macro, *lo mezzo*, lo micro. Mariona Tomas (entrevistadora). *Revista digital “Café de las ciudades”*. ZIRMA, desarrollos urbanos y ambiente sostenible. Recuperado en: [http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica\\_22.htm](http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica_22.htm)

SUSTENTA (2002). *Manejo Integral de los residuos sólidos generados en la ciudad de Cuernavaca, Morelos*.  
[http://www.sustenta.org.mx/3/wpcontent/uploads/sustenta/Programa\\_Manejo\\_Integral\\_Cuernavaca\\_Morelos.pdf](http://www.sustenta.org.mx/3/wpcontent/uploads/sustenta/Programa_Manejo_Integral_Cuernavaca_Morelos.pdf)

Tamayo, L. (2014). La minería de tajo a cielo abierto en México: una nueva forma de colonialismo. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. 44.

Tapia, M. (2015). Cuernavaca: formación ciudadana y ambiental en la escuela y en la acción ciudadana. LIBRIUNAM. UNAM-CRIM.

Tello, N. (s/a). Apuntes de Trabajo Social. Trabajo Social, disciplina del conocimiento. UNAM.

Torres, F. (2013). Se confunde en Temixco historia y presente. Diario de Morelos.

Ugalde, V. (2014). El derecho ambiental en acción. Problemas de implementación aplicación y cumplimiento. Vicente Ugalde coordinador. CEDUA. El Colegio de México.

UNESCO-PNUMA. (1983). Tendencias, necesidades y prioridades en la Educación Ambiental desde la Conferencia de Tibsli.



UNESCO (1997). Declaración sobre las Responsabilidades de las Generaciones Actuales para con las Generaciones Futuras. Instrumentos Normativos. Recuperado en: [http://portal.unesco.org/es/ev.phpURL\\_ID=13178&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.phpURL_ID=13178&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html).

Valera, S. (1996). Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas de la Psicología Ambiental. *Revista de Psicología universitat Tarraconensis*. 18 (1). pp. 63-84.

Valera, S. y Pol, E. (1990). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre Psicología Social y la Psicología Ambiental. Universidad de Barcelona. Recuperado en <http://www.ub.edu/escult/editions/0identidad.pdf>.

Vargas, L. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4. pp. 47-53. Recuperado de <http://wqww.redalyc.org/articulo.oa?id=74711353004>

Vázquez-Barquero, A.; (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. *Investigaciones Regionales*, Sin mes, 183-210.

Velázquez, M. (2003). Hacia la construcción de la sustentabilidad social: ambiente, relaciones de género y unidades domésticas. Mimeo, México.

Vessuri, H. (2000). Antropología y Ambiente. en *Los Problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*, Enrique Leff (coordinador). Siglo XXI editores. 2da. Edición revisada. pp. 174-195.

Villanueva, J. (2008). La inteligencia emocional rasgo la autoeficacia para el liderazgo y su vinculación a procesos afectivos grupales, cognitivos y de desempeño. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.

Woolcock, M. (2001). La importancia del Capital Social para comprender los resultados económicos y sociales. Development Research Group. The World Bank, 2001.

\_\_\_\_\_ (1998). Social Capital and economic development: Toward a theoretical synthesis and policy framework. *Theory and Society* 27. Kluwer Academic Publishers. Printed in the Netherlands. pp. 151-208.



Woolcock, M. and Narayan, D. (2000). Social Capital: Implications for Development Theory. Vol. 15(2). World Bank. Research Observer. pp. 225-250.

Zavala, A. (2015). La sistematización desde una mirada interpretativa: Propuesta metodológica. *VI Época*. No. 1. Trabajo Social UNAM. Ciudad de México. pp. 90-101.

Zolla, C. y Zolla, M. (2004). Los pueblos indígenas de México: 100 preguntas. UNAM. México, D.F.